



UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO
INSTITUTO DE HUMANIDADES
ESCUELA DE PERIODISMO
PROGRAMA DE PROSECUCIÓN DE ESTUDIOS DE PERIODISMO

A UN AÑO DEL 18-O: SIMBOLISMOS QUE DESPERTARON CHILE

Alumnos:

Guzmán Campos, Claudia Paz
Morales Pérez, Fabián Edgardo

Profesor Guía:

Cisterna Chávez, Felipe Héctor

Reportaje para obtener el Grado de Licenciado en Comunicación Social

Reportaje para optar al Título Profesional de Periodista

SANTIAGO 2020

Agradecimientos

Quisiera agradecer a las siguientes personas. A Marcelo Rojas Pizarro, quien tuvo fe en mí, me dio el impulso y valor para sacar esta carrera. A mi abuelo, Rubén Campos Aragón, por su influencia literaria y ser un referente de valor y valentía en mi vida. Finalmente, a mis niños Rafael y Josefina, por ser la distracción que necesitaba en tiempos complejos.

“Para entender todo, es necesario olvidarlo todo”

-Buda-

CG

Siempre me faltarán palabras para agradecer el apoyo, la comprensión y la compañía, sobre todo en los malos momentos. A todos ustedes (Angy, Papá, Hermana, Javiera, Lupe, Perla, Alexander, amigos en general y por supuesto, querida Yaya), muchas gracias.

“Que la gente crea porque tiene con qué creer”

-M. Gallardo-

FM

Resumen

Este reportaje tiene como objetivo poder describir y comprender algunos de los símbolos que caracterizaron el Estallido Social que se produjo en Chile a partir de octubre de 2019. Desde la exposición provocada por los estudiantes secundarios con la evasión masiva, los espacios públicos y las construcciones culturales adquirieron nuevos insumos y elementos que cambiaron el lenguaje que había representado a las movilizaciones que se presenciaron en nuestro país, además de establecer una nueva iconografía, más amplia y diversa, que consiguió una relevancia mayor con la presencia de las redes sociales. Junto a ello, la alta masificación de este proceso contribuyó en la configuración de un nuevo inconsciente colectivo en los ciudadanos.

Palabras claves: Estallido Social, Chile, Movimientos Sociales, Redes Sociales, Símbolos, Simbolismos.

Abstract

The main objective of this report is to describe and understand some of the symbols that characterized the social uprising occurred in Chile since October 2019.

From the exposure caused by high school students with their mass fare-dodging, public spaces and cultural buildings obtained new supplies and elements which changed the current language observed during protests along the country, besides the establishment of a new, wider and more diverse iconography which achieved a greater relevance through the usage of social networks and media. In addition, the quick spreading of this process contributed to the configuration of a new collective unconscious in the citizens.

Keywords: Social Uprising, Chile, Social Movements, Social Networks, Symbols, Symbolisms.

Índice

I. Reportaje

1.1	Introducción	5
1.2	Capítulo 1: El salto del torniquete, un camino sin vuelta atrás	8
1.3	Capítulo 2: El afiche político digital y las RRSS	16
1.4	Capítulo 3: La marcha del millón, el día donde Chile gritó su despertar	22
1.5	Capítulo 4: La Bandera Mapuche	29
1.6	Capítulo 5: Feminismo	32
1.7	Capítulo 6: Plaza de la Dignidad	38
1.8	Capítulo 7: No hay revolución sin violencia	44
1.9	Capítulo 8: Las Brigadas de Salud, el ejército de paz en un Chile convulsionado	56
1.10	Capítulo 9: Himnos de la revuelta	62
1.11	Capítulo 10: Constitución de 1980: ¿el origen de todos los males?	69
1.12	Capítulo 11: La llegada de los Superhéroes	75
1.13	Capítulo 12: Reflexiones	79

II. Bibliografía

2.1	Bibliografía	83
-----	--------------	----

III. Anexos

3.1	Proyecto Seminario de Grado I	93
3.2	Autorizaciones de imágenes	133
3.3	Transcripción de las entrevistas	138

Introducción

Los últimos 10 años han estado marcados por la proliferación de movimientos sociales en distintos países del mundo, los cuales reclamaban una serie de demandas, aunque algunas disimiles entre sí: mientras unos querían conseguir cambios constitucionales o asegurar el establecimiento de bienes y servicios básicos para la población, otros pretendían modificar ciertas lógicas culturales en sus naciones, relacionadas, por ejemplo, con la equidad de género. En ese contexto, 2019 fue el año en donde la movilización social alcanzó niveles insospechados en Chile, pasando de manifestaciones de grupos específicos a un grito que cambió para siempre la concepción de la sociedad nacional sobre este tipo de procesos socioculturales.

El malestar ciudadano se desplegó en los distintos espacios de nuestro país, tras las protestas de los estudiantes secundarios por el incremento del valor del pasaje en el transporte metropolitano. Esa demanda, injustificada para algunas autoridades, debido a que era bastante exigua según su punto de vista (solo 30 pesos), fue el punto de inicio -o de reinicio, de acuerdo con el foco- para una manifestación que convocó a millones de personas, de todas las edades, las cuales exigieron cambios profundos y de fondo en varios aspectos de la sociedad criolla, desde los montos de las pensiones hasta la implementación de un sistema de salud que protegiera realmente a la población más vulnerable.

Este proceso, que explotó en octubre de 2019, venía precedido de años de protestas (Revolución Pingüina en 2006, Movilización Estudiantil en 2011, Movimientos Regionalistas y Ambientalistas, No + AFP, Movimiento Feminista, entre otras demandas), las cuales interpelaron reiteradamente a los distintos Gobiernos postdictadura (Concertación, Coalición por el Cambio, Nueva Mayoría y Chile Vamos) en busca de soluciones efectivas y que logran satisfacer temas especialmente relevantes para el chileno “común y corriente”. Sin embargo, la élite

política entregó contestaciones parciales o que no conseguían responder a lo exigido en las calles y los espacios públicos.

Esa lejanía entre los ciudadanos “de pie”, quienes sufrían ante los vaivenes de la economía, y las autoridades se intensificó en los últimos años, con una serie de declaraciones que daban cuenta de una insensibilidad preocupante y casi burlesca. Expresiones como la de Juan Andrés Fontaine, ministro de Economía, quien tras anunciarse el incremento del pasaje del transporte público, aseguró que *“alguien que sale más temprano y toma el Metro a las 7 de la mañana, tiene la posibilidad de una tarifa más baja que la de hoy”* (declaración recogida por La Tercera), fueron el reflejo de políticos que vivían en una absoluta desconexión con la realidad y especialmente, con los problemas que sienten millones de ciudadanos.

En ese escenario, la gente salió a las calles en la primavera de 2019 y construyó una movilización que reconfiguró el espacio urbano y la forma en que se entendían estos fenómenos culturales. Cada lugar, cada protesta, cada convocatoria, entregó o ratificó la aparición de nuevos símbolos y elementos que se instalaron en la memoria colectiva, sin un formato o contenido en común, más allá de la sensación de injusticia y rabia. Muchos de ellos surgieron de forma casi fortuita o alcanzaron un nuevo estatus después del 18-O¹, pero lo evidente es que consiguieron una significancia inimaginable, traspasando el espacio local y adquiriendo una trascendencia global gracias a las redes sociales, como fue lo sucedido con el “Perro Matapacos” y su aparición en las protestas en contra de la discriminación racial que se produjeron en Estados Unidos.

Estos símbolos no solo fueron personas o figuras de series de televisión, ya que también surgieron representaciones en torno a ideas o conceptos abstractos que estaban escondidos, difuminados o relegados del relato oficial que imponía la autoridad local ante el resto del mundo. Un componente clave es que estos símbolos no estaban suscritos a un partido o sector político, ya que el sentimiento que

¹ Referencia al 18 de octubre de 2019.

predominaba era la calle, la sensación de inequidad y de que en su conjunto, la clase política era responsable de hasta dónde habíamos llegado.

El proceso que trajo consigo el Estallido Social resultó en el establecimiento de nuevos valores, en términos culturales y sociales. Elementos como la Plaza de la Dignidad (ex Plaza Italia), el rol de los estudiantes secundarios, la aparición de los superhéroes, el papel de la mujer y las brigadas de salud se convirtieron en símbolos de la protesta social, los cuales se incorporaron de forma incontrarrestable en el relato de este proceso. Es decir, estos componentes, que eran concebidos de cierta forma antes del 18-O, ahora alcanzaron otra dimensión, después de generar un alto grado de sensibilidad en la población, que los “abrazó” y los comprendió como parte de su historia, aquella que buscaba un cambio relevante en su futuro.

Eso sí, algunos de estos símbolos que marcaron el Estallido Social no necesariamente eran positivos o generaban empatía en la ciudadanía (como la figura del General Baquedano, la violencia policial, la Constitución del '80), pero son claves para poder entender la iconografía asociada a este proceso histórico. La lectura de esta movilización requiere comprender lo que significa cada simbolismo, por ejemplo, la quema de un ejemplar de la Carta Magna actual en medio de una marcha por la Alameda.

Considerando lo anterior, el presente trabajo tiene como objetivo poder describir algunos de estos símbolos y entender cómo adquirieron tal relevancia en la ciudadanía. Estos simbolismos fueron seleccionados a partir de las propias definiciones de los autores de este reportaje, que valoraron la incidencia, el impacto y la trascendencia que tuvieron cada uno de ellos en la población. Dicha construcción se efectuó a partir de una serie de entrevistas, a personas que no necesariamente tienen una alta connotación pública o fueron protagonistas de las portadas, pero que el Estallido Social sí tuvo un impacto relevante en sus vidas, de una u otra forma, lo que permite poder enriquecer el análisis y el desarrollo de este reportaje, que tiene un formato de varios capítulos.

Capítulo 1: El salto del torniquete, un camino sin vuelta atrás

El lunes 14 de octubre de 2019, Metro de Santiago informaba a través de sus redes sociales, que varias estaciones de la red debieron ser cerradas por manifestaciones en su interior. Pedro de Valdivia, Quinta Normal, Cumming, Santa Isabel e Irarrázaval eran algunas de las estaciones que fueron escenarios de las protestas, protagonizadas por estudiantes secundarios, que reclamaban en contra del alza del pasaje en el transporte metropolitano, el cual alcanzaría los \$830 pesos en horario punta.

Días antes, alumnos del Instituto Nacional habían protagonizado acciones similares en la Estación Universidad de Chile, en medio de un álgido año para el recinto educacional, que había visto como Carabineros se había instalado en sus dependencias, con varios hechos de violencia que impidieron el normal desarrollo de las actividades académicas. Aquel colegio emblemático, destacado cada fin de año por sus resultados PSU o su galería de expresidentes, ahora era sinónimo de caos y desorden, mientras que la esquina de Arturo Prat con Avenida Libertador Bernardo O'Higgins se había convertido en una verdadera zona de guerra.

Con el transcurso de los días, las evasiones se hicieron cada vez más frecuentes en el Metro, con estudiantes que recorrían distintas estaciones para protestar y mostrar su rechazo ante la decisión del Gobierno, fundamentada en lo planteado por el Panel de Expertos, que argumentó la subida del valor del pasaje por las variaciones en el precio del petróleo, el IPC, el costo de la mano de obra, la tasa de cambio y otras variables.

El Gobierno de Sebastián Piñera, que no tomó mucha atención a estas evasiones en un inicio, comenzó a preocuparse, ya que las acciones no se detenían en su ímpetu y comenzaban a afectar de forma cada vez más palpable a los usuarios de la red. Gloria Hutt, ministra de Transportes y Telecomunicaciones,

cuestionó las demandas de los estudiantes, ya que su tarifa no había sido modificada en el reciente reajuste.

“A mí me cuesta entender que, cuando hay evidencia de un esfuerzo tan grande por mejorar el sistema de transporte público, se atente contra él, más aún en el caso de los escolares que no tienen un argumento (...) En el último cambio de tarifa, los escolares no tuvieron ninguna modificación, pero usar la violencia para manifestarse es algo que no respaldamos, no entendemos”, fueron las declaraciones de Hutt a CNN Chile el martes previo al 18-O.

La respuesta de los estudiantes fue clara y contundente. Si bien el valor del pasaje no había sido modificado para ellos, el alza en la tarifa sí afectada a sus familias, muchas de ellas de escasos recursos, las cuales venían sufriendo por una economía que no estaba en su mejor momento y que además concentraba las ganancias en algunos grupos. El Informe de Política Monetaria del Banco Central de septiembre de 2019 ratificaba esa sensación, asegurando que el escenario macroeconómico en Chile se había debilitado, en gran medida por la evolución del escenario externo, donde las tensiones comerciales acrecentaron la incertidumbre global, influyendo en la disminución de los volúmenes de comercio.

Sebastián Olivari, realizador audiovisual, pensó que estas protestas formaban parte de una nueva “Revolución Pingüina”, aquel movimiento que paralizó al país en 2006, en busca de cambiar el sistema educativo impuesto en dictadura. *“Yo trabajo mucho desde mi casa, entonces lo veía todo por las noticias y me parecía que era como una segunda ‘Revolución Pingüina’. Yo creo que nadie era capaz de dimensionar el vuelo que iba a tomar, que iba a reunir a la sociedad completa. Al principio con la evasión pensaba que esto iba a quedar acotado solamente a los estudiantes y secundarios”.*

Belén Rebolledo, universitaria, fue testigo de estas evasiones, ya que su casa de estudios (la Universidad Diego Portales) quedaba a pasos de una estación que

fue escenario de estas protestas. *“Me sentí cercana a los estudiantes en el contexto del impulso. Me acuerdo estar llegando a la ‘U’ y que entraban grupos de 50 a 60 estudiantes con carteles, encapuchados, con la intención de saltarse el torniquete. Fue súper emocionante, porque para mí tiene mucho sentido la colectividad, la unión del grupo (...) Creo que todo se venía sumando, de demandas de hace tiempo, entonces me entusiasmaba y los apoyaba gritándoles, aplaudiéndoles. Empecé a conversarlo con mi grupo, mis amigos² y todos empezamos a involucrarnos con el tema y a saltarnos el torniquete en grupo. Era como parte de una responsabilidad, con esa emoción que se estaba generando y con ese ímpetu de decir ‘esto está tan mal que no vamos a seguir actuando, a seguir la norma’, como parte de la juventud de que ‘no tenemos nada que perder’. Me acuerdo de que el Metro estaba súper vigilado, la gente estaba inquieta en esa incertidumbre. Estaban todos muy alertas”.*

Micaela Lobos, periodista, cientista política y docente universitaria, tampoco creía que estas manifestaciones tendrían la trascendencia que consiguieron finalmente. *“No veía lo significativo que iba a ser. Para mí, esas primeras protestas que hicieron en el torniquete y lo que vi también acá, porque vivo justo en el centro, en Metro (Universidad) Católica, no me pareció que pudiesen escalar, no lo pensé, no sé me pasó por la mente; entonces lo viví como un proceso de movilización similar a lo que había ocurrido antes, pero más bien coyuntural, específico... Y también pensé que iba a diluirse, no pensé que fuera a tener el impacto que tuvo (...), pero sí me parecía que esas movilizaciones eran justas con lo que estaban pidiendo”.*

El jueves 17 de octubre, las evasiones ya formaban parte del escenario de la capital, marcando la contingencia en los medios de comunicación. Según lo publicado por La Tercera, Metro de Santiago afirmaba que entre el 7 y el 15 de ese mes, se habían registrado 52 casos de evasiones masivas, y confirmó la presentación de una querrela por desórdenes públicos y daños en las estaciones,

² Hace referencia a los conceptos de amigos y todos, desde un lenguaje inclusivo.

además de permitir el ingreso de las Unidades de Fuerzas Especiales de Carabineros para evitar más incidentes.

Durante ese jueves, las protestas pasaron desde la evasión a la materialización de algunos hechos de violencia al interior de las estaciones, con la destrucción de parte de la infraestructura de dichos espacios, como torniquetes, rejas de acceso, validadores de Tarjeta Bip y boleterías. *“Evadir, no pagar, otra forma de luchar”* era la canción que se repetía y se reproducía en los videos que registraban estas protestas, como especial foco en lo ocurrido en la Estación San Joaquín, donde se presenciaron las situaciones más complejas.

Valentina Miranda, vocera de la CONES (Coordinadora Nacional de Estudiantes Secundarios) durante 2019 y actual estudiante de Administración Pública, recuerda esos días por su intensidad y todo lo que generó en la población. *“Esa semana del 13 al 18 fue una semana de locos. Como te dije, yo estaba saliendo de cuarto medio, terminando el semestre, full PSU, no tenía ni tiempo ni para llegar a mi casa (...) Empezó la semana de evasión y ahí con las cabras nos sumamos, de hecho tuvimos como tres fugas esa semana del Liceo³. Nos juntábamos con los liceos del Barrio Franklin, que son como 20 colegios, 20 liceos, y evadimos todos juntos el Metro”.*



Créditos: “Lolo” Góngora

³ Liceo 7 de Santiago.

Sobre una posible planificación concertada de estas acciones, la entonces dirigente señala que existió cierta organización en algunas de las evasiones masivas, pero que varias también fueron espontaneas y en función de la presencia de Carabineros en las estaciones. *“Me acuerdo de que del miércoles para el jueves (17 de octubre), salió una lista de metros a evadir con horario, pero esa lista funó⁴, por el mismo tema que los metros estaban llenos de pacos⁵, y entre Centros de Estudiantes, los cabros se llamaban. Por ejemplo, como nos pasó a nosotros el jueves que fuimos con los del Andrés Bello a (la Estación) San Miguel, que los cabros de la Universidad de Valparaíso y de la Andrés Bello nos llaman, llaman a la presidenta (del Centro de Estudiantes) de ese entonces, y le dicen ‘saben que acá en San Miguel no hay ningún paco, vénganse para acá y evadimos todos juntos’, y así nos íbamos moviendo (...) Era como espontáneo, como ‘cabros vamos a tal metro que no hay pacos’ o ‘manden a alguien para allá a sapear’. Era como ese el ambiente, algo súper autoconvocado y espontáneo. Yo creo eso fue lo que más caracterizó las movilizaciones del año pasado, que fue de un rato para el otro y nadie esperaba que cambiáramos el país saltando un torniquete”.*

El Gobierno, consternado y desencajado por las manifestaciones, solo atinaba a expresar su rechazo a las acciones lideradas por los estudiantes, que ahora eran apoyadas por personas de todas las edades, a partir del reclamo unánime de que el incremento en el valor del pasaje no correspondía y que representaba una vez más la desconexión entre las autoridades y una ciudadanía desprotegida ante las oscilaciones de la economía. Al mismo tiempo, prometía mano dura contra “los delincuentes”, que, según declaraciones del subsecretario Rodrigo Ubilla a La Tercera, *“no sólo evaden, sino que son verdaderas bandas, hordas que llegan a lugares y generan escenarios de violencia”.*

En ese ambiente, marcado por las amenazas de las autoridades gubernamentales, la motivación de un grupo de estudiantes y la presencia de

⁴ Se refiere a la acción de quedar inutilizada, sin ser útil al objetivo inicial.

⁵ Se refiere a Carabineros.

Fuerzas Especiales de Carabineros en las estaciones del Metro llegó el viernes 18, el cual parecía que tendría similares sucesos a los días anteriores, pero terminó siendo el escenario de una de las jornadas más convulsionadas que recuerde la ciudadanía en las últimas décadas.

En la mañana, se produjeron algunas evasiones masivas, pero dentro de todo, el Metro de Santiago seguía funcionando con relativa normalidad, por lo que era posible el traslado de los usuarios a sus destinos. No obstante, cerca del mediodía, la sensación ambiente comenzó a cambiar diametralmente, a partir de la generación de hechos de mayor violencia, como lo sucedido en el Metro Moneda, en donde algunos manifestantes lanzaron un televisor a las vías del tren metropolitano, generando una explosión en el lugar. Estos incidentes se replicaron en distintas estaciones, afectando la seguridad de los trabajadores del Metro y de los pasajeros, lo que provocó la decisión de cerrar las estaciones, dejando sin funcionar al principal sostén del sistema de transporte público de la capital.

El término anticipado de la operación del Metro suscitó un caos total durante la tarde. Los pasajeros se instalaron en los paraderos del Transantiago, esperando que algún bus los acercara a su destino, pero éstos venían con su capacidad a tope, haciendo inútil la espera. Finalmente, la mayoría de las personas comenzó a caminar por las calles, esperando que algún particular los acercara a sus hogares, pero otros se unieron a las manifestaciones espontáneas que empezaron a producirse en las distintas zonas de la capital, con foco en la zona céntrica.

Al acercarse la noche, los manifestantes agudizaron su nivel de violencia, sucediéndose una serie de acciones vandálicas que no se habían visto en el país desde el regreso a la democracia. Incendios en las estaciones del Metro hasta la destrucción de infraestructura pública y privada, la secuencia se alejaba de aquello que se había observado anteriormente en protestas sociales. Símbolo de esa violencia fue lo sucedido en el edificio corporativo de la compañía eléctrica ENEL, en el sector de Avenida Santa Rosa, el cual sufrió un incendio en parte de sus

instalaciones y que terminó siendo una de las imágenes más replicadas en los medios de comunicación tradicionales, tanto a nivel local como en el extranjero.

“Ese viernes, para mí, fue un día de locos. Estuve una hora y media atrapada en un taco en Santa Rosa, al lado del edificio de ENEL. Me tocó ver los tres pisos, pasaron cinco minutos, y estaba todo incendiado para arriba. Y claro, mucha gente estaba en la posición de ‘están destruyendo Chile’. Salió el rumor que íbamos a quemar hospitales y nosotros estábamos como ‘¿por qué vamos a incendiar un hospital?’. Fue más bien una situación impactante. De sentimiento estaba tan perdida, en shock por lo que ocurría, que no tuve tiempo para pensar sobre lo que estaba pasando. Fue como la adrenalina del momento, del ‘se está quemando Chile y nosotros empezamos esto’. Un mes después, miraba para atrás y decía ‘si lo miramos fríamente, fue una explosión super violenta’, como de destruir el espacio público, el expulsar tu ira, tu rabia contra todo ello que representaba, de alguna forma, la desigualdad. En este caso, el Metro representa una de las mayores desigualdades en Chile. O sea, con un pasaje sumamente caro, en la mañana te vas apretado, cagao⁶ de calor, cagao de frío”, afirma Valentina Miranda, quien incluso recibió una bomba lacrimógena en uno de sus brazos durante esa ajetreada jornada.

En medio de la violencia generalizada, el presidente Sebastián Piñera fue el blanco de las críticas por su lento actuar, ya que en medio de los incidentes que se producían en las calles, decidió acudir a una reunión familiar en un restaurante, siendo que Santiago estaba viviendo su propia “noche de furia”. Según lo publicado por El Mostrador, el Mandatario regresó a La Moneda pasadas las 22.00 hrs. para abordar la emergencia y reunirse con Alberto Espina, ministro de Defensa. Después de evaluar los distintos eventos sucedidos, Piñera decidió decretar Estado de Emergencia en las provincias de Santiago y Chacabuco, además de las comunas de Puente Alto y San Bernardo. Junto con esta determinación, designó al General

⁶ Hace referencia a padecer calor de forma intensa.

de División Javier Iturriaga como jefe de la Defensa Nacional, quien tenía como objetivo asegurar el orden público.

En pocos días, la ciudad de Santiago pasó de ser la sede del salto desenfrenado de cientos de estudiantes que reclamaban por un alza tarifaria a convertirse en un lugar marcado por la explosión de ira y rabia en contra de una desigualdad que había alcanzado los lugares más profundos de la población.

Capítulo 2: El afiche político digital y las RRSS

Es relevante entender que las fuentes de poder en la humanidad -violencia y discurso, coacción y persuasión, dominación política y enmarcado cultural- no han cambiado primordialmente desde la experiencia histórica. Por un lado, las identidades culturales específicas se convierten en trincheras de autonomía y a veces de resistencia, para colectivos e individuos que se niegan a disiparse en la lógica de las redes dominantes. Estas identidades de resistencia se han multiplicado en las primeras fases del desarrollo de la sociedad de red global, que han provocado los conflictos sociales y políticos más dramáticos de los últimos tiempos.

Por lo mismo, comunicar es compartir significados mediante el intercambio de información y, en el caso de los movimientos sociales, estos han podido despertar a la sociedad desde el contenido, el canal (especialmente las redes sociales (RRSS)) y la acción, presentándose en la línea de un cambio, ya sea evolutivo o revolucionario, hacia una transformación de mentalidad en la conducta individual como en la acción colectiva.

En el caso de Chile, la juventud ha sido protagonista de diferentes episodios de crisis sociales y esto no ha sido una coincidencia, ya que finalmente los cambios más trascendentales han venido desde la contestación social, de las rebeliones de grupos, más que de las estrategias políticas tradicionales. Los movimientos estudiantiles han estado activos en muchas ocasiones y los recursos de difusión del mensaje han sido diversos en su forma, utilizando las herramientas propias de cada época, desde los volantes copiados en un mimeógrafo hasta el contenido digital que podemos ver viralizado en las RRSS.

Para el Diseñador, Lic. Historia del Arte y docente de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, Mauricio Vico, la juventud en Chile no es una juventud pasiva, siempre ha estado en rebelión y expresando cuestionamientos hacia el estatus quo.

Entonces, la imagen se transforma en algo que nace de un proceso cultural que tiene varios significados, y se apropia de la sociedad, como por ejemplo, la bandera mapuche. Sin embargo, hay que tener en consideración que la simbología por sí sola no se aplica, no es unívoca, y se puede entender de muchas maneras.

“La gente a veces, sin mala fe, a lo mejor por esas ganas de sentir, les asigna roles a ciertos personajes ficticios o símbolos de ficción, que a lo mejor no tenían el espíritu que la gente cree que tenían (...) Hay que tener cuidado con asignarles un rol tan fundamental, porque se pierde el foco que todos sean personajes reflejados en carteles y no en ideas más sólidas”, indica Álvaro Donoso, periodista musical y quien ha seguido de cerca los distintos elementos derivados del Estallido Social.

Desde el 18-O, sobre las imágenes inspiradas en estos nuevos símbolos, Vico establece que *“hay muy buen trabajo, gente talentosa, es un fenómeno muy curioso, las manifestaciones nacen de la gente, panfletos no he visto casi nada, pero los afiches en su forma dinámica, también la gráfica se ha desatado y ha roto estos esquemas del off set y cada uno ha tenido este espacio y la conquista de libertad. Yo creo que aquí hay una conquista de libertad, el espacio público es de todos y el afiche es un grito en la pared, además tienen algo interesante que genera empatía, ya que logra comunicar con el otro, el espectador, el que se siente identificado en esa comunicación a través de la imagen”*.

Para Félix Farías, diseñador y creador del afiche de “La marcha más grande de Chile”, su experiencia desde las RRSS fue totalmente de sorpresa. *“Cuando tomé la decisión de hacer un diseño (de afiche), lo había leído en las historias destacadas de mucha gente y fue un poco replicar el mismo mensaje ‘La marcha más grande de Chile’; además el 18 de octubre se sacaron hartas fotos bien bonitas con las plazas llenas de gente, desde un dron y se veían súper bien. Hablé con las personas que sacaron esas fotos, con Jaime Kunstmann y le dije que quería ocupar sus fotos y me dio su autorización. Luego me comenzó a enviar sus fotos y me contacté con otros fotógrafos, comenzamos a intercambiar material y ahí comencé*

a hacer el trabajo, me inspiré solo en una frase en las historias destacadas. La hice a la rápida replicando el mensaje básicamente, ya que allá en Turquía era de noche y yo estaba cansado y se lo envié mi mujer y mis amigos en WhatsApp. A la mañana siguiente, cuando desperté (acá era de tarde), me di cuenta de que tenía muchos mensajes en WhatsApp, en Instagram tenía muchos seguidores más, gente compartiendo y muchos más, porque el mensaje lo habían compartido personas de la televisión, como Pedro Ruminot, Paloma Mami y mucha gente que compartió el mensaje. Después de eso fue la marcha más grande de Chile y fue fortuito haber colaborado con ese grano de arena. Igual me preguntan de las organizaciones políticas quien me lo había mandado a hacer y todo, pero la verdad es que me preguntaban para saber si era infiltrado o algo así, tampoco quiero participar de algún partido o algo así, porque no quiero contaminar lo que hice de forma tan orgánica”.



Afiche creado por Félix Farías

“Hay símbolos muy bacanes que la gente identifica como la historia del “Perro Matapacos”, lo del general Baquedano, hay un montón de símbolos, como este tipo que andaba en bicicleta con la bandera llena de hoyitos; y en base a eso vas generando como el recuerdo de la gente. Se acordaban del SÍ y el NO y ese arcoíris como símbolo de eso, ahora el ‘Sipo Apruebo’ que va a quedar grabado para siempre, porque estuvo en todas partes. Siento que los símbolos son tan importantes como los hechos, porque si bien los hechos marcan la historia donde hay marchas masivas o el Apruebo le dio paliza al Rechazo, eso va a quedar marcado para siempre y pienso que cuando hablen de historia en algún momento y digan el 18 o 25 de octubre del 2019 se realizó la marcha más grande de la historia de Chile, le van a mostrar los símbolos de ese momento y le muestren mi afiche de ese momento, él dirá ‘mira lo hizo mi papá’”, destaca Farías respecto al rol del afiche digital en las redes sociales y cómo los símbolos se han convertidos en elementos que permiten la construcción de este relato histórico, con el cual las personas empatizan y se emocionan.

Sobre las consecuencias negativas de las RRSS en el contexto de una movilización social, la mayoría tiene relación con las populares “Fake News”, que obligan a corroborar la información y tener mucho más cuidado de lo que se recibe y comparte. El sentido de percepción dependerá de las estrategias comunicacionales, de la propaganda que hay detrás de ello. En la actualidad, hay que tener precaución con la desinformación o el exceso de información, ya que son muchas las estrategias implementadas a través de Facebook, Twitter, Instagram o WhatsApp, que convierten estas redes en plataformas de manipulación masiva. Sin embargo, la inmediatez de las redes sociales es un atributo inmejorable que contribuye eficazmente a los cambios sociales y la amplia difusión que el medio tradicional omite.

“Si no fuera por estos medios, la información habría salido de la radio o la televisión, que están controlados. Yo pienso que sería imposible de todo lo que pasó. El único medio viable para canalizar toda esta información eran las redes

sociales con Instagram, WhatsApp, Facebook; ahora todos tenemos una cámara en la mano y todo lo que pasó no hubiera sido posible si no existieran estos registros, ni esta manera de difusión. Entonces ahora la fuerza pública está clara que tiene ojos en todas partes y que no podrán hacer nada de manera impune como antes, porque siempre hay alguien que buscará la manera de registrar la información”, asegura Farías, quien vio cómo su afiche alcanzó una viralización y alcance impensado.

Y bueno, “¿a un año del Estallido Social, qué imágenes o símbolos son relevantes según los entrevistados?”. La mayoría escogió al “Perro Matapacos” como símbolo de esa garra chilena de origen mestizo, para luego comprender la resignificación de la lucha social visual e icónica aplicada por los secundarios, la Primera Línea, los superhéroes, la imagen de Piñera comiendo ojos, la mujer luchadora, los ojos de Gustavo Gatica como reflejo de la violación a los DDHH, la bandera mapuche, la Zona Cero de Plaza Italia, los presos de la revuelta. A partir de estos flujos de emoción, de sentimiento al por mayor, el arte floreció de muchas formas, principalmente en las calles, algunas pintadas con consignas anónimas como “*Seguimos estando aquí pese a todo lo que ha pasado y hay cosas que nunca van a morir que florecen*”.



Retrato del “Perro Matapacos”. Créditos: Álvaro Portales

“Fue muy enriquecedor y bonito lo que pasó con el estallido a nivel gráfico. Que las personas, los artistas se hayan tomado las calles, el espacio público para expresar artísticamente sus ideas y haya llevado del espacio privado al espacio público expresiones artísticas, me parece como un simbolismo súper fuerte”, indica Loreto “Lolo” Góngora, artista visual.

Han sido muchas las anécdotas sujetas a simbolismos difundidos en las RRSS. Se puede establecer que con estos símbolos, la gente se identifica, empatiza, reacciona (en algunos casos, con emociones fuertes), a partir de referentes estéticos que se han tomado los distintos movimientos sociales, donde el concepto más relevante y que trasciende en los espacios es la libertad y la dignidad ciudadana, aquella que parecía extraviada tras la limitada acción del Gobierno de turno. Las redes sociales finalmente convirtieron en el canal favorito de la ciudadanía para descubrir y amplificar estos gritos, que tomaron más vuelo ante una demanda ampliamente apoyada, la de un nuevo Chile.

Capítulo 3: La marcha del millón, el día donde Chile gritó su despertar

Después del 18-O, el malestar en la ciudadanía brotó por todas las regiones de nuestro país, reflejando un descontento social acumulado durante las últimas décadas. Los días que continuaron a ese viernes estuvieron marcados por las protestas de miles de personas, que se rebelaron ante una serie de hechos sucedidos en los últimos años, además de aquellas situaciones ocurridas tras la evasión en el Metro por parte de los estudiantes secundarios.

Desde el lunes 21 de octubre, varias organizaciones y personas comenzaron a manifestarse y llamaron a movilizarse, con miras al viernes 25, justo una semana después del día en donde explotó este fenómeno social. Las pancartas con distintas exigencias, llenas de colores y mensajes icónicos, fueron sumándose con el transcurso de las jornadas y creciendo en intensidad, a partir de una población que se sentía representada con un mensaje heterogéneo, pero sumamente válido. “*No más AFP*”, “*Salud digna para todos*”, “*Pensiones dignas*”, “*No son 30 pesos, son 30 años*”, fueron parte de la narración que se fue cimentando en las calles, además de la presencia permanente de la bandera del pueblo mapuche en las manifestaciones.

Si bien existían convocatorias en distintas zonas del país, el llamado principal era reunirse en Plaza Italia aquel 25 de octubre, lugar de referencia en lo que respecta a grandes aglomeraciones en la capital. En un movimiento donde no existían líderes u organizaciones responsables, el llamamiento se hizo a través de las redes sociales, mediante afiches o imágenes atrayentes visualmente y con un mensaje claro y directo.

Finalmente, llegó el viernes 25 y Santiago se convirtió en el epicentro de un momento histórico en la historia de la democracia nacional. Más de un millón de personas se congregaron de forma pacífica en los alrededores del Monumento del General Baquedano para exigir una serie de cambios en el país, agotados por la sensación permanente de injusticia, desamparo y desigualdad. Fue la catarsis de

miles que querían liberar todas aquellas emociones y sensaciones que venían acumulándose durante décadas y que hicieron ‘click’ después de la subida del valor del pasaje, un hecho que sentían cada vez que sonaba la Tarjeta Bip.

Según señalaron los diferentes medios de comunicación, fue la mayor concentración que se haya registrado en el país; una reunión donde estudiantes, familias, adultos mayores, trabajadores, representantes de las diversidades sexuales, miembros de los pueblos originarios, entre otros, pusieron su cuerpo y su voz con el fin de exponer un mensaje claro al sistema político: el Chile desarrollado que se muestra en la OCDE no incluye a todos y necesita modificaciones urgentes para ser sostenible en el mediano y largo plazo.

Con el lema “La marcha (pacífica) más grande de Chile”, distintos grupos se reunieron en un punto en común, dejando de lado sus diferencias y desconfianzas, para exigir reformas profundas. A diferencia de lo que mostraban los medios de comunicación tradicionales en los días anteriores, no habían hechos de violencia, lo que primaban eran batucadas, banderas mapuches y chilenas, ollas y cacerolas, personas disfrazadas de personajes de series de televisión, pero por sobre todo, pancartas y carteles con consignas que abordaban las demandas planteadas por distintos sectores en los últimos años.

“Fue épico, yo creo que nunca más volveré a ver tanta gente junta, a menos que salga el Apruebo y a nadie le importe el coronavirus, pero no creo, lo veo difícil. Era imposible de moverse en media cuadra, yo creo que habrá pasado una hora u hora y media entre movernos media cuadra, desde Seminario hasta Parque Bustamante, ni siquiera alcanzamos a llegar a la Torre Telefónica. Fuimos con un amigo, que le dije: ‘vamos, aprovechemos, esta huea⁷ es épica, no podemos no ir’. Salimos con la cámara y fuimos para allá, estaba lleno de bicicletas, eran muros de bicicletas y no cabía más gente en la Plaza, literalmente”, rememora Benjamín Cépeda, estudiante de Química y Farmacia.

⁷ Situación, hecho.

Días después, Benjamín se convertiría en un visitante habitual de Plaza Italia, o Plaza de la Dignidad, como fue rebautizada por los manifestantes, ya que se integró a las Brigadas de Salud que apoyaban a la Primera Línea. El universitario recuerda aquella tarde por las expresiones de las personas y la sensación de un nuevo comienzo. *“Sentí que la gente ya podía hablar, que perdió el miedo de decir lo que opinaba o lo que tenía guardado hace rato, eso se veía en las pancartas o lo que gritaban, quizás decían cosas que eran muy personales, pero tenían mucha razón y que a la vez mucha gente compartía, pero no lo decía. Me acuerdo de que ese día nos dedicamos a sacar fotos a pancartas, a las cosas que nos llamaron la atención con mi amigo. Sentí que la gente estaba relajada, como mostrando lo que quería decir”*.

A algunas cuadras de Plaza Italia y en medio de ese mar de gente, cientos de guitarristas se concentraron en las afueras de la Biblioteca Nacional, con el objetivo de enviar un mensaje de paz en medio de los hechos de violencia que era testigo la ciudadanía. *“Lleva tu guitarra e instrumentos, cantemos por el derecho de vivir en paz. Nos puede acompañar de cualquier forma, incluso con su voz. ¡Te esperamos!”*, fue el mensaje de la organización Mil Guitarras para Víctor Jara en la previa, el cual fue respaldado por un grupo de personas que recordó el repertorio de Víctor Jara, asesinado en 1973.

Si bien la convocatoria de la marcha era a las 17:00 hrs., la gente comenzó a caminar hacia Plaza Italia varias horas antes, en una columna sin fin que empezó a copar las calles del sector, incluidas las estructuras de los edificios aledaños, con la idea de participar y retratar esa escena casi mitológica. En medio de la efervescencia, la calle perdía el miedo a la clase política, que era retratada como la principal causante de los problemas que se sumaron durante los últimos años.

Los pañuelos verdes y morados, símbolos del aborto libre y del movimiento feminista respectivamente, se hicieron una pintura constante en ese recorrido por la Alameda, en una demanda que llegó para instalarse definitivamente en la sociedad

chilena, la equidad de género como un símbolo de justicia y el fin del patriarcado como elemento presente en las distintas esferas del diario vivir.

Luis Capetillo, residente a pocas cuadras de Plaza Italia, inmortaliza ese día por los rostros de las personas. *“Veía gente con optimismo, ese era la cara que veía (...) Ese día fui a trabajar a la Mutual (de Seguridad), a la 5 de la tarde me dijeron que me fuera, así que como no fui en auto, me fui caminando desde la estación del Metro Ecuador a Metro (Universidad) Católica. Me vine caminando y ahí participé en la marcha, como no tenía locomoción para venirme, me vine caminado y acompañando en la marcha”.*

Plaza Italia era el escenario principal de la movilización, pero el resto del país acompañaba al unísono esa canción que hablaba sobre el fin de la desigualdad. Álvaro Donoso, residente en la Quinta Región y autodefinido como un “archivero de música chilena”, destaca que el movimiento motivó a lugares donde habitualmente no suceden estas protestas. *“Aquí en San Felipe generalmente no pasa nada, no se replican las cosas que pasan a Santiago. Fue muy bonito ver a la gente de acá, que uno la veía inmóvil o resignada a que las cosas pasaran no más. La marcha del 25 fue muy masiva, muy larga en su recorrido y también muy extensa en la cantidad de gente que fue. Ver todo eso en un lugar más chico que históricamente era un lugar que no se movilizaba tanto y ver que ahora si pasaba, era una ratificación de que la gente se dio cuenta que no daba para más”.*

Sobre los aspectos distintivos que presencié en aquella jornada, Álvaro subrayó en las representaciones que desfilaron por las calles. *“Hubo mucha iconografía que apareció en esa movilización, de personajes icónicos que traspasan a las demandas de las movilizaciones. Por ejemplo, la bandera mapuche. El que me ataña a mi más es el tema musical, es importante desde la voz de la gente cantando consignas. Y también identificándose con diferentes canciones que pueden haber sido hechas hace muchos años, que hablan de cosas que siguen pasando ahora y*

es un poco triste que así sea, pero dan cuenta que por mucho tiempo las cosas en el país no han cambiado”.

En medio de esas diversas demandas, varias de las pancartas pedían el cambio de la Constitución vigente, sindicada por muchos como la herramienta que impide la materialización de los cambios que exige la ciudadanía. El texto, que define la estructura y la organización del Estado, fue retratado en esa jornada de diferentes formas, desde un libro en llamas o simplemente con el mensaje de “Nueva Constitución”.

Mauricio Vico, académico de la Universidad de Chile, afirma que la demanda ciudadana expresada aquel viernes 25, venía acumulándose hace muchos años y que solo precisó de una chispa para desatarse en el territorio. *“Yo quedé sorprendido como esta situación tan simple como saltarse los torniquetes, termina después en una tremenda explosión social, pero yo sinceramente de alguna manera lo veía venir, desde hace tiempo lo había conversado con los estudiantes que a mí me parecía que socialmente había algo que ya no se sostenía, que la situación de la concentración del poder económico, de la partición de una ciudad o la partición social entre ricos y pobres, y una especie de clase media que sigue y vive endeudada en algún momento, podía ocurrir, pero no de esa manera, pensé que podía ser una organización de parte de los partidos políticos, como lo fue también en los años ochenta, con las protestas (...)*

Esto ya venía desde 2006 -en referencia a la Revolución Pingüina- y obviamente las generaciones habían crecido, de secundarios que después de siete u ocho años habían crecido, yo creo que especulando un poco de los cruces de lo que ha pasado con la historia pasada, la gente se cansó, todos estamos cansados del modelo económico, menos los que lo han pasado bien con este modelo, ello están muy felices, quieren que esto se perpetúe, yo diría que este país ha estado gobernado por las oligarquías económicas, políticas, militares y así sucesivamente, hay momentos en que las sociedades ya se cansan, la gente se cansa y hay que hacer un cambio y salir a la calle, la calle es de la gente, es pública”.

Lector habitual en el último tiempo de textos sobre la historia económica de nuestro país, Vico señala que estas revoluciones sociales han ocurrido en otros momentos, no solo en Chile, sino en todo el barrio. *“Todo esto ha ocurrido siempre en Latinoamérica, yo pienso que es la triste historia de Latinoamérica, mira lo que está pasando en Perú, mira lo que pasa en Argentina y uno puede retroceder en el tiempo y eso siempre ha ocurrido, como de alguna manera recordaba la famosa ‘Rebelión de las chauchas’ en los años ‘50 en Chile y si lo retrocedes más atrás, también está la ‘Rebelión de la carne’, porque subió la carne en 1910”*.

Para Valentina Miranda, lo sucedido en Plaza Italia fue una de las jornadas más emotivas de su vida. *“Estuve en Plaza Italia ese día, era imposible caminar. Era imposible todo. Era tanta la gente que estaba impactada. Era algo emocionante, ese día lloraba porque soy una persona sensible y siempre lloro. Me reencontré con compañeras de mi ex liceo, con compañeros de la (enseñanza) básica, con gente que no veía hace tiempo, nos reencontramos ahí por casualidad. Me junté con mi mamá, que me apaña en todo y nos juntamos en la Plaza. Estuvimos hartos rato, era imposible devolverse por Alameda. Era muy impresionante la gran participación que tuvo esa marcha. Ni siquiera fue una marcha, fue una concentración, porque no se podía marchar con la cantidad de gente que había (...)*

Nosotras veíamos a la gente caminar y mi mamá empezó a repetir las palabras de Allende, de ‘se van a abrir las grandes Alamedas’⁸. No podía creer lo que estaba ocurriendo, la cantidad de gente, la diversidad de personas que había. Ver a las barras de los equipos de fútbol abrazados, compartiendo el espacio. Ver la cantidad de demandas que se presentan ese día en la movilización, como las aguas libres, ‘No más AFP’, la salud, la educación, la vivienda, los derechos laborales, los derechos de la comunidad LGBTQ+. Había un sinnúmero de cosas que se mezclaron en ese espacio y que se hicieron expresar de una manera súper cuática, a través de la movilización popular en la calle. Yo creo que Piñera en su cabeza nunca se le cruzó lo que iba a tener que enfrentar, algo tan masivo como la marcha del 25, que deja en claro que la gente se cansó de los abusos y que quiere un

⁸ Haciendo referencia al discurso del presidente Salvador Allende durante el 11 de septiembre de 1973.

cambio para nuestro país, desde todos los ámbitos. Las demandas, en su diversidad, presentan que Chile está en déficit en muchas cosas, y esas cosas tienen que ir mejorando y cambiando durante el tiempo”.

Catalogada como una jornada histórica para la democracia, la masividad de la marcha puso una presión directa al Gobierno sobre sus próximas acciones, además de demostrar que el movimiento social contaba con un gran apoyo de la ciudadanía, la cual creía que era el momento preciso para protestar por todas las situaciones que habían sufrido en el último tiempo.



Créditos: “Lolo” Góngora

Capítulo 4: La Bandera Mapuche

La historia del conflicto de la comunidad mapuche tiene una larga data. Es un símbolo de lucha que en la actualidad sigue dejando rastros de una comunidad abandonada por el Estado y desde un juego moderno de la posverdad, que ha apuntado al indígena como un terrorista o un apátrida. El caso Catrillanca quedó marcado como antecedente en la agenda de la protesta social, asociado a su espíritu de lucha, tradición cultural y de resistencia que no dejó ajeno a la mayor parte de la población, frente a una acción policial represiva, donde el Estado apunta como el principal responsable, con un libreto ya conocido.

Desde el marco de las demandas de reconocimiento espiritual y territorial de la comunidad mapuche, esta posee indudablemente una influencia sobre las diversas aristas que abrió la crisis social vinculada al 18-O. Un ejemplo de ello es el simbolismo que tienen la bandera mapuche, los presos, el rol de la mujer indígena, el nuevo pacto político representativo en la Nueva Constitución, entre otros aspectos que configuraron un escenario donde la comunidad mapuche está mucho más presente en el inconsciente colectivo.

El símbolo mapuche es uno de los conceptos comunitarios que mayor convocatoria generan, de que los pueblos tienen algo que es común, que está ahí, ese sentimiento de un pueblo que ha estado arraigado en la tierra y que de algún modo ha sido despojado de su lugar, de sus derechos intrínsecos. En este contexto, existe algo político que ha quedado pendiente, quizás hasta suspendido, en silencio, que han querido borrar a punta de armas a lo largo de la historia. Debido a eso, es que de vez en cuando y sobre todo en estos tiempos en el cual rebrota el tema mapuche, adquiere una importancia fundamental lo que sucederá en los próximos meses, ya que la Nueva Constitución debiera reflejar correctamente su representatividad en la sociedad chilena.

La bandera mapuche fue creada por el dirigente del Parlamento Mapuche y pintor autodidacta, Jorge Weke, quien establece lo siguiente:



- Sus colores: negro y blanco (equilibrio o dualidad entre el día y la noche, la lluvia y el sol, lo tangible y lo intangible, etc.), azul (la pureza del universo), verde (nuestra mapu, el wallmapuche o territorio de asentamiento de nuestra nación) y rojo (la fuerza, el poder, la sangre derramada por los ancestros);
- El árbol sagrado Wenüfoye (canelo del cielo);
- El kultrung decorado con el Meli Witran Mapu (representación de la Tierra y sus cuatro puntos cardinales). (Descripción de la bandera mapuche, obtenida de una de las entrevistas de Pedro Cayuqueo en su libro “Porfiada y rebelde es la memoria: Crónicas mapuche”)

La bandera mapuche, vinculada íntimamente con el Estallido Social, volvió a resurgir a partir de la imagen icónica en la Plaza de la Dignidad, específicamente el día de “La marcha del millón”, con un atardecer de fondo como escenografía y levantada en lo más alto, cuya captura dio la vuelta al mundo. Ese retrato, tan único como potente, pone de manifiesto la significancia del pueblo mapuche en Chile, donde se observa y se valora como un símbolo de liberación, de autorreconocimiento, de unidad en una sociedad más plurinacional, del respeto con el otro; valores que son compartidos ampliamente en el marco de la lucha social.

Por otra parte, en Chile no se ha problematizado realmente ni discutido el racismo que existe a partir de esa herencia colonial, que refleja una especie de discriminación solapada, vinculada a la forma en la que nos vemos y escribimos

sobre nosotros como chilenos. Si somos mixtos o si somos blancos, todavía hay un problema de identidad y de segregación; además cabe señalar que una característica de la movilización es ese espíritu descolonizador, que se vio reflejado en el sur cuando tiraron la estatua de Pedro de Valdivia o lo que ocurre en Santiago, con la estatua del general Baquedano. De alguna manera, estas estatuas representan lo que fue la ocupación de Chile por parte de las élites españolas y después, de las élites chilenas.

“El pueblo mapuche es la viva representación del exterminio del Estado de Chile, de la poca preocupación y la persecución política. Y, más que exista la interpretación de que Chile lo hizo mal desde el principio, existe una concepción de la no discriminación, del no los dejemos afuera. Creo que, para quienes comprendemos de cómo se hizo la ocupación de la Araucanía, de la ‘Pacificación de la Araucanía’ y lo que representa la bandera mapuche por la lucha de la resistencia; lo comprendemos como una manera de integración, más allá de la identidad y de la lucha que ha tenido el pueblo mapuche durante el proceso de independencia de Chile. Efectivamente, es un movimiento descolonizador de la mano con la integración del pueblo mapuche dentro de las políticas de Estado, reconociéndolo como una nación soberana, pero hay mapuches que no se sienten chilenos. Creo que hay una mala concepción de integrar la no discriminación y del reconocer la lucha del pueblo mapuche y de los asesinatos ocurridos en democracia”, afirma Valentina Miranda, vocera de la CONES durante 2019.

Capítulo 5: Feminismo

El Estallido Social tuvo desde su inicio un rol protagónico femenino, a partir del salto del torniquete de las estudiantes secundarias. Además, la denuncia y la exigencia del fin de la violencia hacia las mujeres reflejó un problema político y social estructural, donde la lógica histórica patriarcal en la humanidad ha imperado desde ese raciocinio, condicionando los órdenes sociales jerárquicos y asimétricos. De ahí nacen las consignas “Ni una menos”, “Históricas no histéricas”, entre otras frases que simbolizaron y ejemplificaron la necesidad de exhibir la lucha que sufren las compañeras.

En el caso de la movilización que comenzó en octubre de 2019 y a diferencia de casi todos los movimientos sociales que han ocurrido en Chile, este estallido ha sido preminentemente feminista, tanto en su visualización como en los contenidos que aborda. Especialmente, porque la gente relaciona el salto al torniquete a una mujer, a una estudiante con jumper por sobre un hombre.

Para la artista Loreto “Lolo” Góngora, “desde el 2017 lo que les ocurre a las mujeres se ha visibilizado considerablemente y el movimiento feminista comenzó a tener más cabida dentro de las demandas sociales. Por lo mismo, al ser mujeres más empoderadas en la lucha por los derechos, las niñas también se empoderan. Esto le otorga un nuevo valor al movimiento social, porque por algo también se está pensando en una Constitución paritaria, que antes nunca se hubiera pensado. Entonces que las niñas hayan sido las primeras en saltar el torniquete habla de estamos por fin tomando nuestro rol en la sociedad, no solo en la teoría sino también en la acción”.

En el marco del Estallido, se efectuaron varias denuncias por uso de violencia sexual en contra de mujeres (incluyendo menores de edad), lo que nuevamente se transformó en un pesado recordatorio desde la memoria colectiva sobre las técnicas utilizadas en la Dictadura de Pinochet como mecanismo de tortura. Sin embargo,

hoy en día, las mujeres están alertas, activas y se vistieron de protagonistas del cambio social, como se ha visto en los grupos secundarios, la mujer mapuche en Plaza de la Dignidad, el cacerolazo de las mujeres a nivel nacional, encontrando su mayor apogeo a través del colectivo teatral de Las Tesis con su performance masivamente viralizada “Un violador en tu camino”, que además significó una puerta mundial de que el feminismo estaba presente en la revuelta social chilena, apuntando a la justicia, la élite política y la policía como los principales abusadores y responsables de sus vulneraciones sistemáticas.



Créditos: “Lolo” Góngora

“Desde que entré al movimiento feminista, es como si te sacas un velo y uno empieza a ver muchas injusticias en todo, por supuesto que también hay vivencias personales en esto. Yo fui una niña abusada, he sentido acoso, he vivenciado empíricamente todas las injusticias de ser mujer y eso que soy privilegiada, soy blanca, no tengo tantas opresiones en el cuerpo como tantas otras mujeres”, asegura “Lolo” Góngora, quien plasmó la lucha feminista en distintas imágenes.

El 8 de marzo de este año cambiaría el escenario para transformar a la mujer como el ícono trascendental de la lucha social post 18-O. Su acción ha establecido formas de autoorganización y sus expresiones han sido el precursor del levantamiento social, donde el objetivo es hallar una transformación radical de la sociedad en un contexto democrático y altamente integrador. En este sentido, surgen diversos mensajes universales marcados por la sororidad, que han hecho eco desde el despertar chileno con miras a una Nueva Constitución paritaria.

Sobre el rol de la mujer en las protestas, Valentina Miranda valora este cambio en los liderazgos. *“Me siento súper contenta que seamos nosotras las que llevemos la imagen de la movilización. Y bueno, ahora para el plebiscito, que votaron más mujeres que hombres, eso da mucho de qué hablar. Como relacionamos las demandas del movimiento social con las demandas de las mujeres, lo que representa la mujer finalmente en el movimiento social, es que siempre ha sido la ama de casa y nunca la que lleva la batuta. Pero hoy, en los espacios, la partición política la llevan las mujeres, algo que se va a seguir dando y, sobre todo en el mundo secundario”.*



Marcha 8M de 2020. Créditos: Claudia Guzmán

Como mencionamos anteriormente, la artista “Lolo” Góngora diseñó varias piezas en torno al rol de la mujer en el marco del Estallido Social y una que generó varios comentarios fue la obra “Ni tuya ni yuta”: “Yo vi la frase en la calle y fue como la inspiración. Realmente no pensé tanto en la imagen, por lo general cuando hago ilustraciones no las pienso tanto, son muy viscerales. Cuando pensé en ‘Ni tuya ni yuta’ se me vino al tiro la imagen de una mujer encapuchada, mirando así con un poco de desdén. La dibujé en grafito y me gustó, le puse colores negro, rojo, blanco y gris, con pelo al viento. Luego, un profesor de semiótica de la (Universidad) Católica analizó la obra y le dio como un significado heavy y lo encontré bacán. No había cachado desde la simbología que tenía tantos significados. Es una de las ilustraciones más difundidas que tengo, me honra y me encanta que la gente la siga y la use sacándose fotos, es súper lindo, súper enriquecedor para mí también, me emociona un montón, que a la gente le haga tanto sentido. Que la pirateen también me gusta, la he visto en caleta de lugares, poleras, chapitas, bandanas, entre otras”, destaca Góngora.



Créditos: “Lolo” Góngora

Desde la música, artistas nacionales como Mon Laferte, Anita Tijoux, Francisca Valenzuela y Denise Rosenthal han hecho un himno a la causa feminista. La contribución de artistas, estudiantes, trabajadoras y madres en las movilizaciones ha sido relevante y sostenida, la cual tiene que ver principalmente con las formas de expresión de la protesta en distintos espacios y tomando de la mano el arte como resistencia.



Concierto “Por los ojos del pueblo”, evento a beneficio de Gustavo Gatica y Fabiola Campillay. Diciembre de 2019. Créditos: Claudia Guzmán

Desde el lado de la represión, tanto en el Gobierno como en las Fuerzas de Orden, no han sabido darle cabida a este reclamo, a la necesidad de incorporar la visión feminista dentro de sus acciones, no solo en el discurso. Incluso se han consignado frases como *“Putá, maraca, pero nunca paca”* o *“La paca no es mi compañera”*, que abordan un simbolismo crítico graficando esa dicotomía de plantear a la mujer carabinera, casi igual que un hombre carabiniere.

“La mujer carabiniere es una mujer, nunca debemos olvidar lo que somos. Si a una mujer carabiniere le pegan, le sacan la cresta, yo voy a defenderla, como ya

ha pasado. Como feministas obviamente que vamos a estar defendiendo sus derechos como mujer, pero la paca escoge integrarse a una institución que en principios está en contra de la mujer. Entonces el simbolismo de que una mujer paca no es compañera, eso lo entiendo cuando dicen la paca no es sorora⁹, porque la institución completa no está a favor ni quiere proteger a las mujeres. Por lo tanto, entiendo que la paca no es mi compañera, pero en casos puntuales si a ella como mujer sus derechos se ven vulnerados, yo si voy a defender a una paca. Es como súper difícil hacer la conexión, hay una dicotomía súper loca, pero la mujer paco escoge estar del lado del opresor. Pero no por estar del lado de ellos, si a una mujer que sufre violencia de género no se le va a apoyar”, concluye Loreto Góngora.

En los últimos años, el movimiento feminista nacional ha sido protagonista de la crisis social que se mantiene vigente en la actualidad, ya que, la transversalidad de sus demandas se complementa con diversas causas estratégicas como la salud, la justicia, las pensiones, entre otras. También, acciones como la organización de ollas comunes han sido lideradas por rostros de valientes mujeres, que siguen resistiendo y hacen presión en este nuevo ciclo político y social.

⁹ Que no se rige por los principios de la sororidad.

Capítulo 6: Plaza de la Dignidad

La plaza ubicada en los límites de las comunas de Providencia y Santiago Centro tiene varios nombres. Algunos la llaman Plaza Italia (políticamente neutro), otros le denominan Plaza Baquedano (algo inclinado hacia la derecha) y desde octubre, Plaza de la Dignidad (políticamente de izquierda, aunque también gente sin tendencia). Además, se encuentra adornada por dos monumentos, el “Genio de la Libertad” (1910) o mejor conocida como “El Ángel y el León”, y el más controversial, el del general Baquedano (1928).



Registro fotográfico de Plaza Italia. Septiembre de 2020.

Créditos: Claudia Guzmán

En la línea de significación social, la plaza ha representado por mucho tiempo una especie de frontera socioeconómica entre Santiago Oriente y Santiago Poniente; y por otro lado, se ha posicionado como un lugar de celebraciones y protestas. Por lo mismo, tras el Estallido Social, la plaza se transformó en el centro simbólico de las manifestaciones y protestas contrarias al Gobierno de Sebastián Piñera y donde ocurrieron una gran cantidad de incidentes en donde se vulneraron los DD.HH.. Desde entonces, el lugar se ha convertido en un referente latinoamericano de la reunión y la lucha social, especialmente tras la “Marcha del

millón”, realizada el 25 de octubre pasado y la cual entregó postales que ratificaron aquella narración local que hablaba sobre una ciudadanía insatisfecha con las promesas gubernamentales.

“Creo que la Plaza Dignidad se convirtió en una especie de ícono, en la representación de la manifestación popular. En las últimas semanas (septiembre y octubre de 2020), he salido con los brigadistas y he escuchado comentarios de la gente que dicen que Plaza Italia hoy es una vergüenza nacional, que está destrozada, rayada. Lo único que siempre les digo es ‘¿cuál es el significado de una plaza, que ha sido el centro de la movilización y en donde se ha violado los derechos de manera sistemática, sea una vergüenza nacional solo por tener la estatua rayada?’. Para los que han participado y para nosotros -quienes estamos desde el principio- es un lugar de reflexión, algo emotivo, algo que es parte de nuestras vidas y representa el traer la pobla al centro, la desigualdad, pero para otras personas no es así. Tú puedes ir a marchar y no rayar, pero que significancia tiene eso (...)

Tenemos, por ejemplo, al GAM que ha mantenido intacta las obras que se han hecho durante la revuelta, pero que la gente lo mira con desdén porque está feo. Finalmente, representa el cambio de switch de la cultura de la pobreza y cómo se lleva a la plaza principal que representaba la estabilidad económica de Chile, el oasis. Ahora, la gente se da cuenta que no es un oasis, sino que es el fiel reflejo de la desigualdad y cómo se instaura esta desigualdad en la plaza, estableciéndose como el eje principal de la movilización. La representatividad que tiene el espacio es sumamente importante. A largo plazo, se podría cambiar el nombre, cambiar la estatua del General Baquedano, que representa algo super feo para la historia de Chile”, afirma Valentina Miranda.

Esa noche del 18 de octubre, mientras diversas estaciones del Metro de Santiago se quemaban o sufrían graves destrozos en su infraestructura, fue innato el impulso de las masas disconformes, que se fueron acercando a la Plaza Italia, independiente de las medidas de emergencia tomadas por el Gobierno. Es así como este espacio se rebautizó como “Plaza de la Dignidad” con el correr de los días,

zona que los medios de comunicación tradicionales describían como el ojo del huracán social. En respuesta, comenzaron a surgir medios de comunicación independientes, que expusieron los registros de violaciones a los DD.HH., provocados por la desmedida fuerza policial, que afectaba gravemente la integridad de los manifestantes, generando desde traumas oculares hasta la muerte.

“Alguien dijo que los cambios reales y profundos han venido de la respuesta, de las rebeliones sociales más que de los discursos políticos, yo fui y participé de las marchas en la Plaza, la Plaza Baquedano o de la Dignidad como después la bautizaron y a mí me recordó este espíritu positivo que hicimos nosotros cuando se iba a votar por el NO; se hicieron grandes concentraciones y participé de las que pude, yo de hecho siempre he estado participando de las manifestaciones, desde que entré a la Universidad y ya estoy un poco cansado de repente; imagínate desde el ‘79, participamos de la primera gran marcha estudiantil el primero de Mayo, estuve preso”, señala el profesor Mauricio Vico.

Después de una semana de protestas en el país post 18 de octubre, llegó el 25 con la histórica “Marcha del Millón”, donde reunió no solo a un gran número de personas, sino consideraba individuos de todas las edades, género, sector socioeconómico, educación, entre otros elementos diferenciadores. Dicha manifestación no solo fue pacífica, sino que también significó una presión para exigir el término a la desigualdad, desde la tribuna de la paz y la alegría. Se manifestó como una resignificación de la libertad, del colectivo que se transformó con el grito de “Chile Despertó”.

“Todo lo que ha pasado en torno a (Plaza) Dignidad y cómo se ha pintado y repintado el General Baquedano y toda la expresión que se ha generado de verdad que lo encuentro casi un acto performático. Creo que como artista y como gestora cultural, yo trabajé mucho tiempo en el valor patrimonial y del espacio público y hay algo dentro de los que estudias en torno al patrimonio y a los hitos patrimoniales, conservar una iglesia, conservar un edificio, algún monumento, tiene una escala de

valores para que eso se considere patrimonio y es algo que ha estado en boca de gente que defiende el patrimonio. Dentro de estos escalafones de valores, está el valor simbólico, estético e histórico, estos tres valores son dinámicos. Tienes un valor simbólico cuando la comunidad o la sociedad alrededor de un monumento le da un valor a algo, en este caso es toda la gente que se moviliza es que le dan un valor a Plaza Italia y a la figura de Baquedano. El valor histórico se vale su contexto, o sea, el monumento se vale al contexto de lo que le está pasando alrededor. Después está el valor estético de por qué conservamos algo, porque estéticamente nos remite a algo.

En ese sentido, siento que la estatua del General Baquedano y todo lo que pasa alrededor de Plaza Dignidad debería quedarse tal cual esta. O sea, no censurarse el proceso histórico que ha sucedido y que ha quedado como testimonio en este lugar; los rayados, que el monumento esté pintado entero, que la Plaza ya no tenga pasto, eso se vale a su contexto histórico, porque está basado en un movimiento social y que la gente le da un valor, que lo intervienen, que les hace sentido expresarse artísticamente, simbólicamente ahí. Como artista, yo dejaría Plaza Italia como está”, destaca Loreto “Lolo” Góngora, gestora cultural.

Esta visión política de construir diálogo, de edificar cambios para la mayoría sin afectar a las minorías, es una señal política que valora un homenaje que recuerde este hito social. Otro tema es el de la recuperación que se encuentra absolutamente al debe, y exponerlo en la zona de la Plaza de la Dignidad podría implicar algo relevante para Chile, ya que es un país donde el tema de la memoria es importante, más allá de lo sucedido desde octubre a la fecha.

El General Baquedano

Si se habla de símbolos, el del General Baquedano posee un peso cultural e histórico por sí mismo, que las personas asocian y le atribuyen valor. En ese sentido, en este país se han celebrado históricamente a los héroes militares con mucha fuerza, estén o no arraigados en el inconsciente chileno.

“Yo creo que ahí no debería estar la estatua de Baquedano, deberían haberla sacado. No es lo mismo para este país hace 100 años atrás cuando se celebrara el centenario. De hecho, mi abuelo que era escultor y fundidor, fue uno de los que esculpió la estatua de Baquedano, uno de los frisos que sujetan la estatua de él”, cuenta el profesor Mauricio Vico, en una idea que ha sido planteada durante este 2020, la de retirar la figura del general y dejarla en otro espacio.

En la actualidad, la estatua del general Baquedano se ha convertido en un símbolo de represión, de conflicto. Lo que ocurre en Santiago en relación con la estatua de Baquedano y la plaza es que, de alguna manera, este tipo de figuras representan lo que es la dominación en Chile por parte de ciertos grupos, que han explotado y aprovechado su posición a costa de una ciudadanía vulnerada. Este análisis ha sido replicado en otras ciudades nacionales, que cuestionan la presencia de militares, de agentes de guerra, como figuras a seguir, en un contexto donde lo que prima es el sentido de unidad y de un Estado enfocado en las demandas sociales.

“Ha ocurrido siempre en otros lados, las estatuas ya no son lo que eran antes, ahora han cambiado, ya que no significan lo mismo que antes y tienen que evolucionar. Y si ese es el lugar del colectivo, creo que ahí hay un tema de cambio. Creo yo que una sociedad que antes del ‘70 avanzó paulatinamente hacia el colectivo; por ejemplo, los hippies vivían en comunidad y se repartían las cosas entre todos, ese es el sentido del colectivo. Cuando marchaban los obreros era porque querían un bienestar para todos, no para algunos, para todos; eso se pierde y se corta a la fuerza y hay una sociedad que comienza a nacer nueva e individualista, este es el principio del individuo y lamentablemente está arraigada y este es el principio de volver al colectivo”, asegura el profesor Mauricio Vico.

Un hecho que derivó en la percepción de una provocación innecesaria hacia la ciudadanía fue lo sucedido durante el primer viernes de abril de 2020, cuando el

presidente Sebastián Piñera bajó con sus guardias en la Plaza de la Dignidad y se tomó una foto, cuando la pandemia del Covid-19 se instalaba con fuerza en nuestro país, con un costo directo en la población más vulnerable, aquella que depende en gran medida de los empleos informales. La acción fue criticada ampliamente, considerando la situación pandémica y la importancia simbólica que tenía el lugar desde el 18 de octubre del año pasado. Frente a la desigualdad de acceso, de libertad de tránsito en un contexto de cuarentenas y restricciones, la pobre disculpa del mandatario dejó otra evidencia más de la carencia de realidad de un Gobierno que comunicacionalmente actúa de forma torpe.

En ese contexto, la Plaza de la Dignidad se ha convertido en una suerte de escenario de guerra social y de performance bélica, una atmósfera entre David (la ciudadanía que protesta) versus Goliat (los agentes del Estado), donde claramente se establece un protagonista desprotegido, el cual debe luchar por imponer su derecho a la manifestación ante el uso del poder por parte de las Fuerzas de Orden. A pesar de la clara diferencia en la capacidad logística de cada grupo para enfrentarse entre sí, el lugar se ha instalado en el inconsciente de los manifestantes como el espacio donde buscan hacer exigible su dignidad, incluso a costa de la muerte de algunos. Por eso, la figura de Baquedano, testigo de severas vulneraciones, adquiere una connotación altamente controversial y emocional, ya que mientras algunos plantean su relevancia como observador de esas situaciones, otros creen que su vinculación con los conflictos armados no tiene sitio en un Chile que piensa distinto.

Capítulo 7: No hay revolución sin violencia

La revolución y la violencia son conceptos no ajenos a Latinoamérica, donde se puede observar a países vecinos como Argentina, Bolivia, Brasil, Colombia y Perú con sus respectivas crisis sociales, algunas de mayor intensidad que otras. También, si uno retrocede en el tiempo, otras manifestaciones populares locales han exigido una reducción del costo de la vida (bienes o servicios), dando espacio para una explosión social de alta envergadura. Entonces, se puede decir que las manifestaciones siempre han ocurrido, así como también las revoluciones, con una alta cuota de violencia y opresión en el barrio, a partir de ciclos históricos y coyunturales. En el caso de lo sucedido en nuestro país en 2019, se evidenció que el Estallido tenía un origen a partir del cansancio de la ciudadanía con la clase política y el Gobierno, especialmente con la forma en que gestionaban sus distintas necesidades. Lo único que había que esperar era un detonante altamente convocante, como fue lo ejecutado por los estudiantes secundarios, que saltaron el control en las estaciones de Metro.



La Alameda en estado de guerra. Enero de 2020. Créditos: Claudia Guzmán

La situación económica en los últimos años reflejó una marcada concentración del poder, evidenciándose la división de un país entre ricos y pobres, donde solo algunos podían acceder a aquel sueldo promedio que indican las estadísticas de la OCDE. Si además de lo anterior, el discurso oficial insistía en que el país funcionaba bien para todos y que los sueldos alcanzaban para cubrir los

requerimientos básicos (situación que no es así, de acuerdo con diversos estudios), los saqueos a las grandes cadenas de supermercados terminaron siendo el reflejo de una rabia acumulada y que fue provocada por una élite política y económica cada vez más inconsciente.

A nivel comunicacional, el Gobierno actuó de una forma bastante torpe desde el 18 de octubre de 2019, en términos de lograr empatizar y comprender el reclamo generalizado. Fue evidente que no hubo una visión comprehensiva del conflicto, tampoco existió una lectura precisa de la realidad social y de las protestas; y, finalmente, ante la ausencia de orden, decidió responder con represión, de forma sistemática y sin reparar en las consecuencias. Se estableció un nulo sentido de proporcionalidad en los actos, lo que recayó finalmente en un maltrato verbal reiterado hacia los ciudadanos, sin entender lo que cuesta el pasaje durante un mes hábil, el incremento del valor del kilo de pan, la mala calidad del traslado hacia el lugar de trabajo, el aumento de los femicidios, el costo alto de la vida versus jubilaciones de 60 mil pesos, todo ese cóctel de frustraciones para que finalmente las autoridades consideren las demandas como algo populista.



Micro quemada en Santiago, 20 de octubre de 2019. Créditos: Claudia Guzmán

Entonces, lo que provocó el relato gubernamental fue rabia, una molestia generalizada ante un Chile donde sufre la mayoría, lo que a su vez, se vio manifestado en la alta votación que recibió la opción de cambiar la Constitución que rige al país, instrumento que ha validado esa falta de protección hacia la ciudadanía en su gran mayoría, que no se siente resguardada por el Estado en su conjunto y queda a merced de abusos y falta de regulaciones.

“Utilizaron la retórica, que para mí es propia de la derecha, de alimentar este sentimiento de miedo, y dijeron esta cuestión de que estábamos en guerra, de que había un enemigo, esto de generar como un enemigo interno, que está ahí, pero la masividad era tal, que ya no nos sentíamos... Y eso tiene que ver con que ya no se veía a este capucha como alguien que podía ser un peligro o la reprobación de lo que hacía. En cierta medida, él ya no era mi enemigo, estábamos todos del mismo lado y ese lado era muchísimo más grande. Y el Gobierno no supo leer eso, creo yo que todavía no lo sabe leer o no lo acepta como una realidad”, señala la periodista Micaela Lobos, respecto a la forma en que encaró Piñera esta explosión social.

Para Mauricio Vico, este fenómeno vinculado al Estallido Social se ve sustentado en el cansancio acumulado con la estructura económica impuesta en los ´70 y ´80, excepto para *“los que lo han pasado bien con este modelo”*; es decir, un país gobernado en favor de las oligarquías económicas, políticas y militares. *“Cuando la gente se cansa y sale a la calle, es porque la calle es pública”,* destaca Vico.

“Hay algunos marginados social y políticamente hablando. Yo he vivido muchos años o toda mi vida en Puente Alto y tengo amigos drogadictos, muertos y sé cómo se vive esto. Si un cabro nunca ha tenido la oportunidad de nada y se le da la oportunidad de robar o romper algo lo va a hacer porque no tiene nada que perder; algunos dicen que no es la forma..., pero algunos roban de cuello y corbata. Nosotros necesitamos una fuerza pública en pro de todos nosotros y no solo de los intereses de algunos. No puedes tener a 200 carabineros cuidando una estatua

mientras pasa algo en una iglesia y no llega nadie... 'que extraño'”, afirma Félix Farías, haciendo referencia a su experiencia personal y la desigualdad que es palpable sobre todo en las comunas más populares.

Entonces, más que violencia, se debe hablar de un nuevo relato, de una nueva construcción, donde se instala desde la ciudadanía la búsqueda de la autodefensa, de la protección de la dignidad y la recuperación de la vida (en términos de libertad), enfrentando la violencia sistemática ejercida por parte del Estado y una economía que establece sus parámetros de éxito en función de pocos y no del bienestar general.

El movimiento social de hoy con tintes de Dictadura

El movimiento social sigue en la búsqueda de la igualdad entre personas ante la ley, considerando lo difícil que es el comprender el fenómeno y tener las respuestas necesarias. Desde el retorno a la democracia, esto ya se venía observando desde 2006 (con la Revolución Pingüina) y donde las generaciones van creciendo vinculadas con las experiencias políticas y sociales derivadas de las actuaciones gubernamentales.

“Nos aterrorizamos un poco de lo que podía ocurrir. A los mayores como mi abuelita le causó terror ver a los milicos en la calle. Mi abuela vivió la dictadura en carne propia. Ella me decía que me cuidara, que podían allanar la casa, un sinfín de cosas que, claro, le recordó ese momento en el que le tocó vivir lo peor de la Dictadura. Volver a ver los milicos en la calle como si nada, controlando una movilización que era legítima y justificada, que convocó a tanta gente (...) Declarar Estado de Excepción en el Gobierno de Piñera dio una señal política que se iba implantar como recurso de los problemas sociales. Y se vio desde el primer gobierno, donde la represión fue una de las grandes batallas que tuvimos que dar

nosotros contra los ‘pacos’¹⁰, contra el gobierno y ahora lo mismo en el segundo gobierno, es exactamente lo mismo”, afirma Valentina Miranda.

Una situación relevante que sucedió en el contexto del Estallido fue el primer toque de queda desde el retorno a la democracia (sin considerar aquellas situaciones derivadas de desastres naturales), lo que significó un sabor amargo a Dictadura en el ambiente, de al menos tres generaciones que no han sanado a plenitud desde esa época y que comenzó a mezclarse junto con la sensación de un espacio propicio para las violaciones a los DD.HH., en la que nuevamente un gobierno de derecha estaba involucrado. A su vez, esto significaría la renuncia definitiva por parte del Gobierno de Sebastián Piñera de su capacidad de diálogo, como también de su valor democrático. Casos como los de abusos sexuales en las detenciones de manifestantes, los ojos mutilados, la persecución a los medios de comunicación independientes o el caso del soldado antofagastino (21) ¹¹, quien fue detenido tras negarse a cumplir con la orden de servicio, luego de decretarse el Estado de Emergencia en la Región Metropolitana. Lo anterior dio cuenta de una respuesta brutal hacia toda aquella persona enfrentada al Gobierno y al orden establecido.



Afiche fotografiado por Sebastián Olivari en su libro “Chile Despertó”. 2019.

¹⁰ Paco: hace referencia a la policía de Carabineros de Chile.

¹¹ Pertenece a la Tercera Brigada Acorazonada “La Concepción” de Antofagasta. La madrugada del 21 de octubre se negó a viajar a Santiago, botando el fusil y yéndose del lugar.

Por lo mismo, desde la evasión masiva y la represión brutal hacia los ciudadanos, ese 18 de octubre fue el impulsor para desenmascarar este sistema que fracturó a la población civil, la cual decidió edificar un imaginario colectivo, lleno de simbolismos y con demandas transversales, que permitiera la consolidación de un Estado más responsable.



Lienzo colocado en el frontis de la Biblioteca Nacional, diciembre de 2019.
Créditos: Claudia Guzmán

Los DD.HH.

Desde el 18-0 al presente, la declaración del Estado de Emergencia fue la acción jurídica que permitió la presencia permanente de los militares en las calles, junto con el regreso del toque de queda en un contexto “democrático”. Todo este escenario derivó en la detención de miles de civiles (5.084 formalizados por disturbios o delitos vinculados al 18-O, de las cuales 648 se encuentran en prisión preventiva y 725 han sido condenados, según el reporte de Carabineros y publicado por Emol). Junto con ello, los enfrentamientos de las Fuerzas de Orden con los manifestantes derivaron en miles de civiles heridos (incluidos 194 afectados por trauma ocular), 30 muertos y más de ocho mil acusaciones de violación a los Derechos Humanos (DD.HH.) por parte de agentes del Estado, según Fiscalía.

Paralelamente, de acuerdo con el balance emitido por Carabineros¹², 4.817 uniformados fueron heridos (4.324 hombres y 493 mujeres); con diversos tipos de lesiones¹³, en su mayoría de carácter leve (4.112) y solo uno con pérdida ocular.



Retrato 'Ojo con sangre Chile' de Álvaro Portales, noviembre de 2019.

En este contexto, vinculado a la violencia institucional, Fiscalía señaló que se identificaron a 75 agentes del Estado que cometieron diversos delitos y que han sido formalizados por apremios ilegítimos, torturas, lesiones graves, homicidio, obstrucción a la investigación, entre otros cargos que dan cuenta de una acción cuestionable en su proceder.

¹² De acuerdo con el catastro enviado a Emol desde Carabineros, entre el 18 de octubre y 31 de marzo. Registro del 17/10/2020.

Fuente: Emol.com - <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2020/10/17/1000924/Cifras-estallido-social-carabineros.html>

¹³ Heridos de carácter leve (4.112), menos graves (405), graves (263) y de carácter reservado. En este ámbito, 129 fueron atacados con impactos balísticos, 187 tuvieron fracturas, 82 con quemaduras, 415 policontusos y 30 con traumas oculares (sólo uno con pérdida ocular).

La intervención de Carabineros enfrentándose a los civiles nos recordó una Dictadura presente en esta especie de “democracia disfrazada”; que se evidenció en la mutilación de ojos, los heridos por perdigones y bombas lacrimógenas, un menor de edad que cayó desde un puente e incluso la muerte de personas. Estas vulneraciones, que muchas veces fueron minimizadas o simplemente ignoradas por Piñera y sus ministros, realzan la importancia de las organizaciones que velan por la protección de los DD.HH., además de generar una mística de lucha que se observó en los '80 ante los abusos policiales.

“Nunca pensamos que Piñera volvería a sacar a los milicos a la calle, después de 30 años con una sociedad que todavía vive las consecuencias de la dictadura militar, donde tenemos detenidos desaparecidos, ejecutados políticos, entre otros y tenemos violadores de Derechos Humanos en una cárcel de cinco estrellas. Y ver de nuevo esta misma institución salir con la excusa de ‘vamos a controlar la movilización’. Uno se sentía amenazado, sobre todo los jóvenes”, afirma Valentina Miranda, quien sufrió en carne propia los malos tratos de Carabineros.



Afiche registrado por Sebastián Olivari en su libro “Chile Despertó”. 2019.

A partir de esta justicia cuestionada, el tema de los denominados “presos políticos de la revuelta” se ha tomado la agenda política durante el cierre de este 2020, con el proyecto presentado por congresistas de oposición, que destacan las prisiones preventivas extendidas, con la carencia de evidencias concretas en varios casos, que de alguna manera se ven perjudicados por la desigualdad en las condiciones judiciales. Es decir, no es lo mismo un preso de la revuelta que un “Nano Calderón”, lo que ha agudizado aún más la falta de credibilidad hacia las instituciones.

“Esta violencia tan fuerte de parte de agentes del Estado, pensé que nunca más iba a ocurrir en Chile y ocurrió. Como artista me sensibilizó mucho, me dio mucha pena. Tengo conocidos que tienen mutilaciones y perdieron un ojo, esta situación a mí me afectó harto”, indica “Lolo” Góngora.

Carabineros de Chile

El rol de Carabineros ha sido ampliamente discutido por distintas organizaciones por el tema de la violencia, el cual no solo ha sido abordado a nivel nacional, sino que se ha manifestado en todo el mundo, debido a la brutalidad en su actuar y las personas que se han visto afectadas por su cometido, distante de una institución que dice “proteger a la ciudadanía”.

Cecilia Méndez, quien vivió en la Zona Cero¹⁴ durante los primeros meses del Estallido Social, detalla su visión sobre la acción policial. *“Dejaban que la gente protestara y llegaba un minuto en que ellos llegaban con el guanaco, tiraban balas al cuerpo, las tiraban para matar, no era para asustarte tirando hacia arriba”.*

“Vi mucha gente herida por perdigones en la cabeza, vi mucha sangre. Me pasó que estando fuera de Chile, una de mis amigas con su pololo iba harto a Plaza Dignidad y de repente me llama (la Fran) y me dice: ‘Belén... al Toti le dispararon en la cabeza... ¿Dónde estoy? Necesito llevarlo a un hospital, no sé qué hacer, está

¹⁴ Sector de Plaza Italia.

en el piso'. Le había llegado un perdigón acá (Belén indica con el dedo su ceja para señalar el lugar de la herida), al lado de la ceja. Y fue tan real como lo que había visto y sabía, pero cuando le pasa a un rostro que tú reconocí, te quedai' sin palabras, como que la herida es tan fuerte... Como es tan subjetivo el 'te puedo matar, te puedo dejar ciego'", afirma Belén Rebolledo ante la violencia que presenció, algo que les sucedió a varias personas en el contexto del Estallido.

El problema en Carabineros ha sido calificado de estructural a partir de su formación. Se habla de ese funcionario policial con ansías de poder, donde lo que defienden no tiene ética ni lógica; es decir, más que asegurar el orden y proteger a la ciudadanía, siguen y protegen los intereses del Estado, que en varias ocasiones se vinculan al empresariado que ha maltratado económicamente a la población. Por otra parte, desde la realidad social, algunos que ingresan a Carabineros lo ven con una utilidad individual laboral arriesgando su vida, pero que como retribución van a tener una buena jubilación, una buena salud, entre otros beneficios, algo que el promedio de los chilenos no posee.

Por lo mismo, estas dicotomías e inconsistencias se han visto reflejadas en el colapso de la entidad, a partir de una serie de hechos que han incrementado el nivel de desconfianza de la población: abuso institucional, discriminación desde la misma institución contra sus mismos funcionarios; la arbitrariedad policial contra civiles y el suicidio de funcionarios.

"Solo he visto la parte agresiva. En algún minuto los odiaba, pero después fui trabajándolo, pensando que son personas igual que uno que decidieron usar ese uniforme y les tocó esto. Hoy más que rabia... trato de abrir el corazón y de no emitir ningún juicio porque ellos también tienen papás e hijos y cada uno se está viviendo esto de una u otra forma", asegura Cecilia Méndez.

"También habían casos y videos virales donde estaban con la gente (los Carabineros) y les decían que los dejarían estar ahí, pero tranquilos..."

manifestantes abrazándolos y fue súper bueno esos hechos puntuales. También está el discurso que están haciendo su pega y los mandan y no sé qué, pero hay que hilar súper fino en ese tipo de casos”, señala Félix Farías.

Diego Álvarez, funcionario del Ministerio de la Mujer y la Equidad de Género y dirigente de la UDI (Unión Demócrata Independiente), es crítico del actuar de las fuerzas policiales en el contexto del Estallido, aunque también pone énfasis en el contexto y la violencia de las manifestaciones. *“En términos de Carabineros, no pasó la prueba, Carabineros de Chile se vio sobrepasado, los que fueron a hacer terreno en momentos extremos como los actuales ya están jubilados (en referencia a los '80), los de ahora han sido hijos de la democracia, la gran mayoría. Esto eran guerras campales, no hay protocolos actualizados, porque no había la necesidad, el que tiene el monopolio de la fuerza, de pegarle al otro, no lo hace consciente, porque no lo formaron para eso (...)*

Carabineros como persona natural tiende a defender como cualquiera lo haría, no lo justifico, porque Carabineros debe tener un estándar moral superior al resto, porque tiene la legitimidad de la fuerza. Deben actuar de forma moral de acuerdo con lo que la ciudadanía espera, que resisten, se formaron para resistir. Carabineros se debe modernizar, a ser una policía del siglo XXI, donde se trabaje más la contención que la reacción, cosa que he evidenciado los últimos meses, en que Carabineros contiene y los manifestantes destruyen, contiene la destrucción no se expanda a otros lugares, esas tácticas son similares a los países más modernos (...) Es muy lamentable todo lo que pasó, que no respeten protocolos, a pesar de situación de extrema violencia, para que hayan disparado al aire y no a las personas, hablo de los balines. De las contusiones oculares, donde se generó la pérdida parcial o total de la vista. La institución debe modernizarse y poder recuperar la confianza de la ciudadanía y ejercer correctamente su función. En el caso de la policía es resguardar el orden, pero si no hay confianza, no hay orden que se pueda resguardar”.

Tal como señaló Diego, la ausencia de protocolos actualizados es un punto que ha sido levantado como clave para entender la falta de claridad en el actuar de la fuerza policial, una carencia de formación que pudo comprobar Human Rights Watch, que reveló las condiciones laborales extenuantes de Carabineros, a partir de la movilización de 20 mil miembros para enfrentar las manifestaciones y de los cuales, 1.400 de ellos pertenecían a Fuerzas Especiales (FFEE). La mayoría no cumplía con el tiempo mínimo de preparación y mucho menos para abordar una situación de estrés y presión como lo fue el Estallido.

“La sensación era que esta gente de verdad lo está dando todo, no tiene miedo a perder nada porque ya les han quitado todo. La herida, la pobreza, la desigualdad entregando el cuerpo a la lucha, lo vi varias veces, no específicamente lo de los ojos porque igual nos cuidábamos, pero sí disparos en las piernas llenas de hoyos”, indica la estudiante Belén Rebolledo.

“Las policías inevitablemente tienden a ser como son, es decir, existe el concepto ‘policía’ como un ente que reprime y si tú estás contra el poder o estás en contra de cómo funciona el sistema, bueno ese va a ser el resultado”, concluye Sebastián Olivari.

Capítulo 8: Las Brigadas de Salud, el ejército de paz en un Chile convulsionado

La realización de distintas concentraciones y marchas en todo el territorio, en el contexto del Estallido Social, trajo consigo la aparición a mayor escala de un grupo que suele estar presente en este tipo de acciones, pero que ahora tendría un rol especialmente visible, debido al actuar de las Fuerzas de Orden. Nos referimos a las Brigadas de Salud, verdaderas cuadrillas que acompañaban las protestas, con el objetivo de poder ayudar y resguardar a los manifestantes que sufrían de algún tipo de lesión o problema físico.

Después de las primeras manifestaciones lideradas por los estudiantes secundarios, miles de personas empezaron a protagonizar marchas y protestas, las que en muchas ocasiones terminaron en duros enfrentamientos con Carabineros, los cuales tuvieron durante los primeros días post 18-O, una actitud especialmente combativa y hasta despiadada frente a quienes protestaban en las calles por un cambio profundo en las leyes que rigen nuestra sociedad.

La forma de actuar de Carabineros, en un contexto de Estado de Emergencia, derivó en un incremento sustantivo en los heridos por balas y perdigones. De acuerdo con lo publicado en el Informe de la Oficina de Derechos Humanos de la ONU, difundido a finales de 2019, la cantidad de personas lesionadas entre el 18 de octubre y el 9 de diciembre en las protestas superaron las tres mil, independiente del tipo de registro. Entre las lesiones presentadas por los manifestantes, se incluían heridas provocadas por balas, perdigones, disparos de armas de fuego no identificadas y balines, además de problemas físicos provocados por golpes, inhalación de gas, entre otros.

En ese ambiente de violencia aplicada por agentes del Estado, los brigadistas adquirieron un rol fundamental al poder colaborar en la atención rápida de los afectados, además de ser testigos de situaciones que reflejaban una cultura de

guerra por parte de las Fuerzas de Orden. Después de los primeros días de manifestaciones, Benjamín Cepeda sentía que debía apoyar las protestas, más allá de su presencia en las marchas. Aprovechando que la carga académica no volvía al ritmo habitual debido al cierre de la Universidad (de Chile) y motivado por las imágenes que compartían algunos de sus amigos en redes sociales sobre el rol de estas unidades, Benjamín acudió un viernes a la FECH (Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile), lugar donde se reunía una de las brigadas y tras conversar el tema con un cercano, decidió integrarse al equipo de trabajo.

Con la ilusión de colaborar en estas jornadas históricas, Benjamín enfrentó su primer día como brigadista (15 de noviembre de 2019), pero que terminó siendo el más intenso de todos. *“No habíamos recorrido ni dos cuadras y ya teníamos al primer paciente con perdigones, entonces esta cuestión va en serio. Estábamos aprendiendo primeros auxilios, ya que la otra persona que estaba con nosotros se manejaba más y ahí nos sumamos con otras brigadas. Ahí vimos todo lo poco que muestra la tele. Ese mismo día hicimos un punto fijo, en la Salsoteca, donde está el GAM, al frente de la Mutual (de Seguridad) por el costado izquierdo. Nos juntamos con una chica que es matrona y dos médicas. Dije ya pongámonos aquí, porque muchos pacientes llegaban al monumento de Carabineros de Chile, llegaban desde ahí con perdigones hasta que llegó un (paciente con) estallido ocular y fue una locura, teníamos contacto directo con la FECH para pedir ambulancias si había una emergencia. Igual hubo gente que grabó ese momento y después salió en redes sociales. El mismo momento en que estábamos llevando el paciente para tomar la ambulancia, tuvimos que cruzar el cine que se quemó, lo agarramos al hombro y con un escudo al lado, pasando por los balazos y (bombas) lacrimógenas, y el paciente tratando de correr, porque no teníamos otra opción hasta que llegamos, lo estabilizamos y se lo llevaron”.*

Para Benjamín, quien está en su proceso de titulación y que este año ha enfrentado de cerca la pandemia del Covid-19, debido a su práctica profesional en el Hospital Clínico de la Universidad de Chile, esa jornada fue uno de los peaks en

lo que respecta a violencia policial, sobre todo por la muerte de Abel Acuña, quien manifestaba en Plaza Italia. *“Ese día seguimos recorriendo, veíamos más que nada pacientes con perdigones en piernas o brazos. En la noche decidimos darnos la última vuelta, nos fuimos por el Parque Forestal recorriendo, muchos pacientes con perdigones, hasta que llegamos a un punto cercano a Plaza Italia y nos empezaron a llamar la gente desesperada (...) Estaba el SAMU haciendo la reanimación (de Abel), el paciente había tenido un colapso y estaba lleno de gente y lleno de lacrimógenas. Nos dedicamos a cercar el lugar y los que eran médicos se dedicaron a ayudar al SAMU. Llamamos a la ambulancia para que pudiera pasar, el paciente no respondía, estaba sin pulso, sí o sí necesitaba desfibrilador, porque no respondía. En eso llega la ambulancia y llegan los pacos tirando guanaco¹⁵ y (bombas) lacrimógenas, incluso la gente empieza a pasar encima del paciente. Se fue la gente, pero Carabineros empezó a disparar con el guanaco, un amigo tenía el escudo y se le cayó con el guanaco, lo recojo y empezamos a aguantar. A una médica le llegó un perdigón en la pierna. Llegó la ambulancia, se estacionó, la fuimos a buscar, llegaron los paramédicos con camilla y todo, subieron al paciente a la camilla y el guanaco nos persiguió desde que subieron al paciente a la camilla hasta la ambulancia, cosa que después llevó a que el paciente no se pudiera desfibrilar y posteriormente falleciera, como estaba todo mojado, no se podía hacer la corriente o pasar el desfibrilador. Después ya no supimos más del paciente, supimos de él por redes sociales, de todas las cosas que decían. Después de ese momento, que se va el paciente en la ambulancia, empezamos a despertar de la caga¹⁶ que había quedado. Los pacos nos pegaban con lumazos, quedó la embarra’ literalmente, vemos el perdigón que tenía la médica, la dejamos en un punto físico y volvimos a la FECH. El escudo que llevábamos estaba nuevo, ese mismo día lo habíamos pintado, quedó todo machucado, era un escudo de estos barriles de bencina. Un amigo que fue ese día quedó tan shockeado que nunca volvió, no se atrevió a ir más, dijo que no podía”.*

¹⁵ Vehículo policial utilizado por Carabineros, que busca disuadir y dispersar manifestaciones o alguna situación que altere el orden público.

¹⁶ Situación de carácter negativo.

A pesar de la traumática experiencia inicial, Benjamín continuó participando como brigadista durante varios meses, con la satisfacción “*de que estaba ayudando en algo*” e ignorando los temores que tenían sus padres por los peligros que corría en las movilizaciones. Como él, fueron varias las personas que conformaron cuadrillas para colaborar con los manifestantes, especialmente los miembros de la Primera Línea, los cuales recibían las lesiones más complejas en los enfrentamientos con Carabineros. Sobre la conformación de estos grupos, dependía de cada ciudad, pero generalmente tenían relación con una institución educativa, su profesión o algún vínculo con una organización política-social.

Valentina Miranda, además de su rol como líder estudiantil, se convirtió en una brigadista activa, con participación permanente en los distintos espacios cercanos a la Plaza de la Dignidad. “*Me ha tocado vivir cosas terribles, he sido parte de la brigada de salud desde diciembre del año pasado. Salí de diciembre hasta marzo, y también en las últimas semanas (septiembre y octubre de 2020). Uno de los primeros casos, y el más grave que me tocó atender, fue un cabro con un estallido ocular. Con otro brigadista le intentamos limpiar con un apósito, pero este se le metió dentro del ojo y no sabíamos que hacer, porque no tienes los implementos y no había camilla, todo era autogestionado. Además, tienes a la represión al lado y no sabemos qué hacer. Otro caso que me tocó fue un cabro que una lacrimógena le voló la nariz, que solo le quedó el tabique, se lo envolvimos en una gasa y lo llevamos a la Posta Central. También, me tocó atender a un cabro con 36 perdigones en el cuerpo. Y, además, todos los muertos, como Abel, que no lo viví, pero ¿cómo actúas con todas las dificultades? Como todo es autogestionado, ¿de dónde sacas los implementos que usas? Hoy hay una organización mucho más grande, pero en ese entonces era difícil*”.

Un aspecto interesante que resalta Valentina es el sentido moral que adquiere su rol, apoyando a los manifestantes. “*La labor de brigadista es bien cruda. Además, te critican por tomar una posición política, nosotros podemos decidir de no*

atender a un paco, que tiene los recursos para atenderse en el hospital institucional. No así como un Primera Línea de pobla¹⁷, que tiene que ir a un consultorio con la posibilidad de que alguien lo sapeé o que no tiene los recursos para atenderse”.



Créditos: “Lolo” Góngora

Camila Aliaga, enfermera de la Universidad de Chile, describió en un texto de la FENASENF (Federación Nacional de Asociaciones de Enfermeras y Enfermeros de Chile) cómo las brigadas fueron dispersándose por distintas zonas de Santiago, debido a la aparición de lugares más conflictivos o donde su actuación era más necesaria. *“Las brigadas comenzaron a trabajar cerca de la Plaza Italia, pero fueron saliendo de las zonas más conflictivas hacia otros puntos estratégicos, en comunas muy afectadas, como en la Villa Dávila en Pedro Aguirre Cerda, Maipú y Lo Hermida. Soy de Puente Alto y comencé a trabajar en mi comuna y luego en*

¹⁷ Hace referencia a la población, un estrato social más bajo.

La Florida (...) La represión policial nos hizo cuidarnos más y no exponernos en puntos en donde sabíamos que sería peligroso trabajar. Las brigadas no tienen color político. No hay partidos ni ideologías políticas que las convoque. Prima el sentido de ayuda, de ética y el deber que tenemos desde nuestro oficio. Lo que más hemos constatado, son intoxicaciones por gases lacrimógenos; ahogamientos; crisis de pánico y ansiedad; heridos por perdigones, y estallidos oculares. El manejo de estos últimos ha sido lo más complejo”.

Probablemente, uno de los puntos abordados por Camila es de los más importantes para entender el fenómeno que significó la presencia de las brigadas en las movilizaciones. Con colores llamativos y una cruz en sus escudos, se convirtieron en unidades que buscaban asegurar el derecho a la salud de los manifestantes, aunque sea a través de elementos precarios. Su función era de proteger y ayudar a los más afectados, los cuales eran sometidos y vulnerados por los agentes del Estado en las protestas.

Con el transcurso de los meses y sumado a la pandemia del Covid-19, parte de estas brigadas dejaron de salir a las calles, pero las que mantuvieron su presencia, siguieron siendo fundamentales en la atención cercana y directa de los asistentes a las marchas. Si bien las contusiones oculares dejaron de ser el tipo de lesión más recurrente en las protestas, se sucedieron otros hechos graves, como la aparición de heridas en la piel, a partir del líquido que lanzaban los carros lanzaguas de Carabineros, además de las recurrentes intoxicaciones por gases, lo que provocó la adaptación y la adquisición de nuevos conocimientos por parte de estas escuadrillas de paz.

Capítulo 9: Himnos de la revuelta

Todo comienza con una Violeta Parra en el centro de la injusticia. Como señala Marisol García en su libro “Canción Valiente”; quien afirma que *“en parte, el retrato nacional consigue delinear Parra en sus versos más incisivos y desde los peores rasgos de nuestra convivencia. La vigencia de “Al centro de la injusticia” prueba, como, por ejemplo, no solo la ancestral desigualdad chilena, sino también la persistente efectividad del cabildeo para entregarle nuestros recursos naturales al extranjero. Otro canto perfectamente aplicable a la capital del siglo XXI es ‘Santiago, penando estás’, donde aparece la nostalgia por una ciudad perdida bajo nuevas construcciones, un concepto deshumanizado de progreso y el maltrato entre clases”*.



Fotografía de afiche de Violeta Parra en el GAM. Créditos: Claudia Guzmán

Por otro lado, la revisión musical histórica que ha dejado el periodo en torno al Golpe de Estado en 1973, ampliamente evocado en el contexto del Estallido, contribuyó a un tono en blanco y negro, cargado de significación y alta emotividad. Es ahí donde surge Víctor Jara, para luego dar cuenta de una serie de manifiestos,

que requerían severidad y espíritu de servicio, aquel servicio que era necesario para la construcción de una sociedad más inclusiva y espiritual.

“A mí me llega heavy el ‘Derecho de vivir en paz’ de Víctor Jara; siento que musicalmente es una buena pieza, está bien compuesta y aunó mucho el sentimiento de muchos al principio, cuando estaba recién pasando y había tanta represión. Estábamos en toque de queda, estábamos pasando tantas injusticias y atropellos a nivel de Derechos Humanos, que era como por favor ‘queremos vivir en paz’. Para mí esa pieza musical es la que más me hace sentido, la que más me llega”, expresa Loreto “Lolo” Góngora.

El artista se transformó en otro símbolo de lucha a través del canto, con un final trágico al ser asesinado en Dictadura, junto con otros artistas. *“El canto y la figura de Víctor Jara estuvieron presentes en las infinitas manifestaciones de las jornadas de protesta de octubre de 2019 en las que ‘El derecho de vivir en paz’ fue un grito valiente de esperanza, que se cantó simultáneamente en todo Chile, bajo estado de emergencia. Ese canto fue una sola voz en la manifestación más grande de la historia de Chile, en la que se ha reunido el pueblo para frenar los abusos y la represión. Como Fundación, esa presencia de Víctor Jara en los festejos, en las luchas y el corazón del pueblo, nos muestra que su legado es mucho más que su creación artística, y que su pensamiento y valores se constituyen hoy en un patrimonio de enorme vigencia, que nos pertenecen a todos y todas en Chile y el mundo”,* señaló Jorge Montealegre en el libro “Víctor Jara, un canto inconcluso” de Joan Jara.

Víctor Jara reflejó con su sensibilidad cosas que estaban muy presentes en Chile, porque no es de ahora que la riqueza se haya concentrado o hayan aparecido las ansias de poder de ciertos grupos. Son factores de crisis sociales que han sido registrados desde los comienzos de la historia, que siguieron pasando después y se mantuvieron hasta nuestros días. Entonces, lo que hizo Víctor es un reflejo de su época y “El derecho de vivir en paz” habla de un hecho específico reflejado con

lo que pasó en Chile -casi como profético-. Después del '73 con lo que pasó hasta hoy, desde el 18 de octubre de 2019, nunca se fue; porque continúa esa fuerza policial brutalmente represiva que no entiende razones, que es básicamente una casta, siendo que son pares de los que están manifestando, pero ellos no lo entienden, porque la formación que recibieron los lleva a enfrentar su cotidianidad sin ese grado de sensibilidad y empatía. Por tal razón, “El derecho de vivir en paz” se transforma en una obra fundamental, desde el despertar social a más de 40, casi 50 años después y habla de una realidad patente que siguió extendiendo en el tiempo.



Fotografía de imagen de Víctor Jara en el GAM. Créditos: Claudia Guzmán

Más adelante, en los '80, surge esta especie de pataleo protestante con sonidos frescos como fue el de Los Prisioneros, pero que contenían notas de una Dictadura que se ansiaba que acabara pronto. El alcance logrado por el grupo en sus canciones marcó una mezcla característica en la historia del rock chileno, combinando eficientemente el rock y el pop desde un mensaje político muy directo, con tonos de ironía que se le atribuyen a esa rebeldía juvenil, de venir de una comuna con amplias carencias socioeconómicas (San Miguel) y de sufrir con la

violencia estructural en cada esquina, la de plazas sin áreas verdes (solo tierra) o de enfrentar un futuro con pocas certezas de cambio. Es así como el tema “El Baile de los que sobran”, compuesto por González y que forma parte del disco Pateando piedras (1986), ha sido considerado como un emblema de la música chilena. Su letra en el marco de una eterna Dictadura hace una denuncia sobre las diferencias de clases, apuntando a un prematuro diagnóstico antes que fuera tema de conversación. Eventualmente, a medida que se acercaba el Plebiscito de 1988, esta canción se consolidó como un símbolo de lucha contra la represión militar que había marcado la vida de millones de chilenos.

“Sobre ‘El baile de los que sobran’, es súper evidente. Siempre a Jorge González le ponen el apodo de contestario y él mismo se ha encargado de decir que en el fondo no era contestario, sino que era reflejar cosas que él había vivido, su familia, que iban a vivir sus hijos; era como sentido común sin un afán mayor detrás que hacer música y poner en letras cosas que se veían en la calle o del lugar de donde ellos eran, a diario. Fue un mérito durante toda su carrera, tener una sensibilidad con las cosas que a él le pasaron. Al ser un sentimiento masivo, han reflejado a tanta gente y terminan trascendiendo en el tiempo. Eso hace que la canción tan icónica y linda como lo es ‘El baile de los que sobran’ siga haciéndole sentido a la gente a más de 30 años después. Da cuenta de la transcendencia de la obra, que no es menor, pero también de todo lo que está mal, que se ponen ahí sobre la mesa en la canción y que no le dan esperanzas a los que van saliendo a la vida adulta, cuando se encuentran con el mundo como es en verdad”, señala Álvaro Donoso ante el valor que adquirió esta canción en el marco del Estallido Social, como un elemento simbólico y unificador, donde miles de personas corearon y saltaron con su ritmo.

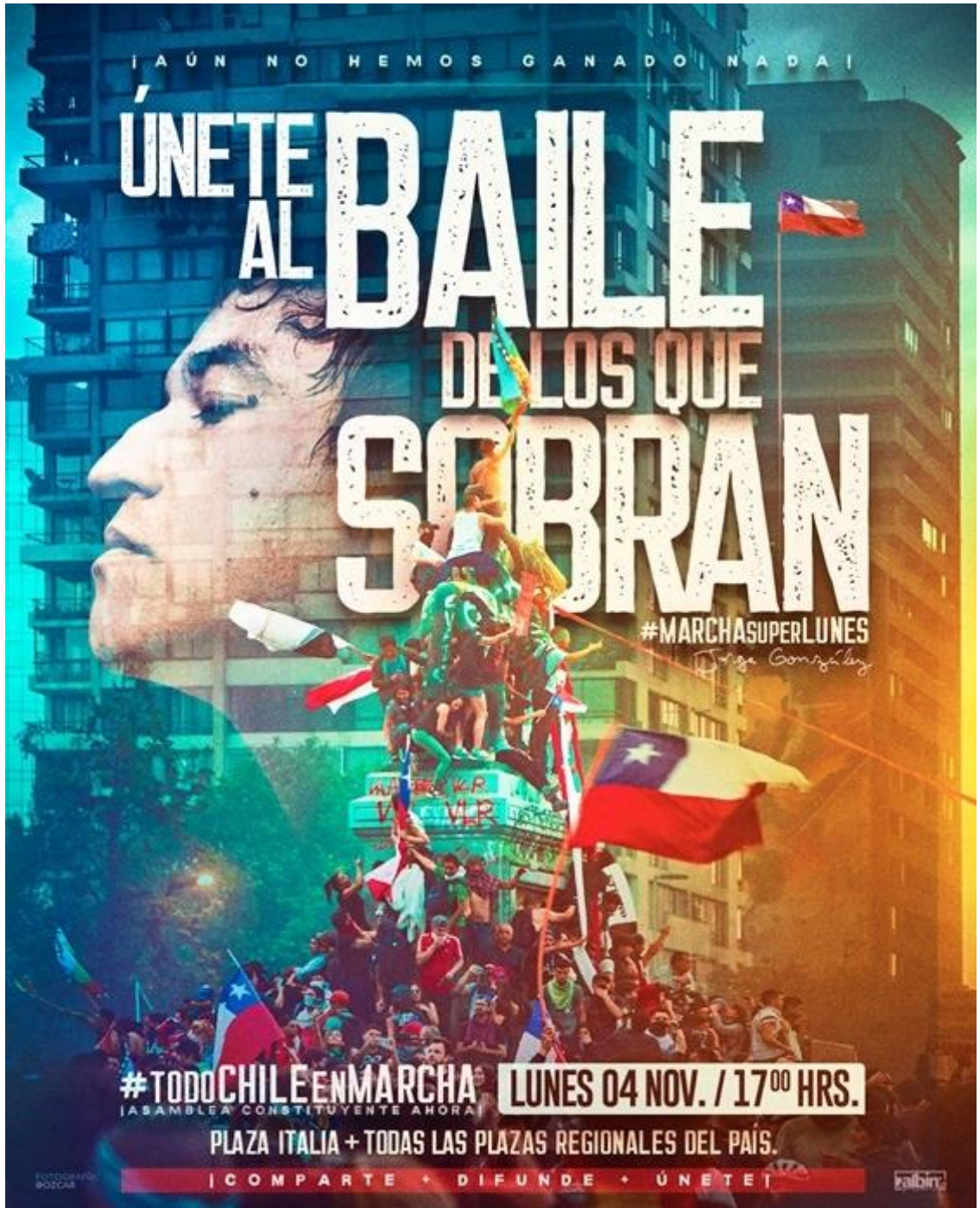
En entrevista con BBC, Jorge González señaló que el uso del tema es muy bonito y a la vez muy triste, en el contexto de que aún se tenga que seguir cantando para expresar lo que vive la ciudadanía. *“Esa canción fue creada bajo las mismas*

condiciones en las que se cantó ayer: en toque de queda y con balazos", aseguró el cantante.

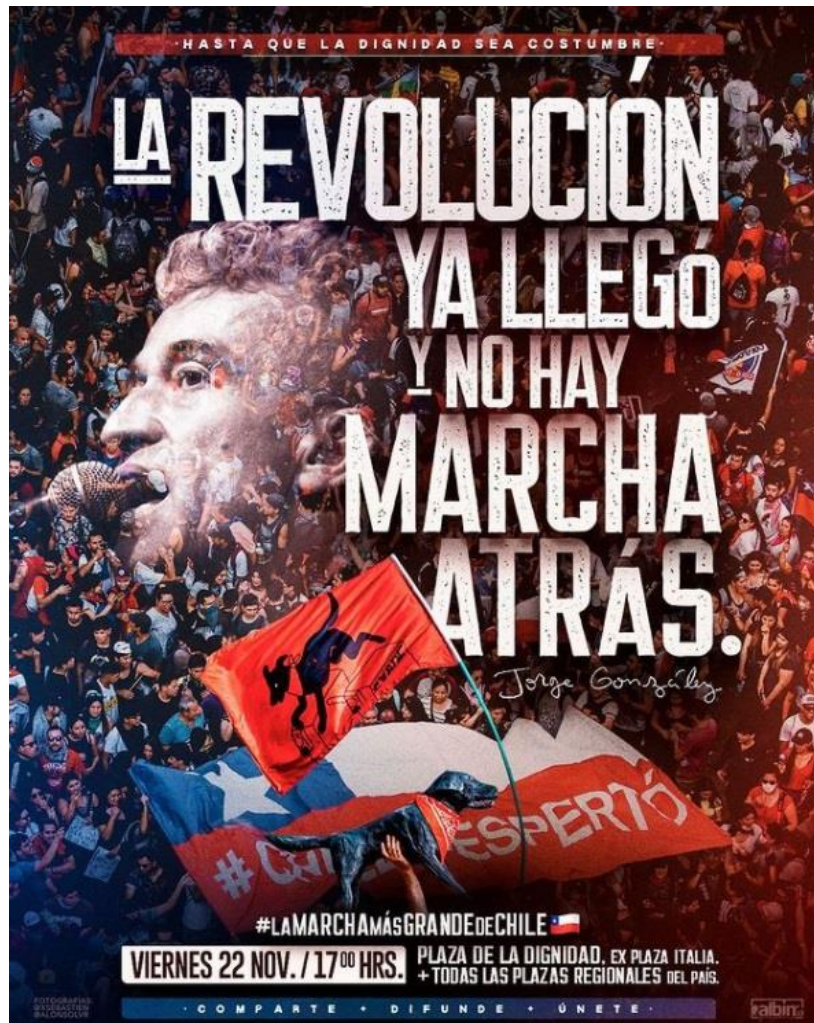
No es de extrañar que la canción y el mensaje reivindicativo fue abarcando edades y segmentos sociales. La canción nunca estuvo tan presente como desde aquel año en que fue publicada, con Los Prisioneros convertidos en referentes de la resistencia social latinoamericana (como se ha visto en Perú y Colombia), y desde el canto de cada manifestante, un grito genuino y sincero, de aquel que se sintió postergado de forma reiterada y que no quiere sobrar más.

Lo que hicieron Los Prisioneros da cuenta de un tipo de canción con un doble objetivo, de serailable, pero que también posee un contenido relevante, una lírica y un mensaje potente. Por el otro lado, Víctor Jara es el fiel reflejo de una sensibilidad artística única, que se fue construyendo a partir de sus diferentes experiencias personales (venía del mundo del teatro) y que expresaban muchas sensibilidades y realidades.

"Le hicieron una entrevista a Jorge González y en una parte dice la revolución ya llegó y no se va a ir... Hice el afiche y después me di cuenta de que lo compartió y para mí, Los Prisioneros son bacanes. De ahí fue mutando por "El baile de los que sobran", después lo cambié por "El baile de los que aprueban" y la gente ha tenido una gran respuesta a eso", destaca Félix Farías.



Afiche creado por Félix Farías



Afiche creado por Félix Farías

“Es fundamental la música en los procesos sociales, porque cualquier persona tiene ideas y una convicción. Por algo las manifestaciones se mantuvieron en el tiempo, porque eso necesitaba acompañarse de algo y ser expresado en letras. Es como la vida misma, cuando te pasa algo, buscai’ una canción que diga lo que queri’ escuchar. En este caso del despertar social es lo mismo, se encuentra en las canciones que estaban ahí, que te lo decían hace tiempo y era cosa de darse cuenta, de darle música al movimiento. Las canciones son fundamentales a la hora de entender la revolución que se dio en Chile”, señala Álvaro Donoso, periodista musical.

Capítulo 10: Constitución de 1980: ¿el origen de todos los males?

Uno de los símbolos que ha congregado a los manifestantes durante el Estallido Social ha sido el rechazo transversal a la actual Constitución que rige nuestro país, elaborada en la dictadura militar y la cual es para muchos, el sostén jurídico que validó las inequidades que afectan a la sociedad local. La Carta Magna, que fue promulgada en 1980 tras un cuestionado plebiscito, ha sido modificada en varias ocasiones, pero mantiene el rol residual del Estado en la provisión de servicios y bienes básicos, situación que ha sido foco de críticas por parte de distintos sectores.

Vendida en distintas esquinas del país en un formato de libro de bolsillo, la Constitución Política ha sido quemada en distintas protestas desde octubre a la fecha, como símbolo de un Chile dictatorial, injusto, poco solidario y que ha legitimado el desinterés y la falta de preocupación hacia ciertos grupos por parte de las autoridades gubernamentales.

Son diversas las razones que han argumentado los manifestantes para modificar la Carta Magna en los próximos años; uno de ellos es el “origen ilegítimo”, ya que fue promulgada en el contexto de una Dictadura Militar, en medio de un país que convivía con el temor y las violaciones de los derechos humanos por parte de las fuerzas del Estado, además de aprobarse en un plebiscito marcado por las irregularidades, configurando un escenario donde la democracia era una ilusión.

"Ese plebiscito fue siempre criticado porque se hizo sin controles. No había en ese momento nada más que control de firmas, y eso fue muy poco legítimo. Lo único que había era un control estadístico que hizo la Contraloría", fueron las declaraciones del ex ministro del Tribunal Constitucional, Mario Verdugo, en conversación con Pauta, reafirmando las críticas a dicho proceso electoral, que sirvió para validar al régimen de Pinochet durante los siguientes años.

Otra de las críticas a la Constitución actual es su rigidez estructural, que impide la implementación de cambios que logren responder a las demandas sociales de la ciudadanía. Los altos quórum para la aprobación de leyes y la

existencia del Tribunal Constitucional terminan siendo las herramientas suficientes para inmovilizar diversas modificaciones requeridas por la población. Un ejemplo de ello fue lo sucedido a principios de este 2020, con el proyecto constitucional que buscaba consagrar las aguas del país como un bien de uso público. A pesar de que el proyecto consiguió una amplia mayoría en el Senado (24 votos a favor y 12 en contra), no contó con la suficiente cantidad de votos (29) para continuar su tramitación, siendo que la ley pretendía consagrar en la Constitución el uso público de un elemento clave para nuestras vidas, además de regularizar su tratamiento, algo que parece sumamente necesario, considerando el actual escenario que vive el planeta, con el calentamiento global afectando de forma cada vez más palpable a nuestro ecosistema.

Como mencionamos anteriormente, un aspecto ampliamente impopular de la Carta Magna vigente es el rol subsidiario que le otorga al Estado, el cual no es responsable directo de la entrega de bienes y servicios sociales a la población. En conversación con La Tercera, el mencionado Mario Verdugo señala que este rol *“se ha asociado al respeto por el individuo y la autonomía de los grupos no estatales, quienes tienen una preferencia para desarrollar actividades que no estén exclusivamente reservadas para el Estado”*. Además, Verdugo acentúa distintos rasgos en donde se observa ese Estado subsidiario: *“Pueden nombrarse la protección de la autonomía de los grupos intermedios, el derecho de asociación, la protección de la familia, la protección de la autonomía de los medios de comunicación, la libertad económica y las restricciones para que el Estado pueda establecer empresas públicas o participar en actividades empresariales”*.

El marco jurídico entregado por la Constitución actual fue el espacio perfecto para la realización de fuertes procesos de privatización que se produjeron en sectores claves, como salud y educación, desde la década del '80 a la fecha. Además, la Carta Magna procuró que el Estado se preocupe de algunas funciones de forma prioritaria, como defensa, justicia y orden público, que no responden a la preocupación de sectores importantes de la población, que exigen el aseguramiento de derechos sociales claves.

A partir de esa sensación, de estar sujeto a un “amarre constitucional”, el deseo de la gente que protestó y marchó desde octubre de 2019 era que el futuro de Chile exigía una Nueva Constitución, la cual debía contener una serie de demandas ampliamente exigidas, desde la salud hasta la protección del medioambiente. Finalmente, esa reclamación popular, en medio de un país convulsionado por las protestas más potentes de las últimas décadas, derivó en una negociación entre el oficialismo y la oposición para dar forma al “Acuerdo del 15 de noviembre”, que estableció la hoja de ruta para cambiar la Constitución.

Esta propuesta consistía en la realización de un plebiscito durante abril de 2020, en el que los chilenos tendrían que decidir si estaban de acuerdo con la elaboración de una nueva Carta Magna y el tipo de órgano que estaría a cargo de su redacción. En caso de que la decisión fuese la elaboración de una nueva Constitución, se estableció la realización de dos elecciones: una para definir a los miembros que conformarían la convención seleccionada (Constitucional o Mixta), y otra para la ratificación o rechazo de la propuesta constitucional.

Debido a la crisis sanitaria provocada por la pandemia del coronavirus, el plebiscito de entrada, como fue bautizado por distintos expertos, fue postergado para el domingo 25 de octubre, justo cuando se cumplía un año de la histórica “Marcha del millón”, aquella en que se inmortalizó la Alameda a plenitud en su capacidad.

A pesar del optimismo generalizado por la posibilidad de contar con una nueva Constitución, Sebastián Olivari expuso sus dudas sobre este proceso, en la previa del plebiscito del 25 de octubre. *“Este es un acuerdo pa’ poner paños fríos y pa’ un poquito hacer la misma bicicleta que se ha hecho durante 30 años del ‘pareciéramos que vamos a hacer algo’. Yo personalmente creo que hay muchos que tenemos desconfianza de este proceso de Nueva Constitución. El poder lo va a legitimar en cuanto se metan realmente a cambios sustanciales; cuando eso pase, ellos harán lo que han hecho en otras ocasiones. No creo que se sometan a cualquier contenido que surja”.*

“Imaginémonos el caso hipotético que gana el Apruebo y la Asamblea Constituyente y surge de esa asamblea una Constitución muy democrática con procedimientos de una democracia mucho más participativa, con revocación de mandato. Una Constitución como a mí me gustaría y a varios, más participativa. Si eso se llegara a traicionar, ¿qué pasaría en el país? ¿habría una revolución?’. Si eso pasara, ‘¿volverían los militares?’ Como sea, ahí ya no sé... No sé qué pasaría realmente... No lo tengo tan claro (...) También hay mucho desgaste, la gente puede aguantar, pero llega un minuto que es difícil estar años manifestándose. Yo creo que durante el tiempo que haya la discusión constitucional, va a ser muy importante el tema de la manifestación para presionar, porque por lo que tengo entendido como van a ser los quórums de votación y de aprobación, no son tan fáciles. Entonces, lo que diga la calle va a hacer mucho eco sobre lo que se esté discutiendo en esta Asamblea, sobre el articulado, el contenido de esta Nueva Constitución”, aseguró Olivari, quien recalcó el rol que tendrá la ciudadanía durante los próximos meses.

Valentina Miranda, quien había participado en una serie de reuniones con distintos grupos sociales en los primeros días de noviembre, recuerda el tenso clima que se vivió en la previa del “Acuerdo por la Nueva Constitución”, además de ser crítica con la forma en que se construyó esta propuesta, en medio de un país marcado por la violencia. *“Todos los bloques que conforman Unidad Social llamaron a una huelga general. Ese día se pararon 24 de 27 puertos de Chile y además, amenazó con pararse la planta petrolera de Concón y así Santiago se desabastecía. También Codelco amenazó con irse a paro, justo ese día. Me acuerdo, en particular, de una de las marchas más grandes que he vivido, que empezó en la Plaza Dignidad y terminó en Santa Lucía, porque no podíamos avanzar más. Ese día fue loco, me pegaron, me lanzaron gas pimienta, un día asqueroso. Llegué a mi casa, me quedé dormida y desperté al otro día, como a las 9 de la mañana. Reviso Instagram y veo la foto de Giorgio Jackson y Gabriel Boric sentados en la misma mesa con Jacqueline Van Rysselberghe y quedé sorprendida. Habían negociado un acuerdo de la nada. Me entero, también, que muere Abel (Acuña, quien falleció en el sector de Plaza Italia). Lo único que pensé, en ese momento, en cómo firmas un acuerdo*

a las 3 de la mañana mientras hay un muerto en la Plaza Dignidad. Fue lo primero que relacioné. De eso, lo único que pude relacionar, fue de cómo puedes hacer la paz cuando no hay investigación, no tenían a ningún procesado por violación de los derechos humanos. Me parecía que estaba súper mal. Desde el día uno que no estoy de acuerdo con ese pacto, creo que es una ganada del pueblo el haber presionado a las cúpulas políticas para descomprimir un poco la olla. Yo creo que ellos pensaban que si no llegaban a un acuerdo, esto no iba a acabar, pero el acuerdo se firmó bajo presión. Y sin la existencia de esa presión, ellos no hubiesen firmado simplemente”.

Lolo Góngora hace hincapié en esa sensación de suspicacia por el actuar de la clase política. *“Tuve desconfianza, por cómo se llevó el acuerdo (del 15 de noviembre), creo que fue muy a puerta cerrada, muy entre partidos políticos cediendo un poco”.* Eso sí, la artista recalca la función futura de la movilización para influir en los espacios de debate. *“Es muy fácil que nos metan algún gol y que las cosas no se hagan como el pueblo las solicita; entonces no es que tenga desconfianza de la Nueva Constitución o del proceso que se va a llevar a cabo, pero no debemos confiarnos. No tenemos que dejar la lucha mientras no haya un cambio real”.*

“Votar por la Constitución es votar por el órgano que rige legalmente el país, que rige la vida política, administrativa del país y es por lo mismo que el ciudadano tiene ese optimismo para mejorar las cosas, porque nosotros no vivimos en un país que sea justo, vivimos en un país que lo único que impera es el sentido de ganar plata, de todo hacer un negocio. En lo personal, me da lo mismo que la gente haga negocio y gane plata, eso es licito y es legal, pero si hay cosas donde este país no debería permitir el negocio, que es la salud, educación, vivienda, el agua. Que por lo menos, haya un marco regulador, que permita el acceso a todos los chilenos a estos bienes. Con el resto que hagan el negocio que quieran. Porque es licito y es la única forma en que un país avance, pero sí que exista un marco regulador en algunas actividades, es las que te nombré, para que no haya abusos”, afirma Luis

Capetillo, refiriéndose especialmente sobre la implementación de un marco regulador para aquellos servicios más esenciales, y que debido a la normativa actual, están sujetos fuertemente a lo que indique el mercado, con el consiguiente perjuicio que genera en contra de las familias más vulnerables.

Finalmente, el pasado 25 de octubre y con una participación histórica, la ciudadanía decidió aprobar el proceso de elaboración de una Nueva Constitución. Según lo publicado por el Servel, la opción Apruebo alcanzó un 78,28% (5.892.832 votos), mientras que el Rechazo consiguió una votación del 21,72% (1.635.164); mientras que en la elección sobre el tipo de órgano, la alternativa elegida fue la de Convención Constitucional (79% de los votos, 5.653.542), superando ampliamente la opción de Convención Mixta Constitucional (21%, 1.502.726 votos).

Patricio Santamaría, presidente del Consejo Directivo del Servicio Electoral, subrayó la amplia convocatoria en el proceso electoral, a pesar de la compleja situación sanitaria. *“Estamos frente a la mayor votación de la historia de Chile desde el punto de vista de votación en votos absolutos, y además, rompimos la barrera que no se superaba desde el 2012 con voto voluntario, el 49,2% (...) Incluso se supera el plebiscito de 1988. Sin duda es la mayor participación de la historia de la República”*, fueron las declaraciones recogidas por el Servel en su sitio web.



Créditos: “Lolo” Góngora

Capítulo 11: La Llegada de los Superhéroes

Después del 18 de octubre, se vivió una explosión iconográfica en las calles de nuestro país, aunque el foco de la prensa estuvo en las manifestaciones vividas en Santiago. En medio de carteles, panfletos y el grito de “Chile Despertó”, aparecieron una serie de personajes, varios de programas de TV y de películas, quienes acompañaron las distintas protestas que se desplegaron en las calles.

Uno de estos personajes que empezamos a ver fue Pikachu, una de las principales figuras de la franquicia Pokémon. Esta criatura amarilla comenzó a destacarse en medio de los miles de manifestantes, bailando, compartiendo, cantando o simplemente tomándose fotos con niños y adolescentes. Sin embargo, el hecho que lo convirtió en viral fue una caída mientras saltaba al ritmo de una batucada, en medio de la histórica “Marcha del Millón”.

Pero ¿quién era la persona detrás de esta amarillenta figura? Se trataba de Giovanna Grandon, tía de un furgón escolar y quien decidió salir a las calles, al igual que millones, pero con un disfraz que no pasaría para nada desapercibido.

“La primera vez que salí a marchar fue el 25 de octubre, para la manifestación más grande en Plaza Dignidad. Fui con toda mi familia a ese día histórico. Para mí fue una felicidad enorme, era algo que mucha gente y yo esperábamos: el día en que abriéramos los ojos. Íbamos a exigir que cambiaran las cosas en este país (...) A la gente le gustó el disfraz. Es bonito, amable y simpático. Ese día mi cuñado me decía: ‘te has sacado como mil fotos en tres cuadras’. Caminé tres cuadras desde Parque Bustamante a Plaza Dignidad y me demoré como tres horas. Los niños me decían que les daba ánimos para seguir ahí. En la noche se viralizó mi caída por redes sociales. Estábamos en la casa cuando mi hija me subió a Instagram diciendo que yo era la ‘Tía Pikachu’”, señaló Giovanna a La Tercera, recordando la jornada en donde explotó su imagen en las redes sociales.

“El Estallido Social cambió mi vida totalmente. No me gustaba salir. Era de compartir únicamente con mi familia y amigos del barrio. Ahora siento que comparto con personas que son simples y que pensamos en un bien común. Mucha gente me

decía, ‘¿por qué vas a marchar si ya tienes tu casa y tu vehículo?’. Respondía que no iba por necesidad, sino por otras personas. Les decía que fueran a darse una vuelta a la feria para ver la realidad (...) El Estallido Social era necesario, era la única forma de hacerse escuchar. Significó la unión de Chile, el despertar de todos. Éramos zombies, pero despertamos para decir basta de abusos, basta de que unos cuantos se queden con todo y que muchos no reciban nada”, afirmó la mujer detrás del disfraz amarillo en la entrevista con el diario nacional.



Fotografía de la “Tía Pikachu” en el 8M de 2020. Créditos: Claudia Guzmán

En paralelo con el fenómeno de la “Tía Pikachu”, había un superhéroe de ficción que también estaba presente de forma frecuente en las manifestaciones. En vez de gritar, él bailaba; si el resto saltaba, él se imaginaba en un concierto de Daddy Yankee y comenzaba a moverse con sugerentes movimientos pélvicos. Así, junto al Estallido Social, la figura del “Estúpido y Sensual Spiderman” se transformó en un icono de las marchas, participando en las convocatorias que comenzaron a desplegarse en distintas zonas de la capital.

Renato Avilés, el hombre detrás de “Estúpido y Sensual Spiderman”, era conocido desde antes del Estallido Social, pero sus apariciones en las marchas, apoyando las demandas de la ciudadanía, lo hicieron conocido a nivel nacional. En conversación con Tele13 en octubre de 2020, el bailarín ecuatoriano valoró el cariño de la gente, que se expresó, por ejemplo, en la entrega del Premio Kiltro, una moneda que es otorgada a personas que han tenido un rol relevante en las manifestaciones.

Otro personaje que apareció en las marchas, pero con un rol mucho más combativo, fue “Pareman”. Se trataba de un joven encapuchado que fue fotografiado en una protesta con un escudo, con forma de disco pare, que rápidamente fue viralizado en redes sociales, como símbolo de la lucha en contra de la violencia de las Fuerzas de Orden y en general, en contra de las decisiones de las autoridades, que no respondían a las demandas de la ciudadanía.

Con el transcurso de los días, el joven, cuya identidad es desconocida, comenzó a ser retratado en comics y afiches, como símbolo de resistencia de las protestas que se sucedían en el país. Esas imágenes, que fueron ampliamente reproducidas, hacían énfasis en la lucha y la tenacidad de sus ideales ante Carabineros, quienes eran retratados negativamente por la ciudadanía, debido a las reiteradas violaciones a los derechos humanos.

Un caso especial es la figura del “Perro Matapacos”, quien si bien no estuvo ‘en vida’ participando en las marchas, se volvió un elemento intangible que atravesó los distintos espacios, como símbolo de rebeldía y combate contra los agentes del Estado, instalándose de forma protagónica en el imaginario cultural que forma parte del Estallido Social.

Este animal, quiltro y de color negro, fue inmortalizado a una categoría de héroe, a pesar de que había fallecido en 2017, como emblema de los grupos oprimidos. Pero, ¿cómo un perro se volvió tan simbólico para los manifestantes? Se debe al rol que tuvo durante las protestas estudiantiles de 2011, acompañando a quienes marchaban y enfrentándose con su ladrido a las Fuerzas de Orden, incluso el mismo guanaco. Ladrando, saltando, moviendo su cola o exhibiendo los dientes en señal de amenaza, el “Perro Matapacos” era un compañero de lucha de los estudiantes en el sector de Estación Central, haciendo caso omiso al peligro que corría, como por ejemplo, de poder recibir una bomba lacrimógena.

Desde octubre de 2019, la figura de este can adquirió otro estatus, al representar un sentimiento de protección de quienes participaban en las protestas, sobre todo la Primera Línea, que recibía los embates más fuertes de las Fuerzas

Especiales. Con el transcurso de los días, su imagen fue reproducida por distintos artistas y dibujantes, tomándose el espacio urbano con distintos matices, a veces simplemente con su pañuelo rojo en el cuello, en otras con flores y ángeles o acompañado de Pareman.

A tal nivel llegó esa adoración por el “Perro Matapacos”, que se construyó una figura de gran tamaño a su semejanza, la cual era trasladada por decenas de personas en las jornadas de protestas. Incluso, la estatua fue vandalizada en las cercanías del Metro Salvador durante noviembre de 2019, lo que generó un amplio repudio en las redes sociales, pero que también sirvió para dimensionar el cariño hacia lo que significaba este animal.

Fuera de Santiago, un personaje que llamó la atención fue “Nalcaman”, el denominado superhéroe sureño, quien se caracterizaba por ser una figura que cubría su cuerpo de hojas de nalca, una planta comestible y que es nativa de las zonas templadas de Chile y Argentina. De acuerdo con lo publicado por Publímetro, “Nalcaman” es un comerciante de Frutillar, que se envuelve con las hojas de esta planta para vender nalcas en Puerto Montt, pero que posteriormente fue reconocido por participar en las marchas que inundaron el país desde aquel convulsionado octubre.

Loreto Góngora destaca lo que significaron estas figuras para el despertar social que se vivió en el país. *“Todos los que han aparecido son súper gráficos del movimiento, el ‘Perro Matapacos’ es un símbolo de resistencia heavy; el ‘Pareman’ que refleja a la Primera Línea; ‘Spiderman’ que apoya todas las causas, la ‘Tía Pikachu’ que va con su furgón escolar”*. No obstante, la artista matiza esa diversidad, debido a la ausencia de una imagen femenina relevante. *“Como mujer, me falta una figura femenina potente, porque tenemos la ‘Tía Pikachu’, pero es un macho. Siento que me hace falta una figura femenina, no necesariamente de una mujer, pero una representación femenina de la mujer. Quizás en un momento esta abuelita que le pegaba al zorrillo, pero no alcanzó a ser tan potente”*.

Capítulo 12: Reflexiones

Desde octubre de 2019, la sensación que entregó el relato de cada uno de los entrevistados que formó parte de este reportaje fue que Chile cambió, más allá del sentido de dicha transformación. La contundencia del fenómeno social y cultural que se instaló en los espacios públicos fue un golpe directo a las construcciones que habían imperado en el discurso oficial del Gobierno de turno durante décadas (o siglos), para dar paso a un movimiento protagonizado por y para los ciudadanos, independiente de su condición y que buscaba unir a Chile, más allá de las diferencias.

La comunión colectiva que se evidenció en la jornada de la “Marcha del Millón”, aquel mítico 25 de octubre de 2019, fue un mensaje demasiado potente para el Gobierno de Sebastián Piñera, que en cosa de semanas, pasó de creer que “todo estaba bien en casa” a sufrir de un rechazo generalizado por parte de la ciudadanía, que ahora seguía a otros referentes, con diferentes posturas, construía sus propios discursos, copaba los espacios más allá de las restricciones de desplazamiento y exigía un cambio en las reglas del juego, haciendo referencia al requerimiento de una Nueva Constitución.

El salto del torniquete, la movida de los secundarios que fue el principio de esta historia revolucionaria, se convirtió en el primer símbolo que fue configurando este nuevo paisaje urbano, donde desfilaron y se pasearon nuevos referentes, conceptos, ideas o simplemente nociones de un Chile que ya no era de unos pocos, sino de muchos, los cuales ya no tenían miedo ni estaban sujetos a los amarres propios de una sociedad que estaba inmovilizada por “una falsa sensación de democracia participativa”, la cual había logrado mantener a todos en sus puestos, pero sin asegurar el bienestar de todos los presentes.

A pesar de la heterogeneidad de las demandas que habían manifestado distintos grupos en los últimos años, los ciudadanos se dieron cuenta que esta era una lucha colectiva, la de la búsqueda de un espacio propio, que había evolucionado en post de la construcción de un inconsciente colectivo que situaba en el centro a

las personas y sus causas sociales. Desde el 18-O, se propiciaron nuevas discusiones, las cuales se viralizaron y se amplificaron con la presencia de las redes sociales, que permitieron incrementar la capacidad de proyectar e incluir a nuevos actores y símbolos dentro de esta historia, ya no tan oficial en términos gubernamentales, pero sí mucho más honesta y representativa de la población, aquella que había sufrido de injusticias, malestares y una sensación de abandono por años.

Precisamente, esa impresión de rabia explotó en la cara de las autoridades, que respondieron con represión y un discurso que estuvo al corriente de lo que pensaban las élites. Sin embargo, esto no fue suficiente, el orden que pretendían las autoridades no tenía el efecto esperado, ya que la reclamación popular fue más fuerte, fue un boom cultural que cooptó los distintos espacios, a través de distintas expresiones culturales, que tuvieron la virtud de sensibilizar a la población, de concitar apoyos mayoritarios, de conectar a los que tenían algunas diferencias y abrir el diálogo, tan renegado e ignorado en otras ocasiones.

Esta movilización contó con elementos diferenciadores en relación con otros procesos sociales, que generaron un quiebre en la forma en que construye el nuevo imaginario colectivo que pretenden los chilenos. Si antes el mensaje era reprimido o tergiversado por las autoridades a través de medios de comunicación tradicionales, ahora las redes sociales conseguían saltarse ese discurso oficial y exponer la veracidad de las acciones que sucedían en las calles, exhibiendo una cara más dura, pero certera de lo que sucedía en las calles y poblaciones.

Junto con ello, la presencia de la mujer como protagonista de la protesta, no solo en términos de participación, sino en la forma de construir ese mensaje, significó el alejamiento sustantivo de aquel relato patriarcal y poco inclusivo que muchas veces tenían los movimientos sociales de mayor data. Ahora no hay héroes, capitanes o generales que lideraban la tarea, sino que destaca la estudiante secundaria que salta el torniquete o aquella que salió a las calles con sus pañuelos verdes y morados para gritar que “el violador era el Estado opresor”.

A pesar de la imagen que había intentado retratar el Gobierno, de que el pueblo mapuche era violento y que la Araucanía vivía en una situación de emergencia provocada por miembros de esta etnia, la ciudadanía respondió en el Estallido Social con la defensa de este pueblo, con la instalación de su bandera en cada una de las protestas y la idea de que la sociedad debe transitar hacia un Estado más plurinacional, donde el reconocimiento y el respeto debe estar considerando en el Chile que se pretende construir con la Nueva Constitución.

Pero la bandera no fue el único elemento distintivo que marcó esa movilización, ya que con el correr de los días, los ojos ensangrentados, la Plaza Italia, la “Tía Pikachu”, los equipos de salud en las protestas y el ritmo del “Baile de los que sobran”, por mencionar a algunos, vivirían un sustantivo proceso de resignificación, que cambiaría la forma en que la ciudadanía los comprendía y refería.

Independiente de la intensidad de la explosión cultural, la situación actual en nuestro país (a fines de 2020) invita a pensar que el ímpetu del movimiento se retomará en algún momento, considerando la pausa obligada por la pandemia del coronavirus. Si bien han existido manifestaciones durante estos meses en el centro de Santiago, se han visto limitadas en su convocatoria por la sensación de inseguridad sanitaria derivada por el Covid-19.

La mala situación económica provocada por la pandemia, la demostración reiterada de que el Estado no da la talla en la protección de la población (sobre todo en la entrega oportuna de servicios y bienes esenciales), los errores comunicacionales reiterados de las autoridades (como Piñera sin mascarilla recorriendo la playa), las dudas sobre el proceso constituyente (plagado de candidatos que se alejan del espíritu de la renovación) y la violencia reiterada hacia la mujer, además de otras situaciones, generan un cóctel perfecto para mantener presente esa frustración que incendió todo Chile en octubre de 2019 y que no ha desaparecido aún.

En ese sentido, será interesante el seguimiento que se le pueda hacer a los simbolismos que rescatamos en el presente reportaje, ya que es probable que algunos pierdan impacto y otros crezcan en su trascendencia, dependiendo de las circunstancias y de la propia valoración que le entregue la ciudadanía, la cual no perdona las traiciones y la falta de empatía. Junto con ello, es necesario estar atento al surgimiento de nuevos referentes, construcciones que vayan naciendo en las redes sociales, que pueden traspasar el espacio virtual para asentarse en la escenografía urbana, a través de distintas formas, y que permitan reafirmar o reconstruir esa imagen colectiva que nos dejó el Estallido Social.



Créditos: "Lolo" Góngora

II. Bibliografía

La obtención de datos para el análisis y generación de información se recogerá a partir de:

- Entrevistas a profesionales de diferentes áreas
- Estudios públicos nacionales e internacionales
- Textos vinculados con la temática abordada
- Revisión de prensa

1.1 Textos:

- Castells, Manuel. (2012). Comunicación y Poder. III edición. México: Siglo XXI Editores.
- Castells, Manuel. (2012). Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de internet. España: Editorial Alianza.
- Cayuqueo, Pedro. (2018). Porfiada y rebelde es la memoria: Crónicas Mapuche. Santiago de Chile: Catalonia.
- Freund, Gisele. (2014). La fotografía como Documento Social. Barcelona - España: Editorial Gustavo Gili, S.A.
- García, Marisol (2013). Canción Valiente. Santiago de Chile: Ediciones B.
- Goleman, Daniel. (2011). El Cerebro y la Inteligencia Emocional: Nuevos Descubrimientos. España: Ediciones B S.A.
- Howell-Fernández, Oscar. (2017). La Mano Emergente, la empresa global y el activismo digital. España: Editorial Biblioteca Nueva.
- Jara, Joan. (2019). Prólogo edición 2020 - Huellas, Rastros, Resonancias de un canto inconcluso. En Víctor Jara, un canto inconcluso (7-9). Santiago de Chile: Editorial Sello Víctor Jara.
- Mayol, Alberto. (2019). Big Bang Estallido Social 2019. Chile: Editorial Catalonia.

- Pleyers, Geoffrey. (2019). Movimientos sociales en el siglo XXI: perspectivas y herramientas analíticas. Argentina: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - CLACSO.
- Poduje, Iván. (2020). Siete Kabezas. Santiago de Chile: Uqbar Editores.
- Vico, Mauricio. (autor principal) y Cristi, Nicole; Osses, Mario; Rueda, Patricio; Vivanco, Leandro (colaboradores) (2013). El Afiche Político en Chile: 1970 - 2013. Chile: Ocho Libros y Centro de Investigaciones Diego Barros Arana.

1.2 Sitios Web:

- Banco Central de Chile. (2019). Informe de Política Monetaria Septiembre 2019. Sitio web: <https://www.bcentral.cl/documents/33528/133297/ipm092019.pdf/9902056a-4d67-6258-2016-19aacb592865?t=1573269834907> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 18/11/2020.
- BBC (2019) Jorge González de Los Prisioneros, autor de "El baile de los que sobran", himno de la protesta en Chile: "Es muy lindo, pero muy triste que se siga cantando". Sitio web: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50197900> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 16/12/2020.
- BBC (2020) Plebiscito en Chile: qué significa la bandera mapuche con la que muchos celebraron la victoria del "Apruebo". Sitio web: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-50197900> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 16/12/2020.
- Carlos Castro. (2011). Comunicación y poder mapa conceptual. 2020, de Slideshare, Perfil de lucacas.. Sitio web: <https://es.slideshare.net/lucacas/comunicacin-y-poder-mapa-conceptual>

Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 10/12/2020

- CNN Chile. (2019). Ministra Hutt rechaza evasión de escolares en el Metro: “No tienen argumento, no se les cambió la tarifa”. Sitio web: https://www.cnnchile.com/pais/gloria-hutt-rechaza-evasion-escolar-metro_20191015 Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 18/11/2020
- Cuba Debate. (2011). Policía reprime marcha estudiantil en Chile. Sitio web: <http://www.cubadebate.cu/noticias/2011/05/12/policia-reprime-marcha-estudiantil-en-chile/> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 17/12/2020
- David García Marín. (2020). La Sociedad Red de Castells (esquema). Así ha cambiado Internet la economía, la sociabilidad y los movimientos sociales. 2020, de David García Marín. Sitio web: <https://www.pinterest.cl/pin/364299057332355726> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 12/12/2020.
- El Desconcierto. (2017). El estudiante que puso el lienzo “El Mercurio miente” repasa al joven chileno: “La forma en que se agitan los cabros de hoy es demasiado prudente”. Sitio web: <https://www.eldesconcierto.cl/nacional/2017/08/27/el-estudiante-que-puso-el-lienzo-el-mercurio-miente-repasa-al-joven-chileno-la-forma-en-que-se-agitan-los-cabros-de-hoy-es-demasiado-prudente.html> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 17/12/2020
- El Desconcierto (2018) “Mono” González a 50 años de la Brigada Ramona Parra: “Pintamos por los muertos que nos gritan que debemos luchar”. Sitio web: <https://www.eldesconcierto.cl/2018/09/06/mono-gonzalez-a-50-anos-de-la-brigada-ramona-parra-pintamos-por-los-muertos-que-nos-gritan-que-debemos-luchar> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 10/12/2020.

- El Desconcierto (2013) Poética de las Barricadas: El Afiche en los Movimientos Sociales”. Sitio web: <https://www.eldesconcierto.cl/2013/07/11/poetica-de-las-barricadas-el-afiche-en-los-movimientos-sociales> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 10/12/2020.
- El Mostrador (2019). Piñera decreta estado de emergencia ante un 18 de octubre negro y realiza gesto tardío para estudiar alza de pasajes. Sitio web: <https://www.elmostrador.cl/noticias/pais/2019/10/19/pinera-decreta-estado-de-emergencia-ante-un-18-de-octubre-negro-y-realiza-gesto-tardio-para-estudiar-alza-de-pasajes> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 18/11/2020
- El Mostrador (2020) Hija de Víctor Jara: "no puede ser que estemos repitiendo la represión". Sitio web: <https://www.elmostrador.cl/cultura/2020/12/02/hija-de-victor-jara-no-puede-ser-que-estemos-repitiendo-la-represion/> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 14/12/2020
- El País (1978). Alain Touraine: "Los movimientos sociales se desvinculan de la política. Sitio web: https://elpais.com/diario/1978/04/14/sociedad/261352807_850215.html Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 10/12/2020
- Emol (2020). Detenciones, daños y heridos: Las cifras de Carabineros y fiscalía a un año del estallido social. Sitio web: <https://www.emol.com/noticias/Nacional/2020/10/17/1000924/Cifras-estallido-social-carabineros.html> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 17/12/2020
- Farias, Félix (2019). La marcha pacífica más grande de Chile de @albin.cl Sitio web: <https://www.instagram.com/p/B4BQa1mgSAj/> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 21/12/2020

- FENASENF (2019) Confesiones de Brigadistas. Sitio web: <https://fenasenf.cl/noticias/noticias-fenasenf/confesiones-de-brigadistas>
Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 16/12/2020.
- Fiscalía de Chile (2020). A un año del 18-O: Fiscalía ha formalizado a más de 5 mil personas por delitos cometidos en el contexto del Estallido Social. Sitio web: www.fiscaliadechile.cl/Fiscalia/sala_prensa/noticias_det.do?id=18771
Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 15/12/2020.
- Giova (2020). A un año del estallido social en Chile, uso este medio para llamar a votar el domingo 25 de octubre por la opción #Apruebo y Convención Constitucional de @giova.streetart. Sitio web: <https://www.instagram.com/p/CGfvfMWFzKb/> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 17/12/2020
- Góngora, Lolo (2019). Arte feminista de @lologongora Sitio web: <https://www.instagram.com/p/B4F17S8JETJ>, Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 21/12/2020.
- Góngora, Lolo (2019). Arte feminista de @lologongora. Sitio web: https://www.instagram.com/p/B4Vrmw_p-yi Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 21/12/2020.
- Góngora, Lolo (2019). Arte feminista de @lologongora. Sitio web: <https://www.instagram.com/p/B57817iJPVe> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 21/12/2020.
- Góngora, Lolo (2020). Arte feminista de @lologongora. Sitio web: <https://www.instagram.com/p/B7OzcugptMR> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 21/12/2020.
- Góngora, Lolo (2020). Arte feminista de @lologongora. Sitio web: <https://www.instagram.com/p/CGfDCrCJw4q> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 21/12/2020.

- Human Rights Watch. (2019). Chile: Llamado urgente a una reforma policial tras las protestas. Sitio web: <https://www.hrw.org/es/news/2019/11/26/chile-llamado-urgente-una-reforma-policial-tras-las-protestas> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 15/12/2020.
- Itelligent (2017). Análisis de sentimiento, ¿qué es, cómo funciona y para qué sirve? de Itelligent, empresa de analítica de datos. Sitio web: <https://itelligent.es/es/analisis-de-sentimiento> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 15/12/2020.
- La Cuarta (2019) El mural del torniquete está en Valpo: "Fue la chispa que prendió todo". Sitio web: <https://www.lacuarta.com/cronica/noticia/mural-torniquete-valpo-chispa/425850/> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 16/12/2020.
- La Tercera (2019). Subsecretario Ubilla y evasión en el Metro: "Son grupos de delincuentes que generan violencia pura y clara". Sitio web: <https://www.latercera.com/nacional/noticia/subsecretario-ubilla-evasion-metro-verdaderas-hordas-delincuentes-generan-violencia/866074> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 18/11/2020.
- La Tercera (2019). Evasiones masivas en Metro superan las 50 y policía dispone uso de Fuerzas Especiales. Sitio web: <https://www.latercera.com/nacional/noticia/evasiones-masivas-metro-superan-las-50-policia-dispone-uso-fuerzas-especiales/866137> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 18/11/2020.
- La Tercera (2019) Cuando las declaraciones juegan una mala pasada: el listado de frases polémicas de los ministros y subsecretarios de Piñera. Sitio web: <https://www.latercera.com/politica/noticia/gobierno-pinera-frases-polemicas/852188> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 18/11/2020.

- La Tercera (2020) La apuesta por el Estado subsidiario o el Estado solidario. Sitio web: <https://www.latercera.com/reconstitucion/noticia/la-apuesta-por-el-estado-subsidiario-o-el-estado-solidario/KSNBEXGM4VGHNA4QBWPM4WTGOQ/> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 01/12/2020.
- La Tercera (2020) Giovanna Grandón: El incansable baile de Tía Pikachu. Sitio web: <https://www.latercera.com/la-tercera-domingo/noticia/giovanna-grandon-el-incansable-baile-de-tia-pikachu/53ACX3AVPVCENFQSC5F265X7JA/> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 10/12/2020.
- Marina Requena Mora y José Manuel Rodríguez Victoriano. (2017). Más allá de la democracia representativa: La democracia real y los movimientos sociales en el Estado español, de Scientific Electronic Library Online – SciELO. Sitio web: <http://www.scielo.mec.pt/pdf/rccs/n113/n113a01.pdf> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 10/12/2020.
- Memoria Chilena y Biblioteca Nacional de Chile (Servicio Nacional del Patrimonio). (año indeterminado). 2020, de Memoria Chilena y Biblioteca Nacional de Chile (Servicio Nacional del Patrimonio). Contenido bajo Licencia Creative Commons Atribución-Compartir Igual 3.0 Unported, a excepción de sus objetos digitales. Sitio web: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-100595.html> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 16/12/2020.
- Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile (Servicio Nacional del Patrimonio). (año indeterminado). Las Brigadas Ramona Parra (BRP). 2020, de Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile (Servicio Nacional del Patrimonio). Contenido bajo Licencia Creative Commons Atribución-Compartir Igual 3.0 Unported, a excepción de sus objetos digitales. Sitio web: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article->

[100581.html](#) Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 16/12/2020.

- Mil Guitarras para Víctor Jara (2019) Mil Guitarras Por La Paz desde Facebook. Sitio web: <https://www.facebook.com/events/702378600244857/> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 18/12/2020
- Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (2019). Informe sobre la misión a Chile 30 octubre a 22 de noviembre de 2019, de ACNUDH Sitio web: https://www.ohchr.org/Documents/Countries/CL/Report_Chile_2019_SP.pdf Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 18/11/2020.
- Ortiz Galindo, Rocío (2016) Los ciber movimientos sociales: una revisión del concepto y marco teórico. 2020, de Depósito Académico Digital Universidad de Navarra - DADUN Sitio web: <https://dadun.unav.edu/bitstream/10171/41840/1/12.pdf> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 18/12/2020.
- Página 7 (2020) Conmemoración del estallido social: manifestantes pintaron de rojo estatua del general Baquedano, de BioBioChile Sitio web: <https://www.pagina7.cl/notas/actualidad/2020/10/16/conmemoracion-del-estallido-social-manifestantes-pintaron-de-rojo-estatua-del-general-baquedano.shtml> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 17/12/2020.
- Pauta (2019) Cómo se construyó la Constitución de 1980. Sitio web: <https://www.pauta.cl/politica/constitucion-de-1980-asamblea-constituyente-crisis-social> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 08/12/2020

- Portales, Álvaro. (2019). Arte político de @alvaroportales. Sitio web: <https://www.instagram.com/p/B4sXxkCh5tl/> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 17/12/2020.
- Portales, Álvaro. (2019) Arte político de @alvaroportales Sitio web: <https://www.instagram.com/p/B7EWB1HhE-e/> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 17/12/2020.
- Publimetro (2019) Hazte a un lado Batman: quién es "Nalcaman" el superhéroe sureño que enloqueció a las redes sociales. Sitio web: <https://www.publimetro.cl/cl/social/2019/11/26/pintaron-verde-escultura-negro-matapacos-salvador-rayados-favor-carabineros.html> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: .05/12/2020.
- Sola-Morales, Salomé y Rivera, Ricardo. (2015). Las redes sociales como catalizador del movimiento estudiantil chileno en 2011, de CHASQUI, Revista Latinoamericana de Comunicación Sitio web: <https://revistachasqui.org/index.php/chasqui/article/view/2243/2447> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 15/12/2020.
- Senado Chile (2020). Reforma que consagra el agua como bien de uso público quedará pendiente para debate en #NuevaConstitución.Sitio web: https://twitter.com/Senado_Chile/status/1214704717454069761?s=20 Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 06/12/2020.
- Servel (2020) Votación Constitución Política 2020. Sitio web: <https://pv.servelecciones.cl/> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 05/12/2020.
- Servel (2020) Plebiscito Nacional 2020 fue la mayor votación de la historia de Chile. Sitio web: <https://www.servel.cl/plebiscito-nacional-2020-fue-la-mayor-votacion-de-la-historia-de-chile/> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 05/12/2020.

- Silva Castro, Raúl (1958). "Prensa y Periodismo en Chile".1958, Ediciones de la Universidad de Chile. Sitio web: <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0000167.pdf> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 15/12/2020.
- Subtel (2015). Resultados Encuesta Nacional de Acceso y Usos de Internet. 2020, de Gobierno de Chile, Sitio web: https://www.subtel.gob.cl/wp-content/uploads/2015/04/Presentacion_Final_Sexta_Encuesta_vers_161_02015.pdf Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 07/12/2020.
- Tele13 (2020). Sensual Spiderman a un año del estallido social: "Este personaje es del pueblo". Sitio web: <https://www.t13.cl/noticia/nacional/sensual-spiderman-este-personaje-es-del-pueblo-pueblo-16-10-2020> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 07/12/2020.
- Valencia Plaza (2017) Los mejores carteles del mundo de Xavi Calvo. 2020, de Ediciones Plaza Sitio web: <https://valenciaplaza.com/los-mejores-carteles-del-mundo> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 19/12/2020.
- Vico, Mauricio (2012). La lucha es de todos. Movimientos juveniles y cartel en Chile. 2020, de Revista Monográfica.org. Sitio web: <http://www.monografica.org/02/02/Art%C3%ADculo/3624> Navegador Google Chrome Versión 87.0.4280.88. Fecha de última visualización: 19/12/2020.

III. Anexos

3.1 Proyecto Seminario de Grado I

Observación: En relación con el proyecto del Seminario de Grado I, existieron modificaciones relevantes respecto a la forma de tratar el objeto de estudio, las cuales fueron conversadas y trabajadas con el Profesor Guía del Seminario de Grado II. Considerando lo anterior, en el documento se realizaron ajustes a la pregunta general y los objetivos de esta investigación.

Problematización, Objetivos e Hipótesis

3.1.1 Problematización

En Chile, el afiche social se ha presentado e instalado en la ciudadanía como un simbolismo y como una necesidad de un representar colectivo de la sociedad en su desarrollo social y político, frente a hechos históricos. El afiche político no ha desaparecido y no es un invento actual, desde sus primeros indicios en Europa con la I Guerra Mundial hasta llegar al país con el primer pasquín chileno -de carácter político y satírico-, como respuesta de la oposición a la postura política representada en una persona o Gobierno. Es así como actualmente el afiche ha evolucionado mediante el uso de las Redes Sociales (RRSS), que le ha agregado inmediatez y mayor alcance en sus receptores (los usuarios) y una percepción del nacimiento de nuevos simbolismos.

Después de la post revolución del 18 de octubre de 2019, el afiche ha sido apreciado como una voz o arma de carácter masivo y destape público, que desde su análisis de sentimiento (también se le dice minería de opinión¹⁸), se pudo detectar

¹⁸ El análisis de sentimientos también conocido como minería de opinión- se trata de una tarea de clasificación masiva de datos de manera automática, que se centra en catalogarlos en función de la connotación positiva o negativa del lenguaje ocupado en el mismo. Con las redes sociales, los usuarios tienen hoy en día todo tipo de facilidades para mostrar sus opiniones sobre cualquier tema que

un descontento generalizado hacia todas las clases políticas en una especie de despertar debelado en expresiones como: “hasta que valga la pena vivir”, “únanse al baile de los que sobran” y “Chile despertó”. Por lo mismo, la agudeza conceptual visual de los hechos ocurridos en Chile nos hace entrever el desequilibrio normativo formulado en la Dictadura y su modelo económico neoliberal, pero que desencaja en esta nueva sociedad que ha logrado despertarse de una especie de democracia dormida, a través del resurgimiento de los movimientos sociales y los simbolismos asociados a este hecho histórico (como el salto del torniquete en estaciones de Metro, la brigada de salud, los ojos mutilados, la bandera mapuche, el feminismo, entre otros).

En la actualidad, su expresión sobre la base ideológica de esos movimientos y desde el ciber activismo en redes sociales, ha tenido un aumento en su propagación. A partir de un “Ciclo de Crisis” a observar desde la Dictadura (1973-1989) pasando por los movimientos estudiantiles (2006 y 2011) hasta llegar al estallido social en octubre de 2019; de alguna u otra manera, el afiche político digital ha generado la capacidad desde su aporte visual y de contenido social-político, una respuesta y una misma línea de las demandas ciudadanas hacia el Gobierno de turno, como un fenómeno comunicacional desde diferentes temáticas en movimientos sociales chilenos.

Descripción del Problema

El nuevo afiche político chileno cambió en su manera de propagación y simbolismo, apareciendo como un fenómeno digital y comunicacional que aporta en el accionar de los movimientos sociales y en la contrainformación hacia el Gobierno. Todo a partir del malestar y la sensación de injusticia sistemática en el juego político. Sin embargo, la respuesta del Gobierno actual fue a través de medidas policiales y el desgaste de esos movimientos.

deseen; por lo mismo, mediante el análisis de sentimiento o minería de opinión, se puede recopilar información suficiente para conocer qué piensa o qué opinan los usuarios (o target).

Conjuntamente, el sociólogo y economista español, Manuel Castells, estableció que, en las relaciones de poder de la sociedad en red su operación ha ido cambiando en la articulación entre lo global y lo local y se encuentra organizada principalmente en redes y no unidades individuales; es decir, **desde la comunicación de masas a la auto comunicación de masas**. Asimismo, en el discurso digital y en simbolismo de personas y causas sociales, se pueden identificar: violencia y discurso, coacción y persuasión; y, dominación política y enmarcado cultural. Lo de Castells se aplicó en el marco del malestar social; no desde un solo ámbito (como en otras ocasiones) sino de varios al mismo tiempo; por ejemplo, las demandas abarcaban educación, salud, economía, violencia contra la mujer, entre otros, a partir del **Ciclo de Crisis**. Un ciclo que considerando la Dictadura en adelante (sobre la base del descontento económico y social), tuvo un salto en el año 2006 después de estar en una especie de letargo democrático, para luego caracterizarse por un enorme despliegue de energía social en adelante.

AÑO / MOVIMIENTO	ENERGÍA	DEFINICIÓN TEMÁTICA	ESTRUCTURACIÓN DE LIDERAZGOS	FORTALEZA DE LIDERAZGOS	IMPACTO INSTITUCIONAL
1973 DICTADURA	Alta	Clara, pero expansiva	Estructurados	Muy fuerte	Alto
1990-2005 DEMOCRACIA DORMIDA	Alta	Clara, pero expansiva	Estructurados	Muy fuerte	Alto
2006 Movimiento Pingüino	Media-alta	Clara, no expansiva	semiestructurados	Fuerte	Bajo
2011 Movimiento Estudiantil	Alta	Clara, no expansiva	Estructurados	débil	Bajo
2012 Movimientos Regionalistas y Ambientalistas	Alta	Clara, no expansiva	Desestructurados	débil	Medio
2016 No+AFP	Muy alta	Difusa y expansiva	Desestructurados	débil	Muy alto
2018 Movimiento Feminista	Media-alta	Difusa y expansiva	Desestructurados	débil	Muy alto
2019 Estallido Social	Alta	Clara, pero expansiva	Desestructurados	débil	Muy alto
2020 Covid-19	Alta	Clara, pero expansiva	Estructurados	Muy fuerte	Alto
2021 → Post Covid-19, Segundo Estallido Social	Alta	Clara, pero expansiva	Estructurados	Muy fuerte	Alto

Figura¹⁹: síntesis de rasgos energéticos, políticos y semánticos de los movimientos y estallidos sociales en el ciclo de crisis 2011-2019. **Se le agregó al cuadro los años 2006 y 2020 en adelante (creación propia).**

¹⁹ Cuadro obtenido de Alberto Mayol. (2019). BIG BANG Estallido Social 2019 (modelo derrumbado - sociedad rota - política inútil), capítulo 3 “y la sociedad sí existía, pero en forma de malestar”, cuadro 1, pág.49. Santiago, Chile: Editorial Catalonia. **Cabe señalar que el año 2020 en adelante es creación propia y el 2006 se agrega también.**

Simbolismos en la revolución: A partir del nuevo despertar social en el estallido de octubre de 2019, aparecieron ciertos símbolos que hablaron en los muros de Santiago expresando las denuncias de la ciudadanía, para luego ser difundidos en redes sociales (RRSS) en representación de un colectivo viviente y evolutivo, con la idiosincrasia y “chispeza” del chileno.

Quedan atrás los representantes conservadores de la patria como Baquedano, O'Higgins, Prat, Carrera, entre otros; para observar desde una “invasión alienígena y patiperra”: un perro mata “pacos”, Nalcaman el héroe del sur, una Pikachu social, un sensual Spiderman solidario, una estudiante que salta el torniquete de una de las estaciones del METRO, la mimo suicida, la creación de un ejército civil como ‘La Primera Línea’, la representación de la mutilación de ojos por parte de Fuerzas Especiales (FFEE) de Carabineros de Chile, los presos políticos, entre otros. El afiche político ha sido el protagonista que enmarca una convincente forma de persuadir y visualizar la crisis que vive el país que tiene hoy como foco la compleja situación sanitaria del Covid19, con el propósito de generar acciones según la causa.

Actualmente, no se habla con relación a un movimiento de un sector específico como ha pasado anteriormente (educación, AFP, SENAME, etc.), sino que desde el 18O se han congregado todas las áreas en una demanda unificada que ha podido comunicarse de forma masiva a través del afiche político digital y cómo ha tomado valor el ciber activismo en el último tiempo a nivel mundial, ya sea desde una base ideológica y/o de conciencia social humana.

Estos aspectos, representan un fenómeno indudable de cómo la protesta social se ha instalado en el debate ciudadano desde múltiples herramientas tecnológicas, teniendo métricas que derivan en indicadores (entendiendo la analítica web) y que se transforman en fuente de datos sobre el comportamiento ciber ciudadano y su expresión de contenido visual simbólico; situación que, nos

llevará a preguntarnos en qué medida los simbolismos aparecen en la memoria colectiva desde el relato de sus ciudadanos, como también en los afiches digitales y las RRSS.

3.1.2 Fundamentación y relevancia periodística

- **Pertinencia**

En la actualidad, desde esta línea la representación del afiche político digital nacional con lo simbólico y su tono emocional, nos entrega información valiosa en la estructura social que ha ido cambiando su conducta y, donde también, se observa una comunidad digital parte de la idiosincrasia chilena a través de la semántica visual.

Es por esta razón que dada la contingencia social que vive nuestro país, se estima pertinente y necesario conocerlo desde el impulso del movimiento ciudadano, más aún si entendemos a la sociedad como un órgano cambiante y que recibe inputs que pueden modificar aspectos claves. Hoy, las multitudes online y la política han cambiado en relación con sus formas de expresión, generando insumos que se han transformado en una forma de presión para los Gobiernos, no sólo a nivel nacional, sino que en todo el mundo.

El afiche político es un testigo de la historia política nacional, por lo cual **su estudio en el marco actual de la crisis social chilena y el rol del periodista, contribuyen a la narrativa de la identidad local, comprometidos con su realidad y en la interpretación del mundo que nos rodea.** Además, es importante desde la investigación que aspira a plasmar un retrato social y una propuesta creativa, para comprender cómo los movimientos ciudadanos han cambiado su comportamiento en el ciber activismo digital.

- **Utilidad**

La sociedad se ha vuelto un activista digital donde el poder de la imagen ha dominado nuestra manera de percibir la realidad, de una forma más democrática y donde pone en jaque a las autoridades, en niveles mucho más palpables. Nadie está a salvo de ser expuestos en las redes sociales; por lo tanto, desde los inicios del movimiento estudiantil de 2006 al Estallido Social de 2019 y -hoy- en el 2020 con el Covid-19, **el afiche político digital y los simbolismos toman lugar en los nuevos o no tan nuevos espacios digitales que, para los ciudadanos en Chile, crean nuevos modelos visuales y opciones de difusión de mensajes**, como por ejemplo la Auto Convocatoria.

Una característica central en esta sociedad de red tiene relación con las dinámicas de dominación -como las resistencias de formación u orden establecido-, y las relaciones de poder son relevantes para poder interpretar mejor a la ciudadanía y cómo la tecnología ha cambiado con las nuevas generaciones, lo que ha activado la difusión del afiche y la concepción de los simbolismos como una necesidad social y cambio cultural en Chile.

- **Factibilidad**

Considerando lo antes expuesto, es posible realizar este tema porque establece todos los elementos para su factibilidad en el desarrollo metodológico y su planificación en relación con el tiempo asignado del proceso investigativo. Además, se debe considerar que es un tema actual, interesante y existen los datos suficientes para su recolección e interpretación.

3.1.3 Pregunta (Modificada)

A un año del Estallido Social, ¿En qué medida los simbolismos reflejan la construcción de una nueva memoria colectiva, a partir del relato ciudadano?

3.1.4 Objetivos (Modificados)

Objetivo general: Identificar la forma en que los simbolismos permitieron la conformación de una nueva memoria colectiva a un año del Estallido Social, desde una perspectiva de los relatos ciudadanos.

Objetivos operacionales:

- Recolectar relatos de actores (ciudadanos) que hayan tenido un rol y/o una vivencia particular asociada al Estallido Social.
- Identificar y delimitar los simbolismos originados en el Estallido Social y que serán considerados en el reportaje.
- Establecer las diferentes miradas de los ciudadanos respecto a los fenómenos suscitados en el contexto del Estallido.
- Analizar el alcance de las RRSS en el marco del Estallido Social y desde la perspectiva de los relatos ciudadanos.
- Explicar las causas del Estallido Social a partir del relato colaborativo.

3.1.5 Hipótesis

El afiche de carácter político viene a retomar un sitio que había perdido y que hoy con el apoyo de las redes sociales (RRSS), encuentra un nuevo lugar a través del mensaje colectivo de los movimientos ciudadanos en conjunto con el surgimiento de los simbolismos sociales que se detonó con el Estallido social de octubre de 2019; es decir, el uso e impacto desde RRSS aumentó exponencialmente a partir del simbolismo de lo que se está comunicando. Tanto las organizaciones y movimientos ciudadanos frente a las demandas sociales han ocasionado un espacio simbólico y visual a través del afiche de carácter político, para intervenir en el imaginario social y otorgar significaciones e imágenes desde prácticas comunicacionales articuladas en la red social local y global. Su contribución posee la capacidad de organización desde la comunicación de masas a la auto comunicación de masas vinculada al ciber activismo.

Marco Teórico

En este segundo capítulo se pretende investigar, desde un contexto nacional, tres importantes elementos que constituyen el cuerpo de la investigación: el afiche político, las redes sociales (RRSS) y los movimientos sociales. Esto nos permitirá contextualizar y conceptualizar la relevancia y el valor social que posee el afiche político en la manera en que este se difunde actualmente en Internet (concretamente en las RRSS) con una estrategia comunicacional desde la resistencia gráfica política y de auto organización por parte de los movimientos sociales (la ciudadanía).

3.2.1 Afiche político

En el marco de lo político, el afiche se definirá como una composición entre escritura e imagen digital aplicado a diferentes estrategias y herramientas comunicacionales, con la finalidad de manifestar y difundir un mensaje político en la sociedad. Este tipo de herramienta se ha transformado en el representar de un colectivo a través de varias generaciones de chilenos, como un simbolismo de resistencia y de oposición a la injusticia social. De esta manera, analizar el afiche se traducirá en este documento, como un reflejo social, un agente comunicador y un arma de la voz pública en Chile.

Según la RAE (2020): **El afiche** es sinónimo de **cartel**, definido como una lámina en que hay inscripciones o figuras y que se exhibe con fines informativos o publicitarios; así como también, se aplica a un pasquín (escrito anónimo, de carácter satírico y contenido político, que se fija en sitio público). En el caso del **póster**, es un cartel que se fija en la pared sin finalidad publicitaria.

En el afiche o póster la imagen es lo principal y el texto aparece solo para titular o encabezar, mientras que el cartel es menos reproducible en ciertos aspectos y suele representar tendencias cromáticas y tipográficas que reflejan el toque personal que le da el diseñador para rendir a lo mejor tributos a una corriente artística.

En muchos ejemplos, en el afiche no hay texto o en otros casos, en el póster falta la imagen. Y, además, éste puede ser categorizado según su temática: protesta, revolución, conflicto bélico, campaña electoral, educación, cultura, demanda histórica mapuche, laboral, salud, SENAME, medio ambiente, violencia de género, Derechos Humanos (DDHH).

Las investigaciones de Memoria Chilena y Biblioteca Nacional de Chile (Servicio Nacional del Patrimonio) han determinado que el afiche, en su particularidad, convive con el lenguaje escrito y la imagen para captar y hacer un llamado, desde la atención visual de los ciudadanos en su difusión, persuasión y/o convencimiento del mensaje. Asimismo, sus primeras apariciones se registraron en carteles a principios del siglo XIX en el continente europeo y, que a mediados de ese siglo adquirió una significativa importancia en su producción (de la mano con la segunda revolución industrial), haciendo una diferenciación entre aquellos de características publicitarias y los de corte artístico (estos últimos se le dio un valor asociado a “obra autónoma”).

Su investigación establece que, en el caso de Chile el “afiche” (del francés *afficher*, "pegar a un muro") fue adoptado a nivel nacional por los primeros cartelistas de formación francesa, mediante una hoja de papel o cartón impreso y relativamente grande, en la que se exponía un determinado mensaje con el objetivo de difundir publicidad en los espacios públicos (los muros de la ciudad como soporte); por lo mismo, durante las últimas décadas del siglo XIX, en Chile fue usual verlos desde un contexto publicitario y cuya estética se atribuía indudablemente desde la influencia del modernismo gráfico francés.

Vico (2013) señala que, con el impulso de la industrialización y la demanda, el afiche fue teniendo impulso en el país pasando por diferentes etapas en su estética, que irían marcando el despertar del sentimiento social y político por parte de los sectores socioeconómicos más postergados de la agenda política. Durante la

Unidad Popular (UP) el afiche político tuvo su apogeo como: *“el fenómeno de la izquierda chilena y sus signos de identidad gráfica a fines de la década de 60’, fueron realizados para los **movimientos sociales**, culturales y universitarios. Una segunda etapa se desarrolló durante la campaña presidencial de Salvador Allende y su conglomerado político, finalizando con el triunfo de éste en septiembre de 1970, siendo un tercer momento, los tres años del gobierno popular (noviembre 1970 a septiembre de 1973)”*.- Sin embargo, con la Dictadura iniciada en 1973, el afiche político se manifestaría desde la adversidad del contexto, para reconstruir el discurso en un ambiente marcado por la clandestinidad y la falta de recursos, pero nunca perdiendo la creatividad. Un elemento negativo de este período fue que se haya sometido a diferentes artistas gráficos en Chile al exilio, la tortura, y/o la muerte.

En el retorno de la democracia, el afiche en su propia esencia comunicacional jugó un rol clave en la campaña del Plebiscito de 1988 (SI/NO), la cual logró derrocar la continuación de la Dictadura desde la visualización de un logotipo y un concepto, que han quedado en la memoria visual colectiva e histórica chilena. Mientras el arcoíris del NO representaba una estrategia comunicacional centrada en la unión de todo el espectro político opositor y el deseo de un futuro mejor; el SI, intentó destacar la crisis durante el gobierno de la UP para sembrar el miedo en los votantes, y a su vez, mostrar un rostro democrático, joven y amable de Augusto Pinochet (quien era visto como un militar rígido).

Durante la democracia, el afiche político continuó siendo propagandístico, pero en menor grado en relación con una revolución social más preponderante; y, al pasar los años, se fue durmiendo o no generando una difusión relevante, en términos de la ocupación de los espacios urbanos. Sin embargo, entre los años 2006 y 2018, se observaron ciertos hitos que reflejaron la demanda ciudadana, desde una arista particular y temporal (crisis estudiantil, crisis ambiental), donde nuevamente el afiche tomó protagonismo, hasta revelarse completamente mediante la potencialidad de las redes sociales y desde múltiples aristas (crisis a largo plazo

en salud, educación, laboral, etc.) de la demanda social, expuestas en el Estallido Social (18O) de octubre de 2019, en la que se enunció la consigna visual política “Chile Despertó”.

Vico (2013) apunta que el afiche revolucionario creó una crisis de conciencia, atacando al orden y sus símbolos establecidos, sustituyéndolos por unos más representativos. En este contexto, el auge de lo digital se inicia con la revolución estudiantil del 2011, donde los jóvenes entendieron las potencialidades de las redes sociales (RRSS) como herramienta comunicacional y de propaganda estratégica en la convocatoria de los movimientos sociales, donde las calles y afiches políticos marcaron una nueva expresión en la protesta social popular, pero desde lo digital.

“Las redes y la capacidad tecnológica disponible que tiene el periodismo de investigación para indagar en temas y protagonistas han hecho que la ciudadanía y las audiencias sean más conscientes, críticas, contestatarias e independientes. Esto otorga a que las personas adopten criterios, emitan juicios, busquen conocer la verdad desde situaciones políticas y comunicacionales nuevas”, agrega Vico. En este sentido, lo que plantea es muy importante, ya que si antes uno se informaba leyendo libros y los medios tradicionales de comunicación de una línea editorial marcada; el internet y las redes sociales muestran que la forma en que las personas consumen y se expresan en las redes sociales es a través de **comunidades digitales**, entendiéndolas como espacios abiertos de grupos de usuarios que registran un interés en común reflejados en una sociedad web, donde se comparte e intercambia contenidos y recursos (información, opiniones, registros fotográficos y/o audiovisuales, entre otros). Por lo mismo, su contenido tiene la capacidad desde las RRSS de propagarse con mayor velocidad y en cualquier parte del mundo, lo cual marca una diferencia en la propagación y la relevancia actual del afiche político digital.

El afiche siempre estuvo inserto desde la expresión artística y política chilena, lo que cambió especialmente desde el estallido social fue la forma en que esta

herramienta comunicacional fue difundiéndose con mayor éxito en la audiencia, especialmente aquella más comprometida en los movimientos sociales, además de tener la capacidad de generar un vínculo emocional relevante con los receptores del mensaje (usuarios digitales).

Los autores Luciana Echeverría, Javier Rebolledo y Dauno Tótoro (2019), apuntan a que el estallido fue el resultado de la suma de todos los gritos desgastados de la ciudadanía, luego de estar inmersos en una especie de sueño post Dictadura, en una “democracia de la libre expresión” que se quiso instalar en el colectivo social.

Este despertar comenzó en 2011 con los movimientos sociales estudiantiles (continuando la causa después de un receso, post revolución pingüina de 2006), que desenmascararon la desigualdad “del kit privado educacional diseñado por la Dictadura de Pinochet”. La fuerza en su mensaje tuvo éxito debido a que los medios digitales se convirtieron en el principal sostén comunicacional de la movilización y le otorgaron **un rol simbólico al afiche político, llevándolo desde lo físico a lo digital**. Además, este se transformó en un actor y medio potente de la comunicación política, en la expresión del colectivo y desde los conceptos de la adhesión, el llamado a la libertad, la patria, el acto moral, el testimonio, la solidaridad, el humor y la igualdad de género.

El afiche digital se ha vuelto más eficiente desde las auto convocatorias, pero también ha vuelto a traer (desde 2019) la disputa entre los usuarios de derecha versus los de izquierda, quienes aluden a la polarización del discurso que ya se había visto en Dictadura; pero en la actualidad, desde el escenario de las RRSS con las comunidades del #Apruebo y #Rechazo (en el marco del próximo Plebiscito de octubre de este año).

Es así como el afiche político, desde la suma de las voces disconformes en Chile con el modelo económico y político, su contenido visual fue proyectando de

forma digital con demandas renovadas, conceptos, frases históricas, nuevos actores sociales e inclusive héroes nacionales visualmente influenciados desde la cultura pop norteamericana.

El afiche fue decisivo en la difusión de la organización de los movimientos en crisis, en respuesta al conjunto de demandas que antes nunca se habían potenciado en su conjunto (antes se veía una crisis específica en un período determinado). Como resultado, el fenómeno de las RRSS en la comunicación política, llegó para implementar el afiche digital desde el dispositivo electrónico de cada ciudadano (como un megáfono visual con la capacidad de amplificar el mensaje) que en su conjunto ha podido presionar al Gobierno y a las fuerzas policiales y militares; sin embargo, las RRSS en los movimientos también tienen la capacidad de poner en tela de juicio la objetividad del uso de las plataformas (el uso de la desinformación como estrategia), más allá de su capacidad para organizarse y difundir información.

Finalmente, cabe señalar que el afiche político no es solo un tema local, ya que su difusión en RRSS aparece como un fenómeno replicable en diversas partes del mundo, alcanzando su mayor apogeo en la actualidad, con el surgimiento de nuevas crisis (Covid-19, muerte de George Floyd, la violencia de género, la guerra en Siria, la desaparición de estudiantes en México, entre otros casos que han tenido impacto a nivel mundial).

3.2.2 Redes sociales (RRSS)

Según la RAE (2020), **Internet** es una red mundial descentralizada, formada por una confección directa entre ordenadores y los demás dispositivos desde un protocolo especial de la comunicación, el TCP/IP, con el propósito de que los usuarios puedan comunicarse en el ciberespacio y acceder a grandes cantidades de información de todo el mundo.

En el Internet existe una diversa serie de posibilidades y su evolución ha sido extraordinaria. Desde su llegada, ha sido y es una herramienta significativa para la comunicación y la tecnología del ser humano. Su proceso evolutivo en las generaciones tecnológicas ha sido exponencial:

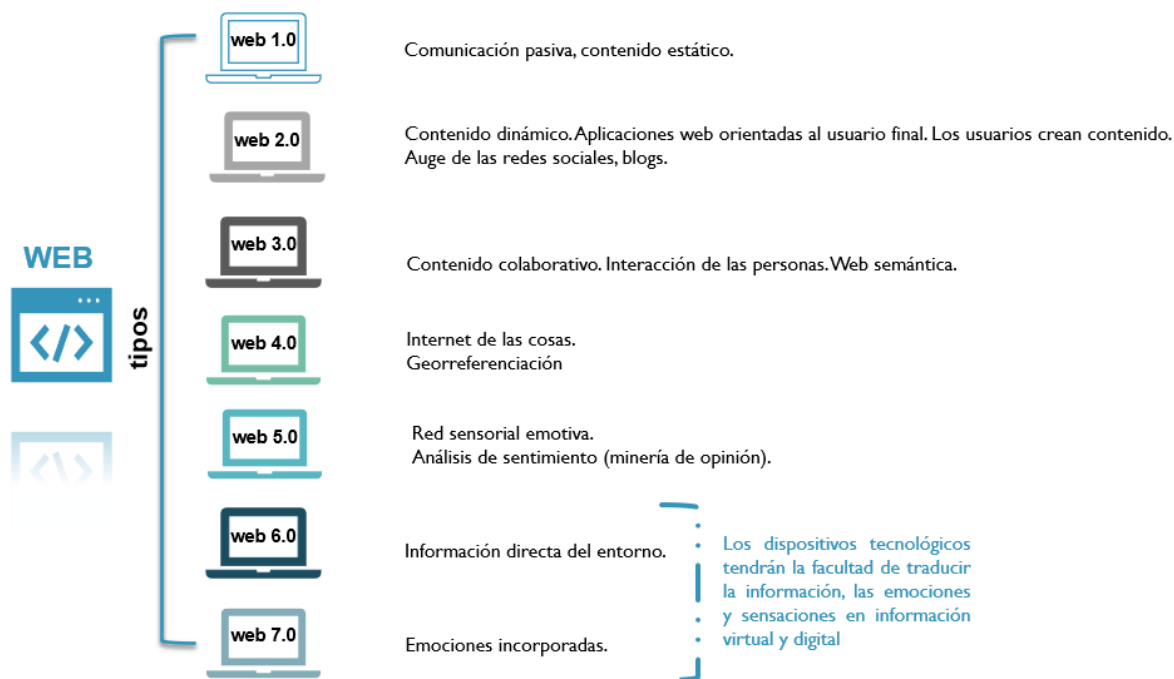


Figura: creación propia.

Según la RAE (2020), las **redes sociales (RRSS)** son aquellas que ofrecen a los usuarios de la sociedad de la información, una plataforma de comunicación digital por medio de Internet, para generar un perfil y/o una comunidad con criterios comunes, donde interactúan.

Cabe señalar que existe la diferenciación desde el origen lingüístico anglo, entre Social Media y Social Network; sin embargo, en Chile Redes Sociales se utilizan para ambos contextos.

El **Social Media** (Medio Social), comprende las formas en que los medios (softwares²⁰, plataformas²¹, medios de comunicación), permiten a las personas comunicarse y compartir información usando Internet o teléfonos móviles. Mientras que, el **Social Network** (Redes Sociales) comprende aquellos vínculos originados desde el Social Media, que posee además la característica de poder juntar un colectivo de individuos, identificando sus intereses y/u opiniones relacionadas y/o geolocalizadas en un único espacio digital.

Según la RAE (2020), el **activismo** es y busca una dedicación intensa a una determinada línea de acción en la vida pública. Existen cuatro tipos de activismo:

ACTIVISMO	es y busca una dedicación intensa a una determinada línea de acción en la vida pública.
ACTIVISMO DIGITAL	El activismo como tal en medios digitales se lo define como ciberactivismo.
HACKER	Persona experta en alguna rama tecnológica que accede a un sistema informático o informaciones ubicadas en dicho sistema o en la red de comunicaciones (bases de datos, programas informáticos, etc.) sin permiso del titular. Puede causar daños e inutilizar un sistema, a diferencia del cracker que no lo hace.

Figura 7: creación propia.

Según la RAE (2020), el usuario, es quien usa algo e interactúa con un producto o servicio. Los usuarios son actores relevantes en la influencia desde el ciberactivismo. En cada publicación existe una opinión, un tipo de voto, un discurso para entregar y recibir.

Daniel Goleman (2011) aborda el tema del comportamiento cerebral en Internet desde la nueva inteligencia emocional en él. Es decir, siendo que la naturaleza concibió el cerebro social para la interacción cara a cara y no para el mundo virtual; en ese contexto y en relación con los tiempos actuales, se habla de una “ciberdesinhibición” al comprobarse que la desconexión social entre el cerebro social y la pantalla es capaz de liberar el control que suelen tener sobre la amígdala las zonas prefrontales, más razonables. A no ser que se hable cara a cara por videoconferencia donde se reciben impulsos visuales, corporales y vocales.

²⁰ se encuentran además las aplicaciones que forman parte del software de una computadora y habitualmente se ejecutan sobre el sistema operativo.

²¹ es todo soporte hardware y/o software que utilizan las aplicaciones.

Eva Moya (2013) postula que las redes sociales como herramientas de comunicación, han revolucionado la manera de interactuar desde el Internet 2.0 en adelante y con mayor fuerza en los últimos años. Es decir, se establecen como un nuevo vehículo en la cual los usuarios (las personas) construyen y destruyen en la manera en que se relacionan, comparten y estrechan lazos globalmente y de forma inmediata; por lo mismo, de cada nodo o perfil de red se instala la opinión pública en la expresión social, asociado a un mensaje (texto y/o imagen) ciudadano, político o publicitario. Además, el conocer cómo funcionan estas comunidades digitales puede aportar un valor a cualquier organización en la actualidad.

Se puede identificar ciertos tipos de perfiles en las RRSS:

01	02	03	04	05
<p style="text-align: center;">LO HE PILLADO, TU HIJO ES EL MEJOR</p> <p>dirigido a padres que llenan sus muros y el de sus amigos con fotos de sus hijos.</p>	<p style="text-align: center;">POLÍTICOS</p> <p>Se dedican a colocar opiniones políticas, causas sociales y temas relacionados. Son muy activos.</p>	<p style="text-align: center;">COPUCHENTO</p> <p>Crean un perfil básico para observar, más que participar.</p>	<p style="text-align: center;">SATURADORES</p> <p>Comparten todo lo que encuentran sin filtro alguno.</p>	<p style="text-align: center;">DRAMÁTICOS</p> <p>Enganchados al dramatismo en sus contenidos (historias sorprendentes/dramáticas)</p>
06	07	08	09	10
<p style="text-align: center;">DIVINOS</p> <p>Perfiles hedonistas enmascarados detrás de una falsa humildad en sus comentarios. Necesitan la atención constante.</p>	<p style="text-align: center;">DIVAGANTES</p> <p>Comparten mensajes llenos de incógnitas y vacíos de contenido que no aportan a la comunidad. La mayor parte de las veces publican frases irónicas o depresivas del tipo 'si todo vale la pena'.</p>	<p style="text-align: center;">REVELADORES</p> <p>Apasionados, les encanta contar todo sobre todo.</p>	<p style="text-align: center;">SARCÁSTICOS</p> <p>Son tremendamente irónicos y negativos. Llenan sus muros y comparten toda información enjuiciada por ellos con la intención de quedar por encima y demostrar su inteligencia.</p>	<p style="text-align: center;">EQUILIBRADOS</p> <p>Se comporta de manera normal, equilibrando cada uno de los comportamientos de los nueve tipos anteriores.</p>

Figura: creación propia en base a la teoría de Moya.

Manuel Castells (2012) define "**Sociedad en Red**" como "*aquella estructura social compuesta por redes activadas por tecnologías digitales de la comunicación y de la información, basadas en la microelectrónica*". En el caso de las estructuras sociales, "*son aquellos acuerdos organizativos humanos en relación con la producción, el consumo, la reproducción, la experiencia y el poder expresados mediante una comunicación significativa y codificada por la cultura*".

En la vida social, las redes son estructuras comunicativas que procesan flujos y son corrientes de información entre nodos que circulan por los canales que los conectan otros. Para la sociedad en red global, esta se encuentra configurada y controla la vida humana en cada aspecto donde su complejidad y novedad sugieren precaución, ya que trabaja con la multiplicidad de culturas, ligadas a la historia y la geografía de cada lugar del mundo; y en esa línea, es capaz de evolucionar en múltiples entornos culturales/históricos provocando la creación de sistemas institucionales muy diferentes. Por lo mismo, es relevante entender que las **fuentes de poder en la humanidad** -violencia y discurso, coacción y persuasión, dominación política y enmarcado cultural- no han cambiado primordialmente desde la experiencia histórica. Por un lado, las identidades culturales específicas se convierten en trincheras de autonomía y a veces de resistencia, para colectivos e individuos que se niegan a disiparse en la lógica de las redes dominantes. Estas identidades de resistencia se han multiplicado en las primeras fases del desarrollo de la sociedad de red global y han provocado los conflictos sociales y políticos más dramáticos de los últimos tiempos.

Castells establece el desglose de cuatro **formas de poder en las redes**: a) **Poder de Conectar en Red** (Networking Power), como las formas de ejercitar el poder en la sociedad de red global. La conexión (cultura, organización, idioma, medio, valores en común) la realizan los enlaces y la programación de los programadores (capacidad de generar, difundir y poner en práctica los discursos que enmarcan la acción humana). b) **El Poder de la Red** (Network Power), en relación con teorizar la globalización en la que supone una coordinación social entre múltiples actores conectados y bajo ciertos estándares. c) **Poder en Red** (Networked Power) como la capacidad relacional para imponer la voluntad de un actor sobre la de otro sobre la base de la capacidad estructural de la dominación integrada en las instituciones de la sociedad. d) **Poder Para Crear Redes** (Network Power), entendida como la capacidad para ejercer control sobre otros desde dos mecanismos; el primero -los programadores- como la capacidad de construir redes y de programar/reprogramar las redes según los objetivos que se les asignen y, el

segundo -los enlaces-, como la capacidad para conectar diferentes redes y asegurar su cooperación compartiendo objetivos y combinando recursos, mientras que se evita la competencia de otras redes estableciendo una cooperación estratégica.

En conclusión, las relaciones desde una sociedad en red se han originado por fuentes de poder que ha establecido la humanidad en su capacidad de generar, difundir, debatir, internalizar e incorporar acciones humanas inmersas en redes atemporales digitales, desde lo global; por ejemplo, la forma de proyectar el tiempo actual negando el pasado y el futuro a la humanidad como estrategia de afirmar el poder en la sociedad en red. Esto se ha denominado como uno de los grandes poderes de la actualidad denominado “el poder de la comunicación”, donde cada red define sus propias relaciones de poder en función de sus metas programadas. Así, la conexión y la programación de las redes globales son las formas de ejercitar el poder en nuestra sociedad en red. La conexión la realizan los enlaces; la programación, los programadores. Quién es quién dependerá de cada red, entonces.

Comunicar es compartir significados mediante el intercambio de información. Su proceso se define por la tecnología de la comunicación, las características de los emisores y receptores; que en este contexto, el significado sólo puede comprenderse en el marco de las relaciones sociales de las plataformas digitales como la **sociedad de red global**, entendiéndola como las redes digitales globales con una estructura dinámica donde pueden auto reconfigurarse (cambian dependiendo del escenario) altamente manejable por las fuerzas sociales, culturales, políticas y a las estrategias económicas, quienes las manejan y/o entregan instrucciones por parte de los programadores, trascendiendo límites georreferenciales.

Por último, en el caso de los movimientos sociales, estos han podido despertar desde la sociedad de red global -especialmente desde las redes sociales (RRSS)-, presentándose en el contexto de un cambio ya sea evolutivo o

revolucionario hacia un cambio de mentalidad en la conducta individual como en la acción colectiva. En este sentido, el argumento de Castells se sustenta desde tres aspectos:

01	El poder es multidimensional y se construye en torno a redes programadas en cada ámbito de la actividad humana, según los intereses y valores de los actores empoderados, principalmente por medio de las redes multimedia de comunicación de masas como las redes fundamentales para la construcción del poder de sociedad.
02	Las redes de poder de diferentes ámbitos de la actividad humana están conectadas entre sí, participando y colaborando estratégicamente y cambiando de socios en función de cada situación.
03	La red de poder construida en torno al Estado y al sistema político son importantes en las esferas sociales en la coordinación del resto de las redes de poder y del monopolio de la violencia (este último recurso mal utilizando, para imponer).

Figura: creación propia.

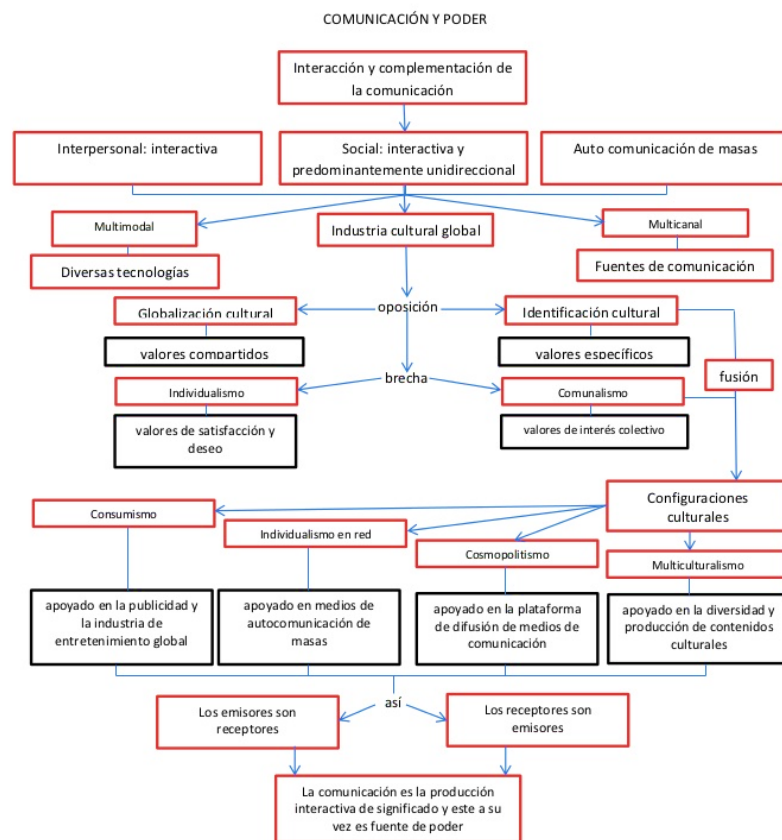


Figura: mapa conceptual de "Comunicación y Poder" de Manuel Castells, 2011. Elaborado por Carlos Castro.

La historia de los **movimientos sociales chilenos** en el mundo de las redes digitales tuvo su primer acercamiento en el 2006 con el cambio de transporte público, desde la tradicional micro amarilla por el moderno Transantiago que fue una especie de crónica de muerte anunciada, al ser un plan que en el descontento ciudadano se tradujo como un proyecto que estaba realizado por "personas que no

andaban en transporte público”. En ese contexto, la ciudadanía aún estaba acostumbrada a que el chileno no reclamara. Sin embargo, ese mismo año un hito relevante aparece en la conciencia social con la **Revolución Pingüina**, fenómeno en donde los estudiantes secundarios efectuaron diversas manifestaciones -a lo largo del país- en contra del sistema educacional chileno impuesto por Augusto Pinochet durante su Dictadura. El petitorio del estudiantado pretendía un cambio estructural y de raíz sobre el sistema educativo, con el fin de pasar de una lógica privatizadora hacia un enfoque de derechos. Esto se patentó con la frase: “Fin al lucro” (además de considerar tal movilización, diversas solicitudes y modificaciones normativas y de gratuidad).

Si bien los usuarios de Internet en nuestro país alcanzaban a un tercio de la población en 2006 (34% según la Subtel), esta herramienta digital comenzó a adquirir una especial relevancia para los integrantes de la movilización, quienes comenzaron a organizarse y difundir sus ideas a través de programas de mensajería instantánea (MSN Messenger), blogs y sitios web (Fotolog). Esto permitía que jóvenes de la Región Metropolitana pudiesen compartir sus reflexiones en torno al movimiento con estudiantes de otras zonas lejanas, algo impensado en otros procesos de transformación social.



Figura: Blog de la época. Fuente <http://lenkinos.blogspot.com>

El siguiente proceso de movilización se produjo en 2011, con otro movimiento estudiantil de los **secundarios** y a la vez sumándose los **universitarios, juntos unen fuerza social**. Antes del estallido social de 2019, fue considerada como la movilización más relevante desde el retorno de la democracia. Esta rebelión de “cuadernos y lápices” continua con las demandas de 2006: el rechazo de los estudiantes al sistema educacional chileno, que seguía manteniendo un fuerte enfoque privatizador en sus distintos niveles (escolar, secundario, universitario), además de fomentar el deterioro sustantivo de la educación pública, la cual se veía relegada a un papel cada vez más secundario. Además, a diferencia de la anterior movilización estudiantil, más de la mitad de los hogares tenía acceso a Internet (57% según la Subtel), hecho que junto al incremento del uso de las redes sociales (RRSS) -especialmente Facebook-, provocó que el movimiento tuviera insumos relevantes para ampliar su mensaje.

Sola-Morales y Rivera (2015) efectuaron un análisis del uso de las RRSS en el marco del movimiento de 2011, destacando ciertos elementos importantes en el avance de este proceso. Por lo mismo, las RRSS reafirmaron el carácter identitario

de la movilización, además de caracterizar a los antagonistas de esta lucha (los que defendían el modelo neoliberal y/o lucro en la educación). A pesar de su impacto positivo (permitieron difundir y reflejar la idea de que los objetivos del movimiento no eran particulares a un grupo, sino que afectaban a toda la sociedad), las RRSS no tuvieron la capacidad para aumentar los niveles de discusión en los términos esperados, ya que los estudiantes seguían privilegiando los espacios presenciales para ello; es decir, las RRSS funcionaron principalmente para difundir información, darle empuje al movimiento y apoyar las actividades de los estudiantes, pero carecieron de la capacidad para fomentar la participación virtual relevante.

En paralelo un segundo movimiento se alzaba desde regiones, entre los años 2011 y 2012. Durante el primer gobierno de Sebastián Piñera se originaron una serie de demandas por parte de los **movimientos regionalistas** de Calama (2010-2013), Magallanes (2011), Aysén (2012), Arica (2013) y Tocopilla (2012), quienes reclamaron en contra de una postergación sistemática del Gobierno Central hacia sus zonas, que se veía reflejado en desigualdades que afectaban su calidad de vida y la escasez de recursos naturales.

Un tercer movimiento vinculado al tema **ambiental** se produjo en la provincia del Huasco, a través de una movilización encausada por distintas organizaciones y comunidades, que levantaron una serie de protestas con el objetivo de visibilizar importantes demandas socioambientales, que surgieron a partir de la presencia de proyectos productivos que agudizaron los malos índices de contaminación y escasez hídrica. En ese contexto, el símbolo de la contaminación fue la planta de crianza y faenamiento de Agrosuper, que se ubicaba en la comuna de Freirina, la cual impactó negativamente en la calidad de vida de los residentes, que sufrían por los malos olores y otras externalidades negativas. Finalmente, en diciembre de aquel año, la empresa decidió cerrar la planta de alimentos.



Figura: Afiche en contra de la empresa Agrosuper, difundido a través de RRSS. Fuente, Facebook (<https://cutt.ly/khdYW4j>)

Cofré (2016) plantea que la presencia de redes asociativas y una importante identidad regional en estos lugares influyo en el surgimiento de estos movimientos sociales, en términos de su articulación y organización. La presencia de herramientas digitales incrementó las opciones de difundir la compleja realidad que vivían las personas; por ejemplo, Aysén reflejó su malestar con el lema “Tu problema es mi problema”. En aquella movilización, se produjeron hitos relevantes como la quema de un bote en el puente Ibáñez por parte de los pescadores artesanales.

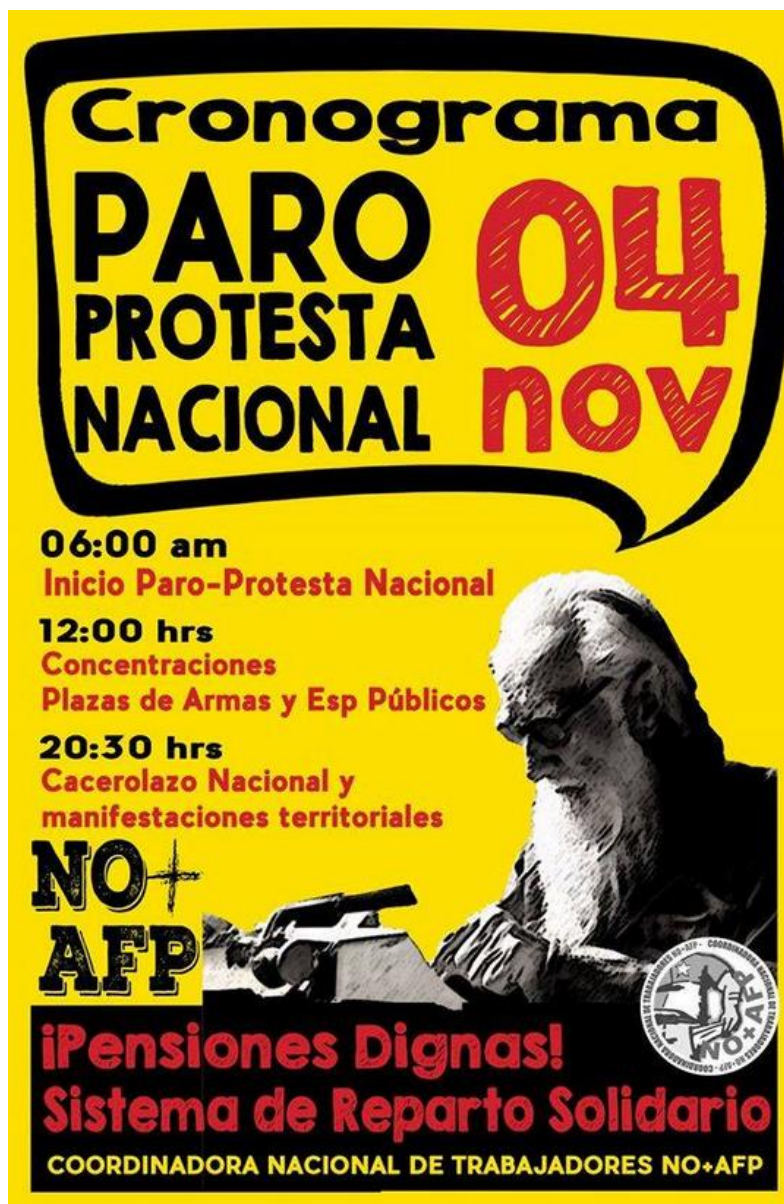


Figura: Fan page “Aysén tu problema es mi problema”: publicación donde muestra el apoyo a la movilización. Fuente, Facebook (<https://cutt.ly/vhdYYS5>)

En los últimos cinco años, la frecuencia de los movimientos sociales aumentó notablemente, a partir del cansancio de la sociedad en su conjunto, además de la exposición de demandas relevantes por parte de grupos específicos. Esta explosión movilizadora, significó un cuestionamiento a las autoridades políticas y a la policía, como un antecedente que se agudizaría años más adelante.

El agotamiento estructural por parte de la mayoría de los ciudadanos, junto al incremento sostenido en el acceso de Internet y el uso de las RRSS, provocó que estos movimientos lo utilizarán de forma programada y sistemática, para lograr difundir su mensaje y contar con un mayor apoyo en sus demandas, además de ser una herramienta que permitía enriquecer el carácter colectivo de sus luchas.

En el **2016** aparece la consigna **No+AFP**, movimiento que surgió a partir de las bajas pensiones que entrega el sistema de las AFP a los jubilados, junto a una estructura normativa que favorece a las administradoras, las cuales terminan acumulando ganancias que van en desmedro de sus afiliados.



Afiche "No + AFP". Créditos: Coordinadora No+AFP

El objetivo de esta movilización es cambiar el actual sistema de pensiones por uno que logre asegurar pensiones "dignas" para la población.

En el 2018, se registra una ola feminista a nivel mundial. En Chile, el **feminismo chileno o igualdad de género** exigía un proceso de transformación social sostenido para poder erradicar el machismo presente en los distintos

espacios de la sociedad, el cual permite la sucesión de vulneraciones sistemáticas en contra de las mujeres.

En ese contexto, el movimiento pretende que el Estado conduzca sus acciones hacia la igualdad de género, evidenciando las desigualdades existentes y generando un cambio que logre detener la discriminación contra la mujer.

Un hecho detonante de este proceso fueron las masivas denuncias de acoso y abuso sexual efectuadas por estudiantes universitarias, lo que derivó en una serie de tomas y paros en dichos espacios académicos. Asimismo, se destaca y causó polémica en mayo de ese año, en la conmemoración del Día Internacional de la Mujer, la manifestación en donde varias de ellas marcharon con sus senos al descubierto, lo cual fue cuestionado en medios de comunicación y potenció en el debate el derecho y la libertad de la mujer. Asimismo, se destaca su consigna: “Ni una menos”, para luego difundirse con la performance de Las Tesis “Un violador en tu camino”, la cual pondría en el mapa el crudo relato de las chilenas a nivel mundial.





Figura: Difusión de encuentro feminista a través de Instagram durante 2018

18 DE OCTUBRE DE 2019 / ESTALLIDO SOCIAL, se considera como el movimiento social más relevante en las últimas décadas. Se origina en octubre de 2019, a partir de una serie de manifestaciones en la Región Metropolitana, para posteriormente abarcar todas las regiones del país, en un proceso que ha mostrado las heridas más profundas del sistema neoliberal implementado en la dictadura.

El alza de la tarifa en el sistema de transporte de Santiago fue el detonante del estallido. Este hecho, que desde la perspectiva del Gobierno de Sebastián Piñera parecía poco relevante, provocó con el paso de los días, la sucesión de actos reiterados de evasión en las dependencias del Metro de Santiago, un servicio -que a diferencia de los buses- tenía márgenes de evasión menores.

El viernes 18 de octubre fue el punto de quiebre definitivo de la movilización, ya que los incidentes en el Metro alcanzaron otro nivel, provocando la suspensión de sus servicios y el desarrollo de una serie de protestas y hechos de violencia en distintas ciudades. Con el transcurso de los días, el movimiento fue sumando nuevos adherentes, quienes planteaban sus demandas particulares (por ejemplo, el movimiento No+TAG, No+AFP, secundarios y universitarios, SENAME, entre otros)

a partir de un descontento global de la ciudadanía, que se cansó de los bajos salarios y el alto costo de la vida.

El Gobierno intentó retomar la normalidad, a partir del uso de la fuerza (aplicación de estado de emergencia) y el anuncio de la “Nueva Agenda Social”. Debido a la insuficiencia de estas medidas, el movimiento siguió creciendo y fue testigo de la manifestación más grande efectuada en nuestro país a lo largo de su historia, durante el viernes 25 de octubre, siendo su epicentro, Plaza Baquedano (renombrada como **Plaza de la Dignidad** por los manifestantes).



Figura: Afiche de la movilización del 25 de octubre, elaborado por Félix Farías.

Posterior a ello, las protestas continuaron, en distintos grados de intensidad, mientras que el sistema político buscó retornar a la “normalidad” con la generación

de un Acuerdo por una Nueva Constitución. No obstante, los hechos de violencia protagonizados por las fuerzas policiales (graficados en el caso de Gustavo Gatica) agravaron la ruptura entre el movimiento y el Gobierno.

COVID-19 y Estallido Social 2.0 En marzo de este 2020, los grupos sociales esperaban el retorno de las movilizaciones masivas, en la previa del inicio del proceso constituyente, pero la llegada del Covid-19 a nuestro país alteró los planes de un movimiento que quedó en pausa, pero que ha visto la agudización de la crisis y las demandas sociales más precarias, especialmente aquellas vinculadas con la pobreza y un sistema de salud universal. Esto se ha interpretado, además, en una causalidad sobre la base de la falta de empatía por parte del Gobierno, que ha actuado de forma soberbia y tardía ante el avance del virus. Por lo mismo, se observa desde hace varios meses en las RRSS la intencionalidad que, una vez pasada la pandemia, las ganas de volver a retomar la "lucha social" son inevitables a nivel nacional.



3.1.3 Movimientos sociales

A lo largo del desarrollo histórico del Estado moderno, se han observado distintas expresiones por parte de diferentes grupos de personas, con el objetivo de visibilizar sus demandas y/o necesidades. A través de formas más estructuradas (partidos, sindicatos) o más espontáneas (movimientos sociales), la

ciudadanía ha buscado instalar sus temáticas en la arena política, convirtiéndose en un protagonista relevante en la agenda, especialmente en aquellos espacios con mayores niveles democráticos.

Considerando lo anterior, el movimiento social se entiende como aquellos “colectivos poco organizados que actúan de forma conjunta y de manera no institucionalizada, con el objetivo de producir un cambio social” (Requena, Rodríguez, 2017). Es decir, son grupos de personas que realizan acciones para cambiar o modificar la realidad social, la cual fue instalada a partir de estructuras normativas o de corte tradicional.

Della Porta y Diani (en Requena, Rodríguez, 2017) plantean una definición de movimiento social, a partir de la presencia de ciertos elementos claves:

- **Redes informales de interacción:** los movimientos sociales son redes sociales formadas por individuos, organizaciones o agrupaciones, las cuales gestionan distintos recursos para ejecutar las acciones que les permitan establecer las precondiciones necesarias para su movilización.
- **Creencias y experiencias compartidas:** para que una organización sea considerada como un movimiento social, sus integrantes deben compartir creencias, experiencias o sentimientos, que les permitan reafirmar y construir un relato de sus demandas.
- **Acción colectiva centrada en conflictos:** los miembros de un movimiento social deben estar comprometidos con demandas compartidas de cambio sobre las estructuras dominantes. En ese sentido, si bien los movimientos sociales no son organizaciones políticas, si intentan incrementar los niveles de democracia en los espacios de deliberación, a partir de acciones concretas.

Rocío Ortiz (2016) efectúa el mismo ejercicio, señalando que el concepto de movimiento social debe considerar los siguientes elementos para su construcción:

- Existencia de una acción colectiva en un entorno social.
- Búsqueda del cambio/transformación social.
- Posee objetivos de carácter público, es decir, involucrar a toda la sociedad.
- Existencia de un conflicto con un adversario que se contrapone a sus demandas.
- Aparición de una identidad colectiva en el cual funda sus reivindicaciones.
- Intencionalidad en la acción para transformar los valores e instituciones de la sociedad.
- Identificación de una continuidad temporal, para permitir el desarrollo de las acciones colectivas.
- Estructura organizativa flexible, con lógica de red y de carácter horizontal en la toma de decisiones.
- Buscar influir en la sociedad civil y en la opinión pública, a partir de estrategias de comunicación.

En una entrevista con el diario El País en 1978, el sociólogo Alain Touraine, uno de los mayores investigadores en el área, efectuó un análisis sobre la realidad política de aquella época. No obstante, sus palabras aparecen totalmente vigentes en medio de la crisis que viven muchos gobiernos ante la incapacidad de responder a las demandas de la ciudadanía. *“El modelo de la gran política está actualmente en crisis y reaparece la política de un mundo limitado. En casi todos los países del mundo se están formando nuevos movimientos sociales de oposición cultural que evidencian un tipo de crítica a la política teórica y quieren definir su propia estrategia”* (El País, 1978).

Touraine, además plantea que los movimientos sociales experimentarán nuevas formas de organización en el siglo XXI, generándose “instituciones más blandas”, las cuales adquirirán formas más descentralizadas en el tratamiento de los problemas sociales, además de relevar el rol de la autogestión en su desarrollo.

A partir de las conceptualizaciones antes señaladas, se puede construir la idea del movimiento social; no obstante, este tipo de estructuras -tal como predijo Touraine- ha sufrido modificaciones en sus formas durante las últimas décadas, a partir de la aparición de nuevos insumos (inputs) que modifican su progreso. En ese sentido, un elemento clave es **la aparición de las tecnologías de la información (TIC's)**, las cuales entregan distintas herramientas para ampliar el mensaje y contenido de este tipo de movimientos, además de alcanzar nuevas audiencias y públicos que se adhieran a sus causas, lo que perjudica a las estructuras gubernamentales que buscan -generalmente- reducir el impacto de manifestaciones en su contra.

Geoffrey Pleyers (2018) plantea que las redes sociales (RRSS) e Internet tienen un rol fundamental en los movimientos sociales contemporáneos, con una alta capacidad para transformarlos, a partir de sus propias características. Estas redes permiten la aparición de nuevas estructuras que facilitan los flujos de información entre los integrantes, quienes incrementan su contacto directo a partir de la existencia de estas herramientas informáticas. Además, Internet adquiere una función amplificadora de las demandas y requerimientos de los movimientos ciudadanos, al lograr visibilizar los casos más simbólicos o referenciales de una situación.

Manuel Castells (2012) también releva el rol de las redes sociales como un factor determinante en la consolidación de grandes movimientos ciudadanos durante el siglo XXI (revoluciones políticas en África y Medio Oriente, los “indignados”, la crisis financiera de Wall Street). Considerando estos sucesos, el sociólogo describe la existencia de un nuevo modelo de “movimientos sociales en red”, a partir de la presencia de una serie de características comunes en las movilizaciones antes descritas:

- **Diversas formas de estar conectados:** el uso de Internet y de otras redes de comunicación es relevante para los integrantes de estos movimientos, pero

éstos adquieren una forma multimodal (online, offline o a través de redes ya existentes). Estos vínculos “en red” permiten establecer funciones claves para estas estructuras, como las de coordinación, discusión, ejecución o evaluación, además de incrementar los niveles de participación entre los miembros.

- **Ocupación del espacio urbano:** a partir de la interacción en las redes de comunicación inalámbricas, los movimientos pasan desde la nube del Internet hacia el espacio urbano, como plazas públicas o edificios simbólicos, con el objetivo de materializar la movilización en el simbolismo emocional y ejercer una mayor presión sobre las autoridades.
- **Espacio de autonomía:** los movimientos sociales se convierten en una fuerza transformadora si consiguen desafiar el orden institucional establecido por las estructuras hegemónicas. Para lograr mantener esa “rebeldía” ante el poder político, social o económico, se debe asegurar los espacios de autonomía, a partir de la capacidad de organizarse entre sus integrantes en las redes de comunicación.
- **Movimientos que son locales y globales a la vez:** estos procesos transformadores comienzan en un lugar en particular para posteriormente transformarse en movimientos globales, ya que las redes que se conforman en los espacios locales están conectadas en red con el mundo, generándose un efecto amplificador sobre las demandas exigidas. Además, el vínculo con distintas realidades permite nutrir y enriquecer la evolución de estos sucesos, reflejando la conformación de una “cultura cosmopolita” y que rompe con la lógica de un relato local, para adquirir una forma global. Por ejemplo, los Derechos Humanos (DDHH).
- **Procesos que surgen desde un hecho concreto:** en su gran mayoría, estos movimientos se producen a partir de un acontecimiento en particular o por la sucesión de acciones repulsivas por parte de las autoridades que terminan en

un punto de quiebre. Si bien, el origen de la movilización adquiere un rol detonador, lo que realmente importa es el mensaje que entrega dicha manifestación, la cual tiene un impacto relevante en los destinatarios. Debido al alcance de las redes de comunicación (Internet y RRSS), este mensaje adquiere una función simbólica aún mayor, transformándose en una herramienta sumamente poderosa en el inicio de este tipo de procesos.

- **Movimientos con lógica viral:** la presencia de las redes de comunicación y el Internet permite la difusión viral de los mensajes, instalando aquellas imágenes más simbólicas en todos los espacios donde llegue esa red, es decir, a nivel global.
- **Movimientos sin líderes:** este tipo de acciones suelen no contar con líderes definidos, debido a la desconfianza que tienen la mayoría de sus integrantes hacia cualquier forma de “delegación del poder”, por lo que su organización no es jerárquica sino horizontal y/o en forma de nodos interconectados (a veces desde la auto convocación) y puede estar compuesta por cualquier individuo en cualquier parte del mundo. Esto es sumamente apreciable en términos de que los participantes están motivados de formar parte de este tipo de movilizaciones, con el objetivo de cambiar las actuales lógicas de poder que predominan en su espacio social, por lo tanto, cualquier mecanismo de representación que replique esas estructuras verticales de poder será rechazada.
- **Unidad a partir de la presencia de redes horizontales multimodales:** un componente fundamental para el progreso de los movimientos sociales en red es la unidad entre sus integrantes, elemento que permite transformar los miedos en una real esperanza de cambio. Para alcanzar esa unidad, es clave la horizontalidad que caracteriza la comunicación en red, en donde sus miembros adquieren un rol igualmente relevante para el fortalecimiento de la movilización. En ese sentido, la “horizontalidad en red” favorece la presencia de ciertos

valores como la colaboración y la solidaridad, lo que repercute en una mayor solidez de este proceso transformador.

- **Buscan cambiar los valores de la sociedad:** este tipo de movimientos deja atrás aquellas estructuras esquemáticas que en décadas pasadas coaptaban sus requerimientos (partidos, sindicatos) para instalarse con demandas que pretenden cambiar las lógicas políticas modernas y beneficiar a la sociedad en su conjunto, a partir de la expresión de sentimientos y vivencias que dan cuenta de la urgencia de un cambio real.

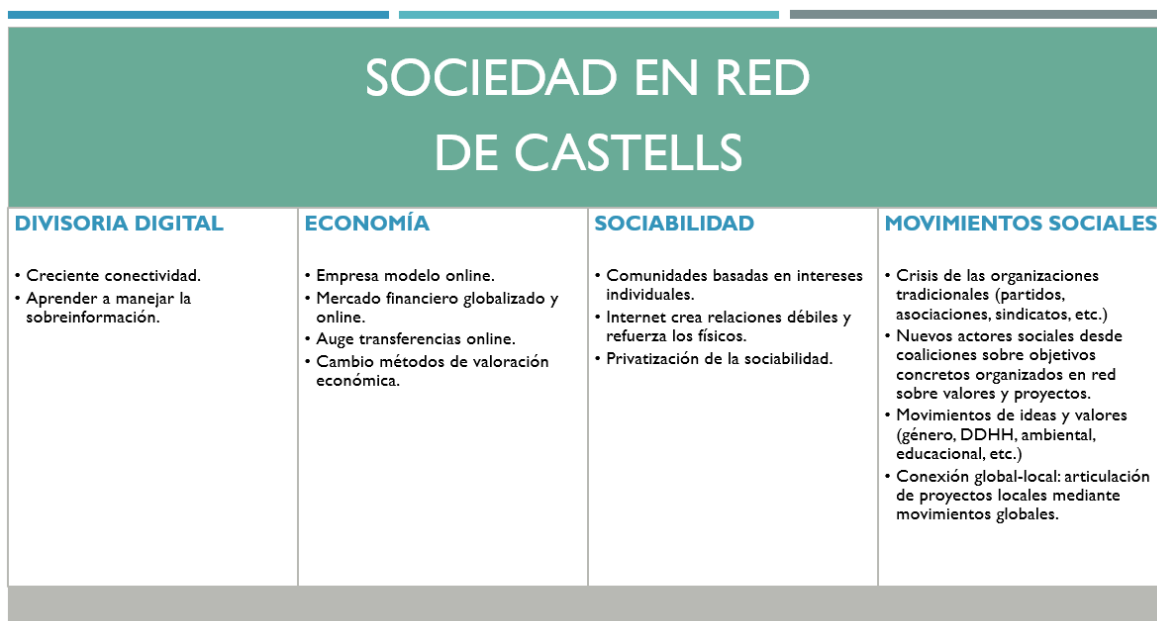


Figura: La Sociedad Red de Castells (esquema hecho por David García Marín).

Dado lo anterior, podemos conceptualizar la forma en que se desarrollan los movimientos sociales en el siglo XXI y la relevancia que adquiere la presencia de las redes de comunicación y el Internet en su conformación y progreso. En ese contexto, dichas herramientas tienen un rol en todo el proceso transformador: desde la amplificación del mensaje inicial (la demanda social en cuestión) hasta el fortalecimiento de la movilización en sí, a partir de la discusión y el compromiso

emocional que adquieren sus integrantes al verse formando parte de algo más grande que su propia individualidad.

Las conexiones horizontales que permiten estas redes de comunicación (inexistentes en décadas pasadas) permiten articular movilizaciones que identifiquen a buena parte de la sociedad, cansada de la sensación de injusticia ante los poderes hegemónicos. La impresión de que esta lucha “ya no es solo mía, sino de varios” genera un alto grado de trascendencia a nivel emocional y espiritual, calando en los valores más profundos de los grupos que se han visto más desfavorecidos por las autoridades, además de generar una percepción de unión ante el temor que pueda generar la reacción del Gobierno de turno.

En conclusión, los movimientos sociales cambiaron de forma sustancial con la llegada de las redes sociales y el Internet, ya que ahora no es necesario estar en un espacio físico para iniciar una conversación, sino que basta una pantalla y la conexión a Internet para empezar a mirar al resto y generar una idea de la sociedad que queremos para las próximas décadas

3.4 Diseño Metodológico

3.3.1 Métodos de Investigación Periodística

Realizaremos una investigación de carácter cualitativa, utilizando la entrevista semi estructurada, como herramienta principal para recolectar los datos que permitan analizar y responder la pregunta de investigación. Se considera la aplicación de entrevistas semi estructuradas a diversos profesionales (en este caso, residentes en la Región Metropolitana), con la finalidad de obtener diferentes apreciaciones que enriquezcan el análisis del objeto de estudio y desde la contribución que posee el afiche digital político en los movimientos ciudadanos difundidos por medio de las redes sociales.

3.3.2 Plan de fuentes

La ruta de trabajo contempla al menos considerar la realización de ocho entrevistas como mínimo, pensando en entrevistar personas que tengan una vinculación con el tema que abordará la investigación. Asimismo, estas personas debieran contribuir desde diferentes miradas para potenciar desde una visión holística de la propuesta:

- **Abogados del Ministerio del Interior** Registro de al menos 7 abogados del Ministerio del interior. Su identidad será protegida por materias de confidencialidad.
- **Álvarez, Diego** Administrador público de la Univ. de Chile. Dirigente político, actualmente consejero nacional de la UDI y en términos sindicales es secretario de la asociación de funcionarios en el Ministerio de la Mujer. Trabaja actualmente en el Ministerio de la Mujer, en el cargo de Jefe de Administración Interna.
- **Capetillo, Luis** Tecnólogo médico.
- **Cayuqueo Millaqueo, Pedro César** Periodista de la Universidad La Frontera. Es Escritor. Fundador y director de los periódicos Azkintuwe y Mapuchetimes. Es columnista del The Clinic y colabora con La Tercera y la revista Caras.
- **Cepeda, Benjamín** Estudiante de Química y Farmacia- Se encuentra preparando la tesis, y está realizando el internado en el Hospital de la Universidad de Chile (UCI).
- **Donoso, Álvaro** Periodista, se desempeña en registros audiovisuales de bandas chilenas en vivo.
- **Farias, Félix** Diseño Gráfico Publicitario, Web, Retoque e Ilustración Digital en la Universidad Santo Tomás. Trabaja actualmente como FreeLancer en la producción gráfica de diseño publicitario, retoque e ilustración digital.
- **Góngora, Loreto** Artista visual e ilustradora en la Universidad Finis Terra, con mención en pintura y posee un magíster en conservación de obras de arte. Trabaja actualmente como pintora y gestora cultural.
- **Lobos Roco, Micaela.** Periodista y Cientista Político de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Máster en Política Social y Organizaciones no

Gubernamentales de la London School of Economics and Political Science.
Docente de la Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

- **Méndez, María Cecilia** Instructora de yoga y extrabajadora en CASAIDEAS.
- **Miranda, Valentina** Estudiante de Administración Pública de la Universidad de Chile y ex vocera secundaria de la CONES el año 2019.
- **Olivari, Sebastián** Director de arte, diseñador, fotógrafo, ilustrador y realizador audiovisual.
- **Portales, Álvaro** (peruano) Diseñador Gráfico Publicitario, humorista gráfico e ilustrador.
- **Rebolledo Pizarro, Belén** Estudiante de Diseño en la Universidad Diego Portales (cuarto año), vegana y feminista.
- **Vico Sánchez, Mauricio Esteban** Prof. Asociado(O) del Departamento de Diseño de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, de la Universidad de Chile.

En relación con la factibilidad, con la mayoría de los entrevistados se posee un contacto vía RRSS y Zoom, para la coordinación y realización de la entrevista.

La idea es generar un ambiente cómodo y cercano. Considerando la contingente crisis pandémica y sus medidas restrictivas que se han establecido en materia de seguridad y prevención sanitaria; las entrevistas se desarrollarán vía online mediante videoconferencia; a excepción de los funcionarios del Ministerio del Interior, a quienes se les enviará un documento con las preguntas por motivos de protección de identidad de las fuentes.

3.3.3 Organización del reportaje

En relación con el esqueleto de la investigación y elaboración del reportaje, este se compone por:

- Un título atractivo que invite al lector.
- Un índice.
- Datos analizados y contrastados para transformarlos en información, escrito en tercera persona y compuesto de cuatro partes: párrafo de entrada

(enganche introductorio al lector y la puerta de acceso del reportaje), párrafos clave (puente entre el inicio y el cuerpo del reportaje, para plantear la idea central), cuerpo (la parte central del reportaje, revelando y fundamentando los argumentos, los hechos y explicando lo anterior), párrafo de transición (nexo sin brusquedad que apoyan a dar la unidad conceptual al contenido del reportaje) y párrafo final (es la conclusión del reportaje).

- Fuentes confiables y citas.

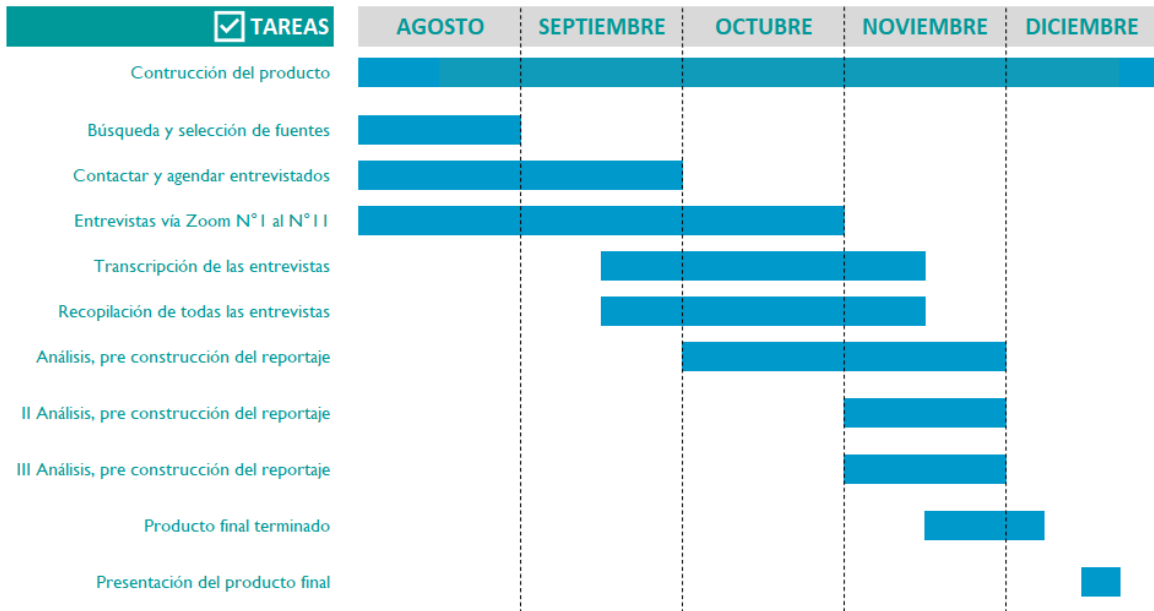
Por otra parte, consideramos que la realización de la entrevista posee un diferente enfoque según la especialidad de cada futuro entrevistado, detalle:

NOMBRE	PROFESIÓN/OFCIO	ENFOQUE DE LA ENTREVISTA
Abogados del Ministerio del Interior	• Abogados	Obtener información legal sobre lo relacionado a la actual y la nueva Constitución.
Álvarez, Diego Lobos Roco, Micaela	• Administrador público de la Univ. de Chile. Dirigente político UDI. • Docencia. Cientista político	Enfoque político.
Capetillo, Luis Cepeda, Benjamín	• Tecnólogo médico. • Estudiante de Química y Farmacia.	Vivencia desde la primera línea de salud.
Cayuqueo Millaqueo, Pedro César	• Periodista y escritor.	Enfoque sobre la historia, la política y el simbolismo de la comunidad mapuche.
Donoso, Álvaro	• Periodista.	Música vinculada a la revuelta social.
Farias, Félix Góngora, Loreto Olivari, Sebastián Portales, Álvaro Vico Sánchez, Mauricio Esteban	• Diseño Gráfico Publicitario, Web, Retoque e Ilustración Digital. • Artista visual e ilustradora y gestora cultural. • Director de arte, diseñador, fotógrafo, ilustrador y realizador audiovisual. • Diseñador Gráfico Publicitario, humorista gráfico e ilustrador. • Prof. Asociado(O) del Departamento de Diseño de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, de la Universidad de Chile	Enfoque en materia de diseño, RRSS y simbolismos vinculada a la revuelta social.
Méndez, María Cecilia	• Instructora de yoga y extrabajadora en CASAIDEAS - sede Las Condes.	Vivencia como residente de la zona cero.
Miranda, Valentina Rebolledo Pizarro, Belén	• Estudiante de Administración Pública de la Universidad de Chile y ex vocera secundaria de la CONES el año 2019. • Estudiante de Diseño en la Universidad Diego Portales (cuarto año).	Vivencia como estudiante.
Góngora, Loreto Rebolledo Pizarro, Belén	• Artista visual e ilustradora y gestora cultural. • Estudiante de Diseño en la Universidad Diego Portales (cuarto año).	Enfoque feminista.

Figura: Creación propia.

3.3.4 Carta Gantt

Observación: El producto final -el reportaje- pretende realizarse a través de un soporte escrito o digital. Dependiendo de la viabilidad y del tiempo de los testistas se escogerá uno de los dos soportes:



3.2 Autorizaciones de imágenes

Autorización Loreto “Lolo” Góngora



En Santiago de Chile, por medio del presente instrumento, yo Loreto Góngora Acuña, con motivos exclusivos educacionales autorizo y acepto que se fotografíe y utilice mis registros fotográficos, declarando que los estudiantes de la carrera de Periodismo de la Academia de Humanismo Cristiano, con fines exclusivos de la realización de tesis, podrán publicarlas, producirlas, reproducirlas, editarlas, adaptarlas, ejecutarlas públicamente, transmitir las y retransmitirlas.

Lo anterior tiene como única limitación que el material a que se refiere este documento solo podrá ser utilizado para el proyecto de tesis “A un año del 18-O: Simbolismos que despertaron Chile”, de los alumnos Claudia Paz Guzmán Campos y Fabián Edgardo Morales Pérez.

Por los derechos antes indicados no se generará ningún tipo de pago o contraprestación.

Lo anteriormente declarado, es aceptado por el autor.

Datos de la persona que autoriza:

Nombre: Loreto Sofía Góngora Acuña

Fecha: 20 – 12- 2020

Rut: 16.357.789-5

Contacto: lologongora@gmail.com

Firma



En Santiago de Chile, por medio del presente instrumento, yo Sebastián Olivari Santana, con motivos exclusivos educacionales autorizo y acepto que se fotografíe y utilice mis registros fotográficos, declarando que los estudiantes de la carrera de Periodismo de la Academia de Humanismo Cristiano, con fines exclusivos de la realización de tesis, podrán publicarlas, producirlas, reproducirlas, editarlas, adaptarlas, ejecutarlas públicamente, transmitir las y retransmitirlas.

Lo anterior tiene como única limitación que el material a que se refiere este documento solo podrá ser utilizado para el proyecto de tesis "A un año del 18-O: Simbolismos que despertaron Chile", de los alumnos Claudia Paz Guzmán Campos y Fabián Edgardo Morales Pérez.

Por los derechos antes indicados no se generará ningún tipo de pago o contraprestación.

Lo anteriormente declarado, es aceptado por el autor.

Datos de la persona que autoriza:

Nombre: Sebastián Olivari Santana

Fecha: 26 /11/2020

Rut:13456065-7

Contacto: sebastianolivari@gmail.com

Firma

Autorización Álvaro Portales



En Santiago de Chile, por medio del presente instrumento, yo Álvaro Portales Fidel, con motivos exclusivos educacionales autorizo y acepto que se fotografíe y utilice mis registros fotográficos, declarando que los estudiantes de la carrera de Periodismo de la Academia de Humanismo Cristiano, con fines exclusivos de la realización de tesis, podrán publicarlas, producir las, reproducirlas, editarlas, adaptarlas, ejecutarlas públicamente, transmitir las y retransmitirlas.

Lo anterior tiene como única limitación que el material a que se refiere este documento solo podrá ser utilizado para el proyecto de tesis "A un año del 18-O: Simbolismos que despertaron Chile", de los alumnos Claudia Paz Guzmán Campos y Fabián Edgardo Morales Pérez.

Por los derechos antes indicados no se generará ningún tipo de pago o contraprestación.

Lo anteriormente declarado, es aceptado por el autor.

Datos de la persona que autoriza:

Nombre: Álvaro Portales Fidel

Fecha: 7 de diciembre del 2020

Rut: 09636906

Contacto: alvaroportales@hotmail.com

Autorización Félix Farías



En Santiago de Chile, por medio del presente instrumento, yo Félix Farías Correa, con motivos exclusivos educacionales autorizo y acepto que se fotografíe y utilice mis registros fotográficos, declarando que los estudiantes de la carrera de Periodismo de la Academia de Humanismo Cristiano, con fines exclusivos de la realización de tesis, podrán publicarlas, producirlas, reproducirlas, editarlas, adaptarlas, ejecutarlas públicamente, transmitir las y retransmitirlas.

Lo anterior tiene como única limitación que el material a que se refiere este documento solo podrá ser utilizado para el proyecto de tesis "A un año del 18-O: Simbolismos que despertaron Chile", de los alumnos Claudia Paz Guzmán Campos y Fabián Edgardo Morales Pérez.

Por los derechos antes indicados no se generará ningún tipo de pago o contraprestación.

Lo anteriormente declarado, es aceptado por el autor.

Datos de la persona que autoriza:

Nombre: Félix Farías Correa

Fecha: 16 / 11 / 2020

Rut: 16.131.820-5

Contacto: albinfarías@gmail.com

Firma

Autorización Belén Rebolledo



En Santiago de Chile, por medio del presente instrumento, yo Belén Rebolledo Pizarro, con motivos exclusivos educacionales autorizo y acepto que se fotografíe y utilice mis registros fotográficos, declarando que los estudiantes de la carrera de Periodismo de la Academia de Humanismo Cristiano, con fines exclusivos de la realización de tesis, podrán publicarlas, producirlas, reproducirlas, editarlas, adaptarlas, ejecutarlas públicamente, transmitir las y retransmitirlas.

Lo anterior tiene como única limitación que el material a que se refiere este documento solo podrá ser utilizado para el proyecto de tesis "A un año del 18-O: Simbolismos que despertaron Chile", de los alumnos Claudia Paz Guzmán Campos y Fabián Edgardo Morales Pérez.

Por los derechos antes indicados no se generará ningún tipo de pago o contraprestación.

Lo anteriormente declarado, es aceptado por el autor.

Datos de la persona que autoriza:

Nombre: Belén Isidora Rebolledo Pizarro

Fecha: 17-12-2020

Rut: 19.686.483-0

Contacto: belen.rebolledo@mail.udp.cl +56998714259

Firma

3.3 Transcripción de las Entrevistas

Entrevista: Sebastián Olivari (09.10.2020)

¿Podría presentarse y contarnos en qué estás en este momento?

Mi nombre es Sebastián Olivari, soy Director de Arte, Diseñador, Fotógrafo, Ilustrador y Realizador Audiovisual. Sobre mi trabajo actual, está enfocado más que nada al tema editorial, al diseño y edición de libros; y también estoy trabajando en una película como Director de Arte y en la parte de producción de esta película (esas son mis dos ocupaciones actuales). Al mismo tiempo, sigo trabajando en el tema del arte urbano surgido a propósito del Estallido Social, o sea el libro se editó, pero el proyecto es de más largo aliento; entonces, yo sigo fotografiando y sigo reuniendo material. No he hecho una contabilidad de lo último, pero deben ser como unas 13 mil fotos más o menos.

¿Cómo viviste esos días previos al 18 de octubre, cuando empezaron las primeras instancias revolucionarias en los metros?

Yo trabajo mucho desde mi casa, entonces lo veía todo por las noticias y lo primero me parecía que era como una segunda “Revolución Pingüina”. Yo creo que nadie era capaz de dimensionar el vuelo que iba a tomar, que iba a reunir a la sociedad completa. Al principio solamente con la evasión pensaba que esto iba a quedar acotado solamente a los estudiantes y secundarios. Eso lo primero.

Entonces yo me dije en ese sentido esto va a morir ahí o, va a quedar acotado en el ámbito secundario. Se estaban reclamando injusticias que se estaban reclamando hace mucho tiempo, entonces yo creo que lo relevante del estallido es cómo involucra a toda la sociedad; o sea, a distintas edades, a distintas clases sociales. Creo que no se concentra únicamente, entonces se vuelve más transversal.

No recuerdo particularmente ese día. Lo que sí recuerdo como sensación, por un lado, una suerte de alegría por este despertar, por este como consenso muy amplio de que el país está funcionando mal. Entonces había una gran manifestación popular, pero a la vez mucho temor por lo que podía suceder. Este y otros países tienen antecedentes, incluso muy recientes, de cómo se aplacan estas manifestaciones; en ese sentido, todavía tengo la duda de qué pasaría si realmente triunfara o se resolviera la Constitución que no estuviera muy a la par con lo que el poder quiere. Entonces, tal vez estas dos sensaciones siguen existiendo ¿no?, por un lado, la alegría y por este otro lado este temor latente.

¿Ese día saliste a realizar tus registros fotográficos o te quedaste en casa?

El 18 no. Yo creo que las primeras fotos las tengo como del día 19-20, que salí un poco por otro tema y ahí con la cámara empecé a sacar las primeras fotos y ya después fui regularmente a fotografiar. Yo ya tengo un modelo de cómo, pero hasta ese minuto no había desarrollado como un sistema, entonces al comienzo era un poco desordenado, aleatorio, porque es muy grande el universo del arte urbano dentro de la ciudad, del país y de las manifestaciones en distintas formas (hay panfletos, hay pancartas, etc.). Entonces yo decidí acotarlo en lo que estuviera en los muros o en el mobiliario público y de un territorio determinado.

Sólo está considerado lo que está en los muros y en otro tipo de mobiliarios como basureros, postes, cualquier cosa que tenga esa finalidad, porque al final las otras cosas -que se yo- una performance o una pancarta tiene algo de no permanencia, es algo que se ve y tiene un momento; en cambio, lo que se plasma en las murallas tiene la pretensión de permanecer más tiempo y hacer una intervención sobre el espacio permanente. Son elecciones que se tienen que hacer, porque yo no tengo la posibilidad de estar 24 horas cubriendo todo, entonces tuve que elegir también, tuve que hacer esa elección de que es lo que quería tratar.

¿Solo en Santiago?

Solo en Santiago y una zona cercana a la “Zona Cero” y a la “Plaza Dignidad”. Hasta abajo hasta la Biblioteca Nacional, hacia arriba hasta Salvador y hacia los lados a veces un poco por Bustamante, Lastarria, las Torres San Borja. Ese es el territorio que se cubre.

Después del 18, el Gobierno reaccionó e instaló el Toque de Queda, a ti como artista ¿qué te provocó eso? ¿tuviste algún tipo de censura en tu labor como fotógrafo?

Brutal. Yo creo que – como les contaba- al principio estaba buscando un sistema de cómo realizar y cómo acotar el trabajo, como darle un sentido. Y ahí descubro que la mejor hora es en las mañanas, porque está más tranquilo y uno puede fotografiar. Al principio las manifestaciones empezaban a las 11 de la mañana, me tocaba mucho estar metido en medio de las manifestaciones y es muy difícil hacer el retrato, porque pasa mucha gente, hay represión, echan lacrimógenas; en ese contexto tocaban situaciones complicadas con la policía, pero no personalmente conmigo, sino que era por toda la gente que estaba circulando en la calle. Alguna vez se acercó alguien que podría haber sido alguna especie de policía de civil a preguntar “qué estaba haciendo, mi nombre” y cosas así -como si fuera infiltrado señalando “que estaba siempre ahí y que tenía una historia”- y no como si fuera un policía que se hubiera identificado como tal. No era creíble.

Sobre el toque de queda, eso fue en definitiva la renuncia total del Gobierno de su capacidad, él renuncia a eso y llama a los militares. Eso es brutal. Yo dije “aquí es el antecedente, el primer paso pa’ que haya una especie de auto golpe”. Por suerte no pasó... por suerte... pero en ese minuto se veía negra la situación.

Llegó la marcha del millón el 25 de octubre, ¿participaste? ¿cómo fue tu rol ese día?

Yo en general las fotos que tengo, las más son netamente (las publicadas en mi libro "Chile Despertó") es sobre los muros, entonces mi participación ahí no puedo ir de fotógrafo más que desde una participación como ciudadano, como alguien que está en contra de la represión y que está a favor de que haya un cambio profundo en el país.

En medio de ese proceso de recopilación de imágenes desde los murales, ¿fuiste testigo de las vulneraciones a los DD.HH., como los ojos mutilados de los manifestantes? A nivel artístico ¿cómo lo viviste y lo percibiste como artista?

Yo creo que es necesario ese tipo de manifestaciones. Si bien a veces son imágenes chocantes o pueden resultar chocantes para algunas personas; por ejemplo, hay una que se encuentra en el libro donde aparece Piñera comiendo ojos... yo creo que provocar o escandalizar como decía Pasolini es un derecho, es algo que remece y en definitiva también cumple una función informativa, porque hay mucha gente irá pasando por ahí y eso le hace un eco, le hace un llamado; porque para muchas personas la única información que tienen es la que reciben de los medios masivos que muchas veces está sesgada y esto le hace un llamado de atención. Por un lado, también tiene un valor estético que se puede analizar, pero también tiene este otro valor de este llamado que escandaliza, pero que informa.

Durante esos días, ¿hubo algún tipo de imagen que te marcó o cuáles consideras que te han marcaron desde el 18-O?

Muchísimas. Las que tienen que ver con las muertes como Fredes, Abel, lo de los ojos, sobre todo.

¿Pudiste ser testigo o sufriste algún hecho de violencia?

Lo más violento que me ha tocado son los disparos personalmente (no a mí, pero muy cerca). Incluso esas cosas pasaban en la mañana o a medio día. Recuerdo que frente al GAM unos jóvenes (de 14 años) no estaban haciendo nada, marchaban como estaban marchando las de educación parvularia, profesores (no me acuerdo quienes marchaban en ese momento). Justo cuando estaba sacando fotos y nos llega una lacrimógena que estaba lanzada a mansalva por Carabineros y fue muy gratuito, porque en realidad no estaba pasando nada, eran jóvenes que estaban marchando por la calle y caminando.

Sobre el rol y los hechos asociados a Carabineros de Chile ¿consideras que hay que terminar con la institución?

Entiendo que cuando se hace ese llamado a disolver Carabineros es en el sentido profundo, no es por una cuestión de nombre. El problema de Carabineros es que está basado en un orden u obedece a un poder. En definitiva, Carabineros es el perro, el que pone la cara, el que pone el palo, pero la orden viene de más arriba; entonces, no sé cómo sería esa nueva policía. Creo que las policías inevitablemente tienden a ser como son, o sea está en el concepto policía ser un ente que reprime y si tú estás contra el poder o estás en contra de cómo funciona el sistema, ese va a ser el resultado. No sé si existe el buen policía, esa es más bien mi pregunta.

El 15 de noviembre llegó el acuerdo entre los partidos políticos por una Nueva Constitución ¿Qué opinión le merece eso?

La verdad que no mucho. Bueno, dije este es un acuerdo pa' poner paños fríos y pa' un poquito de hacer la misma bicicleta que se ha hecho durante 30 años del "pareciéramos que vamos a hacer algo". Yo personalmente creo que hay muchos que tenemos desconfianza de este proceso de Nueva Constitución. El poder lo va a legitimar en cuanto se metan realmente a cambios sustanciales; cuando eso pase, ellos harán lo que han hecho en otras ocasiones. No creo que se sometan a cualquier contenido que surja.

¿Crees que seguirá el movimiento, independiente de haberse frenado con la pandemia y hoy ver una especie de retorno a Plaza Italia?

Es una super buena pregunta, porque uno dice lo que pone en jaque al poder entonces es la ciudadanía, el pueblo que se manifiesta. –“¿Qué pasa cuando eso se traicione? Imaginémonos el caso hipotético que gana el “apruebo” y la Asamblea Constituyente y surge de esa asamblea una Constitución muy democrática con procedimientos de una democracia mucho más participativa, con revocación de mandato. Una constitución (como a mí me gustaría y a varios) en definitiva más participativa. Si eso se llegara a traicionar, –“¿qué pasaría en el país?, ¿habría una revolución? –. Si eso pasara, –“¿volverían los militares? – Como sea ahí ya no sé... No sé qué pasaría realmente... No lo tengo tan claro...

También hay mucho desgaste, la gente puede aguantar, pero llega un minuto que es difícil estar años manifestándose. Yo creo que durante el tiempo que haya la discusión Constitucional, va a ser muy importante el tema de la manifestación para presionar porque por lo que tengo entendido como van a ser los cuórum de votación y de aprobación, no son tan fáciles. Entonces, lo que diga la calle va a hacer mucho eco sobre lo que se esté discutiendo sobre esta Asamblea sobre el articulado, el contenido de esta Nueva Constitución.

En lo personal ¿Crees que ganará el “Apruebo” o el “Rechazo”?

Yo quiero que gane el apruebo y que gane la Convención Constituyente (CC), al parecer lo que dicen las encuestas es que ganaría esa opción. Ahora es cierto que el “rechazo” está haciendo una gran campaña donde finalmente lo que quieren (porque dan por perdido la elección) es esta convención mixta, donde yo creo que es la gran pelea y que sería bien nefasto porque finalmente es la versión no completa, o sea es una versión que los partidos políticos van a tratar de mantener

y finalmente ellos son los representantes del poder económico del que manda el Gobierno.

Supuestamente las manifestaciones se retomaban en marzo y llegó el Covid-19 y cambió todo ¿cómo te afectó?

Sí. El “salvado por la campana”. Fue bien complicado porque estábamos en la preproducción de una película y teníamos fecha para partir a grabar al sur una semana antes del confinamiento. Entonces quedó la película parada y no se va a hacer hasta el próximo año. El confinamiento ha sido complicado para todos, pa’ mí no tanto porque como les decía yo trabajo mucho desde mi casa, entonces estoy muy acostumbrado a estar dentro de ella (aunque igual salgo), pero no fue fácil.

¿Qué crees que pasará con el “Apruebo” en la forma como las manifestaciones fueron desgastándose de alguna forma?

Esta desconfianza que tengo no es sólo mía y en general la calle tiene desconfianza del poder y justificadamente. No creo que se vaya a abandonar tan fácilmente la calle. Poniéndonos en el caso de que el 25 gana el “apruebo” y la CC, puede ser que haya un tiempo de relajó, pero una vez que se empieza a discutir los temas yo creo que la calle va a hacer presión sobre eso, porque si hay temas y otros muchos más que se han sumado, todo lo que tenga que ver con represión y justicia a propósito de la revuelta y del estallido tiene que encontrar una solución. Se tiene que resolver con justicia y eso no está cubierto en este minuto. Todas esas cosas van a seguir siendo objeto de manifestación.

Nos contabas que mucha gente desconfía de este proceso, de las autoridades. Desde tu perspectiva ¿cómo podemos construir un país cuando el crecimiento desde el retorno a la democracia ha sido solo para algunos?

Yo creo que el gesto para construir lo que tú hablas de la unión tiene que venir de parte de aquellos que tienen el poder, que están en esa situación. Ellos tienen que hacer el gesto. Por mucho que se reclame finalmente aquellos que deciden “tienen la pistola” y eso es lo que determina la historia como lo muestra. Por eso, yo creo que todos los gestos que vayan en el camino van a ser positivos y en definitiva reducirían el tema de las manifestaciones, porque parte de que no hayan terminado es porque no ha habido ningún gesto, no se ven avances en ese sentido. Con lo que pasó ahora de la actuación de Carabineros tirando a un joven al río Mapocho, más allá de que esa investigación tenga un proceso investigativo; lo que debiera hacer el poder político y Carabineros es condenar la actuación inmediatamente y eso no se hace. Si no existen esos gestos de justicia difícilmente la calle se vaya a callar, no lo veo posible.

Si tuvieras un minuto, ¿qué le dirías o qué consejo le darías a Sebastián Piñera?

Él por lo que hemos visto como es, que tiene ese ego tan grande, yo trataría de decirle que se está farreando una oportunidad de pasar como el presidente que le puso fin a esta transición a la democracia. Es muy difícil que lo vaya a hacer, por supuesto, él responde a cierta élite dentro de la sociedad y que es muy difícil que él cambie, porque de repente con ese ego que tiene se podría apelar a esta figura de... y tal vez no le preocupe tanto la plata y demostrarle lo importante que sería que él fuera el propulsor de construir una democracia real en Chile, porque yo creo que ese es el problema final más grande que tiene Chile, más allá del problema que tiene que ver con el dinero, con el acceso a la salud, a la justicia, a las pensiones justas. Creo que tiene que ver con que Chile es un país que es profundamente poco democrático, muy poco participativo y no he visto (tal vez estoy mal informado realmente) lo que en las demandas estén los temas que tienen que ver con procedimientos dentro de las democracias que tienen que ver con la iniciativa popular de ley, por ejemplo; o, que tienen que ver con la revocación de mandato, de las personas que uno elige.

No puede ser que uno elija a un Senador o un Diputado que en cuatro años lo esté haciendo pésimo y uno no le pueda decir: “oiga, váyase para la casa, no lo está haciendo bien”. - Yo hablaría de eso con Piñera y apelar a ese ego que él tiene... y decirle: - “...bueno, usted se va a transformar en ese gran hombre de la patria chilena. Se acabó O’Higgins, va a ser usted. Usted va a aparecer en las monedas, en los libros de historia” ... tal vez lo motivaría. (*Olivari se ríe*)

Dentro de esta construcción histórica, ¿qué es lo que quiso lograr con su libro “Chile Despertó”?

Mi primer acercamiento tiene que ver con mi trabajo, con la estética, con el tema visual. Era ver un poco qué estaba sucediendo en la calle en términos de estilo, de estéticas que se estaban plasmando, de técnicas que son muy variadas. Y luego, como yo trabajo haciendo libros fui inmediatamente poniendo fotos para ir componiendo un libro, pero luego toma importancia el contenido de estas intervenciones sobre el espacio y va cobrando sentido porque en la edición puedes ir seleccionando y construyendo una historia que se puede contar únicamente a través de estas imágenes, estos mensajes. Y uno las puede hacer dialogar, van dialogando porque se han transformado en una suerte de medios de información, pero al mismo tiempo uno los puede hacer dialogar con la información que transmiten los medios masivos. Tiene dos discursos corriendo al mismo tiempo.

¿Antes habías incursionado en lo político/social o esta es la primera vez que haces un proyecto en esa línea?

Yo creo que sí. Ese mismo año (2019) me había tocado hacer edición como de unos... O sea, todo es político creo yo, este libro es el que tiene más relación. Antes había estado trabajando en un libro sobre la relación entre Ana y Gabriela Mistral, tal vez tenga un carácter político también en el sentido que revela una relación sentimental entre ellas; pero también, es un libro que está hecho por un poeta y es

una lectura de él sobre eso, donde tiene una crítica ahí muy fuerte dentro del libro. Pero este (“Chile Despertó”) es el primero que tiene que ver netamente así.

En ese contexto de lo político/social, ¿cuál sería tu apreciación sobre el afiche político local de antes (años 70's) y el de la actualidad?

Sí. Yo creo que la producción ahora tiene que ver con los medios y con las posibilidades técnicas para producciones, por eso yo creo que ahora es mucho más variada (igual estoy ahondando desde cierta ignorancia, no es que tenga tanta certeza) pero hay más información, los referentes son más variados. Van desde dibujos animados, películas, memes, hay mucho collage; en las paredes del GAM hay intervenciones que son de otro tipo donde hay mosaicos o gente que borda cosas, intervenciones sobre ropa, unas especies de dioramas, adhesivos, estencil, afiches. Creo que en este sentido hay más variedad y desde el aspecto más profundo desde la originalidad ahí hay mucha copia también (hay que decirlo) no es que todo sea sumamente original, hay cosas que me han sorprendido en su momento desde una versión chilena de un rayado que se ocupa en EE.UU. o en Europa, por ejemplo. De eso hay mucho y no es que esté malo, pero le resta su valor como en términos de obra.

A veces el sentido es otro, pero yo creo que el análisis es más profundo y yo estoy trabajando en eso como el analizar, pero no es algo tan fácil de hacer, es una investigación bien profunda.

¿Podría reconocer un grupo, tendencia más creativa que otra?

Yo creo que el “rechazo” ni siquiera entra en esta discusión en el contexto de creatividad, porque para ellos es muy difícil que un artista.... (o sea puede que haya algunos buenos, no lo sé...) donde hay mucho artista bueno con ideas locas como Pazolini que entrevistó a Ezra Pound que era un fascista público a favor de Mussolini y Ezra debe ser uno de los grandes poetas del siglo XX. Entonces yo no lo he visto,

tal vez existe, pero está muy oculto y hay mucha copia con mucha reacción y poca creatividad; por esa razón, al “rechazo” lo sacaría. Y respecto dentro del mismo movimiento veo algunos que hay cosas que tienen que ver con la adaptación o copia de otras cosas y hay otros que trabajan más originalmente y tratan de hacer una mezcla de su arte y en el contexto de manifestación poniendo los mensajes propios o los temas que a ellos les interesa poner en valor de estas expresiones.

¿Qué imágenes considera usted más relevantes en el Estallido Social y por qué?

Esta imagen de Piñera comiendo ojos la encuentro muy buena, porque mete el tema de la represión (puntualmente el tema de los ojos) pero la idea es que esto entra en el gore, en la provocación al meter a una especie de caníbal. Encuentro que esas tenciones son buenas porque hay una suerte de humor muy negro sin dejar de transmitir el mensaje. Esa es una que me gusta mucho.

De repente hay cosas chiquititas que de repente tienen una potencia. Dentro del libro hay una imagen de un pajarito caído, un estencil de dos mascararas porque primero tiene un negro y después tiene una especie de color violeta o fucsia y era una época que había mucha represión muy simbólica en términos de lo que estaba pasando; y, lo otro son algunos llamados que a veces aparecen. Están los artistas que van como *Caiozzama* que hacen instalaciones, pero de repente hay cosas interesantes que están escritas en un poste o con un plumón, se nota que es alguien que pasó y escribió. Y ahí hay muchas cosas buenas que están vinculados al tema de la unidad como “Somos muchos pero seremos muchos más” o “Nos costó tanto encontrarnos, no nos separemos ahora”, que creo que es una de las cosas bonitas que se podía ver y ahora no lo he visto tanto por una cosa de contexto, pero en un minuto habían muchos llamados que tenían que ver con eso, con la construcción de nueva sociedad, de encontrarse, de darse cuenta de que había que habían más personas que pensaban como uno.

Eso fue una de las grandes cosas que pasó con el Estallido que fue darse cuenta de que esa especie de inercia que vivía la sociedad como creer que las cosas no iban a cambiar, que las cosas estaban resueltas así. Eso se quebró ya que muchas personas estaban en desacuerdo y esos llamados daban cuenta de esa visión.

En términos de RRSS, ¿le adjudica alguna relevancia positiva o negativa en la difusión/explosión del simbolismo en el marco del Estallido Social?

Difícilmente este estallido hubiese surgido sin las redes en términos de organización, de comunicación; porque, si bien la calle es una forma de comunicarse, la penetración y la cantidad de gente que puede verlo a través de redes es enorme. Mucho de los memes y gráficas que se han hecho y que están en la calle han tenido su antecedente en las RRSS, entonces ha sido determinante.

Entrevista: Álvaro Portales (09.10.2020)

¿Podría presentarse y contarnos en qué estás en este momento?

Mi nombre es Álvaro Portales, soy peruano, vivo en la ciudad de Lima, tengo 47 años y de profesión soy Diseñador Gráfico Publicitario actualmente; y, de manera autodidacta desde hace casi 20 años soy humorista gráfico e ilustrador. He trabajado en un medio local “El radio trome”, uno de los diarios de mayor venta a nivel latinoamericano. Actualmente trabajo en otros medios de prensa escrita que forman parte del conglomerado el grupo “El Comercio” y también en paralelo un trabajo de difusión gratuita y libre que ejerzo en RRSS desde mi trabajo gráfico, que lo defino como opinión gráfica que aborda temas de coyuntura política/social y ejercer mi derecho de opinar, utilizando como recurso la ilustración o la caricatura.

¿Cómo viviste ese 18 de octubre, cómo lo percibiste y cómo llegaron las noticias a tu país?

Todo lo referido al estallido en Chile tuvo una repercusión a nivel internacional y viniendo las noticias desde diferentes puntos desde los medios oficiales en todos los países que manipulan o edulcoran la información. La crudeza, lo real, lo honesto y lo veraz del estallido ha venido desde las RRSS; en este sentido, se compartieron muchos videos, noticias (más que nada uso Facebook) era abundante, muy fluida y directa. Hace algún tiempo tengo contacto con algunos colegas ilustradores/caricaturistas chilenos y quizás por ellos fue que permanentemente mi muro en Facebook tenía noticias de lo que ocurría en Chile, con los videos brutales de la represión policial que iba prácticamente en ascenso conforme pasaban las semanas, se recrudecía y se ponía más intenso con los ataques de la policía contra los ciudadanos utilizando armas, donde los agredían y violentaban disparándoles en las caras donde aparecían también las primeras personas que perdían su vista.

¿Recuerdas algún caso que te haya provocado conmoción?

Sí. La del chico (no recuerdo su nombre) que perdió su vista y las fotografías que llegaron ese instante es como si él estuviese llorando (sangre) y estaba siendo asistido por personas. Eso en particular me impactó a pesar de que ya había visto noticias referidas a otras personas (hombres, mujeres y niños) que habían sido agredidos casi de la misma manera, pero creo que no había un registro así puntual de cómo una persona había sido agredida de tal manera.

Tengo un recuerdo del fin de semana y el tema era que yo ya me había involucrado semanas antes en el tema de Chile justamente porque estos amigos chilenos que conozco estaban organizando una convocatoria colectiva para diferentes caricaturistas de Latinoamérica para un fanzine de descarga gratuita llamado “El Estallido” donde estaban almacenados distintos trabajos de colaboradores de distintos países. Mandé un par de gráficas para la publicación ahí empiezo a conectarme con mi trabajo y mi opinión con Chile, hasta que veo las imágenes de este chico sin ojos donde supe que esto había llegado a unos niveles inhumanos; y, no recuerdo en qué momento se gestó la idea de esta gráfica que tiene un vínculo previo con Chile a raíz de un último terremoto en Chile (2010) donde me uní a una campaña de solidaridad para alentar a las personas a superar este mal pase y les regalé dos gráficas relacionadas al terremoto. Una era de un pájaro que estaba construyendo un nido y las ramitas tenían forma del mapa de Chile y eran de colores rojo y azul; y, la otra gráfica relacionadas a las víctimas era de un ojo que estaba llorando una lágrima celeste que tenía forma del mapa de Chile. Ésta segunda gráfica la publicaron en un fanzine de poca difusión y ahí quedó.

Lo que pasó en épocas del estallido del año pasado fue que automáticamente se conectó eso (y yo pensaba seguir trabajando con esa imagen del ojo) me parecía feroz lo que estaba pasando y recordé que había hecho esa gráfica y que necesitaba algo que de alguna manera represente todo ese dolor vinculado con la ciudadanía en la indignación y la preocupación masiva en Chile, donde era difícil no imaginarse que alguien no hubiera quedado impactado por esa situación o por las

cosas que hacia la policía contra el ciudadano chileno. Antes esto, adapté la lágrima por un color rojo como de sangre. Y creo que la viralización de esta nueva imagen comenzó desde la página de unos músicos que tenía una convocatoria fuerte en sus RRSS y de ahí empezó a correr con la adulteración de la imagen donde le quitan la firma o el crédito u otros se la adjudican.

La imagen de Gustavo Gatica ha generado un impacto grande, pero después de esto se viralizó de cara a las convocatorias y el Estallido Social que fue subiendo y bajando su intensidad ¿cómo fue siguiendo lo que sucedía en Chile en enero o marzo de este año?

Habíamos percibido que lo del estallido obviamente tenía un origen en el cansancio de la ciudadanía de muchas cosas ante la clase política y el Gobierno. Esas indignaciones son similares entonces creo que se dieron una suerte de replicas y conflictos sociales de protestas en diferentes países de Latinoamérica, como si fuese un trompetazo de alerta para despertar a todos los países y darnos de cuenta de que de verdad nos replicaban los mismos problemas y abusos que venían de la clase política y el Gobierno; lo único que teníamos que esperar, era un detonante como estas chicas que saltaron el control del metro y de ahí se originó todo. Es solamente se necesitaba eso, quizás aquí alguien rompa alguna ventana de alguna empresa, institución para que se inicie todo y eso de alguna manera nos llamó la atención porque vivíamos en un clima de crisis política que ya es permanente hasta ahora y lo que sucedía en Chile nos ponía atentos de preguntarnos y mirarnos las caras de: -¿Cuándo empezamos hacer nosotros lo mismo que hacen en Chile? -. Eso de alguna manera nos mantuvo atentos y yo tenía mucha atención por mis contactos chilenos especialmente porque veía que la gráfica cambiaba su difusión hasta en cosas muy especiales para mí. Me han mandado al menos cinco fotos de personas que se han tatuado la gráfica en su cuerpo (en la pierna, en el brazo, el pecho), mujeres que se dedican a pintar su cuerpo y se han hecho maquillaje con eso, en polos²².

²² Expresión peruana. Se refiere a la prenda de vestir de mangas cortas, que en Chile se dice polera.

¿Cómo te sientes al respecto de que tu imagen haya generado tal nivel de identificación y de comprensión de la gente?

Demasiado conmovido. Aquí como ilustrador gráfico en mi país en algunos momentos había tenido ese impacto, pero nunca proyección internacional. Y como te digo, tenía otra connotación especial cada vez que me enteraba del uso o de la intención de que las personas tenían para la gráfica. Un chico me mandó una foto donde había ido a una protesta con su novia y había fabricado un escudo con madera y había dibujado mi gráfica en el escudo casi de su tamaño (1.50 quizás), entonces el joven se tomó una foto del antes donde se preparaba con su novia y el escudo estaba intacto; y, del después cuando había acabado la protesta y el escudo estaba preñado de perdigones, estaba perforado prácticamente. Era una cosa impactante de saber que eran personas que decidían exponerse a ese riesgo, por generar el cambio se involucraban en esto dando su vida, su integridad, su cuerpo y un montón de cosas.

Personas también la han adoptado en bordados, en mosaicos, en polos. Creo que lo último fue en el Festival de Viña donde este humorista... “el Flaco” tenía en su polo²³ la gráfica con el ojo.

Revisando tu historia, lo que nos pareció muy potente fue la imagen en la cruz de una iglesia

Si. Este colectivo que proyecta las imágenes sobre edificios, ellos me escribieron y me pidieron el permiso, les cedí la imagen y se la envíe en alta resolución y me impacto demasiado también eso. Un sinfín de manifestaciones con esta gráfica.

²³ Expresión peruana. Se refiere a la prenda de vestir de mangas cortas, que en Chile se dice polera.

Revisando tus RRSS, vimos que compartiste mucho la imagen del “Perro Matapacos” ¿Cuál es tu opinión al respecto y qué te genera este símbolo chileno?

Al “negro matapacos” lo conocía de antes de cuando estaba vivo por estos amigos de Chile y me llegó la historia y vi un blog maravilloso lleno de fotos de él corriendo, saltando, mojándose con los estudiantes, con su pañuelo rojo en el cuello. Me parecía hermoso. Y esto se ha replicado en otras partes con otros perros por la predilección de los rochabuses²⁴, le gusta jugar también con eso. En ese sentido, se hizo algo especial con el “negro matapacos”, pero yo no sabía que había fallecido y pensé que se había integrado a las protestas recientes en Chile y ahí me enteré de que había fallecido y que se había convertido en un símbolo. Hay muchos factores poéticos especiales y muy simbólicos y son cosas que te alimentan la lucha y te dan más ganas de involucrarte, viendo todas las cosas increíbles que surgían de esto. Participé de una página que recopilaba todas las gráficas relacionadas al “negro matapacos” y les mandé las que pude hacer (tres o cuatro). Luego seguí trabajando con la idea del chico que había perdido su vista y también hice un par relacionadas a él con el “negro matapacos” que le servían de guía, para ir y volver involucrarse en la lucha; o, una imagen de él usando un bastón con el mapa de Chile. Esta última me la pidió una organización que estaba trabajando con personas discapacitadas, sobre todo con ciegos; pero también para una marca de polos²⁵ que apoyaba una causa benéfica de víctimas de violencia policial.

Nos indicas que eres bien crítico sobre la política en general ¿Cómo haces el símil de lo que pasa en Chile con lo que pasa en Perú? En el contexto del último año y las crisis que han marcado a ambos países, como es el caso en tu país de “Richard Swing²⁶” con la figura de Vizcarra.

²⁴ Denominación peruana para referirse a un carro lanza agua.

²⁵ Expresión peruana. Se refiere a la prenda de vestir de mangas cortas, que en Chile se dice polera.

²⁶ Trata sobre los 10 implicados en la investigación de los contratos que firmó Richard Cisneros -conocido como Richard Swing- con el Ministerio de Cultura. Entre las 10 personas detenidas se encuentran Mirian Morales, Óscar Vásquez y Karen Roca Lugue, exfuncionarios de Gobierno cercanos a Martín Vizcarra, quien fue destituido por el Congreso a raíz de este caso.

Mi trabajo inicialmente empezó casi cuando tenía 19-20 años y estaba más ligado en lo gráfico. Ya fue unos años después cuando empecé a trabajar en otros medios donde me pedían involucrarme en el humor político y de esa experiencia yo lo derivé no tanto al humor sino a opinar con gráficas temáticas más sensibles, pegarme a la crítica y a la reflexión, quizás también al homenaje cuando lo amerite. Mi trabajo siempre ha girado a temas como los DDHH, problemas sociales y obviamente crítica política o social; sobre ese eje, me he permitido abordar diferentes temas, no solamente de mi país, sino de otros lugares.

Aquí hay mucho material para trabajar con muchas gráficas de opinión, pero a veces lleva un poco a desanimar porque estamos hablando de problemas serios, a veces muy escabrosos. El miedo porque quizás con tanto humor o informalidad en la política uno pueda normalizar y sentirla como algo frívolo cuando en verdad hay muchas razones para seguir observándola y preocupándose porque en realidad muchos de estos problemas son los que ahorita están generando una crisis política, social y sanitaria en Perú con indicios a irnos mucho peor. Y todo esto es consecuencia de esto del pésimo manejo político, de la corrupción donde se ha improvisado mucho y el sin sabor de un país sin porvenir es mucho más potente, porque estamos pronto a un nuevo proceso electoral el próximo año y no hay posibilidad de inclinarse por ningún candidato o por algún político que no existe y encima a quien le toque tomar las riendas de un país sin rumbo en plena pandemia... No es algo que a lo que hoy estamos acostumbrados aquí en Perú porque coleccionamos crisis políticas y gobiernos infames y nefastos de una manera increíble; ya no tenemos la cúspide de violencia, pero sí tenemos la cúspide en corrupción inigualable. No sé cuántos presidentes (yo creo que me faltan dedos en las manos) están presos, condenados, prófugos.

¿El compromiso político ha sido desde siempre o hubo un capítulo que te haya marcado?

Es la construcción de un montón de cosas, de diferentes campos y de diferentes momentos en mi vida. Provengo de una familia donde mis padres son simples profesores, de una clase trabajadora bastante maltratada y sobre eso he tenido ejemplos de vida sencilla y modesta. Quizás esa misma condición, educación o ejemplo me hizo percibir las cosas distintas. Además, de manera personal le sumo más cosas como escuchar un tipo de música que me involucra con temas políticos o de conciencia social, ahí permanentemente consciente o no y hasta ahora todavía sigue. Me gusta lo que pueda ser crítico, lo que observa, lo que también está siempre privado de la realidad en una balanza, porque soñar también es bonito sin evadir de lo que está pasando. Es sentirte útil o como una herramienta para ayudar algo/alguien. En este sentido, siempre van a haber cosas que me molesten mucho como el abuso, por ejemplo. Ese tipo de manifestaciones la encontraras en diferentes momentos de tu vida, de manera personal y en la vida de otras personas, de tu país.

¿Cómo se logra ser artista cuando pesa tanto la desesperanza, la sensación de que no van a cambiar las cosas a pesar de varios intentos?

En mi caso lo siento como un tema de costumbre, como es mi profesión tengo un ejercicio de esto y una manera de cómo elaborar y procesar esto, pero no quita también el hecho de reconocer que es una actividad que también te puede generar bastante decepción, desilusión y quizás también de presión porque es estar involucrado todo el tiempo con las cosas que pasan y poner como eje eso. No puedo ya buscar situaciones de risa o ficticias sí sé que vivo en un país colmado de problemas y de situaciones difíciles de injusticias y abusos.

Tras la muerte de Quino afloraron un montón de entrevistas como recuerdos de como pensaba él y él en la época de los 70's ya como humorista gráfico (muy social él) reconocer que a veces hasta se sentía deprimido por las cosas. Incluso hay humoristas que se han suicidado y tiene que ver, quizás, por estas situaciones que nos hacen sentir miserables.

El contexto de la pandemia, ¿lo ha llevado a reformular su arte?

Dentro de mi realidad algo me decía que no nos iba a ir muy bien. Desde el momento en que somos un país gobernado por corruptos y segundo, con mucha deficiencia de abandono en todos los sectores es imposible estar a la par con otro país en una mejor organización, imposible. Sumado a un posible rebrote feroz y agresivo que los primeros sumado al mal aspecto económico en que se encuentra el país con el aumento del desempleo donde el trabajo informal sigue latente y es el que sigue exponiendo a muchas personas, te impide motivarte a elaborar un discurso positivo o de ánimos.

Los chilenos estamos en una especie de calma antes de la tormenta y se asoman señales de un retorno a las manifestaciones en la zona donde pasó lo de Gustavo Gatica (incluso en cuarentena) ¿Qué opinión le merece esto y si ha pensado en hacer alguna gráfica de los últimos hechos?

Eso es lo que también estuve viendo en algunas publicaciones como lo del chico que lanzaron del puente. No creo hacer algo gráfico porque ha pasado el tiempo y creo que se le ha dado otra figura, porque ya han encontrado responsables, están tratando de generar una sanción contra las personas. Igual tienen la misma estructura del pasado, no cambia absolutamente nada. La policía con o sin cuarentena sigue siendo la misma policía de siempre.

Con esta calma que mencionamos se viene el Plebiscito en Chile ¿Cuál es tu apreciación en el contexto de que mucha gente lo ve con desconfianza?

No me empapé mucho de esto, pero digamos cuando empezó el tono de la campaña algunos amigos me pidieron que les ayudara con algunas gráficas. Entendí no de manera tan profunda de que la opción aprobatoria era la opción de la mayoría había que trabajar sobre esa imagen de que se apruebe esto. Y cree algunas gráficas que también las cedí para campañas. También me enteré durante

el inicio de esta cuarentena de que se estaban organizando bastantes ollas comunes en Santiago y otros lugares y una chica se contactó conmigo para pedirme una gráfica también para una organización que me pareció muy bonito, muy interesante la propuesta. Acá creo que nos hemos demorado en replicar esto y recién hace unos meses se están activando en los lugares que son los pueblos jóvenes²⁷ (las barriadas de Lima) sobre las ollas comunes. Creo que es la única manera que con ese tipo de gestión y de organización se puede sobrellevar esto, pero es de una manera individual.

En Sudamérica, cada país tiene su propia guerra (Argentina y los contagios, Brasil y un presidente con decisiones cuestionadas, Chile con una policía cuestionada) y mucha gente no le cree al Gobierno. Más que como artista, como persona, ¿qué crees que va a pasar a futuro con Latinoamérica, vamos a seguir coleccionando crisis?

Creo que ahora es diferente porque ya se trata de un tema humano. Al problema de la política y de pensar que nuestras vidas dependen de ella, nunca lo he sentido así. Con mi familia hemos superado diferentes crisis políticas en mi país, entonces este tipo de cosas es algo a lo que uno se acostumbra, pero quizás el matiz cambia por un tema sanitario. Lo triste sería que esto nos lleve a políticas individuales como seres humanos. Yo no le veo ninguna posibilidad de algo bueno a esto salvo para de nosotros primero el reconocimiento de que las costumbres pasadas ya fueron, no se van a recomponer. Nos toca replantearnos nuevos modelos de vida que estén involucrado con la política y nuestras decisiones políticas, quizás sea la oportunidad de generar cambios. Para nosotros, el ahorita es incierto porque estamos a puertas de nuevas elecciones con pocos candidatos que conocemos, con improvisación y manipulación. Ni siquiera el tema de los políticos corruptos encarcelados o tratando nosotros de buscar justicia ya no importa, porque estamos tan concentrados en sobrevivir y no contagiarnos, que no mueran las personas cercanas que queremos,

²⁷ Los asentamientos de barriadas en Lima, llamados también pueblos jóvenes. Es el término que se utiliza para los barrios marginales que rodean Lima y otras ciudades del Perú. Muchos de estos pueblos se han convertido en distritos de Lima como Comas, Distrito de Los Olivos y Villa El Salvador.

el cómo buscar trabajo o cómo alimentarnos; por lo mismo, esto puede ser una oportunidad para la política corrupta para seguir cavando y sacando todo lo que puedan de este país o en otro caso para construir algo diferente/distinto, pero ni siquiera se está proyectando eso. No hay afirmaciones ni promesas del Gobierno, es un vacío grande.

En años anteriores tuvo un episodio de censura, ¿nos podría contar un poco al respecto?

He tenido varias colecciones de temas relacionados a la censura en los mismos medios donde he trabajado no se me quiso publicar trabajos de los que ya tenía un espacio permanente. También dos episodios de censura en una exposición que se intentó hacer y que recolectaba buena cantidad de mi trabajo de opinión gráfica relacionada a la memoria y los DDHH donde se me prohibió continuar con esta realización de la muestra. En la segunda ocasión una muestra que fue instalada en la Universidad de San Marcos fue desbaratada, destruida y se llevaron todas las piezas en exhibición. También, por parte del Estado por una organización de turismo por haber intervenido la marca Perú. Intervenirlos también me significó una intencionalidad de amenaza de esta organización del Estado, pero que al final no tuvo efecto porque con la ayuda de uno de mis amigos abogado no tuvo efecto y pude ejercer mis derechos sobre la libre expresión de lo que se me permite y no.

¿Actualmente ha tenido alguna clase de censura?

No. En el medio donde trabajo ejerzo una labor intrascendente para mí, pero creo que este tipo de cosas terminan a la larga como un estigma para uno. Es un poco triste porque da la sensación de que ya no te quieren llamar en ningún medio o no te dan espacios en galerías, porque te ven como una persona problemática; y así, se te van cerrando las puertitas de un montón de lugares. El tiempo ha hecho de que me acostumbre a no tener una dependencia de los lugares como los medios de comunicación, organismos del Estado o por grupos de poder. Por ese lado me

siento tranquilo ejerciendo mi libre expresión, mis trabajos en espacios como RRSS o cuando se me solicite para algún evento, institución, grupo de amigos, cosas así...

Esta nueva era de las RRSS, ¿le ha permitido mayor libertad en relación con su arte?

Yo creo que sí, a pesar de que las RRSS manejan unos estándares que te permiten ciertos contenidos y otros no. Eso es bastante debatible, pero teniendo un anticipo de eso, uno es que acepta o no, ver cómo manejas tu trabajo o de qué manera te expresas también; sobre eso, también se puede discutir muchísimo por el tema de los contenidos. Uno puede sentirse que tiene derecho a la libre expresión, pero también debe tener en cuenta de la responsabilidad en el manejo de los contenidos, porque sobre una irresponsabilidad en el manejo también se debe asumir que puede traer consecuencias incluso legales.

De lo que ha podido observar en Latinoamérica desde este Estallido Social, empezando por Ecuador, Chile y así otros países ¿Qué imágenes considera usted más relevantes y por qué? ¿Qué emoción les adhiere/rescata en ellas?

No sé... recuerdo más las de Chile, de las que les había comentado como las fotos del chico que le habían disparado en la cara. También, la imagen de esta fotografía hermosa (creo que al final de una marcha) donde una persona trepa sobre un monumento con una bandera mapuche lleno de personas alrededor, con el fondo con una puesta del sol...; foto que se volvió histórica, también llegó aquí y no había nadie que no pueda conmoverse con eso.

Recuerdo también la foto de unos chicos que están protegiéndose de un disparo de agua de uno de estos carros de la policía y usan sus escudos... y el chorro potente estalla sobre sus escudos con que ellos han improvisado con diferentes objetos para protegerse. Eso es lo que recuerdo.

Entrevista: Valentina Miranda (07.11.2020)

Primero que todo, quiero pedirte que te presentes, indicar en qué te desempeñas actualmente

Mi nombre es Valentina Miranda. Soy estudiante de Administración Pública de la Universidad de Chile, y fui vocera secundaria de la CONES el año 2019.

Quiero pedirte que recuerdes la época de octubre, cuando empezó todo el asunto de las evasiones del metro, debido al aumento del valor del pasaje. ¿En qué estabas tú? ¿estabas organizando eso? ¿cómo viste todo ese proceso? ¿a partir de qué nació?

Bueno, en particular, yo en mi vida personal estaba en cuarto medio, justo la semana del viernes 18 de octubre era mi última semana de clases. La semana siguiente ya empezábamos con los ensayos de licenciatura, ya estábamos sin clases prácticamente. Pero, aun así, mi año escolar aún no se cerraba. Recuerdo que el año pasado, fue un año súper movilizadísimo al exterior, por lo menos, de lo que fue mi liceo. Mi liceo era el siete de Santiago, liceo de niñas.... “de niñas”. Era un liceo súper movilizadísimo, pero con todo esto con lo que ocurrió con aula segura, esas movilizaciones como que cesaron un poco y las chiquillas igual estaban como súper limitadas a que se podía hacer con respecto a las movilizaciones dentro del liceo. A parte de eso, teníamos a una directora que bueno..., ya después el 11 de noviembre nos dimos cuenta cuando dejó entrar a los pacos al liceo, y que les dispararon a las chiquillas adentro, cuál era su perspectiva de lo que ocurría y cuál era su interés, y habíamos tenido varios conflictos durante el año con ella. Pero, nunca había estallado como estalló previo al 18 de octubre dentro del liceo. Para el 11 de septiembre, tuvimos a casi 15 expulsados por aula segura por querer movilizarse, y bueno, paralelo a todo lo que ocurría, por ejemplo, en el Instituto Nacional donde el liceo estaba militarizado prácticamente por los pacos. Y bueno, nosotros veníamos viviendo ya el estallido social desde el año 2016, nosotros... el año 2016 fue donde

vimos los primeros perdigonazos en el IMBA y en el Manuel Barros Borgoño. Entonces, para nosotros ya era como...normal, de alguna forma, todo lo que se vivió durante los procesos de evasión y durante las movilizaciones que vinieron después el 18 de octubre. Yo recuerdo que el año pasado, si bien, no fue un año tan movilizadillo previo al dieciocho, si vimos como la intención de movilizarse de los estudiantes secundarios. Pero, igual existía este miedo de *“me van a echar por aula segura”*, *“que van a decir mis papás”*, como estaba en constante discusión que podíamos hacer en contra de la ley que, prácticamente nos expulsaba por, por ejemplo, llamar una asamblea no autorizada por dirección, pero que, de hecho, es legal por el Estatuto 524 del Ministerio de Educación. Entonces...habíamos empezado como a facilitar herramientas para que los cabros se pudieran organizar en los territorios, sobre todo porque los emblemáticos siempre han sido como la vanguardia de la movilización. Pero, no sacábamos nada movilizarnos nosotros cuando acá, por ejemplo, en las poblaciones los cabros no cachaban nada, no entendían en qué consistía la movilización o quizás no había demandas muy claras. Pero, si fue un año, yo creo que más que movilizadillo fue súper violento. La primera marcha que tuvimos en abril también fue con mucha violencia por parte de carabineros. Y bueno, para el 18 de octubre, yo me acuerdo de que esa semana del 13 al 18, fue una semana de locos. Como te dije, yo estaba saliendo de cuarto medio, estábamos ya terminando el semestre, yo full PSU, estudiando, yendo al preu, haciendo facsímiles, no tenía ni tiempo ni para llegar a mi casa, prácticamente llegaba acá todos los días como a las 10 de la noche. Y bueno, empezó la semana de evasión y ahí con las cabras obvio nos sumamos, de hecho, tuvimos como tres fugas esa semana del liceo. Nos juntábamos con los liceos del barrio franklin, que son como 20 colegios, 20 liceos, y evadimos todos junto el metro. Ya el viernes en la mañana, el metro ya después del horario de salida de los liceos, que era el viernes tipo 1 de la tarde, estaba cerrado. Nosotros, yo me acuerdo que ese día nos despacharon, si no me equivoco, como a las 10 de la mañana. Y a todos los liceos, a los municipales, por lo menos, nos despacharon como en horarios distintos. Al IN los despacharon a las 12, al uno a las 9, como que tratando ahí de...de que no nos juntáramos, yo creo. Y bueno, después paso, lo que paso. Yo me acuerdo que ese

día salí a las 10, me vine a mi casa. A todo esto, el jueves todo el día evadiendo, porque salimos con mis compañeras. Ese día me acuerdo que falté al preu y evadimos Franklin, nos fuimos a Toesca, de Toesca nos devolvimos a San Miguel, en San Miguel evadimos con el Andrés Bello, con la universidad de Valparaíso, así como todo bien, bien loco. Y ya el viernes, cuando quedo la escoba...fue impactante, yo ese día salí a almorzar con mi pololo, fuimos a plaza Egaña, ya que era lo único que estaba abierto, porque ya el metro no funcionaba. Y cuando salgo del mall, me encuentro con compañeros de la CONES que estudiaban en Ñuñoa, en el Manuel de salas, en el lap, y nos juntamos ahí, nos quedamos ahí, y bueno nos quedamos protestando un rato. A mí me llego una bomba lacrimógena en el brazo izquierdo, como que todo fue muy bizarro, desde mi punto de vista. Me subí, estaba todo tan colapsado, que teníamos que llegar a la rotonda de Grecia, me subí a un camión, nos dejaron en Américo Vespucio, tuvimos que saltar la reja, fue un día de locos. Recién a las 9:30, llegamos a Pedro de Valdivia, me fui a la casa mi pololo en Lo Prado. Yo vivo en Lo Espejo, al otro lado de Santiago, como que todo super loco, loco. Pero, sí, había un ánimo de estallido, del *“estamos aburridos”* básicamente. O sea, cuando yo me acuerdo del viernes, cuando evadimos y empezamos a abrir los torniquetes, la gente pasaba con cara de felicidad increíble, como “sí”.

¿Fue fuerte esa sensación? De ver como la gente ya estaba cansada que se rieran en su cara los distintos grupos que habían estado tomando las decisiones en los últimos años.

Sí. Sí, bueno, lo que a mi más me toco ver fue como este cambio de opinión drástica que tenía la gente antes del 18 de octubre, con respecto al movimiento secundario. Y que fue una cosa que vimos caleta durante las evasiones, que era y es una de las cosas que yo siempre digo cuando me acuerdo sobre esa fecha, y que nosotros de alguna forma supimos exteriorizar las demandas desde las aulas hacia fuera del colegio. Nosotros si no tenemos un aula donde organizarnos, no nos organizamos, porque el movimiento secundario es coyuntural, si no tienes el liceo abierto ¿de qué

forma te organizas? Entonces, claro, supimos de alguna forma exteriorizar esas demandas, no solamente sobre la educación gratuita y de calidad, sino que, sacamos esas demandas para afuera del colegio y tomamos las demandas de las movilizaciones sociales, como era el alza del pasaje del metro o del tema no más AFP que tocó caleta. Yo me acuerdo que, lo que más se gritaba en la evasión era el “*evadir no pagar*” y el “*jubilación por años de servicio*”, que era la cosa que más se cantaba, y que la gente de alguna forma comprendió como los cabros, no son los cabros que muestra la tele, donde están tirando molotov a los colegios o que son flojos, que se toman los colegios. Sino que, son cabros que se estaban movilizandoy porque se están movilizandoy, los pacos vienen y los reprimen. Y yo creo que la gente vio esa represión que vivíamos solo por andar con uniforme, como que empatizó y comprendió finalmente que no solamente luchábamos por nuestra educación, sino que, por lo que afectaba directamente a nuestras familias como fue el alza del pasaje en ese momento, pero que tiene que ver con algo estructural finalmente.

Tú me comentabas respecto que esos días de evasión, literalmente fue de ir a un metro. Esos días, ¿se despertaban, se escapan del colegio y decían “sabes vamos a ir tal parte”? ¿Eso se decidía en ese mismo momento? ¿O iban viendo lugares donde no habían tantos carabineros, para proteger la integridad de ustedes?

Sí. Yo me acuerdo que del miércoles para el jueves, salió una lista de metros a evadir con horario. Pero, esa lista ‘funó’, por el mismo tema que los metros estaban llenos de pacos, y claro, entre centros de estudiantes, los cabros se llamaban. Por ejemplo, como nos pasó a nosotros el jueves que fuimos con los del Andrés Bello a San Miguel, que los cabros de la Universidad de Valparaíso y de la Andrés Bello nos llaman, llaman a la presidenta de ese entonces, y le dicen “*saben que acá en San Miguel no hay ningún paco, vénganse para acá y evadimos todos juntos*”, y así nos íbamos moviendo. Había como una lista, que finalmente ‘funó’ ambos días, porque el metro estaba colapsado el viernes con pacos, era imposible entrar a las

líneas. Pero, sí, era como espontáneo como “*cabros vamos a tal metro que no hay pacos*” o “*manden a alguien para allá a sapear*”. Era como ese el ambiente, algo súper autoconvocado y espontáneo. Yo creo que, fue eso lo que más caracterizó las movilizaciones del año pasado, que fue de un rato para el otro, y nadie esperaba que cambiáramos el país saltando un torniquete.

Muchas veces se cuestionaron un poco que eran irresponsables, que marchaban por marchar, que hacían paro por hacer paro. Y ahora daba la sensación de que el esfuerzo movilizatorio unió a toda la gente. ¿Qué sintieron en ese momento, cuando ya no estaban evadiendo solos?

Bueno, yo no lo asumí hasta el lunes 22. Yo me acuerdo que ese fin de semana, para mí, fue un fin de semana de locos. Yo no tenía tiempo ni siquiera llegué a mi casa, porque había empezado el toque de queda. Me quedé donde mi pololo, veía la tele y lo único que pensaba era “*¿qué pasó?*”. Estaba el metro cerrado, no había micro, tenía que tomar auto. Tuve como 500 reuniones del sábado al lunes, hasta el domingo, que se supone es un día de descanso estuve en la ANEF. En la asamblea estaba viendo que pasaba, porque todos veíamos, pero no sabíamos en concreto lo que ocurría. ¿Cuáles eran las demandas?, sabíamos que empezaba con la evasión, pero en que iba a terminar finalmente, porque estábamos con toque de queda. O sea un fin de cosas que uno no se lo creía. Y bueno, yo me acuerdo, que ese sábado tuvimos una reunión de unidad social a las 10 de la mañana en Toesca, y a las 11 ya la gente estaba caceroleando, un sábado en el centro. Salimos marchando desde la asamblea hasta La Moneda a dejar una carta para que sacaran el estado de emergencia, y caminamos por la Alameda y veía a la gente como nos miraba con las pancartas e íbamos con la presidenta de los sindicatos, con el presidente de los funcionarios públicos, con los dirigentes universitarios. Un sinfín de cosas mezcladas, en un espacio súper reducido, y la gente veía cómo íbamos gritando. Llegamos a La Moneda, y ahí había una concentración espontánea de gente y el domingo lo mismo, salía a las 12 del día y la gente estaba caceroleando. Y el lunes, cuando se supone que comienza la nueva semana, lo único que atiné

fue a que estábamos en una oficina en Santa Lucía con los cabros, caminamos por Portugal y cuando veo la anarquía en la que estábamos viviendo, como que recién sentí el peso de la situación, como la cantidad de gente que había, la gente quemando todo. No sé, pero para mí, por lo menos, fue algo impactante. Yo, desde que entré a la enseñanza secundaria, estoy metida en el tema del movimiento estudiantil. Mi mamá fue tres años presidenta sindical, entonces estaba bien informada de todo el tema, pero veía tan lejano que esto pudiera ocurrir. Como que la sociedad de alguna forma se plegara ante las demandas sociales, y dijera “*que esto está mal y que tenemos que salir a protestar porque si no nos pescan*”, y verlo de un día para el otro fue como muy impactante. Y bueno, de lo único que me acuerdo de ese lunes, es que les decía a los cabros que tenía el corazón super llenito, porque yo no creía que este momento iba a llegar, y llegó, y me tocó vivirlo. Y que bacán que me haya tocado vivirlo, sobre todo en un proceso de mi juventud, que era salir de cuarto medio. Que fue igual complicado, porque yo estaba modo PSU, y de la noche a la mañana, estaba en modo protesta. Entonces fue super reconfortante.

Ya haciendo detalle de los días del 14 al 17, que fueron super activos con las evasiones en todos lados, y llegamos al 18.

Ese viernes, para mí, fue un día de locos. Estuve una hora y media atrapada en un taco en Santa Rosa, al lado del edificio de Enel. Me tocó ver los tres pisos, pasaron cinco minutos, y estaba todo incendiado para arriba. Y claro, mucha gente estaba en la posición de “están destruyendo Chile”. Salió el rumor que íbamos a quemar hospitales y nosotros estábamos como “*¿por qué vamos a incendiar un hospital?*”. Pero, claro, fue más bien una situación impactante. De sentimiento estaba tan perdida, en shock por lo que ocurría, que no tuve tiempo para pensar sobre lo que estaba pasando. Fue como la adrenalina del momento del “se está quemando Chile, y nosotros empezamos esto”, no lo asumía en ese momento. Ya un mes después, miraba para atrás y decía “si lo miramos fríamente fue una explosión super violenta”, como del destruir del espacio público, el expulsar tu ira, tu rabia contra todo ello que

representaba, de alguna forma, la desigualdad. En este caso, el metro, yo creo que representa una de las mayores desigualdades en Chile. O sea con un pasaje sumamente caro, en la mañana te vas apretado, cagao' de calor, cagao' de frio. Claro, yo me acuerdo que como mucha gente, en las mañanas no tomaba metro sino que tomaba micro. Y no tomaba metro por lo mismo. Primero evadí todo el año, no pagué el pasaje de estudiante durante todo el año. Pero, claro, que paja levantarte en la mañana, ir a trabajar un trabajo que no te gusta. Tomar el metro, pasar la Bip, y que con la luca de la Bip puedes comprar un kilo de pan. Subirte al metro todo enojado en la mañana, cagao' de sueño porque no dormiste nada, apretado, como que representa de alguna forma la cotidianidad de la explotación y como de este sentimiento de desigualdad profunda. Mi vieja trabaja en la Reina, y se va de Pedro Aguirre Cerda a La Reina todos los días. Entonces, me decía "Valentina, que ganas me van a dar a mí de levantarme todas las mañanas, si mira lo que tengo que hacer para llegar a mi trabajo, y hay otros que trabajan desde sus casas, y yo ganando el mínimo". Entonces, creo que igual hubo una explosión de ira, de frustración, como tú decías. Todo eso, se reflejó en los daños materiales que hubo sobre toda la inmobiliaria pública, al poder expresar de "esto me genera violencia, desigualdad, esto me violenta. Lo tengo que destruir, si no lo destruyo quien me va a tomar en cuenta", eso fue lo que más vi y lo que pude percibir durante las dos primeras semanas del estallido. Y claro, comienza en un proceso súper violento, pero termina en esta marcha del 25 de octubre. Esta marcha, donde salieron más de 2 millones de personas a marchar, y que, fue sumamente pacífica con casos de violencia aislado, pero fue pacífica. Entonces, hubo una evolución en el tiempo del cómo veíamos a futuro lo que podría ocurrir con el cambio social que ocurrió durante las dos primeras semanas de revolución.

Antes de llegar al 25 de octubre, pasó el 18. Pero pasó algo que nunca había ocurrido antes, salvo en época de excepción, que fue el toque de queda. Eso de ver a los militares, ¿cómo lo viviste tú? ¿Cómo lo viste en ese sentido, en el deterioro de la democracia? Si bien estabas llenita de que la gente te apoyara, pero lo contrarrestaron de la peor forma.

Sí. Primero, el miedo, yo creo que mucho y me incluyo en eso nos aterrorizamos un poco de lo que podía ocurrir. Y yo creo que, a los mayores como mi abuelita, le causó terror ver a los milicos en la calle. Mi abuela vivió la dictadura en carne propia. Ella me llamaba, me decía que me cuidara, que podían allanar la casa, un sinfín de cosas que, claro, le recordó ese momento en el que le tocó vivir lo peor de la dictadura. Volver a ver los milicos en la calle como si nada, controlando una movilización que era legítima y justificada, que convocó a tanta gente. El declarar estado de excepción daba la señal de la política que iba implantar el gobierno de Piñera, para poder solucionar los problemas sociales. Y se ve desde el primer gobierno, la represión fue una de las grandes batallas que tuvimos que dar nosotros contra los pacos, contra el gobierno y ahora lo mismo en el segundo gobierno, exactamente lo mismo. Nunca pensamos que Piñera volvería a sacar a los milicos a la calle, después de 30 años con una sociedad que todavía vive las consecuencias de dictadura militar. Hoy, tenemos detenidos desaparecidos, ejecutados políticos, etc. Y tenemos violadores de derechos humanos en una cárcel de cinco estrellas. Y ver de nuevo esta misma institución salir con la excusa de “vamos a controlar la movilización”. Uno se sentía amenazado, sobre todo los jóvenes. Yo era mayor de edad, pero tenía compañeros de 14-15 años, que participaron durante la evasión y participaron en la movilización, iban sin ningún miedo a enfrentar a los milicos. Porque, ellos no nacieron en dictadura y, por ende, el miedo del quizás de no ver a su mamá, no es el mismo que tengo yo. Pero, si como que me perturbaba un poco el salir a la calle y ver a los milicos en la esquina con un fusil. Como si haces algo debido o indebido, si te movilizas, te pego un balazo y te mato. Y bueno, todo lo que ocurrió después en la bodega de kayser, donde encontraron a chicos calcinados. O sea, un sinfín de cosas que se fueron dando, no solamente con los milicos. También, con los pacos, y nos dimos cuenta que la mayoría de las violaciones de derechos humanos fueron hechas por los pacos, y no por los milicos. Entonces, yo creo que después de hoy día, con todo lo que ocurrió, tenemos súper normalizada la militarización. Sobre todo, ahora que estamos en pandemia, no sé por qué los milicos están en la calle. Pero, claro, había un resentimiento, un recelo del porqué

sacaron a los milicos como *“locos no estamos movilizando, y ustedes sacan a los milicos para reprimirnos. Nosotros no les tenemos miedo”*. Pero igual existe esa inseguridad que te puede llegar un balazo mientras estás protestando o no llegas a tu casa en la noche.

Pasaron los días, los militares en las calles y llegó ese lunes. Me acuerdo de que se hicieron una serie de marchas y llegó el 25 de octubre, que fue una locura. Se dio esa acumulación de gente en las calles, con algo que caracteriza a esta movilización, que no tiene un líder o un eje central. ¿Te acuerdas de ese día? ¿Estuviste en la Alameda, en Plaza Italia?

Sí. Estuve en plaza Italia ese día, era imposible caminar. Era imposible todo. Era tanta la gente que estaba impactada. Era algo emocionante, ese día lloraba porque soy una persona sensible y siempre lloro. Me emocionó caleta verlo, me reencontré con compañeras de mi ex liceo, con compañeros de la básica, con gente que no veía hace tiempo, nos reencontramos ahí por casualidad. Me junté con mi mamá, mi mamá me apaña en todo, y nos juntamos en la plaza. Estuvimos hartos ratos, era imposible devolverse por alameda hacia la playa. Era muy impresionante la gran participación que tuvo esa marcha, en particular. Ni siquiera fue una marcha, fue una concentración, porque no se podía marchar con la cantidad de gente que había. Me acuerdo que ese día estuve un rato con los cabros, con mis amigas, y con mi mamá nos devolvimos a las 7-7:30. Nos devolvimos caminando hasta Padre Hurtado. La Alameda estaba cortada, por lo menos, hasta altura de Las Rejas, venía cortado desde Los Leones hasta Las Rejas. Nosotras veíamos a la gente caminar, y mi mamá empezó a repetir las palabras de Allende, de “se van a abrir las grandes alamedas”. No podía creer lo que estaba ocurriendo, la cantidad de gente, la diversidad de personas que había. Ver a las barras de los equipos de fútbol abrazados, compartiendo el espacio. Ver la cantidad de demanda que se presentaban ese día en la movilización como: las aguas libres, no + AFP, la salud, la educación, la vivienda, los derechos laborales, los derechos de la comunidad LGTBQ+. Había un sinnúmero de cosas que se mezclaron en ese espacio y, que se hicieron expresar de

una manera súper cuática, que fue a través de la movilización popular en la calle. Y bueno, yo creo que, Piñera en su cabeza nunca se le cruzó lo que iba a tener que enfrentar, a algo tan masivo como la marcha del 25. Que deja en claro que la gente se cansó de los abusos, y que quiere un cambio para nuestro país, desde todos los ámbitos. Las demandas, en su diversidad, presentan que Chile está en déficit en muchas cosas, y esas cosas se tienen que ir mejorando y cambiando durante el tiempo. Y, que bueno, la mayoría de las personas están de acuerdo. Por ejemplo, en mi comuna para el plebiscito aumentó casi el 15% el padrón electoral, una cosa impresionante en Lo Espejo, porque votó más del 50% del padrón, en la última elección voto un 23%. Para nosotros, fue un peak de votación gigante, mucha gente joven votando. Y representa de alguna forma el sentir de la marcha del 25 de octubre, que era muy juvenil, que venía de demandas del mundo juvenil, y que se caracterizó por tener a los jóvenes en la vanguardia. Si bien, no había ningún representante, pero si quienes estaban adelante dando cara, eran los jóvenes principalmente.

Quiero volver a un punto, de cuándo saltaron los torniquetes. Muchos han planteado que esta movilización es interesante, tiene un componente feminista importante, ya que la imagen del torniquete no está asociado a un hombre, sino que, se asocia a una mujer. Para ti, como mujer, ¿qué significa eso?

Sí. Yo creo que hoy día, sobre todo los hombres, se tienen que acostumbrar de alguna forma de ver a las mujeres en la vanguardia de las movilizaciones. A mí, el año pasado, me pasó mucho, que me ninguneaban porque era cabra chica para ellos, porque era secundaria, por mi uniforme y porque era mujer. Y siempre hay hombres que están insertos, sobre todo hombres mayores que han estado insertos en los movimientos sociales, y que se creen los “másteres” porque son los hombres. Los hombres siempre llevan la vanguardia, y eso lo veía en la asamblea de unidad social, en donde había compañeros más viejos que hablan sobre “los hombres, de los alumnos”, y nosotras como “no son solo los alumnos, somos estudiantes”. Pero,

claro, nos tocó en específico en este movimiento social, con esta pluralidad de demanda, que surge justamente en un período de movilización feminista álgido. Yo creo que, una de las cosas particulares, es que como surge en este movimiento feminista, que va creciendo, que va aumentando, que va fortaleciéndose. Surge la imagen de esta mujer estudiante, porque nos dimos cuenta de que las imágenes que había en la tele, eran puras cabras con jumpers. Yo me acuerdo de que me subía el jumper hasta la cintura para saltar el torniquete, porque no podía con el jumper abajo. Y todas las cabras con los jumpers en la cintura o nos sacábamos los jumpers, y quedamos en calzas con las blusas, y así andábamos en las calles, además que hacía calor. La gente nos grababa, y nos decía “buena cabras”, sobre todo, las mujeres, las abuelitas, las mujeres que iban a trabajar. Principalmente ellas, que se sentían muy cercanas a lo que nosotras estábamos haciendo, y que tiene que ver directamente con el empoderamiento de la mujer durante estos últimos tres años, a través del movimiento feminista, que va muy de la mano con las demandas sociales, y que es parte del movimiento social. Entonces, claro, me siento súper contenta que seamos nosotras las que llevemos la imagen de la movilización. Y bueno ahora para el plebiscito, que votaron más mujeres que hombres, y eso da mucho de qué hablar. Cómo relacionamos las demandas del movimiento social con las demandas de las mujeres, lo que representa la mujer finalmente en el movimiento social, que siempre ha sido la ama de casa y nunca la que lleva la batuta. Pero hoy, en los espacios, la partición política la llevan las mujeres, algo que se va a seguir dando y, sobre todo en el mundo secundario. Primero, la lucha de los colegios mixtos nace de los colegios monogénéricos de mujeres. El ejemplo más grande es el Liceo 7 de Providencia, que hoy se va a convertir en un liceo mixto. Pero, porque las mismas chiquillas pidieron que el colegio fuera mixto, o las demandas de géneros que teníamos al interior de nuestros colegios. Yo, que estude ocho años en dos colegios de mujeres, las demandas eran exactamente las mismas: profesores acosadores, discriminación por orientación sexual, este rol de que imponen los colegios monogénéricos a las “niñas” que estaban educando. De alguna forma, demuestra la rabia de tener que cumplir este rol de mujer en la educación convencional, y como eso se exterioriza al espacio público. Cómo se

exterioriza, y decir que no solo somos estudiantes, sino que somos mujeres estudiantes. Y que queremos cambiar en mundo, junto con el feminismo, que finalmente nos va a emancipar de toda la violencia estructural y machista. Y ahí, las mujeres secundarias salimos a dar la cara con jumper y todo, saltando torniquetes. Y creo que, de alguna forma, esto va a marcar el comienzo de la explosión de la lucha feminista en Chile. Y bueno, también, lo vimos reflejado en el 8M de este año, que fue una marcha multitudinaria, que no se podía caminar con la cantidad de mujeres. Era impresionante. Los metros colapsados con cabras, algo que tampoco se veía venir. Yo creo que, no veíamos a las mujeres tan empoderadas desde hace mucho tiempo. Y que hoy día tienen muy claro lo que conlleva el proceso político por el cual estamos pasando, y cómo podemos cumplir un rol dentro de él, empezando por las secundarias saltando el torniquete. Y cómo lo expresamos dentro del proceso institucional político que va a comenzar, con la nueva constitución. Pero ¿cómo lo mantenemos en las calles? Una de las cosas que vi en el 8M, es que la primera línea de la marcha eran puras cabras, no había capuchas hombres solo capuchas mujeres. Las miraba y decía “buena cabras, espacios separatistas. Pero, que buena que seamos mujeres las que estamos en la vanguardia dando la lucha”.

Pasamos el 25 de octubre, llegamos a noviembre, a la primera y segunda semana. La situación a nivel de protestas seguía. Me acuerdo de que hubo incidentes de violencia, las violaciones a los derechos humanos y justo se da la solución desde distintos grupos políticos, la mayoría, de sacar un acuerdo por una Nueva Constitución. ¿Tú, cómo viste eso?, ¿viste que era una respuesta adecuada, un arreglo entre cuatro paredes o fue una traición a la ciudadanía?

Bueno, eso siempre lo marco. Si no me equivoco, no me acuerdo de la fecha exacta, fue un 11 de noviembre. Pero, de lo que me acuerdo, es que ese día unidad social junto con el bloque sindical, y todos los bloques que conforman unidad social, llaman a una huelga general. Ese día se pararon, 24 de 27 puertos de Chile y, además,

amenazó con pararse la planta petrolera de Concón, y así Santiago se desabastece. Y también, Codelco amenazó con irse a paro, justo ese día. Yo me acuerdo, en particular, de una de las marchas más grandes que he vivido. Que empezó en la Plaza Dignidad y terminó en Santa Lucía, porque no podíamos avanzar más. Ese día fue loco, me pegaron, me lanzaron gas pimienta, un día asqueroso. Llegué a mi casa, me quedé dormida y desperté al otro día, como a las 9 de la mañana. Reviso Instagram y veo la foto de Giorgio Jackson y Gabriel Boric sentados en la misma mesa con Jacqueline Van Rysselberghe, y quedé sorprendida. Habían negociado un acuerdo de la nada. Me entero, también, que muere Abel, el chico que cayó al pozo. Y lo único que pensé, en ese momento, en cómo firmas un acuerdo a las 3 de la mañana mientras hay un muerto en la Plaza Dignidad. Fue lo primero que relacioné. De eso, lo único que pude relacionar, fue de cómo puedes hacer la paz cuando no hay investigación, no tenían a ningún procesado por violación de los derechos humanos. Me parecía que estaba súper mal. Desde el día uno que no estoy de acuerdo con ese pacto, creo que es una ganada del pueblo el haber presionado a las cúpulas políticas para descomprimir un poco la olla. Yo creo que, ellos pensaban que si ellos no llegaban acuerdo esto no iba a acabar, pero el acuerdo se firmó bajo presión. Y sin la existencia de esa presión, ellos no hubiesen firmado simplemente. Se da en un contexto de represión terrible, que vivimos ese día, y se le hace la crítica a estos grupos políticos como es el frente amplio, que representa como a esta política nueva, de los jóvenes, pero no era así. Porque ellos no estaban en la calle sufriendo la represión. Yo soy brigadista de salud, y he visto cosas que ojalá nunca nadie las viera. Me hace ruido, que se firme un pacto para la paz, con un gobierno que es incapaz de reconocer que se habían violado los derechos humanos de manera sistemática. Que no pudo ser capaz de condenar a Chadwick, que era el ministro del interior ni al General Rozas, quién era el encargado de los pacos durante ese proceso de movilización. Demostraba la presión de la movilización que existía en las calles de parar a todo Chile, pero sin acuerdos. Se tenía que buscar la solución hacia una nueva constitución. En las calles, la gente gritaba asamblea constituyente, y ellos van y cambian a convención constitucional. Demuestra, de alguna forma, la cocina que tanto habíamos

reclamado en el proceso de la revuelta. Nos sentimos pasados a llevar, y muchos llamamos a marcar convención constitucional durante el plebiscito, pero no significaba parar las movilizaciones. Creo que, esa era la intención de la firma del pacto, era parar que la gente dejara de movilizarse porque estaba la escoba en las calles. Y, eso, queda demostrado en la huelga que convoca unidad social, de parar los puertos. De una forma se marca el clímax en el movimiento social, en donde era presionar a estos grupos hicieran o no algo. Y creo que marca un hito en el proceso político, sobre ciertos sectores de mantener sus beneficios, sin siquiera pensar sobre lo que estaba ocurriendo.

¿Qué significancia le das a Plaza Italia como símbolo del movimiento?

Creo que la Plaza Dignidad, se convirtió en una especie de ícono, más bien en la representación de la manifestación popular. En las últimas semanas, he salido con los brigadistas y he escuchado comentarios de la gente, que dicen que plaza Italia hoy es una vergüenza nacional, que está destrozado, rayado. Lo único que siempre les digo es, cuál es el significado de una plaza, que ha sido el centro de la movilización, en donde se ha violado los derechos de manera sistemática, sea una vergüenza nacional solo por tener la estatua rayada. Para los que han participado y para nosotros, quienes estamos desde el principio, es un lugar de reflexión, algo emotivo, algo que es parte de nuestras vidas. Y representa el traer la pobla al centro, la desigualdad, pero para otras personas no es así. Tú puedes ir a marchar y no rayar, pero que significancia tiene eso. Tenemos, por ejemplo, al GAM que ha mantenido intacta las obras que se han hecho durante la revuelta, pero que la gente lo mira con desdén porque está feo. Finalmente, representa el cambio de switch, la cultura de la pobreza, y como se lleva a la plaza principal que representaba la estabilidad económica de Chile, el oasis. Ahora, la gente se da cuenta que -la plaza- no es un oasis, sino que es el fiel reflejo de la desigualdad, y cómo se instaura esta desigualdad en la plaza y se establece como el eje principal de la movilización. La semana pasada asistí a una marcha sobre la libertad de los presos políticos, y a pesar de que éramos pocas personas, la representatividad que tiene el espacio es

sumamente importante. A largo plazo, se podría cambiar el nombre, cambiar la estatua del General Baquedano, que representa algo super feo para la historia de Chile.

Me comentas sobre la brigada de salud. He hablado con otros brigadistas y tienen relatos súper crudos sobre lo que ha pasado. ¿Cuáles fueron los hechos más dolorosos o qué más te llegaron?

Me ha tocado vivir cosas terribles, he sido parte de la brigada de salud desde diciembre del año pasado. Salí de diciembre hasta marzo, y también en las últimas semanas. Uno de los primeros casos, y el más grave que me tocó atender, fue un cabro con un estallido ocular. Con otro brigadista le intentamos limpiar con un apósito, pero este se le metió dentro del ojo y no sabíamos que hacer, porque no tienes los implementos, y no había camilla, todo era autogestionado. Además, tienes a la represión al lado y no sabemos qué hacer. Otro caso que me tocó fue un cabro que una lacrimógena le voló la nariz, que solo le quedó el tabique, se lo envolvimos en una gasa y lo llevamos a la posta central. También, me tocó atender a un cabro con 36 perdigones en el cuerpo. Y, además, todos los muertos, como el Abel, que no lo viví, pero ¿cómo actúas con todas las dificultades? Como todo es autogestionado, ¿de dónde sacas los implementos que usas? Hoy hay una organización mucho más grande, pero en ese entonces era difícil. Para el año nuevo que había familias, niños que estaban asustados, que les podría llegar una lacrimógena. Además del vínculo, de la relación de responsabilidad con la primera línea, donde podíamos identificar quienes eran los infiltrados, por cómo se veían y se comunicaban. La labor de brigadista es bien cruda. Además, que te critican por tomar una posición política, nosotros podemos decidir de no atender a un paco, que tiene los recursos para atenderse en el hospital institucional. No, así como un Primera Línea de pobla, que tiene que ir a un consultorio con la posibilidad que alguien lo sapeé o que no tiene los recursos para atenderse.

En este movimiento, se han visto muchas banderas mapuches, se ha instalado la idea que tienen que estar representado en la Nueva Constitución. ¿Crees que hay un mensaje más allá de la representación, de volver a nuestras raíces? ¿Cómo lo ves tú?

Creo que es la bandera que más se vio. Creo que el pueblo mapuche, es la viva representación del exterminio del estado de Chile, de la poca preocupación, de la persecución política. Y, más que exista la concepción que Chile lo hizo mal desde el principio, existe esta concepción de la no discriminación, del no los dejemos afuera. Creo que, para quienes comprendemos de cómo se hizo la ocupación de la Araucanía, de la “pacificación de la Araucanía” y lo que representa la bandera mapuche, por la lucha de la resistencia. Lo comprendemos como una manera de integración, más allá de la identidad y de la lucha que ha tenido el pueblo mapuche durante el proceso de independencia de Chile, un pueblo que ha sido renegado y exterminado por el estado de Chile. El reflejo de ello es el tema de los escaños reservados. Hay una característica de la movilización, y que es descolonizador, ya que en el Sur lo primero que tiraron fue la estatua de Pedro de Valdivia, y lo que ocurre en Santiago, con la estatua de Baquedano en la plaza. De alguna manera, estas estatuas representan lo que fue la ocupación de Chile por parte de las élites españolas, y después de las élites chilenas. Efectivamente es un movimiento descolonizador, y va de la mano con la integración del pueblo mapuche dentro de las políticas de estado, reconociéndolo como una nación soberana, pero hay mapuches que no se sienten chilenos. Creo que hay una mala concepción de integrar la no discriminación y del reconocer la lucha del pueblo mapuche, y de los asesinatos ocurridos en democracia.

Te pediría que señalaras tres símbolos que engloban esta movilización. ¿cuáles elegirías?

Que difícil. Primero, los estudiantes secundarios, sobre todo, la niña con el jumper. El caceroleo, con la olla y la cuchara. Y la bandera mapuche. Creo que son los 3

símbolos, que representan de alguna forma de cómo va evolucionando la movilización.

Sobre el caceroleo, ¿qué valor le asignas a una figura de una olla, como símbolo de lucha?

Claro, el caceroleo representa la lucha del núcleo familiar, desde mi punto de vista. El cómo la familia y principalmente la mujer, quiénes son las que salen con su cacerola. Representa como este vuelco de las movilizaciones, porque mi abuela me contaba que, en el tiempo de la UP, quiénes salían a cacerolear era las viejas de los barrios cuicos, pero ¿qué significaba? si las viejas ni siquiera cocinaban. Hoy, el caceroleo adquiere este carácter profundamente popular y se centraliza en demandas concretas, y que se va a algo más universal. Representa la resistencia, de la poca respuesta del gobierno, de la represión. Lo más emblemático es lo de “ellos tienen pistolas, y nosotros la olla y una cuchara”, es un símbolo de lucha del pueblo.

¿Qué rol le asignas a las redes sociales en el estallido social? ¿Sirvió para potenciar esto?

Sí. Creo que la tecnología ha ayudado, como dice Mon Laferte que “los jóvenes con celular tienen más poder que Donald Trump”. Sí, creo que influyó el estar comunicado, el poder exponer videos de la violación de los derechos humanos, el tener evidencias y registros. Creo que, lo más bacán, es que habrá registro de las movilizaciones. De una manera influyó drásticamente en la movilización, y también la promueve, las redes sociales durante octubre y diciembre del año pasado fueron las principales plataformas para poder promover las movilizaciones. Y es cuático²⁸, porque hace 3-4 años, quienes informaban sobre las marchas eran los medios de comunicación monopolizados, los canales de televisión. Hoy, las redes sociales, eran las que permitían esta comunicación más amplia entre distintos sectores

²⁸ Exagerado

etarios y llegaba directamente a los celulares de las personas. Finalmente, el aporte de las redes sociales es a la organización y a la difusión de las movilizaciones.

Para terminar, ¿cómo crees que va a ser Chile dentro de unos 10 años más?

En verdad, no tengo una visión muy clara. Si bien, se dio el primer pie para poder avanzar hacia al cambio de la constitución, es un proceso largo. Los jóvenes tenemos una responsabilidad súper grande que es poder reconstruir el tejido social, que ha matado el modelo estos últimos 30 años, y que nos tiene donde estamos, discutiendo cosas tan básicas como los derechos a la salud, educación y a la vivienda o la previsión social. Y creo que, para cualquier país en vías del desarrollo, son cosas que no pueden faltar en la agenda política y en la agenda pública. Y que recién, se están hablando de como centrar al ser humano en la discusión de las políticas públicas. Espero que en 10 años más, tengamos a gente más instruida, gente que pueda acceder a la educación de una manera distinta. Que tengamos niños y niñas que puedan entender lo que ocurre, que se elimine esta cultura adulto centrista, donde se ve a los jóvenes como cabros chicos. Espero a un Chile que va encaminado a la no discriminación, a la participación de todos en la esfera política, y obvio, un Chile que sea capaz de responder a los movimientos sociales y a sus demandas, y a la gente.

Entrevista: Luis Capetillo (15.10.2020)

Podría presentarse, indicar dónde vive y contarnos en qué está en este momento.

Mi nombre es Luis Capetillo Peña. Soy tecnólogo médico, tengo 50 años, soy ariqueño de nacimiento, vivo en Diagonal Paraguay con Vicuña Mackenna.

¿Desde cuándo vive en Diagonal Paraguay?

Desde el año 2009, en el sector desde el año 2000.

Bueno, esta tesis considera diferentes relatos del Estallido Social, de cómo ha avanzado la vida de diferentes personas que han vivido este hecho durante este año. En primer lugar, ¿qué recuerdos tiene de esa semana previa al 18-O?

Pucha es que yo tengo una opinión política, porque yo fui militante, soy una persona de izquierda, tengo una opinión política, dado todo el contexto que hay con respecto a la sociedad en que vivimos, es algo que era una cuestión de tiempo, o sea esto perfectamente podía haber pasado en el Gobierno de Bachelet. Pero pasó con Piñera.

¿Por qué cree qué pasó en el Gobierno de Piñera? ¿Hubo algo en este Gobierno en particular que lo detonó, más allá de los 30 pesos?

Es que ellos no quieren escuchar a la gente, es un manejo político malo, a eso hay que agregarle las declaraciones de los ministros, que, en realidad, si uno los escucha, ellos nunca han tenido calle. Porque si ellos fueran capaces de levantarse y ver que a la 5 de la mañana, los micros están llenas pero llenas de gente que va a trabajar, y ellos diciendo a la gente que se levanten más temprano para ahorrar

plata, o sea, cero conocimientos del país donde vivo. Entonces, ese tipo de declaración fueron encendiendo más el ánimo, nada más, faltó una chispa más que faltaba, y esa chispa la dieron los estudiantes.

En ese sentido, ¿usted valoró ese primer intento de protesta en el Metro?

Sí, completamente.

Pasaron los primeros días, donde llegaron a romper algunos torniquetes, surgen algunas protestas y llegamos al viernes 18 de octubre de 2019. ¿Se acuerda de ese día, cómo partió?

Sí me acuerdo. Como esto se empezó a propagar, en Antofagasta quedó la escoba y cuando Antofagasta se unió al movimiento, prácticamente todo el país se unió al movimiento. Y el día 18 el país estaba patas pa' arriba entero y no había cómo detenerlo.

Me acuerdo de que el 18 empezaron a cerrar las vías del metro. ¿Ese 18 en qué estaba?

Estaba trabajando en el Hospital San José, ahí me llamo la jefa que evaluara yo si iba o no iba a la Mutual, pero después recibí un llamado más tarde en que me dice que ya no, que me vaya a la casa no más, que no vaya a trabajar.

¿Qué hizo después de ahí, se fue a las calles?

Me vine caminando y obviamente me uní a la marcha.

Ese viernes 18, tipo 7-8 de la noche, empezaron a mostrar en los medios de comunicación algunos destrozos, como el edificio de la electricidad

quemándose. ¿Vio esas imágenes de forma shockeante o sentía que Chile hacía catarsis?

Bueno, eso lo vi por televisión, más unas imágenes que me mandó un amigo que vive por el sector. Lo encontré como dantesco, porque para mí era dantesco, porque este es un movimiento ciudadano, no de los partidos políticos, por ende, no hay organización, por eso encontraba que era demasiado organizado que pasara eso, quedé con el bichito, lo mismo que las estaciones del Metro, que las cinco micros que quemaron acá afuera, siempre quede con el bicho de que, si este es un movimiento ciudadano, cómo se organizaron. Lo encontraba demasiado organizado.

En ese sentido, ¿creyó en lo que plantean muchas personas, qué más que acción del Gobierno, hubo una inacción de dejar hacer a los grupos alejados del movimiento?

De que han dejado hacer, han dejado hacer y eso ha sido desde el primer día que pasó esto, hasta el día de hoy, pasó una caravana de vehículos por acá afuera y se escuchaban los balazos. O sea, el Gobierno ha tenido guantes blancos al respecto con las fuerzas de seguridad, han hecho y han deshecho a gusto.

Después del 18, además empiezan a verse una serie de eventos violentos en los supermercados, edificios, Metro. Se decreta toque de queda desde el retorno a la democracia en Chile. ¿Qué sintió?

Bueno, yo para el Golpe de Estado tenía tres años. Pero desde pequeño me di cuenta lo que pasaba. Porque viviendo en Calama, viviendo en Arica, veía a los vehículos militares paseándose con ametralladoras gigantes, o sea para mí eso no es extraño, pero si fue duro de ver militares en la calle, me trajo muchos recuerdos de las protestas de los 80's.

¿Y cómo era ese momento? ¿La comunicación con la familia?

Bueno de parte de ellos, sobre todo mi mamá, preocupación. Porque bueno, mi mamá ella nunca ha querido salir a protestar, porque yo desde los 13 años que salía a protestar en Arica, entonces ella me llamaba que por favor me cuidara que no saliera, entonces yo ya había salido ya, y que dejara que las nuevas generaciones salieran a luchar. Pero, en parte le hice caso, en parte no.

Estando en Toque de Queda. Siendo un 22-23 de octubre, ya se conocían los primeros casos de vulneración de los DD.HH., de gente que había muerto y convocan a la marcha del millón para el 25 de octubre. ¿Participó en la marcha?

Mira ese día fui a trabajar a la Mutual, a la 5 de la tarde me dijeron que me fuera, así que, como no fui en auto, me fui caminando desde estación de metro Ecuador a metro Católica, me vine caminando y ahí participe en la marcha, era una marcha obligada, como no tenía locomoción para venirme, me vine caminado y acompañando en la marcha.

¿Se acuerda de las caras que veía, cómo iba la gente en ese momento?

Sí. Veía gente con optimismo, ese era la cara que veía.

En ese momento, que estaba todo literalmente, patas pa´ arriba. Usted que trabajaba en dos lugares, ¿en el ámbito laboral cambió mucho los turnos o se mantuvo relativamente normal?

No, cambió, porque en la mañana siempre seguí yendo, a veces me daban la salida temprano, la jefatura de la Mutual me avisaba si fuera o no, había días en que la tarde no iba a trabajar, porque a la hora que yo salgo que es a las 21 horas, no hay locomoción, y bueno por ahí es el epicentro del movimiento, entonces era

complicado. Es complicado andar en vehículo. Yo optaba por ir a pie y si iba en auto y lo dejaba allá, o si no pasaba de largo en el San José y me quedaba hasta el día siguiente.

Esa época estaba todo complicado, se quemó un edificio en Santa Rosa con Alameda, por ejemplo. ¿Siguió sintiéndose seguro en su barrio o no?

Sí, obviamente. Había harta inseguridad porque la manera indiscriminada que tienen las fuerzas policiales para disparar, más encima, ellos no disparan al aire, disparan al cuerpo, entonces sí. De hecho, en mi mochila ando con un casco, antiparras y una máscara antigases. Porque cuando hay movimiento acá afuera y tengo que salir a trabajar, salgo de esa manera, porque siempre estoy preparado.

En noviembre, 12-13, el ambiente estaba muy malo y se llegó a un acuerdo por la Nueva Constitución, ¿se acuerda de esa noche cuando se decía que iba a quedar literalmente la embarrada?

Sí, uno siempre tiene. Conservo mucho contacto político como fui un tiempo militante, la información que a mí me llegaba era que la Armada era la que estaba presionando a los políticos para llegar a un acuerdo y por eso era la premura de estos tipos de llegar a un acuerdo. Entonces igual había preocupación porque, si realmente fue así, estuvimos a paso de un Golpe de Estado blando, a pasos.

¿Usted qué opina del acuerdo?

Para mí es un acuerdo ilegítimo, porque es un acuerdo hecho por toda la clase política, que en este momento no representa a nadie. Mira, yo a los 13 años empecé a salir a protestar, el año 83', el año 86' ingresé a las Juventudes Socialistas, hace más de 20 años que no tengo militancia activa, no voy a renunciar al partido, pero, así y todo, encuentro que todos los partidos políticos, incluyendo en el que yo milité, no tienen ninguna representación. O sea, es un acuerdo ilegítimo, es un acuerdo

legal, porque está dentro del margen de la ley, pero no es un acuerdo legítimo, porque ese acuerdo no está avalado por la ciudadanía, está impuesto por la ley, nada más.

En noviembre ya empezaron a verse las vulneraciones a los DD.HH. Empezó con los disparos hacia los ojos, con el caso de Gustavo Gatica, ¿Qué opina en general de las Fuerzas Armadas, de las Fuerzas Especiales de Carabineros. ¿Cree que deberían literalmente hacerse de nuevo? y ¿qué opina que debería hacer el Gobierno?

En general, las Fuerzas Armadas son deliberantes, son políticas, están ideologizadas, o sea, que a ti un carabinero, que eso lo vi muchas veces en video, a un profesor le diga eres comunista, o sea, un policía no tiene que darte esa respuesta. Entonces cuando las Fuerzas Armadas te dan esa respuesta, son Fuerzas Armadas que son deliberantes y no pueden serlo, porque las Fuerzas Armadas y Carabineros pertenecen a Chile, no pertenecen a un sector político. Entonces desde ese punto de vista, debieran si ser reformadas, porque hasta este minuto nunca lo han sido, desde que asumió el primer gobierno de la Concertación desde el 91', tenemos las mismas fuerzas armadas, tenemos los mismos carabineros y como dijo el ministro Patricio Rojas, nosotros hacemos que mandamos y ellos hacen que obedecen. Y se sigue manteniendo el estatus quo, o sea, por lo tanto, deberían reformarse. Y lo otro por la gran cantidad de hechos de corrupción que hay.

¿Cree que esa fue una de las razones del por qué la gente salió a las calles, que somos un país muy corrupto?

Sí. Mira nosotros somos como la fruta bonita, brillante, que la cortai' y por dentro está podrida, así somos. Ese es el país que somos. En donde si tú, no tienes poder económico, no tienes influencia, estay sonado, no tení' ley que te ampare, no tienes salud, no tienes vivienda, y el tipo que tiene todo eso, hace y deshace. Y

lamentablemente, la constitución que tenemos permite que eso pase. Así como permite, como un ejemplo, la ley del agua, que 24 personas voten a favor de que sea un bien público, y 12 de opongan, y que esos 12 sean mayoría que 24. Ante todo, ese tipo de cosas, la sociedad ya no quiere, exigen que haya cambios. Y es lo que está pasando y es lo que va a pasar.

Temporalmente, en el 2020 bajó un poco el asunto en enero. Y en marzo todo apuntaba que iba a retomarse el movimiento, pero llegó el Covid. ¿Cree que el Covid le hizo un favor al Gobierno o cree que simplemente detuvo la bomba, que iba a explotar en algún momento?

Como te decía antes, es cuestión de tiempo. Si lograron detener en algo, fue con el 10%, con eso se dieron más tiempo y nada más. El Covid ha hecho lo mismo, que el Gobierno gane tiempo, nada más. Porque es cosa de ver a la gente en la calle, ver las redes sociales, de cómo la gente se expresa, o sea, acá una cosa es clara, el Apruebo va a ganar, la Convención Constituyente va a ganar, eso es indiscutible, el Gobierno lo sabe. Lo que se está discutiendo es que cantidad de gente va a ir a votar, ese es el punto ahora y eso no lo pueden detener, los procesos sociales no se pueden detener. Han ido ganando tiempo con el 10%, con el Covid, pero nada más, solo ganar tiempo, nada más.

El Covid paró el movimiento momentáneamente. Actualmente se han retomado las primeras manifestaciones hace un par de semanas y estamos a pocos días de cumplir el año y a pocos días del Plebiscito. Después de que gane el “Apruebo” y la Convención Constituyente como se dice en las encuestas, ¿cuál va a ser la postura de la ciudadanía, va a salir a las calles a presionar al Gobierno o cree estará tranquila dentro de todo?

Más que presionar al Gobierno, la gente está cansada de la clase política, se va a presionar al Gobierno y se va a presionar a la clase política, porque los diputados, los senadores, que son los que tienen que servir a la gente que los eligió, ellos

solamente están sirviendo a las clases poderosas, al empresariado y a nada más. Incluyendo a los partidos de izquierda. Y a esos van a apretar, sobre todo porque estos tipos se van a querer adueñar del proceso constituyente, van a querer ser ellos también constituyentes, y eso la ciudadanía no se los va a permitir.

¿Cree que ahí puede haber un foco potencial, podríamos decir de manifestaciones?

Sí, contra la clase política sí, en general. Todos.

A nivel personal, ¿cómo solucionamos esto? Hay poca credibilidad contra la clase política, mucha gente que desconfía abiertamente de este proceso. Aunque gane el Apruebo, dicen que es un acuerdo ilegítimo, que no considera a ciertos grupos, pero ¿qué hacemos con Chile para volver a crecer? ¿Cómo volvemos a ser un país más unido?

Tiene que ver con voluntad tanto personal como política, porque es lo que pasó todo este tiempo. Todos los problemas que tiene este país se empezaron a visibilizar con marchas, marchas con globos, batucadas, donde salía la familia, salían los niños a la marcha, pero eso no sirvió de nada. Las marchas no sirvieron de nada, lo único que hicieron fue visibilizar un problema, nada más, pero cuando uno dice que podemos hacer con esto, el problema está, pero si lamentablemente la ley no nos permite hacer esto y esto otro, la constitución esta sobre esto. O sea, llegamos al punto en que todo es inconstitucional. Y esa es la trampa. Y para solucionar eso, tiene que haber voluntad personal y política, si no hay, no vamos a llegar a ninguna parte, porque ese es el cuento que está vendiendo la derecha, con su famoso slogan de rechazar para reformar. Si ellos nunca han querido reformar nada, menos lo van a hacer ahora.

Hay algunos que critican la propuesta de tener dos congresos, pero otros plantean que esos recursos es buscar mejor democracia, ¿cree que la opción adecuada es Convención Constituyente?

Es que, para mí, una Convención Mixta, son los mismos que nos han gobernado. Son los mismos que hace 30 años vienen dirigiendo el destino de este país, y no han hecho nada. Lo único que han hecho es engañar a la gente, llenarse los bolsillos con plata y nada más. O sea, yo no podría como ciudadano, dejar que esa gente escriba la Constitución. Hay personas idóneas que pueden hacerlo. Porque esta constitución no la va a escribir un obrero, un carpintero, yo, pero si hay legisladores idóneos que la pueden hacer. Y esas personas son las que nos van a representar a nosotros, no la gente que está en el Congreso ahora, ellos tuvieron su oportunidad y la perdieron, por eso no creo en una Convención Mixta, es Asamblea Constituyente, nada más.

Durante este 2020, ¿cuáles son las imágenes que más lo han marcado, las situaciones que le han llegado en lo profundo?

Pucha las imágenes para mí son de mi trabajo, la gente con Covid y la gente que ha fallecido por Covid. Para mí es la imagen de este año. Lamentablemente no tengo otra.

Y durante la época de mayor movimiento social que fue octubre, noviembre de 2019, ¿se acuerda de algo que lo haya marcado en esa época?

Sí, que de nuevo se empezó a manifestar la solidaridad entre la gente. Yo pensé que eso se había perdido, pero sí, empecé nuevamente a ver solidaridad entre la gente y eso me marcó y me gustó volver a ver eso.

Algunos autores plantean que Chile se juega su futuro en los próximos meses, es muy probable que Chile pueda tomar decisiones que puedan cambiar

diametralmente su futuro. En ese sentido, ¿cree que los chilenos puedan tomarle el peso real a esto o cree que, por ejemplo, para la votación del 25 no van a ir tantos por miedo al Covid y todo eso?

El ciudadano tiene claro, que de esta votación depende el futuro de Chile. Votar por la constitución es votar por el órgano que rige legalmente el país, que rige la vida política, administrativa del país y es por lo mismo que el ciudadano tiene ese optimismo para mejorar las cosas, porque nosotros no vivimos en un país que sea justo, vivimos en un país que lo único que impera es el sentido de ganar plata, de todo hacer un negocio. En lo personal, me da lo mismo que la gente haga negocio y gane plata, eso es licito y es legal, pero si hay cosas donde este país no debería permitir el negocio, que es la salud, educación y vivienda, el agua. Que por lo menos, haya un marco regulador, que permita el acceso a todos los chilenos a estos bienes. Con el resto que hagan el negocio que quieran. Porque es licito y es la única forma en que un país avance, pero sí que exista un marco regulador en algunas actividades, es las que te nombré, para que no haya abusos.

Yo lo veo en un proceso de transformación duro y difícil, porque lamentablemente hay grupos que se han beneficiado del sistema que hay, que tienen el privilegio, que no lo van a querer perder. Y esa va a ser una gran batalla, veo a Chile transformándose, pero va a ser un camino bien duro.

Finalmente, si tuviera un minuto con Piñera, ¿qué le dirías en ese minuto?

Que mentiroso más grande nunca había conocido. Nada más.

En el ámbito político, ¿él tuvo la oportunidad de hacer cosas distintas y no las hizo?

Sí. Tuvo la oportunidad, hay que pensar que detrás de él hay muchos poderes facticos. Tal vez quiso hacer algo, pero la presión de los grupos económicos es

tremenda y él es una persona que le interesa el negocio, para él es primordial eso más que las personas. Y eso me queda claro con todo lo que he visto, sobre todo el manejo de la pandemia.

Entrevista: María Cecilia Méndez (15.10.2020)

¿Podría presentarse y contarnos en qué estás en este momento?

Mi nombre es María Cecilia Méndez, tengo 53 años, soy Instructora de Yoga haciendo terapias alternativas, reiki y constelaciones familiares; y, justo en el tiempo del Estallido Social durante todo ese año trabajaba en CASA IDEAS, que fue bien impactante trabajar ahí versus el Estallido.

¿Dónde vivía y en qué sector trabajaba?

En Livingston 72 (Santiago Centro) que queda a un costado de la embajada argentina y trabajaba en el Portal La Reina.

¿Cuánto se demoraba en trasladarse de un lugar a otro?

Podría tardarme dos a tres horas en cruzar a mi casa. Yo partí en la tienda trabajando en ventas y después pedí cambio de horario porque los reponedores entraban a las seis de la mañana y salían a las cinco de la tarde. Cuando vino el Estallido Social a mí me dejaban ir una hora antes o dos, pero para eso las compañeras con las que yo vivía tenían que enviar un video a mi WhatsApp para mostrárselo a mi jefe; en el fondo, que verificara que me estaba yendo porque estaba quedando la escoba.

La micro bajaba por Bilbao y doblaba por Salvador porque no bajaban más las micros hasta Plaza Dignidad, y de ahí tenía que hacer el recorrido a pie; y, cuando llegaba al Parque Bustamante la situación se ponía compleja porque una cuadra antes de mi casa había un cordón de Carabineros con sus metrallas, sus pistolas y no dejaban pasar. Entre medio había fogatas, estaban los protestantes que tiraban bolitas y los Carabineros les disparaban. Y ahí yo tenía que esperar entre comillas tranquila porque las protestas partían todos los días a las seis de la tarde, muchas

veces tenía que para en frente del que “la llevaba” y decir: -“Oigan cabros paren, sabí que vivo ahí al frente, ¿me pueden dejar pasar....?”-. y los mismos protestantes me escoltaban hasta la casa, ya me conocían.

En una oportunidad iba por Carabineros de Chile, la calle que está detrás con Ramón Corvalán (era menos peligroso entrar por detrás) y de repente un paco muy alto (un Capitán), se paró en frente mío y me encañonó y me dice: - “¿Usted a dónde va?”.- y le digo: -“Yo vengo de mi trabajo y vivo ahí”.- y me responde: “No. No puede pasar”. Yo super chora le señalo que voy a pasar porque vivo ahí y me indica que necesita un documento que acredite que vivo ahí. Lo miré con escepticismo y le dije: -“¿es broma, usted anda con un papel con su dirección que acredite que vive en ‘x’ parte...? Eso no existe, así que por favor déjeme pasar”-. Y ahí apareció un compañero y le tomó el brazo y le señaló que me había visto y que sabía que vivía ahí, y con eso me dejaron pasar. Después de pasar tenía los pies de lana porque al principio la adrenalina no pasa nada, pero después viene toda esa sensación de miedo.

Bueno y todos los días nosotras teníamos que resguardar los portones porque justo en la Embajada de Argentina (en la muralla) hay una calle que la cerraron afortunadamente, porque si no, no hubiera quedado nada de ese pasaje. Paralelamente, las chicas con las que yo vivía son dueñas del Hostal Amazonas, uno de los primeros hostales de Chile donde se han ganado varios premios, son ecuatorianos, una muy linda familia; entonces con las niñas era turnarnos y pararnos fuera de la reja por delante y por detrás.

Había días que las protestas eran muy tranquilas, siempre fue tranquila hasta que llegaban los Carabineros y empezaban a disparar. En la frustración los chicos empezaban a tirar ojitos de gato, después empezaron a sacar los pastelones para defenderse... Igual había mucho infiltrado, los reconocíamos porque nos parábamos todos los días ahí durante un año, nosotros hablábamos con los jóvenes. Muy pocas veces trataron de abrirnos el portón y cuando eso ocurría les

explicábamos que vivíamos ahí y estábamos para apoyarlos, nos tocó asistir a muchos jóvenes sin ojos, con ojos heridos. A cierta hora de la noche ellos cortaban la luz de la unidad, entonces como a las ocho en invierno dejaban todo oscuro y cuando pensabas que no estaba pasando nada empezaban a llegar los Carabineros por miles y empezaban a disparar y corretear a los chicos.

¿Qué ha sido lo más fuerte que ha visto en este marco del Estallido?

El abuso de poder de los uniformados, porque había un abuso muy grande. El no estar cuando deberían estar porque cuando saquearon esta tienda (carnes argentinas creo que era), la “Hacienda Gaucha” nosotros nos cansamos de llamar a Carabineros para que fueran ese día, después que saquearon durante todo el día ellos aparecieron como a las nueve tanto de la noche, así como “ya, se acabó”. Dejaban que la gente protestara y llegaba un minuto en que ellos llegaban con el Guanaco, tiraban balas al cuerpo, las tiraban para matar no era para asustarte tirando hacia arriba.

Después de las seis de la tarde todo ese sector se transformaba (yo me imaginaba) en Siria en estos lugares donde viven constantemente en guerra, esa sensación teníamos nosotras. Las bombas lacrimógenas fueron terribles por mucho tiempo pasabas por ahí y el olor estaba impregnado. De la embajada de Argentina también disparaban hacia afuera y cuando se dieron cuenta de que la estaban embarrando dejaron de hacerlo porque los protestantes se dieron cuenta y quisieron entrar a la embajada.

¿Cómo vivió los días previos y post al 18-O, cuándo se habían levantado las primeras protestas estudiantiles en el Metro?

La protesta tenía varias caras, la gente como yo iba a protestar donde cantábamos y bailábamos, gritábamos algunas consignas. Después venían los que venían a corretear. También gente que trataba de venir a robar, pero esos fueron

rápidamente los niños de la Primera Línea los sacaban de la protesta, entonces al final del día todo se mezclaba y cuando llegaban los Carabineros quedaba el caos, porque hasta que ellos no estuvieran la protesta podía ser pacífica, pero el fin de ellos era no dejar pasar a la gente a Plaza Italia.

Lo que más recuerdo es mucha gente caminando a la Plaza de la Dignidad con sus pancartas, cantando, riendo era alegría de poder salir y expresar lo que le estaba pasando a cada uno, pero eso duraba un rato, después de las seis y media – siete, cuando oscurecía el panorama cambiaba y se ponía muy agresivo... Nosotros veíamos como se llevaban a los chicos en estas.... Estacionaban las micros detrás de nuestras casas donde ahí los golpeaban y los subían; en el caso de haber gente los subían y los golpeaban adentro. Muchas veces nos metimos, pero... “señora si no se quiere ir en el carro éntrese”. “Está bien”, le decía, “si se lo quiere llevar lléveselo, pero no lo golpee”. Un abuso de poder muy grande ahí, eso recuerdo.

En un hecho inédito en el regreso de la democracia, se instala el toque de queda en Chile ¿Cómo sintió esa acción por parte del Gobierno? ¿Le afectó de alguna manera específica?

Me dio rabia. Porque siento que nos están tratando como.... Siguen pasando cosas en Plaza Italia, volvieron las protestas. Este fin de semana estuve ahí y estuvo muy potente, porque voy a ayudar a mis amigas a resguardar su lugar (el hostel y su casa). ¿Ya no vive con ellas? No. Vivo en la casa de mi hijo en San Diego con Santa Isabel, voy constantemente a verlas y, de hecho, ayer estuve con ellas y me contaron que estaba muy pesado y que necesitarían refuerzos para este domingo (18).

¿Usted siente que ha cambiado algo desde el año pasado?

No. Pero sí siento que las personas hemos cambiado, la institución de Carabineros sigue siendo la misma (abusiva). Si te das una vuelta por la calle Carabineros de

Chile que es la calle de ellos. Yo el otro día me vine de la calle Lyon con Providencia para mirar la ciudad, para ver qué le está pasando y me di la vuelta por Ramón Corvalán una zona donde los vecinos sufrieron muchísimo, muchos se fueron del barrio porque era insostenible. Y toda la calle de Carabineros de Chile que da a Portugal, donde ellos tienen un monumento hicieron un fuerte poniendo muchas barreras para que los protestantes no lleguen así -se están preparando para el 18- Y toda la guerra quedaba en Ramón Corvalán con Carabineros de Chile, de ahí salían todos los Carabineros y protestantes; era un ir y venir.

Para Año Nuevo y Navidad pasaron cosas muy lindas también, en Plaza Dignidad había gente que estaba bailando, que se le había llevado una cena y en Ramón Corvalán con Carabineros de Chile la luz estaba cortada y había una guerra siempre. Esto de ver dos mundos paralelos que ocurrían ahí, eso fue fuerte e interesante, para mí fue como que tenemos una gama de opciones siempre y yo decido donde quiero estar de observador, estar en la guerra o en las celebraciones.

¿Qué opina sobre esta “nueva normalidad” que el Gobierno quiere instaurar o cómo evalúa el efecto del Covid-19 en este proceso?

Tengo mis dudas. Creo que el Covid-19 sí existe que esta sobre dimensionado y que es una estrategia política. Nunca hemos sabido históricamente hacia atrás cuantas personas mueren a nivel mundial en cada país; y, por primera vez con esto del Covid-19 nos están dando las cifras. Creo que si uno hiciera el estudio hacia atrás tal vez se daría cuenta de que gente se ha muerto por Covid, pero no es la cantidad que dicen. También me parece una forma de represión y creo que la mascarilla no va a ser sostenible en el tiempo.

En el contexto laboral ¿Cómo le cambió la vida cambiarse de domicilio?

En lo laboral yo renuncié a Casa Ideas en diciembre, trabajé de marzo a diciembre, porque no me gustó el sistema.

¿Influenció en su decisión el tema del Estallido Social?

Me parecía de muy mal gusto (yo teniendo cincuenta y tantos años), tener un jefe de tienda que no me dejara irme a mi casa. Me levantaba todos los días y nunca faltaba. Soy super responsable. Entonces me sentía cuestionada y le planteé el “por qué tengo que mandar un respaldo de lo que ocurría en mi casa, cuando él sabía perfectamente que era la zona más compleja”. Después de las seis de la tarde, era difícil cruzar, te podía llegar una bala o una piedra, o las fogatas tenían que dejar que se extinguieran para poder cruzar. No me gusto como la tienda o el jefe de tienda se movilizó frente a eso. Más adelante me enfermé un día y necesité irme antes, me dejaron, pero me descontaron el día (te castigan si faltas o te vas antes), entonces encontré que no estaba dentro de la línea de lo que yo quería.

¿Su jefe qué le respondió ante la exposición de su situación?

No. Teníamos un jefe de tienda que estaba educado para el sistema de producir y producir, donde las personas son un número y tienes que trabajar, tienes que pedir permiso para ir al baño y no tienes un lugar donde almorzar. Entonces es como “te voy a explotar y sacar el máximo”. Antes de irme, le expliqué cuáles eran mis razones y para mí fue muy chocante como trabajaban los retails, me pregunto cómo la gente logra soportar tanto tiempo, tanto estrés y maltrato. Es super fuerte que te duela la guata, llegábamos a las seis de la mañana teniendo que esperar a las ocho de la mañana para que el mall abriera para ir al baño, si necesitabas ir antes no podías. Encuentro que es muy inhumano el trato de los retails y espero que todo esto que nos está ocurriendo afuera y nos está ocurriendo a cada uno de nosotros, nos ayude a mirarnos y a ser mejores personas sin importar donde estés parado. Que vuelva a primar el ser humano sobre todas estas cosas materiales sobre la producción porque estamos destruyendo el mundo de esta forma.

Todas las grandes estructuras y las cosas falsas se están cayendo. Si tú miras Chile hoy, hace unos meses atrás teníamos “El País de las Maravillas” y hoy nos quedamos con la verdad, con lo que tenemos que es bastante triste, no avanzamos nada. Yo camino por Portugal y hay 10-15 carpas de gente durmiendo.

Llegó el acuerdo de los partidos políticos el 15 de noviembre, donde se definió la ruta hacia un nuevo proceso constituyente, ¿qué opina ante un próximo Plebiscito?

Yo estoy de acuerdo, pero a mí en lo particular no me gusta la política para nada, da lo mismo el color que tenga los políticos siempre se van a beneficiar ellos. No creo en que ellos trabajen para que mejoren nuestra calidad de vida, no creo en eso. Es necesaria, sí. Creo que la única forma que esto pueda cambiar es que se renueve esos políticos que llevan años haciendo política, necesitamos rostros jóvenes, ideas nuevas para poder avanzar realmente en una democracia, en una igualdad; porque con los mismos que hay, no vamos a hacer nada, es darse vuelta.

Según su criterio, si pudiera responsabilizar a alguien o más de alguien, ¿quiénes serían los culpables de que hayamos llegado a este punto, en un nivel de sensación de injusticia en gran parte de la población?

Las grandes diferencias sociales, tan grandes que hay de una población a otra. Esta sociedad consumista lo que hace es que consumas sin ningún objetivo, sólo para generar dinero y otros se hagan rico.

Según su experiencia con Carabineros, ¿qué opina respecto a la acción de las policías?

El respeto. Cualquier ser humano no importa qué uniforme lleve o no lo lleve. Que sea la base de cualquier comunicación. Carabineros tiene que terminar con esta forma tan prepotente de “porque yo llevo el uniforme soy más que tú”, entonces

“como soy Carabinero tienes la obligación de mostrarme tus documentos”. Creo que la forma no es la correcta. Pienso que van a desaparecer como institución, van a tener que renovarla, no va a poder seguir siendo así porque ya nadie los respeta por ese abuso de poder.

Ahora que se viene un nuevo aniversario del 18-O, ¿qué cree que va a pasar?

Yo creo que va a ser peor porque siguen las protestas en esta zona. Este 17-18 voy a estar en la casa de las niñas para apoyar ese proceso, porque creo que va a ser bien traumático, no le veo buena cara.

¿Teme que las fuerzas policiales tengan mayores armas de represión y que estén más preparados de “una mala manera”?

Yo creo que sí. De hecho, compraron carros nuevos y todo.

Vemos el lado negativo de los manifestantes y los Carabineros ¿qué aspectos positivos rescata en este marco?

Sí. Que nos empezamos a mirar los unos a los otros y pasaba algo muy lindo, también donde los chicos de la Primera Línea la gente les daba sándwiches. Yo digo estamos más empáticos, ha florecido el arte en las calles es una forma maravillosa donde convierten el hacer de la adversidad algo bonito. También, lo otro que paso fue que empezamos a conocernos entre vecinos con el Estallido Social, organizándonos para cuidar la comunidad en el pasaje donde vivía. Creo que tenemos que volver a ser comunidad, porque crecemos y nos nutrimos en ella, no crecemos solos. Hay que rescatar a solidaridad que ha generado esto.

¿En la parte policial ha logrado ver esa solidaridad?

No, yo solo he visto la parte agresiva. No sé si es porque me tocó estar ahí, en algún minuto los odiaba, pero después fui trabajándolo, pensando que son personas igual que uno que decidieron usar ese uniforme y les tocó esto. Hoy más que rabia... trato de abrir el corazón y de no emitir ningún juicio porque ellos también tienen papás e hijos; y, cada uno se está viviendo esto de una u otra forma hay dolor.

¿Qué opina del caso del chico que cayó del Puente Pío Nono?

Que siguen teniendo esa agresividad que hay desde el abuso de los uniformes. Eso muestra que ellos siguen en la misma para' pudiendo haber pensado en una reestructuración buscando las formas más amables de no generar tanto caos, porque siguen embarrándola y eso se ejemplificó con la caída del chico y como llenan la Plaza Dignidad con vehículos policiales unos días sí y otros no.

De lo que ha podido observar en la Zona Cero, ¿qué sensación le da esta especie de “guerra civil” entre manifestantes y carabineros? ¿Qué es lo que predomina más: la rabia, el miedo o el amor?

Afuera mucho miedo, rabia e incertidumbre. Los jóvenes tienen muy clara su postura, porque el hecho de estar ahí afuera durante un año le ha hecho pensar que la única forma de avanzar es cambiar el sistema y yo creo lo mismo... Ya no nos sirven los viejos políticos, tiene que venir gente joven, el mundo está cambiando a pasos agigantados y todo lo viejo ya no sirve para esta generación.

¿Qué imágenes -escoja tres- considera usted más relevantes desde el Estallido Social y por qué? ¿qué emoción les adhiere/rescata en ellas?

Las calles se pintaron y empezaron a salir los murales y colores (la alegría). Es como “seguimos estando aquí pese a todo lo que ha pasado”, hay cosas que nunca van a morir que florecen. Mientras más duro es más florece la cosa artística.

Yo siento que el arte ha florecido en muchas formas. Vas por la calle y ves las mascarillas, los pañuelos, los murales que se han ido pintando. Aquí mismo en Bulnes hay un mural precioso de Violeta Parra con Víctor Jara. Caminas por Santiago y hay casas enteras pintadas. Cosas realmente muy bellas...

Si tuviera la oportunidad de entregarle un mensaje o consejo al presidente Piñera, ¿cuál sería?

Yo creo que hay mucha ambición de poder ahí. Yo le diría que trabajara la empatía porque me parece que él vive en la burbuja que no tiene nada que ver con Chile real. Ha hecho tantas cosas sin sentido como tener a cargo gente que no sabe cuánto cuesta un kilo de pan o el Metro. Le diría que bajar y transitara por la realidad de su país que no es la de él ni la de su círculo, porque eso le hace perder la perspectiva.

Entrevista: Benjamín Cepeda (15.10.2020)

Primero quiero pedirte que te presentes, indicar cuál es tu ocupación, edad y donde resides.

Soy estudiante de Química y Farmacia, ahora estoy preparando mi tesis, realizando el internado en el Hospital de la Universidad de Chile, estoy en la UCI en este momento (Unidad de Cuidados Intensivos).

La idea de esta entrevista es ver cómo ha cambiado tu vida durante este año. Partiendo por el punto inicial, sobre la semana del 18, no el día 18, sino los días anteriores cuando empezaron las manifestaciones en el Metro. ¿Qué opinaste cuando se saltaron los torniquetes? ¿Cómo te pareció la evasión del Metro?

Todo partió en que yo estaba en prueba, estaba preocupado en la normalidad en que estaba yo. Y de la nada empezó a cambiar el ambiente, se empezó a hablar del alza del precio del Metro y la gente empieza a saltar los torniquetes. Y de a poco uno fue como recapacitando con respecto a lo que estaba mal, porque uno lo asumía y lo dejaba pasar. Y esto empezó a llamar la atención. El mismo 18 yo estaba en la USACH, en una feria científica trabajando, los días anteriores yo había estado en la misma feria. El mismo 18 se acababa, el 18 el ambiente estaba raro, no había ido gente y los días anteriores había poca gente, esto me llamo mucho la atención.

¿Te acuerdas cómo empezó ese 18 en la mañana o notaste algo raro en tu casa?

No sé, la verdad hasta el momento de la mañana no noté mucha diferencia, lo que sí se notaba que el movimiento sería distinto. Lo que uno esperaba que fuera un viernes típico con la gente moviéndose, onda de carrete, más encima justo ese día

estaba en la USACH, yo no frecuento la USACH, los viernes son de carrete, pero ese día era distinto, la gente se estaba yendo antes, los paraderos estaban llenos. Mas encima ese día yo tenía prueba y no había estudiado mucho, porque tenía muchas cosas que hacer, ya filo, doy la prueba a la vida, fui al Metro y el Metro estaba cerrado. Y ahí ya cambió todo, los paraderos llenos, me tuve que contactar con mi hermano, yo le había dicho que me iba en metro. Justo tenía que llegar a la prueba, me junto con mi hermano y me cancelaron la prueba y ya ahí empieza a evolucionar todo, las calles colapsan.

**¿Tenías acceso al teléfono o redes sociales, te llegaban mensajes al teléfono?
¿Qué te decían? ¿Te había pasado otras veces que se había cerrado el Metro, las estaciones y no te podías movilizar con normalidad?**

Sí, pero en contexto de marchas, pero era lo que uno se esperaba. Justo hoy día es marcha, se sabía que Baquedano va a estar cerrado o Católica. Pero esa vez fue distinto, no calzaba, porque era raro que Estación Central esté cerrado, justo un viernes, está lleno de mucha gente que viaja a región, se va al sur a sus casas. Y ese día estaba todo cerrado, la calle colapsada con la misma gente en los paraderos, porque no cabía más gente.

Ese recorrido que hiciste con tu hermano para irte a tu casa, ¿cómo lo viviste?

Ese día no me devolví a mi casa, ese fue el problema. Porque ese día tenía prueba y fui camino hacia la U, y cuando llegamos, nos estacionamos, iba a dar la prueba y me cancelan la prueba. Y yo le dije que nos quedáramos un rato y ver qué pasa, y empiezan a llegar las notificaciones.

De repente, empezamos a ver humo desde el metro Hospitales, se estaba quemando el metro. Ahí se empezó a ir la gente de a poco, y había muchos que no tenían como volver y nos quedamos en la casa de mi polola, que vive cerca de la Facultad. No podemos devolvernos, no hay cómo, está la “caga” en todos lados,

porque si no íbamos por Plaza Italia, no hay cómo, porque íbamos en auto. Además, estaba con mi hermano y unos amigos de mi hermano que me fueron a ayudar ese día, ese mismo 18 con la feria, entonces nos quedamos en un departamento todo chico, achoclonados, y empezamos a ver noticias, como que está pasando, se estaba quemando un edificio, no entendía nada, era como una película.

Empezaron a salir las imágenes en los medios de comunicación que se estaban quemando los edificios. ¿Qué sensación te dio? ¿Te dio miedo, expectación, algo que no habías vivido nunca en tu vida?

Miedo no fue, miedo definitivamente no fue, pero sí fue como expectación. De verdad se veía un cambio rotundo, dentro de mí sentía que, sí era necesario, no en la forma, ahí igual se puede discutir. Si era algo que iba a pasar, tarde o temprano. Hay que vivirlo.

Pasó el 18, llegó el 19 y se decretó toque de queda y eso es algo para la gente de nuestra edad que no habíamos vivido, no había pasado nunca. Cuando dijeron ‘no puedes salir en la noche’, ¿qué sentiste en ese momento?

Eso fue raro. Puta mi viejo y toda la gente que estuvo en dictadura, lo siente de golpe, toque de queda no puedes salir, y llegas 3 horas antes porque no te puedes arriesgar. Claro, ahora nos acostumbramos este año, porque ya vivimos en toque de queda todos los días. Pero esos primeros momentos fue raro, porque por ejemplo mi pieza da una calle con mucho ruido y ese día silencio total, pasando milicos por afuera, era bastante raro. De repente se hacía una que otra barricada, se escuchaban los balazos de los milicos y era un ambiente, no se casi bélico se podría decirse.

Ya pasó el 18,19. La gente no volvía a la Universidad, estaba cerrada en ese momento. ¿Cómo recuerdas los días posteriores, cuándo comienzan a darse a conocer los testimonios de las violaciones a los derechos humanos? ¿Cómo

Lo viviste tú? ¿Dijiste que hay organizarse, hay que salir, hay que defender esto, hay que apoyar a los que salieron a marchar?

Fue toda una evolución de sentimientos y cosas que uno va pensando que hacer y como apoyar. Entonces ese momento, mi familia es muy contraria del tema de las marchas, mi viejo es cerrado en ese sentido, porque se crio a la antigua, es difícil hacerlo cambiar. Mi mamá como de a poco fue entendiendo en base de cómo avanzaban los días, de porque la gente reclamaba, al inicio, fue como puta tienen razón. Yo entendía el contexto de por qué la gente reclamaba, trataba de hacer entender a mi familia y lo conversábamos en la mesa, y claro era como unas ganas de “está quedando la caga afuera y uno está aquí casi carreteando” se podría decir, comparando con la gente que de verdad lo estaba pasando mal afuera.

Empezaron a salir las marchas y llegamos a la marcha del millón, el 25 de octubre. ¿Tú fuiste ese día? ¿Cómo te sentiste ese día?

Sí, sí fui. Yo creo que épico, yo creo que nunca más volveré a ver tanta gente junta, nunca más en la vida voy a ver tanta gente junta. A menos que salga el Apruebo y a nadie le importa el coronavirus, pero no creo, lo veo difícil. Y tan imposible de moverse en media cuadra, yo creo que habrá pasado una hora u hora y media entre movernos media cuadra, desde Seminario hasta Seminario y Parque Bustamante, ni siquiera alcanzamos a llegar a la Torre Telefónica. Fuimos con un amigo, que le dije: “vamos, aprovechemos, esta ‘wea’ es épica, no podemos no ir”. Y quedamos de juntarnos con harta gente, pero muchos llegaron tarde y fue como, si no vamos ahora, no vamos nunca. Salimos con la cámara y fuimos para allá, y estaba lleno de bicicletas, y todas las rejas estaban ordenadas para arriba las bicicletas, eran muros de bicicletas y no cabía más gente en la plaza, literalmente.

¿Y cómo veías a la gente? ¿Con ganas de cambiar esto, veías demandas que no habías visto visibilizados en otras marchas? ¿Qué te llamó la atención en ese momento, además de lo que ya mencionas?

Sentí que la gente ya podía hablar, que ya perdió el miedo de decir lo que opinaba o lo que tenía guardado hace rato, eso se veía en las pancartas más que nada o lo que gritaban, quizás decían cosas que eran muy personales, pero tenían mucha razón y que a la vez mucha gente compartía, pero no lo decía. No se me ocurre ningún ejemplo ahora. Me acuerdo de que ese día nos dedicamos a sacar fotos a pancartas como a cosas que nos llamaron la atención con mi amigo. Después quedamos en juntarnos con los demás, pero no se podía, porque había tanta gente. Sentí que la gente estaba relajada, como mostrando lo que quería decir.

Pasaron los días y la manifestación no decayó, si bien no se vio otra marcha del millón, pero sí se vieron muchas marchas, todos los viernes durante varias semanas. Sé que tuviste un rol durante esa época, no sé si me puedes contar, como enfrentaste todo después.

Bueno, como estaba cerrada la 'U', empecé a ir más seguido, íbamos en bicicleta con mi hermano, de ese día empecé a dar mucho en bicicleta, iba siempre a Plaza Italia, no me queda tan lejos, en bicicleta son como 15 minutos máximo. El Metro no lo ocupe hasta que empecé la practica ahora último. Era interesante poder estar ahí en Plaza Italia y poder ir. Lo que pasaba es que iba a puro ir a mirar como tomaban chelas, pero en el fondo no estábamos haciendo anda, iba, apoyaba a estar más llena la plaza, pero sentía que no cumplía ningún rol activo, me gustaba, pero sentía que podía hacer más dentro de lo que podía.

¿Después dijiste “tengo que hacer algo” o tuviste la invitación de alguien, para empezar a participar más?

Un amigo empezó a subir hartas historias sobre eso, él estaba metiéndose en eso, le pregunté cómo lo hacía para ir, cómo se metió a eso. Era compañero de la 'U' y un día le pregunte si podía ir, y él me dijo que si po', anda, era en la FECH. Quedaba donde se juntaban todos a prepararse y después a hacer primeros auxilios, se

centraban en la primera línea, que era en Corvalán con Alameda y Carabineros de Chile con Vicuña, que era donde más quedaba la embarrada y llegaban los pacos. De ahí fui preguntándole, entre que iba a las marchas a mirar y de ahí un día fui definitivamente.

En tu rol de estar apoyando a la gente que iba a las marchas, a los primeros auxilios. ¿Cuál fue el hecho más traumático de ese proceso?

El primer día, jaja. Literalmente el primer día, yo creo que no hay peor primer día con unos amigos, fuimos tres y un chico que conocimos ahí, que 'brigadamos' juntos. Bueno de ese día, de todo lo que salió en la tele, de muchas perdidas oculares. No habíamos recorrido ni dos cuadras y ya teníamos al primer paciente con perdigones, entonces esta cuestión va en serio. El típico de curar la herida, porque en realidad estábamos aprendiendo primeros auxilios, ya que la otra persona que estábamos con nosotros se manejaba más. De ahí, nos sumamos con otras brigadas. Ahí vimos todo lo poco que sale, lo poco que muestra la tele. Ese mismo día hicimos un punto fijo, en la 'Salsoteca', donde está el GAM, al frente de la Mutual por el costado izquierdo. Nos juntamos con una chica que es matrona y dos médicas. Y ya pongámonos aquí, porque muchos pacientes llegaban al monumento de Carabineros de Chile, llegaban desde ahí con perdigones hasta que llegó un estallido ocular, y fue una locura, teníamos contacto directo con la FECH para pedir ambulancias si había una emergencia, era lógicamente una emergencia para pedir la ambulancia. Igual hubo gente que grabó ese momento y después salió en redes sociales. El mismo momento en que estábamos llevando el paciente para tomar la ambulancia, tuvimos que cruzar el cine que se quemó, ese era un punto SAMU, lo agarramos al hombro y con un escudo al lado pasando por los balazos y lacrimógenos, y el paciente tratando de correr, porque no teníamos otra opción, hasta que llegamos, lo estabilizamos y se lo llevaron. Y siguió siendo peor cada vez más.

Yo creo que al inicio fue mucho más cuático de lo que está siendo ahora actualmente. Ese día seguimos recorriendo más que nada pacientes con perdigones en piernas o brazos. Hasta que esa noche decidimos darnos la última vuelta, nos fuimos por el Parque Forestal recorriendo, muchos pacientes con perdigones, de hecho, los perdigones se notaron hasta que después que los prohibieron, después de dos meses que recién dejaron de haber perdigones.

Hasta que llegamos a un punto cercano a Plaza Italia y nos empezaron a llamar la gente desesperada, no sé si viste a Abel, el que se cayó del caballo, bueno nunca se cayó del caballo, en realidad estaba a 1 km del caballo, pero en la parte de atrás de plaza Italia. Estaba el SAMU haciendo la reanimación, el paciente había tenido un colapso y estaba lleno de gente y lleno de lacrimógenas. Nos dedicamos a cercar el lugar y los que eran médicos se dedicaron a ayudar al SAMU. Llamamos a la ambulancia para que pudiera pasar, la misma gente ayudaba a la ambulancia, el paciente no respondía, estaba sin pulso, si o si necesita desfibrilador. Porque no respondía. En eso llega la ambulancia y llegan los pacos tirando guanaco y lacrimógena, incluso la gente empieza a pasar encima del paciente. Se fue la gente, pero Carabineros empezó a disparar con el guanaco, un amigo tenía el escudo y se le cayó con el guanaco, lo recojo y empezamos a aguantar. A una médica le llegó un perdigón en la pierna. Llegó la ambulancia, se estacionó, la fuimos a buscar, llegaron los paramédicos con camilla y todo, subieron al paciente a la camilla, y el guanaco nos persiguió desde que subieron al paciente a la camilla hasta la ambulancia. Cosa que después llegó a que el paciente no se pudiera desfibrilar y posteriormente falleciera, como estaba todo mojado, no se podía hacer la corriente o pasar el desfibrilador. Después ya no supimos más del paciente, después supimos de él por redes sociales, de todas las cosas que decían. Pero claro, después de ese momento que se va el paciente en la ambulancia, empezamos a despertar de la “caga” que había quedado, los pacos nos pegaban con lumazos, quedó la embarra literalmente, vemos el perdigón que tenía la médica, la dejamos en un punto física y volvimos a la FECH, después supimos que falleció, no supimos el nombre, pero por redes sociales supimos. Y empezamos a analizar lo que había pasado. El

escudo que llevábamos que estaba nuevo, ese mismo día lo habíamos pintado, quedó todo machucado, era un escudo de estos barriles de bencina, era pesado, pero aguantó todo. Y ahí quedamos. Un amigo que fue ese día quedó tan shockeado que nunca volvió, no se atrevió a ir mas, dijo que no podía. Y de ahí me gustó, de que estaba ayudando en algo.

¿Ese día volviste a tu casa? ¿Qué te dijo tu familia?

Ese día se acabó la marcha y ese día no me fui directo a mi casa, quedé con juntarme con algunos amigos y a ellos les conté esto primero la historia. Yo llegue todo pasado a "lacri"²⁹, para la embarra. De hecho, tenía unos lentes manchados con sangre, porque tenía un paciente que le había llegado al ojo, pero le llegó a la ceja, tuvo suerte. Ahí conversamos, les expliqué lo estaba pasando realmente. Mis amigos estaban todos shockeados porque yo nunca había estado en algo así. El otro día llegue a mi casa a contar todo lo que pasó, y mi mama odia que vaya a las marchas por todo el riesgo.

A nivel personal, tuviste mucha adrenalina acumulada en esos momentos. ¿Lo sentiste como una guerra de película, luchando contra un enemigo, en este caso la policía?

Si la escena de película fue mientras pasaba la gente encima de Abel y cuando llevamos el paciente al hombro y mi amigo con el escudo y escuchábamos los disparos. Literalmente era una escena de guerra, y los 'capuchas' nos defendían para el paciente del estallido ocular.

¿Tuviste algún viernes tan complejo como ese?

Sí. Hubo varios, pero creo ese fue el que más me marcó, porque fue mi primer día, logré vivir todas las cosas de lo que se podía en un día. Todo lo demás fue más a

²⁹ A bomba lacrimógena

goteras, de repente había un estallido ocular, un paciente más shockeado. Pero ese día se sobrecargó todo, todo lo que pasó grave fue ese día.

Noviembre estaba todo caótico y llegó el Acuerdo de la Nueva Constitución, ¿cómo viviste eso a la distancia?

De hecho, siempre se rumoreo que iba a haber un Golpe de Estado. De que se iba a dividir. A medida que pasa el tiempo son solo mitos urbanos, pero se notaba el ambiente raro, siempre se intentaban acercar a La Moneda, no sé, como de que explotara más la cosa. Pero claro se llegó el acuerdo, había una opinión dividida, entre que se vendieron y aceptaron algo tan básico, en vez de exigir más, pero por otro lado se logró algo, hubo un avance.

Las marchas bajaron, siguieron no con la misma cantidad de gente, era variable, mucha gente podía ir porque estaban suspendidas las clases, había tiempo para poder ir. Pero los viernes eran los días más cargados. De a poco fuimos armando un punto fijo donde estaba el paciente del estallido ocular, fuimos conociendo más rescatistas y se fue armando un grupo de a poco.

Sobre el acuerdo, ¿crees que es necesario o que realmente se vendieron?

Yo creo que es un paso, es que tan complicado llegar a acuerdos. No me siento cómodo ni totalmente satisfecho, pero sí que es un paso, eso me pasa. Por último, avancemos con algo, que sea la constitución por ultimo.

Con noviembre y los viernes complejos, ¿tuviste varios incidentes más? ¿Cuándo empezaste a notar una baja del ritmo, de la intensidad de las protestas?

En enero, de hecho, mucha gente se fue de vacaciones, de hecho, se habló de las vacaciones del Estallido Social. Se notaba, iba cierto grupo que iba siempre o había

intercambio, era casi como que había turnos, mucha gente se conocía. Se notó la baja a mitad de enero. Porque los primeros días de enero había el mismo movimiento, incluso para año, estuvo vivo para Año Nuevo.

¿Dónde pasaste el Año Nuevo, cómo fue ese día?

En Plaza Italia jaja. Yo llegué como a las 12 y media, el ambiente era parecido a Woodstock, hubo muchos lugares como en conciertos, de mucha gente que se puso a tocar, haciendo arte, bailando, celebrando. No había luces porque estaba todo reventado. Y claro la embarrada en Corvalán para que no pasaran los pacos a molestar a gente que lo estaba pasando bien.

Ya no estábamos en toque de queda, ¿saliste los viernes a carretear o estabas pendiente de ayudar con tu grupo?

La verdad tengo que admitir evite salir a carretear, me sentía culpable, me sentía con placeres culpables por estar carreteando. Para Halloween si lo celebramos, pero le bajamos al perfil, hagámoslo, pero pasémoslo piola, no nos vayamos tan al chanco. Nunca más volvió la normalidad.

Pasaron los días, bajó esto y supuestamente en marzo se iba a relanzar todo. ¿A principios de marzo alcanzaste a ir o absolutamente todo marzo lo recuerdas con el Covid?

Alcancé a estar un par de días en marzo hasta que llegó el Covid, y ya evolucionó todo. En marzo hubo como un mini estallido en realidad, hubo su explosión, se esperaba que llegara, pero se frenó instantáneamente por el Covid. Empezó el movimiento que también era lógico, van a ir marchar y se van a contagiar y van a contagiar a un abuelito, tampoco se conocía mucho del Covid, ahora tampoco se sabe mucho. Si queri' ayudar al movimiento, no vayas. También eso frenó mucho a los 'capuchas'.

¿Qué opinas sobre la actuación de las Fuerzas Especiales de Carabineros? Hay unos que dijeron que fue como estar en dictadura, en pocas palabras, otros que hubo provocaciones, ¿cómo lo ves en perspectiva?

Para darte un ejemplo rápido, ese mismo día de Abel, cuando ya íbamos devolviendo, para que a la médica le vieran el perdigón, dijimos ya pongámonos en formación con los escudos por si acaso, agachados, levantando la mano, evitando que hicieran cualquier cosa. Los mismos pacos empezaron a putear, nosotros sin decirles nada, obviamente carcomiéndonos la rabia. Desde ese día, puta tenía alguna fe, pero no puedo, no se puede, no les puedo tener fe, no puedo respetarlos si ellos no respetan.

Te pregunto más como estudiante, ¿qué tenemos que hacer con Carabineros, sacar todo literalmente y armar todo desde cero, cómo lo armamos si mucha gente desconfía?

Es un tema que he pensado mucho, incluso en pandemia, este tema de estar encerrado. Es que claro se basa en un tema de confianza, en quien vas a confiar, yo personalmente creo analizando todo, igual desde mi ignorancia económicamente hablando y todo, creo que va desde la base, desde el modelo económico hacia arriba, como de por qué se generan esta desigualdad, es difícil de explicar, es muy profundo, para ese carabinero obtiene un poco de poder, y va también como es esa persona, ansioso de tener poder o tener un control ya se empieza a ver con otros temas, pero creo que ese es un problema de formación de carabineros, que me ha tocado visualizar, que les gusta sentir ese poder, a pesar de que la verdad, el poder debería entregárselo la gente. Obviamente si la gente confiara en ellos. Obviamente lo van a respetar si le encuentra lógica, lo que buscan defender ellos no tiene lógica, obviamente la gente no lo va a respetar. Defienden a los empresarios, el empresario está coludido, porque mierda lo defienden, si él está mal, porque le tengo que hacer caso al paco, porque en el fondo el que le está pasando la plata es el Estado,

entonces el Estado está coludido con Carabineros, porque Carabineros defiende al empresario, entonces quién es el Gobierno. Entonces hay una vuelta enorme que hay que controlar y que según yo está basado en de ética, o en las mismas ansias de poder del humano. Es un tema para sentarse con una chela y hablar tres horas.

Yo por lo menos no estoy en contra de las empresas, pa' na', si he llegado a mi conclusión, que está bien que haya una empresa y propiedad privada y todo eso. El problema está en que se pierde la ética en la empresa, si puedes hacer un negocio, pero tení' márgenes. En Chile no existen esos márgenes, ese es el gran problema, hay empresas bacán, no hay nada que lo regule, yo voy a hacer mi empresa de paltas y me voy a agarrar toda el agua, pero ¿por qué? Porque yo tengo plata, yo compré toda el agua. Me importa un pico. ¿Y dónde está la ética? ¿Dónde está alguien que regula eso? Nadie lo regula, porque ponen plata encima. Quizás no lo conozco tan profundo. Ese siento que es el problema, no hay regulación hacia el mercado. Ese es el punto principal. Que es lo que pasa acá, neoliberalismo, libre mercado. Lamentablemente se autodestruyó, eso creo que fue lo que pasó, el weon sigue ganando plata, el empresario, no había nadie que regulara ni los sueldos ni nada.

Es como un cáncer, el empresario va a seguir ganando, que va a pasar con las demás células o los del pueblo, obviamente va a quedar sin nada, y va a sentirse desigual. Porque alguien abarca mucho en comparación al resto. Pero si hubiera una regulación, está bien que gane más, pero tampoco puedes pasarte, sobre todo si lo estay haciendo sin ética y pasándote por la raja la gente, en verdad no te importa la gente.

Volviendo a la época de octubre, noviembre, diciembre de 2019. ¿Cuáles crees que fueron los tres grandes símbolos, las tres imágenes que te marcaron a nivel personal?

Fijo Plaza Italia, quedó como un símbolo. Siempre me acuerdo de la misma marcha del millón, fue una reunión total de Chile, como que todo vibró de una misma manera, ese fue un punto importante, y todos se pusieron de acuerdo que se reunían en la Plaza Italia, y nadie hablo con nadie, solamente todos sabían que tenían que ir y todavía saben que tienen que ir ahí en caso de cualquier cosa, es un icono que marca si o si todo esto.

Después, otra cosa, bueno militares en la calle, volver a verlos, yo no lo viví en dictadura, tampoco podría opinar sobre ello, pero lo que comenta mi familia fue muy similar, nunca voy a poder saberlo en palabras objetivas, siempre se compara mucho a eso. Ese error de sacar los militares como obligando o reprimiendo, imponiendo, para que la gente no tenga opinión. Que está mal, porque en el fondo, el militar me lo imagino ese símbolo de obligación o de imponer algo, la gente busca la lógica de las cosas para sentirse bien, no puedes obligar a alguien de pensar de una forma.

En ese sentido, ¿crees que las demandas se fueron apagando con el Covid, o que literalmente hubo una pausa y se estuvo acumulando y puede venir algo tan fuerte o peor que hace un año?

Yo creo que generó que mucha gente analizó, o sea conversando, pidiendo la opinión con más gente de lo mismo que estamos hablando. El hecho de estar encerrado pudo hacer que la gente pensara o analizara que lo que está mal o lo que está bien, que eso siempre es super subjetivo. Pero si generó que las demandas se hicieran más concretas, siento yo. Por lo menos con lo que he visto yo, ahora que fui el viernes pasado. Está todo más organizado, pero no sé si más violento que el año pasado, está más controlado, más lógica la cosa. Si hay rabia en ciertos grupos. Hay grupos más entendidos en el tema, esto está mal y no hay otra forma de verlo, no voy a discutir, no se calientan la cabeza. Mucha gente ya sabe que “pico, votemos apruebo y de ahí empezamos a construir para arriba”. Hay otro grupo con rabia acumulada, de lo que quedó antes.

A nivel de opinión de lo que ha hecho este Gobierno, desde octubre hasta la fecha. ¿Crees que ha cambiado su actitud o cada vez está peor?

Yo creo que no ha cambiado en nada, sigue la misma lógica, no van a cambiar, están haciendo todo jugando como si fuera una empresa. Son unas curvas, en este punto vamos a perder tanto y en este punto no. Vamos buscando el equilibrio donde podemos dar algo, pero nunca entregar tanto, peor también no pierdo tanto, nunca van a entregar tanto a la gente, porque si no van a perder muchos ellos. Entonces están jugando con eso. Y eso mismo se vio en la pandemia que quedó la caga. Retomando el Estallido Social y mezclando con el Covid, en Chile no quedó la caga porque ya se conocía el Covid y se aprendió de los errores de otros países. Pero eso no quita que lo hayan llevado pésimo acá, el hecho de poner las cuarentenas, de hayan aumentado los casos, que empezó a morir mucha gente, y claro, nadie lo controló, porque estaban ni ahí, porque necesitaba que siguiera la economía y ahí se vuelve a ver el Estado que en realidad no le importa la gente y solo está preocupado de las empresas sigan funcionando, porque en el fondo les genera plata, porque las necesita el Estado. Pero en el fondo el modelo está mal hecho. Y vuelvo a la parte del modelo.

¿Y qué opinas de lo que viene ahora? ¿Crees que se decidirá el futuro de Chile en los próximos 50 años? Incluso, las encuestas afirman que va a ganar el Apruebo con Convención Constituyente. ¿Crees que la gente va a seguir marchando o va a estar tranquila y esperar que se resuelva el proceso?

Yo creo que la gente va a seguir presionando hasta que el Gobierno renuncie, esa es mi respuesta definitiva. Y lo tengo más que claro, desde que empezó el estallido y sigue con la misma consigna. El tema del apruebo y el rechazo es una decoración en todo esto para avanzar no más, pero sí o sí la gente va a seguir marchando hasta que el Gobierno renuncie, se vaya Piñera o haya elecciones. Esto no se va a acabar hasta que se vaya Piñera.

En el contexto de esta tesis, se plantea que el problema para los ciudadanos es que no saben en quién confiar. Entonces, ¿qué hacemos con Chile para avanzar de alguna forma?

Yo veo una luz de esperanza, pero muy a futuro, muy muy a futuro, no veo que esto se va a solucionar en cinco o 10 años, 20 como mínimo. Todo parte de una consigna va desde el estallido social, si se arregla la educación desde la base, sí o sí, vamos a poder avanzar para arriba. Se va a poder llegar a acuerdos, se va a poder que la gente confíe. Porque mucha gente desconfía, pero porque no tiene conocimientos de nada, muchos adultos desconfían porque alguien les dice algo, pero como no manejan el tema te dicen sí o no, no sé en que confiar. Por ejemplo, cuando vas el médico, te dicen tienes esto, y ya tú no lo discutes, porque tú no tienes idea, yo tampoco le voy a discutir si me dice que tengo cáncer, ya bacán. Esto pasa lo mismo, confía en alguien porque maneja del tema, pero también cómo lo maneja. Y obviamente la gente desconfía. La gente que sea capaz de ser crítica con lo que le llega de la información y canalizarla, y decir esto si tiene sentido, esto no tiene sentido, esto tiene lógico, esto no y tener una opinión sin afectar el resto, yo creo que se va a poder arreglar. Pero tiene que haber una evolución desde el pensamiento de la gente y desde la misma educación, de la base, porque si no se educa al niño que tiene que ser crítico con todo lo que le dicen, solamente va a absorber y decir lo que escucha, no va a tener argumentos, no va a tener su opinión. Y la gracia es que la gente tenga su opinión y eso me gustó mucho, que es lo que se genera en las marchas o pasó el mismo 25 de octubre, la gente tenía su opinión, de repente con colores, pero todos tenían su opinión clara y lógica. Pero mucha gente era de nuestra edad, ente 25 a 30 años, más grande no tiene esa idea, porque tuvieron una educación más precaria. Pero entre 20 a 30, los de 15 años quizás, estuvo el 2011, que yo creo que fue un punto que afectó mucho, desde el 2011 al 2006, la revolución de los pingüinos. Yo ahí estuve en Lastarria y estuve seis meses sin nada. Y claro, creo que esos dos eventos marcaron mucho la generación que está ahora en el Estallido Social y que está llevando este pensamiento. Y ya claro tienen pega, quizás son todos adultos y tienen su título y toda la cosa. Pero si tienen

una lógica al pensar esto. Que es lo que no se ve con alguien de 40, 50 o 60 años, que se guía por lo que dice la tele literalmente. En cambio, mucha gente de aquí ya está pensando, si miras para abajo están pensando, quizás lo niños todavía no mucho, pero si se mejora la educación, esto si va a progresar en base a que la gente tenga su crítica, su opinión crítica y lógica.

Comentaste lo difícil que es confiar y bueno, tenemos un presidente que tiene una muy baja aprobación. Si tuvieras la oportunidad de estar con Piñera durante un minuto, ¿qué le dirías?

Oh, que difícil. No sé, yo creo que no le diría nada, porque perdería mi tiempo, ese 'weon' no escucha. Sabe cómo hacerla, porque llegó a ser presidente, porque se sacó la 'wea' del Banco de Talca y mil cosas. No sé si sería capaz de decirle diría algo, porque sería perder mi tiempo, porque él solo se va a hundir, el mundo ya lo odia, tiene su propio karma, el 'weon' no va a entender, no va a cambiar, no voy a hacer nada con él, porque él ya es así, no tiene otra opción, él tiene su opinión formada, que es una mierda, porque no le importa la gente. Bajo mi punto de vista, vale callampa, no le importa la gente.

¿Tú crees que es alguien que no le importa el chileno promedio?

Si 100%. Si le importara la gente no le mentiría a la gente, yo lo veo y es 'weon' no tiene lógica, mira la 'wea' que estoy hablando, repite los mismos discursos, simplemente para agarrar a ese público de 40 años para arriba que ve tele no más y se forma su opinión, que confía en un presidente, porque tú ves un presidente, entonces dice la verdad, ahí está el punto del error de cuando queda la embarrada en Chile, confías en alguien por su título o su cargo. En vez de generar tu opinión crítica, si tiene lógica lo que está diciendo o no, no tiene lógica lo que dice Piñera, tiene muy buen 'bla bla' para convencer a la gente que no es crítica para lo que está diciendo y convence a esa gente que es un gran porcentaje de chilenos y caen en sus mentiras. Obviamente hay un % que no confía en él, porque se pregunta le creo

o no le creo, si es mi presidente debería creerle. Pero dicen que es mentira lo que dice. Entonces se crea desconfianza, pero se eliminaría si la gente se dedicara a ser críticas sobre sus opiniones o informarse más, que es difícil, porque igual el chileno es flojo para estudiar. Pero creo que esa es la base de generar confianza en la población, que la misma gente este educada.

Has marcado el punto de la educación de base. Además de eso, ¿qué elementos te gustaría que tuviera la nueva Constitución que se va a armar los próximos años?

La educación. Salud sí o sí, una cosa que se debe reformar, desde la base, bueno el sistema económico debe estar controlado, no puede ser libre, es ilógico, malo y sádico que sea libre, porque pasas a llevar la libertad del otro. Pésimo ese orden de “hagamos lo que queramos”, total ganamos plata, no puede ser así, como con la salud no puede llegarse y hacer lo que quiera. Reformar las policías (...) Claro, hay un tema complicado de cómo lograr confianza, también en la misma selección de la gente que va a estar en la policía, que están coludida entera, eso se ve en Latinoamérica completa. Es algo claro, que incluso la misma música habla, o se trata de compartir en diferentes nacionalidades, las policías son corruptas, en Chile no es la excepción quizás no se ve tanto como Colombia. Pero si es corrupta, se han destapado ciertos casos, la cantidad de plata que se roban, que eso no debería ser así. Ciertos servicios deberían estatales, no puede ser algo que lo maneje un privado, porque es algo para la población, porque le tengo que pagar un privado para que me hagan la pega, si el Estado debiera encargarse de eso, claro el Estado pierde plata, le está pagando algo a alguien que está ganando plata, el Estado no tiene que pagarle extra, eso mismo se puede revertir en educación o salud. El Estado se hace cargo, maneja los sueldos. Eso encuentro que es algo que debería estar, es un tema económico que no manejo, por lo que he alcanzado a estudiar o leer algo, no lo manejo con términos logarítmicos.

Volviendo en un punto que mencionabas antes, me hablabas de que has estado los últimos viernes, ¿cómo viste a la gente, el ambiente? Hemos visto los últimos días lo del joven que tiraron al Mapocho, lo de un carro lanza aguas con una persona discapacitada.

Fui el viernes pasado, Plaza Italia como tal está el ambiente típico como de enero, cuando ya estaba empezando a bajar, había mucha gente, pero no tanta tampoco, si todos con mascarillas, pero ya había un orden de gente que ya había estado ahí, todos sabían para donde moverse, donde correr si llegaban los pacos, todos venían con la vacuna puesta de las marchas, eran todos veteranos entrecomillas, los que estaban ahí.

Para cerrar, ¿tu vida es mejor o peor desde el 18 de octubre?

Es distinta, no sé si mejor, pero sí creo que abrió una mentalidad que la tenía dormida entrecomillas, como pasiva, como fila ya no nos levantemos la cabeza, yo sigo estudiando, tengo que sacar la carrera. Pero si hay algo que he conversado con los demás, ha abierto que sean críticos, que va a hacer que la gente vuelva a confiar. En ese sentido creo que fue mejor.

Entrevista: Diego Álvarez (16.10.2020)

Primero quiero pedirte que te presentes, indicar cuál es tu ocupación, edad.

Soy Diego Álvarez, soy administrador público de la Universidad de Chile, soy dirigente político, he tenido cargos en las juventudes de la UDI, actualmente soy consejero nacional del partido y en términos sindicales soy secretario de la asociación de funcionarios en el Ministerio de la Mujer. Trabajo en el Ministerio de la Mujer, en el cargo de Jefe de Administración Interna. Tengo a cargo 11 personas.

Hace un año atrás, cuando empezaron a saltarse los torniquetes en las estaciones del Metro. ¿En qué estabas en ese momento?

Vivo en el centro hace dos años. Antes de que existiera el surgimiento de la violencia, estaba trabajando acá, y las noticias mismas empezaron a ser más rimbombantes y dar cobertura noticiosa al tema, hasta que empezaron a cerrar las estaciones de metro y la gente tenía que irse más temprano de lo acostumbrado, yo afortunadamente me vengo caminando, el tema del Metro no me afectó directamente, pero sí a mis compañeros de trabajo.

Pasaron los días, ¿te pareció una propuesta legítima o fuera de lugar?

Yo soy demócrata, en una democracia debe existir Estado de Derecho. El respeto a la libertad de las personas, que exista una democracia representativa que puede canalizar el descontento social a través del voto. Porque sin el voto, la otra opción es la fuerza, pero el voto es más justo que la fuerza. Si uno ocupa la fuerza, el más fuerte gana y no necesariamente el más justo es el más fuerte. A través del voto, siempre es mejor que se puedan resolver las cosas.

Siento que el estallido social fue eso, fue una manera que las personas, cómo no encontraron a través del sistema político en donde se puedan expresar

legítimamente las demandas, estallaron. Pero creo que hubo cierta parte de manipulación de parte de grupos políticos, en términos de las demandas sociales, porque si uno analiza la historia muy reciente del país, donde varias institucionalidades empezaron a caerse en términos morales, debido a cosas ilegales o morales, por ej. los robos en instituciones militares o desfalco en el Ejército. O los robos de carabineros o los abusos de la Iglesia, o los abusos de las empresas privadas. O boletas falsas entre políticos, etc.

Uno empieza a analizar, cada institución empezó a caerse, a que finalmente uno como persona acude. Si uno quiere comprar algo, confía en el mercado para que el precio sea justo, si uno quiere representar una molestia social, uno recurre a los políticos para que puedan representarte. Si uno tiene una angustia o apoyo amoral, uno recurre a lo espiritual. Si no se quiere sentir seguro en sociedad, uno le entrega al Estado esa pequeña libertad de usar la fuerza para encontrar justicia. Y el Estado lo representa a través de sus Fuerzas de Orden y Armadas, y uno ve que hay desfalco, hay robo, uno tiende a sentirse más inseguro o de rabia. Finalmente, el 18 de octubre se juntaron todas estas debilidades institucionales, se dio la tormenta perfecta y hubo grupos que manipularon ese tema. Y donde todas las corrientes llegaron a un punto donde solo faltaba prender la mecha para que estallara la sociedad en un ámbito de indignación.

Luego salen las consignas “no más AFP”, que, en algún momento, la educación tenía que volver a ser gratuita, y empezaron a salir todas las consignas que alguna vez vi en políticos en temas de campaña, hasta la Nueva Constitución. Si bien las demandas siempre son justas, solo por el hecho, no es injusto pedir algo, creo que utilizar la expectativa de las personas, que el Estado pueda venir a solucionar la vida de las personas mágicamente, si creo que es una manipulación. Tiendo a pensar que las personas más vulnerables son las que más expectativas se hacen del Estado.

Porque cuando uno tiene redes a nivel social o educacional, una persona que tiene un título profesional conoce más profesionales. Una persona que es hijo de profesionales está en otro mundo, y por tanto, uno genera redes, si uno queda sin trabajo, es más probable que encuentre más rápido trabajo. Si uno está más enfermo, probablemente podría ir a un médico o un amigo médico, o tenga un contacto médico, finalmente las personas que tienen mayor movilidad social en términos sociales y económicos tienen más redes. Y tiendo a pensar que las personas vulnerables las únicas redes que tienen es el Estado, la municipalidad. Si el Estado les está ofreciendo el paraíso, siendo la única red, porque no confiar. Desde ese punto de vista, donde una municipalidad funciona mal, el transporte público funciona mal, la educación pública funciona mal, la salud pública, mal. Finalmente, donde el Estado está administrando cosas funciona relativamente mal, en comparación a lo que podría ser privado. Con lucro o sin lucro, es jugar con la expectativa de la gente y manipularla finalmente. El más vulnerable o el pobre, no tiene más que confiar o seguir donde está, no tiene nada que perder. Desde ahí logro entender, él por qué la gente fue a manifestar de una manera tan violenta, porque no tienen nada más que perder. Pero ahí está la responsabilidad de los políticos, que han sido sumamente irresponsables y antipatriotas, porque cuando uno está en un país, uno debería ser capaz de trabajar de querer lo mejor para todos, no para un sector, no solo para los hombres o mujeres, no solo los ricos, pobres, lo de derecha o izquierda, si no para todos los que somos Chile.

Nuestra clase política ha sido muy irresponsable. Dentro de la misma familia prima siempre el dialogo, siempre la capacidad de llegar a acuerdos. Y la clase política actual, desde el Gobierno y el Congreso, no han podido replicar lo que hacen las personas en su propia familia, que es llegar a acuerdos. No creo que las personas sean tan obtusas de no entender la posición del otro. Y boicotear cada proyecto o acción que haga el otro, eso no sucede dentro de la familia. Llegar acuerdos, conversar, los políticos chilenos no son capaces de hacer eso mismo.

Lo único que quieren los chilenos es trabajar, tener un bienestar para sus familias, ojalá que les vaya bien, juntar plata para desarrollarse como personas. Pero encasillar a la sociedad entre izquierda y derecha, entre la nueva constitución y la antigua, es polarizar.

Me planteabas las causas del Estallido, ¿te acuerdas de ese día en específico?, ¿dónde estabas?

Yo acá al lado tengo un edificio administrativo de Carabineros, siempre hay un punto fijo de Carabineros. Todos los días, durante dos meses, escuché todos los días “*paco culiao*³⁰”, durante dos horas, que era cuando terminaba la manifestación y la gente se iba a su casa y la gente pasaba por acá Catedral. Eso es lo primero que yo recuerdo. Eso me afectó bastante. Yo nunca he estado acostumbrado a recibir odio. Para mí ofender a otra persona nace del odio, de la rabia, de ofender, sino es física es psicológica. El insulto es una manera de violencia. Para mí si fue un Estallido Social, pero también de violencia, que hubo violencia de todo tipo, de parte de los manifestantes y de parte de Carabineros. Carabineros tiene el monopolio legítimo de la violencia, por algo el Estado tiene esa facultad exclusiva, por sobre cualquier otra cualquiera otra organización.

Lo que no es legítimo es que ciudadanos de a pie ejerzan violencia respecto del otro, ahí es cuando no hay Estado de Derecho. Si fue Estallido Social, porque emanaron toda la angustia que sentían las personas, las incertezas, todo lo que ellos querían, pero también fue una cosa de violencia. El hecho de tirar una tele a la vía del Metro, quemar los metros, empujar una persona, insultar o pegarle una persona, lanzar piedras o molotov. Creo que minimizar ese hecho para alcanzar este tema de las demandas sociales, siento que se parte de un error de origen.

Tú no puedes amenazar a una polola que le vas a pegar si no se casa contigo, a pesar de que pueda ser feliz toda tu vida, porque el origen de ese matrimonio fue

³⁰ Insulto.

en base a la violencia, independiente que haya sido la mejor decisión, si nace de amenazar, desde el origen hacia adelante hay un pecado en términos no que no prima la libertad y por lo tanto, yo lo aplico acá, que la Nueva Constitución va a nacer con un pecado de origen, porque no lo pidió la ciudadanía, más bien lo pidieron sectores más violentos, independiente de que la ciudadanía se haya sumado, pero desde la violencia nace esta solicitud. Siento que este pecado de origen va a tener repercusiones porque tiene un precedente, que él que quiera hacer cambios va a tener que recurrir a la violencia. En base a eso siento que no es el mejor camino para una sociedad democrática, la democracia no tolera la violencia, entonces si tenemos una constitución que, si la tolera, entonces está muy alejada de ser una constitución democrática.

Planteas este concepto del pecado original. ¿Cómo hacemos con una ciudadanía que ese 18 de octubre se encontró? ¿Qué respuesta le damos a un ciudadano promedio que se vio sistemáticamente violentado de una u otra forma por diferentes instituciones que nombras?

Que voten, ante el descontento, no puede existir mejor remedio que haya más democracia. Que voten por nuevo alcalde, el año 2021 se eligen todas las autoridades políticas del país, se eligen los alcaldes, los concejales, gobernadores regionales, los CORE, el presidente, el Senado y diputados. Si realmente la ciudadanía quisiera cambiar su *status quo*, el 2021 es su oportunidad. No cambio no un papel como la constitución, si no a todas las personas que son responsables de hacer que las instituciones funcionen. Porque, aunque tú tengas que en la constitución uno tiene el derecho constitucional de vivir en un medio ambiente libre de contaminación, pero si tú no tienes a las autoridades, personas de confianza nombrada que genera las políticas públicas, que genera el control administrativo para resguardar ese derecho constitucional, no va a pasar nada. El próximo año se da la oportunidad de cambiar todo, pero si las mismas personas siguen votando por los mismos, eso te dice que, no es que las personas sean tontas, el diagnostico está errado, la cura va a ser peor o mejor que la enfermedad. Eso lo vamos a ver

después. Si no resulta, los que más van a sufrir no van a ser las personas con más plata, siempre van a ser las personas más vulnerables. La pregunta es si vamos a sacrificar generaciones de personas vulnerables, que lo único que pueden hacer es confiar en el Estado. Yo no soy partidario de sacrificar a otro, por un capricho ideológico como si fuera un partido de fútbol. Hay que ser super responsable, si la constitución queda mala, las instituciones quedarán malas. No habrá mejor futuro para las personas vulnerables.

El 18 de octubre comienzan diferentes hechos como saqueos en supermercados, destrucción del Metro. El 19 de octubre decretan toque de queda, algo inédito desde el retorno a la democracia. ¿Crees que fue necesario? ¿Cómo evalúas esa medida y la actuación de las Fuerzas de Orden y Armadas?

La situación que vivimos puso un estrés, a lo mejor oportuno, de todas las instituciones, el hecho de que el país haya respondido medianamente bien al teletrabajo habla de que el sistema privado pudo contener este estrés y el cambio repentino en términos laborales. En términos de Carabineros, no pasó la prueba, Carabineros de Chile se vio sobrepasado, los que fueron a hacer terreno en momentos extremos como los actuales ya están jubilados, los de ahora han sido hijos de la democracia, la gran mayoría. Esto era guerras campales, no hay protocolos actualizados, porque no había la necesidad, el que tiene el monopolio de la fuerza, de pegarle al otro y no lo hace consciente, porque no lo formaron para eso. Existe que el carabinero se sobrepase, no lo justifico, lo entiendo, pega el balazo, porque prima mi vida sobre el otro. Carabineros como persona natural, tiende a defender como cualquiera lo haría, no lo justifico, porque Carabineros deber tener un estándar moral superior al resto. Porque tiene la legitimidad de la fuerza. Deben actuar de forma moral de acuerdo con lo que la ciudadanía espera, que resisten, se formaron para resistir. Carabineros se debe modernizar a ser una policía del siglo XXI, donde se trabaje más la contención que la reacción. Cosa que he evidenciado los últimos meses, en que Carabineros contiene y los manifestantes

destruyen, contiene la destrucción no se expanda a otros lugares, esas tácticas son similares a los países más modernos.

Es muy lamentable todo lo que pasó, que no respete protocolos o sentido común, a pesar de situación de extrema violencia, para que hayan disparado al aire y no a las personas, hablo de los balines. De las contusiones oculares, donde se generó la pérdida parcial o total de la vista. La institución debe modernizarse y poder recuperar la confianza de la ciudadanía y ejercer correctamente su función. En el caso de la policía es resguardar el orden, pero si no hay confianza, no hay orden que se pueda resguardar.

Llegó el 25 de octubre con la marcha del millón, ¿te acuerdas de ese día, viste las imágenes en redes sociales?

Al principio yo estaba de acuerdo con todo lo que sucedía, sentía que era bueno este remezón que le estaban haciendo a los políticos y a las instituciones, no me hace ruido que se haya juntado un millón de personas. Yo como de derecha que haya estado de acuerdo con el movimiento social, que se le adjudicaba la izquierda, no me hace ruido. No es un millón de personas de izquierda o de que tengan necesidades, sino más bien un millón de personas que le estaban diciendo al sistema político, oye acá estamos, nosotros somos los que debemos ser representados y ustedes deben representarnos. Nunca más se va a volver a juntar tanta gente a corto plazo, porque no hay líderes del movimiento social, no se adjudican el movimiento. Los políticos que se han intentado adjudicar esto, han sido muy irresponsable, les han dado un tono polarizado a lo que la gente realmente quería. La gente quiere que los políticos nos representen, que las instituciones funcionen, que si hay un libre mercado, que si hay injusticia no quede impune. La gente no quiere ser político, no quiere gastar tres millones en una campaña para ser concejal, o 20 millones para ser alcalde, la gente común no quiere ser servidor político, porque tiene su proyecto de vida que es incompatible con sacrificar tu vida privada en beneficio de la sociedad. La gente no está polarizada, lo único que

quieren que le soluciones los problemas básicos que le Estado debe hacer, que funcione bien la municipalidad, el transporte público. Que el colegio público no sea un riesgo para mi hijo, por si alguien anda con una pistola adentro, que el profesor enseñe y no ideologice, que en la salud publica me atiendan en menos de dos horas y no en las siete horas en la sala de espera, que si trabajo pueda tener otro empleo si me aburro o abusan de mí. Para que el Estado funcione.

Pasó el tiempo y llegamos a un acuerdo por la Nueva Constitución, ¿cómo lo viste tú?

Era el acuerdo que necesitaban alcanzar para revalidarse como oposición. Pero te voy a hablar desde la UDI, tuvo una altura de miras de Estado, la UDI a pesar de que no quería una Nueva Constitución, estaba en desacuerdo con el Gobierno, se sumó, porque sentía que creía que se podía solucionar esto, era con más política. Si el Gobierno no era capaz de solucionar este problema por sí solo, los representantes políticos son los que están llamados a representar una solución. Por lo tanto, este acuerdo representa eso, buscar una solución, aunque no esté de acuerdo en todo. Una cosa es estar en contra, otra cosa es no querer la paz en Chile, y se sumaron. En ese contexto, el sistema político no está dando la respuesta. La violencia es la última respuesta que puede tener ante una injusticia o incomodidad.

Mucha gente lo mira con desconfianza luego de un año de lo que ha pasado. Siendo parte de un partido político, del objeto de la desconfianza, ¿qué se le dice a la gente que no cree en los partidos políticos o en los Carabineros?

Yo les digo que están en todo su legítimo derecho de desconfiar de quien sea. La responsabilidad no está en la persona que desconfía, más bien está en las instituciones que tienen que volverse a ganarse la confianza. Somos nosotros los que queremos ser representantes de las personas, que les hemos pedido la confianza, las que han hecho acción por corrupción u omisión por no haber

atendidos el objetivo principal del servicio público que es ayudar al más vulnerable, hemos perdido la confianza. El ciclo permanente de la desconfianza no es sano, los países desarrollados entienden que la confianza es algo que se pierde pero que también es que se debe otorgar. También hay una responsabilidad del ciudadano de dar más responsabilidades. Cuando el sistema político fracasó, no solo por el sobresuelo o porque llegaban tarde al Congreso, también fracasó porque la persona detrás del consultorio respondía mal y no te daba una respuesta. O por malos profesores o directores de colegio. O porque el conductor del Transantiago no paraba en el paradero. Hay responsabilidad política de los líderes, también fue por acción u omisión, dejamos estar las cosas y no funcionó. Por la gente que no vota, o votó por el mismo o no quiso ir de candidato. Hay responsabilidad de los políticos y de todos nosotros.

Una vez que llegó el Estallido, ¿cómo crees que enfrentó el Gobierno la llegada al descontento explosivo?

Respondió tarde. Hoy el Gobierno entregó la billetera fiscal a lo que sea. La discusión de tener responsabilidad fiscal ya no existe, en noviembre y diciembre si estaba, no había que endeudarnos de más. Hoy día hay bonos para todos, hay un tema comunicacional que, si postula a uno, pierdes el otro. Si no hay responsabilidad fiscal y vamos gastando no más, debió haber hecho en diciembre, finalmente son las mismas repercusiones. Hoy día no se entiende este zigzag de políticas públicas, que no tiene sentido en el relato ni las políticas pasadas. Hay un sesgo de políticas públicas o de personas que están generando políticas públicas, ya sea por realidad socioeconómica que viven, eso también te habla de cómo está el país en movilidad social. Hay mucha gente que pasó de la pobreza a la clase emergente y eso es indudable en los últimos 30 años. Acá hay un tema cultural, ya sea de clasismo, en los ámbitos de poder solo llegan ciertos tipos de personas. La persona que sube el Metro, y nunca ha andado en Metro o nunca tuvo el problema del pase escolar o de andar con la JUNAEB, simplemente se le pasó el hecho del impacto que significa que te suban 10 pesos. No son 10 pesos, se

multiplica al andar siempre “al tres o al cuatro”, qué significa que te vayas en Metro o en micro, donde la micro siempre va a ser peor. Y él que vaya en Metro en donde no tiene moneda para pagar esos 10 pesos, eso es un descontento.

El Gobierno posteriormente dijo ‘hemos escuchado la voz de la ciudadanía’, ‘hemos comprendido el mensaje’. ¿Crees que realmente el Gobierno comprendió el mensaje o no han logrado comprender la dimensión del ciudadano promedio?

No creo que sea un mensaje. Porque tiene que haber algo que se quiera comunicar, un canal claro. El mensaje en términos de demandas sociales no existe, cuál es el mensaje. Lo que, si siento que existe hay un diagnóstico que se tiene que hacer, que el Gobierno no sé si lo comprende, es parte de por qué la derecha chilena nunca ha ganado culturalmente. La gente votó por Piñera porque era de derecha, hay un relato de la derecha de la meritocracia, si tú te esfuerzas vas a lograr todo lo que quieras, vas a ser reconocido y vas a progresar. Aquí hubo un colapso del relato de la derecha por cuánto del Gobierno y por cuánto de las personas en su mayoría terminaron votando. El diagnóstico aquí es que las personas ya no creen en el mérito, porque las personas no creen que estudiando o trabajando mucho te va a ir bien o vas a poder acceder a lo que tú quieras. Ese relato ya no lo cree, deja al Gobierno mal. Finalmente, el Estado es el gran solucionador de los problemas de las personas, que el Estado es el gran movilizador social, es quien te entrega las oportunidades, el Gobierno adoptó el relato de izquierda, ponen el Estado como articulador de la sociedad, el Gobierno se abre a ideas que antes nunca hubiera abierto. Permite el retiro del 10% de la AFP, aunque sea inconstitucional porque hay amenaza de violencia. No sé si es un mensaje de que las personas no quieren más AFP, más universidades o colegios privados, no sé si ese sea el mensaje realmente.

En enero bajó la intensidad del movimiento, en marzo iba a ver un estallido social 2.0 y llegó el Covid. ¿Cómo crees que impactó el Covid al movimiento social?

El Covid fue algo caído del cielo para el sistema político. Suspendió las demandas sociales. Las familias se apoyaron en sí mismas, no en el Estado. El Estado dio muy poca ayuda. Si el Estado te da 200 lucas, el gasto mensual es mayor. Que el arrendador sea más flexible, que te hayan dado más plazo a las deudas. En un contexto de necesidad extrema, hay tres millones de personas que quedaron sin trabajo, buscaron solución en el Estado y su solución fue ir al AFC, acá un bono de 500 lucas, acá un bono de emergencia siempre es insuficiente. Generó que las personas que para mejorar se tiene que partir por confiar en las capacidades de uno y que las redes que más entregan a la vida de uno no es el Estado, si no la del vecino en la olla común, la del papá, amigo, empleador que dio teletrabajo, etc.; las personas tuvieron que echar mano a su red y redescubrieron redes. el Covid generó más confianza que antes estaban perdidas.

Volvieron hace poco las protestas en Plaza Italia los viernes. ¿Qué sensación te dio estas protestas con mascarillas?

Siento que no logré entender, porque nadie hace nada, cómo seguimos tolerando que una persona tire una piedra libremente o que destruya un semáforo y no lo critiquen. Porque justificamos marchas en que las personas van alcoholizadas o drogadas. Como se justifica el saqueo a La Polar y no pasa nada. El Estado no puede resguardar la seguridad personal, nos tenemos que armar para resguárdanos. Entiendo que el Estado garantiza la seguridad de las personas, uno tiene mayores libertades, cuando no existe ese convencimiento de repudiar la violencia en toda su expresión, estamos fracasando como sociedad democrática, es más fascista. El hecho de que una persona no tolere que se manifiesta por una opción distinta, eso es fascismo, que no critique por golpear a una persona por pensar distinto. A mí me da miedo, porque yo soy demócrata, cada uno puede expresarse libremente, el hecho de golpear y amenazar es fascismo.

¿Qué crees que va a pasar después del 25 de octubre?

Yo espero que no pase nada.

¿Y a nivel de resultados?

Creo que la constitución va a salir muy mal redactada. Varias leyes van a tener que reinterpretarse y, por tanto, se va a judicializar todo el tema institucional, porque no cabe duda, hay grupos que quieren desestabilizar la institución para imponer cierto tipo de gobierno. Eso está clarísimo. Que no denuncien los atropellos a los DD. HH. en otros países, por ejemplo, Venezuela y que están liderando un área en este proceso constitucional. Los atropellos de los DD. HH. en el Gobierno Militar deben ser denunciados, hoy día estamos en retroceso, hoy ciertos atropellos son parte de la revolución o del Estallido Social. O cierto tipo de violencia es recomendable para generar cambios sociales. Nos hace alejarnos de una sociedad democrática. Hay grupos que quieren reformar policías, ojalá se modernice, para que tengan sesgos ideológicos como es la policía de Venezuela. No recordar lo que ha pasado en Venezuela con su policía y fuerzas armadas, creo que es irresponsable no mencionarlo.

Parte de tu grupo familiar o cercanos, ¿se vieron afectados por el Estallido?

Sí, todos. Mi papá es taxista, por tanto, no pudo trabajar en todos los meses que significó el Estallido Social y el Covid, le fue mal. Mi mamá tampoco tiene 4to medio, y siempre ha ganado el sueldo mínimo, el hecho de quemar los Metros implicó un ataque a la dignidad de mi mamá. Tenía que levantarse dos horas más temprano para ir a trabajar, de soportar todo lo de la micro, cuando el metro era más fácil. Afectó su dignidad como persona, el Metro es dar un transporte público para ir a trabajar, quemarlo, le pegó a la dignidad de una persona trabajadora. Mi papá le haya ido mal muchos meses, implicó la incerteza sobre pagar deudas. A mi mamá le suspendieron el contrato de trabajo, significó no poder pagar las deudas. Los hijos ayudamos.

Si tuvieses que resumir el Estallido desde octubre hasta antes del Covid, desde tres símbolos, conceptos o imágenes.

Te lo resumiría en la tele que tiraron al metro, en la marcha del millón, en dos personas peleando y que iban caminando por Plaza de Armas y había un carabinero y cinco personas a tres metros y todos le gritaban insultos. Una persona dijo sigan gritándole porque escucha. Era violencia psicológica sobre una persona.

¿Cómo ves a Chile dentro de 15, 20 años más?

La incerteza es absoluta, por lo mismo, hay empresas que se están yendo del país, hay incerteza jurídica por el cambio de la constitución. Hay menos inversión. En términos sociales hay incerteza, no hay confianza, si cambian la constitución, pero son las mismas personas, no hay mucho cambio. El próximo año la gente va a seguir votando por los mismos, la UDI sacara el 20%. Izquierda 50% y un poco más. Las fuerzas políticas seguirán siendo las mismas. Se generó un debilitamiento de las instituciones y perdidas de las confianzas, es difícil recuperar ambas y una incertidumbre al futuro.

¿Cuál es tu opción personal para el próximo plebiscito?

Voy a votar Rechazo, en enero iba a votar apruebo. Tres de mis amigos que hicieron campaña por el Rechazo, les han pegado, un skater con su tabla en la espalda, en PAC le pegaron un combo lo dejaron en el Hospital, otro le sacaron una pistola. Por respeto a la libre expresión, no puedo votar Apruebo. Significaría validar esa violencia.

Finalmente, si tuvieras un minuto con Piñera, ¿qué le dirías si tuvieras la oportunidad?

Le diría que cuando uno se arrodilla para pedir paz y evitar la guerra, uno tiene la guerra y nunca la paz. Eso le diría.

¿Tu vida es mejor o peor en relación hace un año?

Me cambié de casa, es como mejor. En términos de libertad es peor, me siento con menos libertad, no puedo carretear, no pudo visitar a quien quiera o comprar lo que quiera, no puedo ir a la playa, antes tenía la capacidad de adquirir bienes de otros países, ahora no se puede por el Covid, las exportaciones se limitaron. Me siento con mucha menos libertad que antes.

Entrevista: Álvaro Donoso (27.10.2020)

Primero quiero pedirte que te presentes e indicar en qué te desempeñas.

Soy Álvaro Donoso, soy periodista, me desempeño en registros audiovisuales en bandas chilenas en vivo, tengo un archivo importante de música chilena de los últimos tiempos.

Esta entrevista tiene como base el Estallido Social y cómo se han desarrollado una serie de elementos, ¿te acuerdas de los días previos al 18 de octubre?

Pasó que dejé de vivir en Santiago y volví a San Felipe por diferentes razones, eso fue un par de semanas antes que explotara todo, estaba en tener esa rutina de estar en mi casa, que no la tenía desde hace 10 años. Viendo que pasaban cosas, que tiene claro el origen, pero no la motivación para que pasen en un momento, y bueno ocurrieron, se vio en el plebiscito, eventualmente va a mejorar la vida de todos los que viven en este país.

¿Te acuerdas de ese día 18?

Estaba acá, no estaba en Santiago, una amiga fotógrafa me invitó a una tocata de una banda nueva que iba a tocar en el Bar Loreto allá en Santiago, me estaba preparando para ir, yo soy muy futbolero y al otro día mi equipo (Santiago Wanderers) jugaba en Talca, que era un partido importante para el ascenso a Primera División de ese año. Entonces se daba todo, viajar a Santiago y luego a Talca al partido, cosa que, si ocurrió, pero no la tocata en Santiago, porque se suspendió todo ese día. No fui a Santiago, solo fui a Talca al otro día.

Miré mucho las redes sociales, donde hay mucha información desordenada, de fuentes más confiables, otras no tanto, entre lo que se informa y se rumorea, puede haber una distancia grande y en estas situaciones críticas donde pasan cosas pero

no se ve el origen, uno se hacía la idea de lo que pasaba con días previos con los secundarios que inicie esto, y de todo fue muy rápido y pasaron muchas cosas, y todo el mundo fue tomándole el peso a lo que estaba ocurriendo. Al otro día se replicó en regiones, implicó varias cosas del movimiento típico de una ciudad de las capitales regionales en Chile.

¿Qué sentiste cuando viste toda esta masa de gente que salía a protestar y a reclamar, esa explosión de una población que ya no estaba aguantando más?

Era esperanzador, pero cómo uno sabe cómo se comportan en Chile las Fuerzas Armadas y de Orden, con esa efervescencia de que al fin se replica la conciencia, y que bueno que esté ocurriendo esto, salgamos a tomarnos la calle a reclamar todas esas cosas que han estado pendiente por tanto tiempo. Estaba ese sentimiento de esperanza por un lado del despertar real de que tantas veces ocurrió, por ejemplo, el 2011 me tocó vivir con el movimiento estudiantil, pero si bien era un lado y era masivo, pero era una parte que también involucraba otras cosas como la salud, el medio ambiente, cosas que abarcan a todos. Pero ahora era global, no había un líder detrás, todo era espontaneo, como gente dándose cuenta de que ya era hora de hacer algo, porque por las buenas no se había logrado nada o se había logrado muy poco.

Todo el mundo que habla tanto de la violencia primero había que haber de donde proviene realmente la violencia y porque la gente tiene que tomar medidas más extremas para dar a entender su parecer, porque parece que, si no pasaban cosas fuertes, realmente no iban a escuchar a nadie, la presión de la gente fue tal que obligó a la clase política a tomar un acuerdo.

Después del 18, pasaron los días y llegó la marcha del millón, ¿tú protestaste, saliste a marchar?

Aquí en San Felipe generalmente no pasa nada, no se replican las cosas que pasan a Santiago. De repente alguna marcha de aquí o por allá, por ejemplo, en el 2011 nada tan relevante. Fue también muy bonito ver a la gente de acá, que uno la veía inmóvil o resignada a que las cosas pasaran no más, estaban en octubre también movilizándose, también fue una marcha muy masiva el mismo 25, que fue muy larga en su recorrido y también muy extensa en la cantidad de gente que fue. Ver todo eso en un lugar más chico que históricamente era un lugar que no se movilizaba tanto y ver que ahora si pasaba, era una ratificación de que la gente se dio cuenta que no daba para más.

En la marcha del millón, ¿qué símbolo o qué cosas te llamaron la atención en términos culturales?

Montón de cosas, hay mucha iconografía que aparece en esta movilización, de personajes icónicos que los traspasa a las demandas de las movilizaciones. Por ejemplo, la bandera mapuche. El que me ataña a mi más es el tema musical, es importante desde la voz de la gente cantando consignas. Y también identificándose con diferentes canciones que pueden haber sido hechas hace muchos años, se habla de los 30 años, pero incluso más antiguas que eso, que hablan de cosas que siguen pasando ahora, y es un poco triste que así sea, pero dan cuenta que por mucho tiempo las cosas en el país no han cambiado.

En el marco de la música. Por ejemplo, “El derecho de vivir en paz” o “El baile de los que sobran”. ¿Por qué crees que pegaron tanto estas canciones dentro de la movilización?

En el caso de “El baile de los que sobran”, es super evidente, siempre a Jorge González le ponen la gente o la prensa el mote de contestario, y él mismo se ha encargado de decir en el fondo no era contestario, era reflejar cosas que él había vivido, su familia, que iban a vivir sus hijos, era como sentido común no más, no había un afán mayor detrás que hacer música y poner en letras cosas que se veían

en la calle o del lugar de donde ellos eran, a diario. Fue un mérito durante toda su carrera, tener una sensibilidad para con las cosas que a él le pasaron. Al ser un sentimiento masivo, han reflejado a tanta gente y terminan trascendiendo en el tiempo. Eso hace que la canción tan icónica y linda, como “El baile de los que sobran” siga haciéndole sentido a la gente, más de 30 años después, da cuenta de la trascendencia de la obra, que no es menor, pero también de todo lo que está mal, que se ponen ahí sobre la mesa en la canción y que no le dan esperanzas a los que van saliendo a la vida adulta, encontrarse con el mundo como es en verdad.

Dices que “El baile de los que sobran” refleja lo mismo que pasaba en San Miguel hace más de 30 años atrás, y que sigue pasando en cualquier población de carácter medio bajo de nuestro país. Pero en el caso de “El derecho de vivir en paz”, desde tu perspectiva, ¿por qué resurgió tan fuerte ahora?

El mismo caso, en su época, una generación antes de lo que fue Jorge González, Víctor Jara también reflejó con su sensibilidad cosas que estaban muy presentes en Chile desde tiempo inmemorables, no es que ahora se desató la concentración de riqueza o las ansias de poder de ciertos grupos, si no que esto pasó desde los comienzos de la historia, siguió pasando después, y se mantuvo hasta nuestros días.

Entonces lo que hizo Víctor Jara es un reflejo de su época también, siempre pasó y en ese sentido, “El derecho de vivir en paz” habla de un hecho más específico que se puede reflejar con lo que pasó en Chile, es casi como profético, después con lo que pasó en Chile el año 73 y después con lo que pasó hasta hoy, hasta el 18 de octubre de 2019, por algo nunca se fue, porque hay una fuerza policial brutalmente represiva que no entiende razones, que es básicamente una casta, siendo que son pares realmente de los que se están manifestando, pero ellos no lo entienden, porque la formación que ellos reciben los llevan a eso.

Por tal razón, “El derecho de vivir en paz”, sin duda se transforma en una obra fundamental, desde el despertar social, más de 40, casi 50 años después, sigue siendo una cosa, y desde ese mismo disco, la población de Víctor Jara y todo ese disco habla de una realidad patente de esa época y se siguió extendiendo en el tiempo.

Si bien son estilos musicales muy distintos, ¿por qué crees que son justamente ellos dos, que pueden entenderse en puntos contrapuestos, terminan siendo los referentes del cancionero de las marchas?

Porque contrario a lo que la gente piensa, que hay una idea instalada que el rock ha sido una música contestataria que dice las cosas, que no le tiene miedo a nadie, pero en general el rock es música muy complaciente, no, así como que la gente cree que el pop es puro saltar y bailar. Pero lo que hicieron Los Prisioneros, da cuenta de que no, Los Prisioneros hicieron canciones que se saltan y bailan, pero que tenían un contenido, una lírica y un mensaje. Por el otro lado, Víctor Jara, es reflejo de su época, una sensibilidad artística, porque no olvidemos que Víctor Jara además de cantautor, él venía del mundo del teatro y se expresaban muchas sensibilidades y realidades. Va más allá del estilo, en el fondo, una letra social o contingente si se quiere, no está encasillada en un género, puede ser lo que sea, puede ser una canción de pop o una trova, lo que sea. Generalmente, va contra de la mano de lo que la gente cree, ciertos estilos están encasillados en cierta lírica o en cierta sensibilidad que se aleja de lo social, pero no necesariamente es así, está demostrado en la historia, basta con investigar un poco.

¿Destacarías otra canción que sea un fiel reflejo de esta época del Estallido?

No, pensé al tiro en esas dos canciones de hecho. Es básicamente lo que se escuchó. Me acuerdo de una intervención que se hizo fuera de la Biblioteca Nacional el año pasado, donde se cantó “El baile de lo que sobran”, no es casual

que así sea. Lo mismo que “El derecho de vivir en paz”, lo vi un montón de lados en las manifestaciones.

De hecho, volvió a ser grabada “El derecho de vivir paz”, ¿cómo viste ese homenaje o reversión?

Me parece super bien que gente de ahora o de épocas más actuales haga ese trabajo, pero esa cosa de adaptar las letras o de cambiarle cosas, yo creo que atenta un poquito contra el espíritu, más allá de que el mensaje sea el mismo. Me parece que se pueda mantener la idea original y ponerle otras veces u otros ritmos, pero cuando ya se interviene la lírica, es poco peligroso, se falta un poquito el respeto al espíritu original, porque sale tal cual está ahí en su sentido original, no es necesario cambiarle nada. Pero sí, esas dos canciones son claves para entender lo que está pasando en Chile y el espíritu de la manifestación.

¿Por qué crees que no apareció otro himno u otra canción dentro de cantantes más actuales o de este siglo? ¿Tiene que ver el mismo desarrollo musical de nuestro país, o se da que estas dos canciones generan un vínculo demasiado potente con la ciudadanía?

Yo encuentro que eventualmente pueden existir, pero a lo mejor, se van a valorar también como ha sido hoy, con el paso del tiempo. Hay que dejar que el tiempo vaya madurándolo para tomarle su real peso, como ocurre con esas dos canciones. Alguna vez hablando con un músico chileno, él me decía que él no esperaba ser reconocido inmediatamente por la música que hacía, sino que se puede dar con el tiempo, porque de esa forma también él se había creado musicalmente, escuchando música antigua, no cosas actuales en su momento. Es una bonita forma de entender la música y como uno se relaciona con la música, eso aplica para cualquier persona pueda disfrutar de una creación musical.

Hay gente que hace el intento en esta época de hacer música de manera oportunista, se puede evaluar de hacer letras a propósito de lo que pasó en octubre, o desde octubre pasado, el tiempo lo evaluará en su justa medida si es que responden a una motivación genuina. Con el tiempo será mejor aún, o si se hicieron con el afán de pintar el mono.

¿Cuál rol le asignas a la música dentro del Estallido Social?

Para mí es fundamental, no creo que sea solo porque yo esté más involucrado en la música, sino porque le preguntas a cualquier persona y seguramente te va a decir algo parecido, porque todo el mundo tiene ideas y una convicción, por algo las manifestaciones se mantuvieron en el tiempo, pero todo eso necesita acompañarse de algo y ser expresado en letras, es como la vida misma, cuando te pasa algo, buscai' una canción que diga lo que queri' escuchar. Y en este caso del despertar social es lo mismo, se encuentra en las canciones que estaban ahí, que te lo decían hace tiempo y era cosa de darse cuenta. De darle música al movimiento, las canciones son fundamentales a la hora de entender una revolución que se dio en Chile.

¿Has estado en Plaza Italia durante este tiempo?

No en manifestaciones, pero sí transite un par de veces durante esta época.

Antes uno veía Plaza Italia y veía celebraciones de Chile en un Mundial. ¿Cuál crees que es el significado que tiene Plaza Italia para la gente hoy en día?

O sea, sigue siendo un punto clave, no porque históricamente es donde la gente se reunía cuando Chile ganaba en un Mundial o un partido. Eso no significa que sea una cuestión banal o superficial. Si no que, en el fondo, es un lugar donde la gente se puede reunir y compartir un sentir contigo. Y eso también pasa en las manifestaciones y por eso Plaza Italia es un punto neurálgico, además a la larga es

como la línea divisoria también entre la gente de a pie y la concentración de la riqueza, por algo, alguien hacía una analogía que me parecía certera, que el caballo de Baquedano está ahí protegiendo a los de más arriba, mirando el poniente, para que los otros no se vayan a meter. Eventualmente no se si habrá sido pensando así, pero tiene cierto simbolismo. Entonces me parece que sigue siendo lo que siempre fue y que bueno que se haya convertido en un lugar icónico a partir de las manifestaciones, incluso con ese cambio de nombre que le hace la gente a Plaza Dignidad. Me parece importante, lugar donde uno se reúne con otros a compartir un sentir en común.

¿Hay otros símbolos que te hayan llegado especialmente, desde hace un año hasta ahora?

La gente a veces, sin mala fe, a lo mejor por esa gana de sentir, les asigna roles a ciertos personajes ficticios o símbolos de ficción, que a lo mejor no tenían el espíritu que la gente cree que tenían. Cosas como el perro Matapacos, ha sido usado por un lado y otro, por un lado, de los derrotados del domingo, para decir la violencia y toda esa clase de tonteras. Por el otro lado, por la gente que está favor de los cambios sociales, porque es un símbolo bonito y bacán y que representa algo, porque les ladraba a los pacos. Pero quedarse solo con eso y, por ejemplo, en esa época que pusieron la figura del Matapacos en la Plaza de la Aviación, y después lo rompieron y lo volvieron a poner y ponerle tanto afán a ese símbolo, como que puede desviar el foco a otras cosas más fundamentales, como seguir estando presente en las calles, manifestando las inquietudes que llevaron a todo esto.

Lo mismo que hizo la Franja del Apruebo, de llevar personajes de Romané, de La Fiera, indicando que están a favor del Apruebo. Es simbólico y es bonito, porque la gente se identifica con eso. Hay que tener cuidado con asignarles un rol tan fundamental, porque se pierde el foco que todo sean personajes reflejados en carteles y no ideas más sólidas.

¿Qué crees que va a pasar con Chile de aquí a 10 años más?

Es difícil proyectar tanto tiempo, siendo que este año ha sido tan complicado. Confío que a partir de lo que pasó el domingo sea un tiempo de cambio y que la gente pueda sentir que Chile es un país que lo acoge y no que lo rechaza. Que no es un cacho enfermarse porque tení' que hacer listas de espera eternas y te vas a morir antes de que te llamen a hacerte una operación, cosas de ese tipo. No vas a tener que ver papás con datos cambiados en una ficha social o sino no te van a dar gratuidad o algún beneficio. Nadie debería estar pensando que el acceso a la educación debe estar mediado por factores que escapen de las capacidades y de las competencias de quien quiera meterse a estudiar alguna carrera. Que todo lo que se reflejó en las manifestaciones quede plasmado en una constitución. Que la concentración del poder y de la riqueza se acaben de una vez y que este país sea más justo. Lo que se vio con el plebiscito abrió un sentimiento de esperanza que no me había pasado hace tiempo.

A nivel cultural, ¿crees que va a haber un cambio de la cultura chilena profundo o importante debido al Estallido?

Que la gente que quiera hacer su obra de teatro o danza, que hoy carecen de apoyo de recursos para que pueda funcionar y que de gente pueda vivir del arte. Que él que quiera, no tenga que hacer malabares para tener fondos, si no tiene un FONDART, si no tiene que entrar a competir con otros para un FONDART, no puede hacer lo que quiere. El arte no es una competencia, es algo que está ahí disponible para quien quiera y que le guste, y el que no busca otra cosa.

Jorge González dijo que la música no es como el fútbol, cada uno toma lo que quiere. Hay que sacar esa lógica de los fondos y de ganarse cosas. Que él que pueda vivir del arte tenga la chance de hacerlo y no estar buscando otras pegadas que no le agradan y no lo van a hacer feliz. Podemos hablar de artistas que viven de su arte y que sea valorado en este país, y eso también depende del público.

Entrevista: Belén Rebolledo (03.11.2020)

¿Podrías presentarte y contarnos en qué estás en este momento?

Me llamo Belén Rebolledo, tengo 23 años, estoy en cuarto año de Diseño en la Universidad Diego Portales, me queda un año por salir. Soy vegana, feminista, me interesa mucho en ámbitos -no sé si políticos, porque no tengo un sesgo político-, pero siempre he participado en actividades vinculadas a temas de representación. Estuve dos años en el Centro de Estudiantes de Diseño y siempre me mantengo activa participando en instancias de opinión y entender qué es lo que está pasando a mi alrededor. Trabajo también en el rubro de la comida, haciendo catering.

La idea es ubicarte temporalmente ¿cómo viviste esos días previos al 18 de octubre, cuando empezaron las primeras instancias revolucionarias en las estaciones de Metro? ¿cómo lo viviste, cómo lo recuerdas?

Yo estaba muy metida en la universidad, en el barrio República. Sí tengo muchos recuerdos de los secundarios, me sentí cercana a ellos en el contexto del impulso. Me acuerdo estar llegando a la 'u' (saliendo del metro) y que entraban grupos de 50-60 estudiantes con carteles, encapuchados con la intención de saltarse el torniquete. Fue super emocionante porque para mí tiene mucho sentido la colectividad, la unión del grupo.

Creo que todo se venía sumando de demandas de hace tiempo, entonces me entusiasmaba y los apoyaba gritándoles, aplaudiéndoles. Empecé a conversarlo con mi grupo, mis amigos y todos empezamos a involucrarnos con el tema y empezamos a saltarnos el torniquete en grupo. Era como parte de una responsabilidad con esa emoción que se estaba generando y con ese ímpetu de decir "esto está tan mal que no vamos a seguir actuando, a seguir la norma", como parte de la juventud de que "no tenemos nada que perder". Y, me acuerdo de que el Metro estaba super vigilado, la gente estaba inquieta en una incertidumbre.

Estaban todos muy alerta. Después de clases desde República caminábamos con mis compañeros hacia Plaza Dignidad como la forma de entender qué es lo que estaba pasando para llegar a este foco donde estaba todo convulsionando, que son los días previos.

El 18 me sentía como mal conmigo por no haber tanto como me hubiera gustado, pero sí se sentía muy alerta todo. Entendiendo que era algo que estaba surgiendo y que tenía mucha fuerza y que era muy necesario, como una explosión máxima de un dolor, de una herida que veníamos cargando hace más de 30 años.

¿Te consideras una activista o el Estallido te motivó a ser parte de actividades de conciencia social? ¿Podrías darme ejemplos de tus actividades? Sé que eres ciclista.

Sí, pensé altiro en la bicicleta. Parte de la incertidumbre llevó a que se paralizara todo, ni el aeropuerto funcionaba de forma normal. Para mí el medio de transporte, porque no había micros, fue la bicicleta como medio transporte super independiente. Le puse esta bandera negra como símbolo de la revuelta y como patente puse EVADE, como un mensaje constante de “esto está pasando, esto es real”. Este medio, independiente que es limpio y sustentable, es un mensaje itinerante que yo portaba a donde fuera que iba y empecé a andar mucho en bicicleta, y creo que a mucha gente le pasó lo mismo.

A raíz de esto (en el diseño), se generó mucha gráfica. Se produjo mucho material de difusión, de comunicación. Yo sentía que tenía herramientas, por ejemplo, a nosotros en la universidad nos dan 400 impresiones al semestre y nosotros en diseño no lo ocupamos mucho entonces me dije “tengo que sacar un mensaje” y ponerlo en Plaza Dignidad. Estuve media hora redactando y saqué como 50 copias y decía un mensaje, así como: “vivimos de cosas que no podemos producir de nosotros mismos³¹. Emancípate de la industria destructora, aprende un oficio

³¹ En referencia a nosotros mismos, con lenguaje inclusivo.

esencial para sobrevivir, recicla, comparte, cultiva, coopera". En el fondo nos sustentamos de cosas muchas externas, estaba escrito en prosa, pero era super simple. En ese sentido, siempre he sido muy crítica (en ese sentido siempre he sido activista), nunca me he quedado callada cuando siento que se puede aportar con algo que puede transformar a todes, es algo que yo creo y que se pueda hacer colectivo, lo comunico.

Desde la sustentabilidad he sido muy consciente, entonces a veces también me enojan ciertas cosas o me llaman la atención. Desde este movimiento que vino a replantear con el Plebiscito y el "Apruebo" que ganó, todo lo que venía atrás y cambiar la Constitución, pa' mí es como un nuevo país, replanteándonos las raíces como sociedad chilena.

Para mí lo esencial, entendiendo que existe un sistema de desigualdad tan grande que hay gente se está muriendo de hambre, de frío en la calle. es que la gente tenga un espacio donde vivir y que tenga alimento. Tiene que ver con hartas cosas, con lo técnico. Como soy diseñadora como lo que ya existe de nuestras manos se puede transformar en lo que necesitamos; por ejemplo, el tema de la industria textil, quizás no necesitamos que se siga produciendo ropa, sino que aprender a zurcir a reutilizarla. A mí me pasa mucho con el grupo de gente con la que comparto están resurgiendo mucho el tema del trueque donde más que el dinero que es la forma de intercambio, necesito cosas. Con la revuelta resurgió harto el tema de perder la pega, pero tengo 50 kilos de lentejas y me falta detergente y quizás alguien tenga. En definitiva, es tratar desde el hacer.

¿Dónde ves que se instale nuevamente el trueque, dónde lo podría hacer?

Mis redes tienen que ver con vínculos donde siempre los servicios que ofrecen tienen la opción del trueque, como "entiendo que no tengas el dinero, pero tienes algo que a mí me pueda servir".

Yo caché que hay una cantidad de gente haciendo trueques en Facebook, donde se han formado muchos grupos como “Trueques Chile” y todos tienen la condición de que nadie publicita sus productos, en el fondo de colocar precios. Hay miles de cosas y mucha gente metida en eso. Lo cache hace poco, porque no uso mucho Facebook.

Después del 18-O, el Gobierno reaccionó e instaló el Toque de Queda, ¿qué te provocó eso?

El 19 tenía que ir a trabajar en la mañana. El 18 fui a la Vega y después en la noche tenía que pasar a buscar una compañera para trabajar mañana en el Parque Arauco. Cuando pasó esto el viernes yo ya no podía más, con esto del sonido de los helicópteros, el edificio que quemaron de ENEL “que se quemó” (no se...) era todo medio apocalíptico. Y se apreciaba esa sensación de que iba a haber un toque de queda, de control de la gente porque claramente estaba todo muy efervescente, como incierto.

¿Piensas que era necesario?

No. Es que yo me pongo en el lugar, soy super empática. Entendiendo igual al Gobierno yo hubiera sospechado que no lo hubieran hecho, no me extrañó que lo hicieran, para nada. El tema de que fue una sensación tan rara y no solo en mí, especial en mis papás que tiene días de Dictadura, así como que nunca sanó que están ahí y como que el miedo volví y ver a los milicos en la calle.... y eso que yo no viví anda de eso, yo nací el 97, pero es tan latente y recaí en eso de que fueron 17 años de Dictadura, son al menos tres generaciones de personas que se marcaron totalmente psicológicamente, entonces como que igual está ahí el miedo, la desconfianza.

Ese sábado 19 en la noche yo no podía dormir, estaba con mi compañera muy inquietas pensando en que mañana no se trabaja, pensando en que no iríamos a

trabajar en estas condiciones. No está el corazón, no está la mente. Y nos hablaron en la mañana y teníamos que ir a trabajar y para mí fue muy irreal en el Parque Arauco, mientras había gente como peleándola en Plaza Dignidad dando la vida y su integridad psicológica, porque al final eso es lo único que te queda es defenderte con la carne. Es como declararle la guerra como a tu padre., como que no tengo ninguna opción, soy tan pequeña como ciudadana, tengo tan poco para cambiar y lo que tengo para pelear es mi cuerpo al final.

El tema de las RRSS y cómo se mostraba esto, ver cómo le pegaban a la gente, cómo les disparaban, así como si nada. Yo creo que el toque de queda en el fondo cerró la idea de “acuérdense que soy el padre que tiene el poder”, fue super fuerte en verdad. Ese sábado después de trabajar, fuimos a Plaza Ñuñoa con mi mamá y mi papá, porque ellos claramente no querían que yo saliera sin ellos. Yo no ando enfrentándome así con el cuerpo, como que soy muy de las palabras y todo, pero ellos tenían mucho miedo de que me pasara algo. Y obvio que yo quería ser parte, porque ya esa semana estando en la “u” como que sentía que quería participar, y veían ellos el miedo de que pudiera pasarme algo. Había mucha gente en Plaza Ñuñoa, y la sensación de que había un límite de estar en la calle (era octubre) había luz todavía, como pensar que, si uno traspasaba ese límite temporal como que tu bienestar pasaba a ser un privilegio, como tu libertad de permanecer en ese espacio tan común ya no era tuyo realmente. Si estabas ahí como que se suponía que estabas haciendo algo negativo y por ende “tenemos la libertad de privarte de ese bienestar”. Ni siquiera necesitaba estar afuera para sentir el miedo, no solo sientes miedo por ti sino por toda la gente que igual va a estar afuera poniendo su rostro y cuerpo.

Después llegó la marcha del millón el 25 de octubre, ¿participaste? ¿cómo fue tu rol ese día?

Eso a mí me dolió mucho. Nosotros en noviembre viajamos, teníamos un pasaje a Nueva York que habíamos comprado hace meses. Ese lunes 25 yo no quería irme

sin pasar antes por la Plaza Dignidad y fui en la mañana un sábado con mi hermana, porque claramente necesitaba sentir como y palpar la violencia que se está generando y ver también esta diferencia entre una persona (que yo siempre lo he dicho) y me da mucha rabia. Hay personas que están peleando con sus manos, tirando piedras, pero hay otras personas al otro lado que tienen armas de fuego. Para mí, yo tomo mucho desde la justicia el equilibrio, necesitaba ver esa imagen también porque necesitaba evitar la rabia, soy muy racional, por eso trato de entender las cosas y siento que la rabia tenía que ser parte también para cómo actuar. Caminando por el Parque Bustamante para intentar llegar a Plaza Dignidad, estábamos a 30 metros del Baquedano y de repente se baja un camión lleno de militares y comienzan a correr hacia nosotros... corriendo y salí corriendo, pensando en que no puedo llegar hasta ahí, un día lunes a las 12 del día, me di cuenta como lo débil que era frente a esta fuerza descontrolada (yo en la marcha del 2011 me podía acercar a los pacos e intentaba entablar una conversación para ver su punto de vista), sentí que era tan desequilibrada esta fuerza que claramente yo no era nadie ni tenía ningún poder para enfrentarme a eso. No había ningún recoveco por donde ingresar y esa violencia me dejó en shock. Ese mismo día que nos fuimos, lloré y lloré. Fue super heavy. Todos los días escuchando por la mañana la radio Cooperativa y era terrible, pensé en la Dictadura y en la gente exiliada.

¿Te sentiste culpable por estar afuera?

Sí, totalmente. Si me hubieran dado un pasaje para devolverme y me hubiera devuelto, me da lo mismo el viaje. No podía entender, no podía disfrutar un viaje cuando en verdad la gente se estaba muriendo, le estaban disparando, mutilando, violando.

En relación con las vulneraciones a los DD.HH., como los ojos mutilados de los manifestantes, ¿qué opinas de eso? ¿Fuiste testigo de alguna vulneración?

Sí. Cuando volví vi mucha gente herida por perdigones, en la cabeza, mucha sangre. Me paso que estando fuera de Chile, una de mis amigas con su pololo iba hartito a Plaza Dignidad, y de repente me llama la Fran y me dice: “Belén... al Toti le dispararon en la cabeza... ¿Dónde estay?, necesito llevarlo a un hospital, no sé qué hacer está en el piso”. Le llegó un perdigón acá (Belén indica con el dedo su ceja para señalar el punto donde su amigo había sido herido), al lado de la ceja. Y fue tan real como que lo había visto y sabía, pero cuando le pasa a un rostro que tu reconocí te quedas sin palabras, como que la herida es tan fuerte... Como es tan subjetivo el “te puedo matar, te puedo dejar ciego...”. Como ver a la gente en Plaza Dignidad sangrando y todos apoyándose, las señales que había si a alguien le disparaban (los primeros auxilios). Como que la sensación era que esta gente de verdad lo está dando todo, no tiene miedo a perder nada porque ya les han quitado todo. La herida, la pobreza, la desigualdad entregando el cuerpo a la lucha; lo vi varias veces, no específicamente lo de los ojos porque igual nos cuidábamos, pero sí disparos en las piernas llenas de hoyos.

¿Viste que había una intencionalidad en el disparo o no?

Si les disparaban. Las lacrimógenas son de dispersión, se disparan hacia arriba, no al cuerpo de la gente. Ellos te apuntaban con el discurso de “tengo el poder para hacerte daño”.

Durante esos días, ¿hubo algún tipo de imagen que te marcó o cuáles consideras que han marcaron desde el 18-O?

A mí la violencia en general me conmueve mucho y me marca mucho. Una de las imágenes que más me pegó (sobre todo en RRSS con la información, videos) fue la radiografía que salió del cráneo destrosadísimo -no se si de Fabiola Campillay o de un vendedor- como si hubieras aplastado una bola de adorno de navidad, como una nuez rota. Ahí me dije como “cuanta violencia tiene que haber y que no salga el presidente a decir basta”.

¿Puedes diferenciar el rol de las FFAA versus Carabineros en el marco de las manifestaciones? Y, específicamente sobre el rol y los hechos asociados a Carabineros de Chile ¿consideras que hay que terminar con la institución?

Yo creo que efectivamente el control que se tiene sobre el actuar de Carabineros a esta altura es casi nulo. Yo creo que los militares siguieron un poco más las normas y las estructuras, quizás en términos socioculturales han tenido más opción de entender (no se si más conocimiento/educación) y también la carga de ser militar ya te da un poder que el Carabinero ha perdido. Uno tiene claro lo que puede hacer el militar, pero el Carabinero es demasiado difuso. Se ha visto por ejemplo en este caso del Carabinero de FFEE que empujó a este niño al río, donde no hay un control.

También tengo un compañero de colegio que entró a la escuela y en serio me cuestiono la razón o como lo que buscan proyectar en esa gente, sobre todo porque está en un rol que se va a acercar a la gente, va a interactuar con la gente. Yo en lo personal y quizás esté generalizando, las personas que han entrado han tenido cero interés por ser ese canal de comunicación y por entender a la gente. Si bien, vivimos en una sociedad grande tiene que haber una estructura y más con el sistema capitalista, va a haber violencia y caos. Pero mucha gente que entra a Carabineros (en el caso de mi compañero) lo ve como una utilidad, el hecho de trabajar arriesgando tu vida, pero vas a tener una jubilación super buena. Siempre me llamó la atención eso. De hecho, casi entró porque tenía descuento en el McDonald, así de fuerte.

El Carabinero muchas veces (y tiene que ver con la educación) llega ahí porque se ve así mismo, porque este es lugar que puedo ocupar, pero no desde el potenciar las herramientas que se tiene. Todo eso te lo traspasa la familia también, siempre está el familiar que fue Carabinero. En el fondo, la gente que llega acá a esta institución es gente que dijo “ya no me queda otra y de esto puedo sacar un beneficio”.

Lo que supe por mi compañero es que realmente te estresan y te someten a situaciones super violentas como para formarte, en el sentido de que, si tienes que pegarle a alguien o matar a alguien porque no está siguiendo la norma, lo haces no más. Les lavan el cerebro. Debe haber una herida gigante en esa institución donde le dan cabida a estas situaciones violentas, donde son personas que también tienen emociones, que también tienen una opinión, pero que detrás del uniforme no saben cómo enfrentarse a eso.

Pienso en este FFEE que empujó a este niño al río y que era super joven, claramente no solo está empujando a un manifestante. Para mí, esa violencia hacia afuera tiene que ver con algo que está dentro nuestro; más, si es gente que maneja armas. Por eso cuando dices el tema de acabar con la institución, definitivamente. Deben entender que están trabajando con personas, serán los pacos –“los perros falderos que defienden a morir”-, pero también son personas.

¿Acabarías con la institución o la reformularías?

Yo creo que acabar con la institución, porque en general reformular es demasiado poco. Hay que repensar desde el rol, para no depender de esa institución, habría que vivir de forma más comunitaria y mucho más territorial, descentralizada. Si algo está fallando es entender que, como conjunto de personas no vamos a perder nada si le entregamos un poco más al de al lado.

Supuestamente las manifestaciones se retomaban en marzo y llegó el Covid-19 y cambió todo ¿cómo te afectó?

Eso fue fuerte en realidad. Como que cayó como anillo al dedo para poder generar más control. Yo creo que en ese sentido todo se tornó como hacia una mirada más introspectiva, como el hecho también del Plebiscito nos hizo reflexionar más. También, el rol de las RRSS que se enfocaba en “no olvidar, no olvidar”. Para mí, la pandemia lo volcó en que me estoy alejando de ese Chile del 2018, cómo voy a

vivir mi vida de acorde a esta nueva forma de organizar una sociedad, un país que viva más comunitaria. Entender de que todos tenemos la misma posibilidad de educación y de vivir en un mismo espacio y con la Dictadura eso se quebró de una forma tan violenta y el rol de EE. UU en lo neoliberal que te dice que “puedes lograrlo todo, tu auto, tu casa”, pero en la raíz en las formas de vida, la educación marca tanto. Está todo tan estructurado como para la permanencia de ese poder desigual.

La gente se fue atreviendo a salir cada día más a la calle. Sobre tus actividades como ciclista, cuéntanos un poco sobre eso, ¿qué momentos han sido los más significativos para ti en las marchas de los ciclistas?

Yo participé de una cicletada semanas antes del Plebiscito y convocada también por el movimiento feminista y fue maravilloso. Obviamente tomando las medidas pertinentes como la mascarilla. Llega un punto donde uno se cuestiona donde el control que genera el tema de la pandemia y fue super emocionante porque la gente en la calle (con banderas gay, del aborto) íbamos cantando por el apruebo y toda la gente aplaudía, gritaba. Fue muy lindo porque esa cicletada pasó por La Legua, por la población La Victoria donde especialmente la gente de ahí nos agradecía y nos preguntaba: -“¿ustedes decidieron venir acá a La Victoria?”- en el fondo yo no decidí nada, pero “¡sí, vamos a votar apruebo!” y me respondía “sipo, apruebo, apruebo” y como emocionada hasta un señor se emocionó hasta las lágrimas. Fue muy lindo.

Nos veían y empezaban a gritar apruebo y me di cuenta en realidad este país entero está consciente de donde viene su herida y desde lo que hay que cambiar para poder deshacer esta enfermedad que causó la Dictadura, con la Constitución y la gente la tiene clara. Fue super emocionante. La gente nos recibía con agua que nos tiraba con la manguera, ahí fue donde la gente más salió a aplaudir... A veces, el lugar donde la gente menos tiene es donde más son conscientes de lo que se comparte... fue un subidón de energía, de esperanza.

Llegó el Plebiscito. ¿Fuiste a votar y qué significó ese proceso?

Bueno en especial por mi madre y también por intentar entender. Donde hubo gente que en 17 años no tuvo opción de acceder a nada solo aceptar lo que había, es una realidad super violenta. Para mí votar es muy importante, mi mamá siempre me lo ha comunicado así, más allá de si eso va a cambiar sustancialmente que las cosas funcionan.

Fui a votar y te juro que casi rompo la papeleta con la presión que le puse al lápiz. Con una emoción y estuve mucho rato mirando el voto, se me paraban los pelos. Además, hace tanto tiempo que no veía gente en la calle, especialmente con la pandemia, fue como un día “normal” de cualquier día del año. Después, claramente había que ir algún lado; y, de nuevo mis padres con ese miedo de celebrar en la casa mejor, y cuando llegaron los primeros resultados agarré a mi papá y le dije: “¡¿papá, puedes creerlo?!” Y de repente mi hermana me pregunta en qué estoy (vive al lado mío) y terminando mi trabajo de la ‘u’ fui con ellas, nos subimos a la camioneta de mi viejo y partimos con la idea de ir hacia Plaza Nuñoa, pero antes de partir mi hermana me dice: “oye... ¿y si vamos a Plaza Dignidad mejor...?” y le dije: “yaaa, ¡¿cómo no vamos a ir?!” y efectivamente fuimos y fue tan increíble, saliendo de la casa todos tocaban las bocinas, aplaudían, saltaban. Nunca había visto tanta gente. En cada esquina había gente con banderas.

Bajábamos por Providencia y tocamos “El Baile de los que sobran”, Anita Tijoux en la camioneta y a todo chanco. Tocando la bocina a cada rato y pensé que iba a dejar de sonar porque la toqué mucho y toda esa gente saltando super emocionada. Yo pensaba qué increíble y recordé a estos estudiantes saltando los torniquetes donde toda esta emoción estaba escondida en alguna parte. Me emoción tanto ver también como mucho más real esta emoción de la gente. Y también pensaba que no se les olvide que con esto la tenemos más que clara.

¿Qué críticas le harías en el marco del Plebiscito cuando gente como expolíticos quieren postular? La gente se supone que no quiere a los mismos, entonces, ¿cuáles son tus temores o aprensiones de este proceso?

Sí, es complicado en realidad. De hecho, me da temor que la gente se desvincule de esto por pensar que esto puede estar sesgado por esto de los temas políticos. No tengo mucha claridad. En ese sentido yo creo que igual confío. Por ejemplo, que la Anita Tijoux tuiteara de “hay mano para postular” y entender de que ella representa como al arte independiente, como que me da mucha esperanza, porque hay gente muy valiosa y que tiene mucho que decir. Y entendiendo que salió la convención constitucional y no la mixta, de que tenemos claro que la cosa tiene que venir de distintas partes, de distintas voces para que represente.

Te pregunto sobre tus temores, porque por ejemplo, existe la postulación de Longueira, quien es expolítico y ha tenido procesos legales en su contra.

En términos formales no hay impedimentos de que lo haga, pero sí yo creo que va a ser importante seguir vinculando a la gente con la elección, de no quedarse en el “apruebo” sino de ocupar este espacio público, pero también entender de que aprobamos una Nueva Constitución que hay que hacer desde cero, no podemos (estas siete millones de personas) que votamos y que no queremos una Constitución del 80’ va a ser importante que se siga incentivándola a elegir quienes van a ser estas personas, también que va a haber esta gente que claramente forma parte de ese 18% -no sé- del “rechazo”... “¿Qué tienen que venir hacer ellos acá, si por ellos desde un principio no hubieran cambiado la Constitución”. Yo creo que lo importante es que siga habiendo propaganda incentivando a que la gente se involucre y se haga parte de este proceso que está empezando. Deberían aceptar a personas que no hayan tenido algún conflicto con la ley ni conflictos de interés.

En términos de RRSS, ¿le adjudicas alguna relevancia positiva o negativa en la difusión/explosión del simbolismo en el marco del Estallido Social?

Sí, para mí fue totalmente positivo y necesario. En especial porque (y yo me he dado cuenta últimamente), que yo antes era muy “no a la tecnología” pero se otorga tanta accesibilidad. Hoy en día la gente tiene un teléfono, internet y... (no quiero decir democrático) como que es capaz de contener a mucha gente que la mayoría de las veces no encuentra su espacio de representación y las redes que se forman y la instantaneidad ha hecho que esto se mueva mucho más rápido; incluso, en movimientos populares o reivindicativo en otros países, en RRSS. Hay estudios que sin esta comunicación tan instantánea y todo eso las cosas no sucederían tan rápido, pasó un poco más de un año desde que explotó todo y logramos cambiar la Constitución. es como pensar en las guerras que eran de años y años, conflictos que muchas veces no llegaban a nada o las cosas se desvanecían. En este sentido las RRSS y la comunicación masiva, virtual, instantánea ha sido catalizadora y potente. En este momento es lo que más nos va a unir en este sentido, esto que te decía de lo comunitario, el trueque, el tema de la rifa que ha resurgido como herramienta de apoyo. En especial Instagram es rápido, es intuitiva la plataforma. Se puede juntar 300 lucas en dos días y se ayuda, en su mayoría dentro de los mismos círculos.

**¿Qué imágenes consideras más relevantes del Estallido Social y por qué?
¿Qué emoción les adhiere/rescata en ellas?**

Qué difícil, hay muchas. Para mí bueno es la imagen que te había contado del cráneo de Fabiola Campillai. Creo que una imagen super linda y representativa es la imagen de este cabro... Gustavo Gatica que perdió los ojos y cuando volvió hay una foto de él mirando desde abajo que está sonriendo con lentes de sol que le llega a la cara, con la gente alrededor, es como eso que te decía eso lo dio todo, perdió tanto, pero todo en pos de entender que vamos hacia algo mejor. Estamos luchando no para decir “vamos a dar la vida o nuestros cuerpos en honor” es como “vamos a pelear hasta que esto cambie y va a cambiar”, como la esperanza. Una imagen

también que recuerdo mucho es la de la estatua del General Baquedano con la gente arriba y la bandera mapuche en un atardecer

En ese contexto de lo político/social, ¿cuál sería tu apreciación sobre el afiche político local de antes (años 70's) y en la actualidad?

Si, también se ha utilizado, como del mono González. Igual eran bien esperanzadores, esos niños tomados de la mano o el tema de nacionalizar el cobre. Y al final eso, el lema de "la alegría ya viene" como siempre desde esa emoción positiva, porque hay que pelear el miedo con la esperanza. Es como un poco rescatar eso, esa luz, esa alegría.

A tus 20's, ¿sientes que tu generación piensa parecido a ti o tu mirada de todo lo que hemos conversado es algo tuyo? o ¿sientes que se han sumado más personas desde tu generación?

Sí, bastante. Yo en general me salí un poco de mi espacio, de mi burbuja socioeconómica y estoy en un espacio más comunitario, más colectivo y efectivamente es así. Lo veo en el feminismo como entender como la gente está sentándose una al lado de la otra donde las cosas que nos unen son muchas más de las que nos separan; y que, en el fondo todos queremos un bienestar colectivo y también individual que está muy unido y lo veo mucho en mi generación (dos o tres años más arriba o dos más abajo). Me he relacionado con gente de 18 años y es cierto que varía mucho con el espacio social o socioeconómico, también hay un grupo de jóvenes que permanecen en la comodidad del neoliberalismo, no se han planteado muchas cosas, pero creo que tiene que ver con las etapas.

En general los espacios universitarios están siendo super cooperativos y se encuentra esta visión que te comparto está muy activa. Tu creas tus nuevas formas vuelvas a la tierra, lo colectivo, lo análogo y dejas de depender de las industrias, del sistema y formas tus propias herramientas y te das cuenta de que no necesitas

tanto. No necesito estas cosas bonitas donde se están explotando estas minas de cobalto en el Congo donde la gente se está muriendo, gente explotada para poder hacer chips de computadoras, lavadoras. Yo creo que está todo siendo consecuencia de lo que.... Bueno todo es muy cíclico. Tenía que llegar un límite al final. El estado del ecosistema se vincula con la calidad de vida de la gente. Y uno comienza a entender que depende de mí también, independiente al Gobierno que me tiene que entregar la educación, la salud. La autogestión es la clave para poder existir.

Si tuvieras un minuto, ¿qué le dirías o qué consejo le darías a Sebastián Piñera?

Que fuerte... Primero Sebastián te diría que la forma en la que te comunicas con la gente demuestra tu desconexión emocional, yo creo que eres una persona inteligente (dentro de todo). Pero cuando eres una figura pública y más si estás en la punta del iceberg ser sincero con la forma en que dices las cosas. Me pasa que cuando te veo hablar no veo a una persona, no sé si tú mismo te niegas lo que sientes. Te aconsejaría (no se si va a terapia o no va), que revise también su pasado y las formas que tiene. Muy pocas veces he sentido que tiene alma, por decirlo de alguna forma. una vez creo que habló de la vejez (creo que era el día del adulto mayor) y fue la primera vez que lo vi y vi a una persona. Sentí que se involucró tanto con el tema porque él también es adulto mayor. Claramente está desconectado de esta realidad.

Bueno, es lógico para mí que las personas que tengan más experiencia sea la que dirija las cosas, porque las entiende desde lo que ya pasó, pero cuando estas desconectado con sí mismo te cuesta mucho conectarte con el exterior. Creo que esa vez que habló sobre el adulto mayor, lo vi sonreír y lo vi como hablar con sinceridad a través de su expresión corporal, donde demostraba interés y vínculo con lo que estaba hablando.

Muchas veces como que no tiene muy claro lo que está sintiendo y por eso muchas veces es como ¿qué dijo?, y se supone que estás “representando” a un país, un Estado. Yo siento que siempre un presidente o una presidente debiera ser empático con lo que está viviendo la gente y ser empático desde ahí, sino sucede esto que la gente se desliga y piensa “este señor no me representa en nada, no soy parte”. Entonces me alejo y busco mis propias maneras. Para mí, el opuesto sería Mujica, es tan sincero y honesto porque siente. Y cuando uno habla desde lo que siente, por más que uno tenga una opinión diferente es mucho más fácil incorporarlo y aceptar esa diferencia. Porque la gente sabe, dice “Piñera es todo lo que está mal, lo que no queremos para el país, todo lo que no nos representa”. Entonces, pretende comunicar algo que supuestamente nos hace sentido, pero es tan falso en eso... y uno dice como “este señor en verdad está loco”. Y bueno en su corporalidad necesita como re entenderse, como que su propio cuerpo desconoce lo que tiene adentro, eso que se mueva con incomodidad. Tiene tanta incomodidad en su cuerpo que no está siendo fiel a lo que está sintiendo.

Entrevista: Mauricio Vico (16.11.2020)

Profesor la idea de esta entrevista es preguntarle su opinión acerca de lo que ha pasado en este estallido social. ¿Como se recuerda de hace un año, en octubre, cuando empezó a ver los saltos de las niñas saltando el torniquete, cómo vio eso desde su perspectiva?

Yo como he estudiado un poco un poco los movimientos sociales, contraculturales, específicamente el mayo del 68, que muchas veces si distorsiona bastante, con bastante mito de este mayo del 68, cuando hay una explosión repentina de los estudiantes, lo obreros y los sindicatos, ocurre en Francia y que también de algún modo había empezado a ocurrir en Chile, yo creo que esta cosa de la rebelión estudiantil de mucho atrás, viene de muchas décadas, pienso que falta una historia mucho más profunda sobre los movimientos estudiantiles en Chile, yo creo que han sido muy interesantes sus proyecciones y también sus efectos, obviamente yo quedé sorprendido con toda esta situación como esta situación tan simple como saltarse los torniquetes, termina después en una tremenda explosión social, pero yo sinceramente de alguna manera lo veía venir, desde hace tiempo lo había conversado con los estudiantes que a mí me parecía que socialmente había algo que ya no se sostenía, que la situación económica de la concentración del poder económico, de la partición de una ciudad o partición social entre ricos y pobres, y una especie de clase media que sigue y vive endeudada en algún momento podía ocurrir, pero no de esa manera, pensé que podía ser una organización de parte de los partidos políticos, como lo fue también en los años ochenta, con las protestas, yo participe de ellas del 83, 84 cuando comenzaron y también ocurre con movimientos estudiantiles, es la presión desde los estudiantes nosotros queríamos centro de estudiantes, yo participe del primer centro de estudiantes de diseño, cuando estudiaba en la universidad y dices ya basta ya está bueno de esta cuestión hay que hacerlo y venga lo que venga no más, dijimos si nos echan de la universidad nos echan no más y ya es una especie de límites. Todas las sociedades y obviamente que las sociedades compuestas por las masas tienen límites y sus

limitaciones. Además todo esto ha ocurrido siempre en Latinoamérica, yo pienso que es la triste historia de Latinoamérica, mira lo que está pasando en Perú, mira lo que pasa en Argentina y uno puede retroceder en el tiempo y eso siempre ha ocurrido, como de alguna manera recordaba la famosa rebelión de las chauchas en los años 50 en Chile, fue lo mismo, y si lo retrocedes más atrás también está la rebelión de la carne, por que subió la carne en 1910, también hubo una explosión social, uno obviamente tiene ese pensamiento progresista, si me parecía una señal de que algo estaba pasando que los jóvenes o la juventud en Chile no son una juventud pasiva, siempre ha estado en rebelión, siempre, y me parece bien que así sea, porque si no esto no se movería, no tendría cambios, alguien dijo que los cambios reales y profundos han venido de la respuesta social, de las rebeliones sociales más que de los discursos políticos, yo fui y participe de las marchas en la plaza a la plaza Baquedano o de la dignidad como después la bautizaron, y a mí me recordó este espíritu positivo que hicimos nosotros cuando se iba a votar por él no; se hicieron grandes concentraciones y participé de las que pude, yo de echo siempre he estado participando de las manifestaciones, desde que entre a la universidad, de las que he podido he estado ahí, ya estoy un poco cansado de repente; imagínate desde el 79, participamos de la primera gran marcha estudiantil el primero de mayo así que estuve preso, que no es tan preso como ahora.

¿Por qué cree que este movimiento lo relaciona usted a lo que pasó el 2011, que fue la gran movilización de los pingüinos, y otras movilizaciones de grupos localizados? ¿Por qué cree usted que genero esta revolución tan profunda, que literalmente copó todo el país?

Mira, como tú lo dices yo creo que esto ya venía desde el 2006, y obviamente las generaciones habían crecido, de secundarios que después de 7 u 8 años, ya habían crecido, yo creo que... bueno yo no soy sociólogo, pero creo que especulando un poco de los cruces de lo que ha pasado con las historia pasada y lo que es hoy que la gente se cansó, todos estamos cansados del modelo económico, menos los que lo han pasado bien con este modelo, ello están muy felices, ah quieren que esto se

perpetúe, yo diría que este país ha estado gobernado por las oligarquías económicas, políticas, militares y así sucesivamente creo que hay momentos en que las sociedades ya se cansan, mm la gente se cansa y ya hay que hacer un cambios y hay que salir a la calle, la calle es de la gente, es pública. Comenzó a salir la gente a la calle y ya está aburrída.... Esto genera una explosión, uno tras otro va sumando y la gente, te lo dice la votación de la Nueva Constitución, es un dato que por otro lado que la gente ahora ya no quiere nada con los políticos.

¿Usted asistió a la marcha del millón?

Sí por supuesto, siempre voy a las marchas más importantes y he sido un perfeccionista un ciudadano más entre la gente e iba solo, pero me encontraba con algún amigo.

¿Qué vio en la gente que recuerde de ese momento?

Hay energía positiva, es una marcha esperanzadora, la esperanza de que es posible hacer un cambio, no si todo lo que quiera, pero no es fácil lograr lo que uno quiera, pero que avance un desarrollo sostenible, pensando la gente, pensando en los trabajadores, en las trabajadoras

Y en esas marchas que fue asistiendo, ¿qué iconografías o símbolos le llamaron la atención?

Bueno obviamente las banderas mapuches, distintas banderas, el mata pacos, yo lo conocía de un trabajo con mis estudiantes a través de afiches por medio de impresiones, impresiones en madera, una estudiante hizo el mata pacos, y ahí me contó la historia y así surgió como distintos elementos, una especie de espontaneidad, de algo instantáneo que nace de la gente y bueno obviamente las representaciones iconográficas de los jóvenes que son referentes que siempre han

estado presentes en los afiches políticos, siempre de alguna manera se vuelven a ellos; como parte de una tipología, sobre todo el afiche político.

Para usted, ¿qué significa el tema de la bandera mapuche como símbolo, como un elemento presente constantemente en las marchas?

Yo creo un poco en esta cosa que involucra a Young, de los conceptos colectivos, esta cosa que los pueblos tiene algo que es común, que está ahí, que aparece en las simbologías, de algún modo aparece este sentimiento de un pueblo que ha estado arraigado en la tierra y que de algún modo ha sido despojado de su tierra, que uno podría hacer una historia muy grande, que todos de alguna manera, todos los pueblos han sido invadidos, por otros, por inmigraciones por cruces, siempre ha ocurrido ese fenómeno, pero sin embargo ahí hay un tema (voy a ser medio político) un tema que ha quedado medio pendiente, medio suspendido, los chilenos nunca somos directos, siempre hay cosas que han quedado en el silencio, ha querido ser borrado de la historia, yo creo que este tema de la historia mapuche ha quedado en una especie de suspensión, por eso que de vez en cuando rebrota, que nunca uno ha solucionado las cosas de raíz, en forma transparente, que nunca las ha conversado, entonces vuelve a brotar. Yo espero que tengo la esperanza de que hoy se pueda solucionar con esta nueva constitución, siempre que esta nueva constitución no sea dominada por los políticos, y ya ven ustedes que se están repartiendo los cargos y eso que votamos por que fuera la gente la que fuera a participar, pero ya están decidiendo ellos, y todos los políticos y eso a veces me molesta de la izquierda, yo soy de izquierda, pero hay que ser consistente con lo que uno dice y hace, como decía Octavio Paz, el famoso pensador mexicano “Latinoamérica no es el continente donde se dice es lo que se hace y se vuelve a corroborar una vez más que se debe articular otro tipo de congreso donde puedan participar toso, el mundo político ya no es lo que era antes, esa cosa se ha ido resquebrajando en todo el mundo. Tiene que haber otras representaciones, construirse de otro modo, siempre he pensado porque no están representados los pueblos mapuches, los pueblos originarios, porque tiene que organizarse en

partidos políticos, en otros países existe, porque no pueden existir los premios nacionales de artes, de ciencias, están representados allí; y tantas otras organizaciones sociales, porque no están presentes las ONG que trabajan con la ecología, es un tremendo problema que se le viene al mundo. Estos sistemas políticos, esta organización a partir de los partidos políticos y por eso aparece la historia también, porque la historia justifica porque nosotros tenemos estas naciones porque hablamos este idioma, había que buscar los argumentos para decir porque nosotros hablamos francés, y ahí se empieza, esto venía ya, esto de los movimientos sociales es algo que viene y de repente ocurre este cambio, igual que el movimiento feminista, en el últimos libro yo hago muchas referencias al movimiento feminista, este movimiento que empezó en los años 60 y comenzó a generar una gran transformación; lo que pasa es que fue coartado, mutilado, después del 73, pero allí estaba, se demoró más de lo que uno puede pensar.

Este movimiento que vimos en la actualidad, ¿qué similitudes pueden encontrar con lo que pasó en los '60 por ejemplo? Ya que mucha gente asocia lo actual con lo de aquella época. ¿Qué similitudes encuentra usted?

Bueno, obviamente la búsqueda de la igualdad ante el hombre, ante la ley, sino también lo más difícil de comprender y tener esas respuestas; si esto no tiene una bajada de un constructo cultural entre tú, yo, etc. no puede pasar nada, pueden hacer todas las leyes que quieran, tiene que ver con este constructo que está allí y que ocurre, porque el tema de los movimientos feministas y las transformaciones sociales empiezan a ocurrir con mayor fuerza en los 60; siempre ha habido grupos, a fines del siglo XIX ya se sabía este tipo de anarquismo, que termina con una nueva constitución del 25 y que ahí votaban solamente los hombres mayores de 21 años. Las mujeres van a venir a votar después. Hay un proceso de cambio de valores que no solamente es de Chile, sino que es mundial, con todo el tema de los hippies, ese neo romanticismo, esta vuelta a la naturaleza, aquí nace la ecología, estudios fuertes de ecología. Aparece el yoga, aparece la moda unisex de ser todos iguales, en Chile ese fenómeno ocurre, con una izquierda vanguardista. Las chicas me

sorprenden que hayan adquirido la minifalda tan rápido en el 65, 66 en canes Street había aparecido la minifalda y el 67 ya hay una boutique que vendía minifalda, en un Chile machista, es una rebelión ante lo tradicional. Hay un sentido de violencia que es diferente a la de los 70's, hablando en perspectiva obviamente, había un sentido del colectivo, que todo este cambio podíamos lograrlo por medio de la paz entre comillas, otros hablaban de la revolución y por eso yo hablo de tensiones en la sociedad moderna. Obviamente las chicas de ahora son más combativas, si han pasado 40 años y no ha pasado nada; Santiago es una ciudad violenta, llega un momento de la confrontación y dices bueno no hay otra manera hacer estos cambios solo por la violencia, yo estoy en contra de la violencia.

Usted ha hablado de la violencia que había enmarcado al movimiento, que casi era una causa y casi la única forma de llamar la atención era la violencia, ¿eso lo vio graficado en las calles en términos de escenografía?

En la gráfica no, un poco la televisión ha estado allí, pero yo creo que es una manifestación que siempre ha ocurrido, las revoluciones han sido también parte de la violencia, opresión que llega un momento que de alguna manera terminarse, sobre todo en Latinoamérica, hay que leer bien, hay que leer bien la historia de Chile, hay que leer bien a Gonzalo Vial, aunque te duela el estómago, Vitale, Goichiaie, Gabriel Salazar, hace tiempo que estoy leyendo historias de Chile, para entender lo de la gráfica que se manifiesta, si el afiche también habla de los procesos sociales, de lo ocurre a la gente a los jóvenes, lo que pasa es que hay que comprenderlas en su contexto, no creo que la imagen vale más que mil palabras, ya que si uno no entiende la imagen, no comprenderá. Muchas veces los periodistas ocupan estas frases chiche... y la verdad yo tengo mis dudas, ya que cuando hay manifestaciones hay historial cultural detrás de uno, yo creí que, en ese sentido que si ha habido afiches que evidencien más que violencia rebeldía en el sentido amplio de una violencia que esta como una especie de rebeldía en el individuo. Nosotros somos rebeldes cuando no estamos de acuerdo y cuando no hay dialogo, se agota después de 30 años, después de tal gobierno....

De imágenes he visto de todo, muy buen trabajo, gente talentosa, un fenómeno muy curioso, las manifestaciones nacen de la gente, panfletos no he visto casi nada, pero los afiches en su forma dinámica, también la gráfica se ha desatado y ha roto estos esquemas del off set y cada uno ha tenido este espacio y la conquista de libertad. Yo creo que aquí hay una conquista de libertad, el espacio público es de todos y el afiche es un grito en la pared, además tienen algo interesante que genera empatía, ya que logra comunicar con el otro, el espectador, el que se siente identificado en esa comunicación a través de la imagen. Pienso que hay muchos afiches que han generado esa empatía de trabajo individual de diseñadores, afichistas o de colectivos también que de algún modo han roto esta relación de masificación de los afiches, sino que muchos que han articulado este trabajo visual, ha habido expresiones artísticas, también el año pasado....

¿Qué imágenes le han llamado más la atención?

El perro matapacos, el año pasado salían muchas fotografías, pero en específico no podría decirte cual me llama más la atención. Todas me han llamado la atención, pienso que desde la calidad estética hay muchas.

Pero hablando desde la teoría, ¿usted cómo definiría símbolo o simbolismo y cómo lo asocia al Estallido Social?

Imagen es algo que nace de un proceso cultural y tiene varios significados, y se apropia de la sociedad, como por ejemplo la bandera mapuche.... La simbología por sí sola no se aplica, no es unívoca, se puede entender de muchas maneras.

¿Qué opina de la asociación que representa esta estatua del general Baquedano de la Plaza Italia, que son lugares físicos, pero que inconscientemente se han vuelto símbolos?

El símbolo tiene esa característica que se construye en una cultura, características asociadas al símbolo, ha tenido historia que todos conocemos, que parte con Arturo Prat, siempre se han celebrado los héroes militares con mucha fuerza están arraigados en el inconsciente chileno, querámoslo o no. Yo puedo leerlo de esa simbología militarista que ha cruzado la historia, y se le han dado énfasis y hoy se transforman

¿Para usted qué significa la Plaza Dignidad?

Es la plaza de la libertad... se ha convertido en el centro (como decía Young un círculo) que es el centro, como una especie de mándala, como un círculo y es el símbolo de la deidad, que no tiene principio ni fin, siento que ahí hay algo del colectivo que se transforma, yo creo que ahí no debería estar la estatua de Baquedano, deberían haberla sacado. No es lo mismo para este país hace cien años atrás cuando se celebrara el centenario. Por relaciones familiares, mi abuelo que era escultor y fundidor fue el uno de los que esculpió la estatua de Baquedano uno de los frisos es de él.

Ha ocurrido siempre en otros lados, las estatuas ya no son lo que eran antes, ahora han cambiado, ya no significa lo mismo que antes, tienen que evolucionar. Y si ese es el lugar del colectivo, creo que ahí hay un tema como de cambio, creo yo que una sociedad que antes del 70 avanzó paulatinamente hacia el colectivo, los hippies Vivían en comunidad y se repartían las cosas entre todos, ese es el sentido del colectivo. Cuando marchaban los obreros era porque querían un bienestar para todos, no para algunos, para todos; eso se pierde y se corta a la fuerza y hay una sociedad que comienza a nacer nueva e individualista, este es el principio del individuo y lamentablemente está arraigada y este es el principio de volver al colectivo. Cuando ustedes ven el "Cyber Monday", la cantidad de millones de dólares que se venden, la última vez fueron más de 100 o 160 millones de dólares por comprar y ese es el signo del individualismo, una cosa es lo que uno quiere y otra cosa, es el diseño de lo cotidiano, por eso me interesa el afiche, porque es el

diseño de lo cotidiano, de la gente del común, no del arista que hace sus cosas y si le entienden le entienden, le da lo mismo, la expresión de la visualidad de la imagen de lo cotidiano porque ahí hay una parte del cotidiano de las personas que muchas veces no da cuenta de lo clásica.

¿Eso cómo lo podría asociar con la violación a los Derechos Humanos que se vivió o que se vive?

Porque justamente ahí hay un colectivo ha permanecido esa filosofía, esa manera de ser, esa permanente resistencia, la gráfica como resistencia.

¿Sería como el arte de la denuncia?

Sí, sería como eso. Yo lo he visto en los afiches, el colectivo aparece en los años 70 en los afiches, que refleja a la población, se ven los héroes políticos, Che Guevara, Fidel Castro, Manuel Rodríguez, Ángela Davis, como una mujer parte de la liberación de los EE. UU.

El simbolismo que se le ha otorgado a las Fuerzas Especiales de Carabineros, las Fuerzas Armadas o el mismo tema del suicidio en Carabineros, ¿qué valor le agrega a este simbolismo de estas unidades?

La simbología del estado opresor como le diría yo, por que el origen de estas fuerzas especiales ocurre a fines del 70 en el gobierno de Eduardo Frei Montalva, de hecho, hay un afiche de Guillermo Núñez, en este momento no recuerdo.... Son el símbolo de la represión, del estado. Este se organiza para mantener el estatus quo, yo espero que esta cosa de la asamblea no sea tomada por los políticos o seguirá igual.

Hemos hablado de los afiches, pero ¿cuáles serían los referentes estéticos que han tomado los distintos grupos o colectivos?

Eso te decía la mujer mapuche, el pueblo mapuche en general, la gente, se ve siempre gente, en las imágenes los perfiles los jóvenes, las chicas encapuchadas también, son los referentes que aparecen en los afiches, si te das cuenta siempre que aparecen como una tipología en la parte superior de cuerpo y la mano empuñada, la mano del triunfo, que ha sido un referente de la izquierda mundial a lo largo de la historia como señala Lacroix en su pintura “la libertad conduciendo al pueblo” ahí están los primeros antecedentes. Además, es la libertad si tú haces todas esas tipologías, se repiten las banderas, también son un referente, que son un recurso permanente del afiche político, desde la primera vez que empiezan a tomar conciencia que ese afiche que es una cosa que partió del mundo comercial podría tener un peso político y podía comunicar y se convierte en un instrumento que puede comunicar, se vuelve una expresión que puede comunicar una expresión de la imagen pública.

A nivel personal, ¿qué cree que va a pasar con Chile en unos 10 años más?, ¿qué es lo que pasará con esta falta de certeza? Hablábamos con un ilustrador peruano y nos señaló que estamos en una crisis en toda Latinoamérica, como lo que ocurre en Ecuador, Brasil.

Yo creo que es una teoría mía, que es pendular, por eso digo o la llamo “la triste historia de Latinoamérica” cuantas veces ha habido movimientos revolucionarios en Latinoamérica, entonces me gustaría responderme a mí que es lo que pasara, por eso estoy leyendo mucha historia de Chile a ver si entiendo que hace que nosotros hubiéramos podido transformar largamente haber conquistado el poder de la izquierda una transformación profunda, pero que no ocurre ese fenómeno, es trastocado; hoy estamos en una situación compleja y en proceso de transición entonces es un momento difícil para augurar el futuro, yo siempre trato de retraerme para atrás y vuelvo a mayo del 68, esto parte por una cuestión tan inocua meses antes porque los estudiantes Vivían en residencias universitarias, entonces en un lado Vivían las chicas y en otro los chicos, se podían ir a visitar, pero los hombre s

a la de las mujeres, no; una cosa tan minia, Un día inauguran una piscina llega el ministro de educación y se vuelve una bataola, aparecen los panfletos , que se vaya el ministro, queremos libertad, esto ocurre en febrero y en marzo empieza la revuelta con todo en Francia. En Chile el 62, comienza el 62 los estudiantes de la UT de concepción, los estudiantes se oponen a que el director sea elegido por los profesores, ellos quieren participar y en la primera toma que hay y ahí luego surge en el 67 en la católica los estudiantes deciden que los rectores también deben ser elegidos por los estudiantes, ahí empieza la reforma universitaria, nadie pensaba en ese momento. Nadie pensaba en ese momento que, en el año 72', que en septiembre del año siguiente habría un golpe de estado, nadie lo escribió, nadie lo dijo, nadie se lo imaginaba. Ahora depende de cómo evoluciones, yo pienso que como se va a constituir esta amables, si está compuesta por ciudadanos, y los políticos no participan, hay una esperanza real que abarca lo social y lo económico, si hay ese cambio real donde participe toda la sociedad, ahora me parece brillante que sea mitad hombres y mitad mujeres, es un gran acierto, por norma tiene que ser paritaria. Este fenómeno de genero ya venía hace tiempo en Chile que por circunstancias históricas se diluyó, como la historia del movimiento estudiantil en Chile, viene desde los años 20, que no ha sido dateada.

¿Utiliza redes sociales? ¿Qué relevancia positiva o negativa le adjudica a la explosión de estas imágenes de esos afiches que en el fondo llaman de nuevo a esta nostalgia de los años '70 versus la modernidad?

Yo tengo Facebook, Instagram tengo, pero no lo ocupo, siempre he pensado que las transformaciones sociales son de una época, eso ya paso, ahora me encanta el Street art de los jóvenes, como pintan con spray esas cosa maravillosas, esas son cosas de la época; yo creo que el que no está en el espíritu de la época es decadente y patético, si tú me preguntas a mi yo me quede en los tipos Gutemberianos en los tipos móviles y lo digo sinceramente, participo en Facebook, peor no es lo mismo estar con la gente joven esta si es como de su tiempo, las redes sociales tiene de bueno y malo como todo, yo creo que si uno pregunta en los siglo

XVI, los tipos hubieran sabido que los libros traerían el conocimiento a todos, los tipos hubieran quemado los libros. Ahora yo creo que tiene de bueno y de malo, yo creo que las imágenes, que el afiche ha perdido fuerza, donde están ocurriendo las cosas es en las redes sociales los famosos memes, hay algunos que son brillantes y que realmente te llegan y te comunican, cuando hay una buena comunicación por medio de la imagen es una buena comunicación.

Se lo pregunto por la amplificación del mensaje, que si bien era el objetivo del afiche, se ha movido a esta plataforma tecnológica.

Claro por supuesto, porque los afiches en los años 60' se hacían 60 - 70 mil tirajes, por eso hoy en día, este colectivo está dado en las redes sociales, pero tiene su lado claro y su lado oscuro, como siempre he dicho la historia tiene su lado a su lado b. Las fake news, te obligan a corroborar la información y tener mucho más cuidado en lo que estás recibiendo; bueno el campeón de la fake news es el presidente de los estados unidos, TRUMP, que inaugura con su campaña política el peso y lo demoniaco que tiene las redes sociales, depende para que las ocupes, que para la ciencia te puede comunicar todos los avances que ha tenido la ciencia o en el arte también o todo esto de la no censura, de que en las redes sociales puedas ver inmediatamente que sucede en una marcha, es realmente impresionante, como se pueden manipular las imágenes, yo recuerdo la campaña de Lavín del año 200... en las concentraciones políticas más chicas de las ciudades, para que pareciera mucha gente. El sentido de percepción son estrategias comunicacionales, de propaganda. Hoy hay que tener mucho más cuidado ya que son muchas las estrategias, donde puedes ver que el Facebook se manipula también, yo creo que todos los medios de comunicación tienen su lado bueno y malo. Yo creo que debe cambiar y dar paso a la gente joven a otras generaciones, eso es lo natural, así debe ser y así va a ser.

Entrevista: Félix Farías (17.11.2020)

¿Podrías presentarse y contarnos en qué estás en este momento?

Mi nombre es Félix Farías, el Instagram que utilizo para mi trabajo es @albin.cl; soy de puente alto tengo 34 años tengo dos hijos una pareja, trabajo como Freelancer para diferentes clientes, ahora tengo un producto nuevo que salió producto de la pandemia, que se llama “logo pal que lee”, que está enfocado para emprendedores y pymes. Me va bien en mi trabajo como independiente.

¿Siempre te has dedicado al diseño?

Sí, siempre me he dedicado al diseño, desde chico, partió como en el 2006 en adelante me empecé a interesar al diseño. También hice clases en la universidad Santo Tomás, pero me retiré por cosas de tiempo, diseño digital y fotografía de retoque. Pero lo mío siempre ha sido trabajar como independiente, en mi casa. Yo no estaba en Chile cuando comenzó el estallido social, me había ido a Turquía a trabajar con un amigo futbolista y no estaba acá cuando comenzó el estallido social.

¿Podrías describir tu experiencia en los días previos al estallido, cuando se empezaron a saltar los primeros torniquetes? ¿Posteriormente qué te pasó?

Bueno, yo estaba en Turquía cuando paso todo esto, trabajando en fotos de retoque, cuando paso eso; tenía los horarios cambiados, entonces había una diferencia de horario, Entonces todo lo que pasaba acá yo me iba enterando después, por mis amigos, mi señora; además en Turquía hay restricciones respecto al internet, allá no hay tv cable de acá de Chile, entonces todo lo que me enteraba era por las redes sociales y los días previo estaba allá trabajando y pasándola bien, pero con un poco de resquemor por lo fuerte de la situación, donde yo vivo que es Puente Alto fue fuerte porque saquearon los supermercados, además yo estoy en el grupo de WhatsApp del condominio y sabía todo lo que sucedía acá; además mi

mujer sola con los dos niños, también me tenía un poco complicado. La información de las marchas, por ejemplo la del 18 de Octubre y que fue súper masiva, y los días posteriores, comencé a entender que había llamado a las marchas, entonces le sacaba pantallazo a las marchas o a una historia predeterminada con foco negro y texto que describía la marcha del 25 de octubre, me di cuenta que tenía solo ese pantallazo y yo había estado diseñando algunos mensajes que daba fuerza a Chile, en gráfica , y cuando tomé la decisión de hacer ese díselo que era como lo que yo había leído en las historias destacadas de mucha gente fue un poco como replicar el mismo mensaje, “la marcha más grande de Chile.. La fecha y todo”; además el 18 de octubre se sacaron hartas fotos bien bonitas con las plazas llenas de gente, desde un dron y se veían súper bien, hablé con las personas que sacaron esas fotos Jaime Kuntsman y le dije que quería ocupar sus fotos y me dio su autorización. Luego me comenzó a enviar sus fotos y me contacte con otros fotógrafos, comenzamos a intercambiar material y ahí comencé a hacer el trabajo, me inspire solo en una frase en las historias destacadas, fue como replicar lo que habían publicado, arregle la foto, le puse información y la hice a la rápida, ya que allá en Turquía era de noche y yo estaba cansado y se lo envié mi mujer y mis amigos en WhatsApp les deje un mensaje por si lo querían compartir y en la mañana siguiente cuando desperté, acá era de tarde. Me di cuenta de que tenía muchos mensajes en WhatsApp, en Instagram tenía muchos seguidores más, gente compartiendo y muchos más, porque el mensaje lo habían compartido personas de la televisión, no se Pedro Ruminot, paloma mami, y mucha gente que compartió el mensaje; después de eso fue la marcha más grande de Chile y fue fortuito haber colaborado con ese grano de arena. Igual me preguntan de las organizaciones políticas quien me lo había mandado a hacer y todo, pero la verdad es que me preguntaban para saber si era infiltrado o algo así, tampoco quiero participar de algún partido o algo así, porque no quiero contaminar lo que hice de forma tan organiza.

¿Cuántas variaciones tiene tu afiche? ¿cuántas variaciones son tuyas u otras personas lo modificaron?

La verdad es que muchas veces me llegan afiches de otras personas o afiches que han ido circulando, que no lo he hecho yo, pero tratan de copiar la tipografía o el diseño, que no me molesta, pero le han hecho variaciones un poco más malas de las que he hecho yo, jajaja, pero que son diferentes, pero me gusta porque siento que todos quieren aportar a la causa. La variación más grande que he hecho es después de la marcha más grande se vio otra que decía como “hicimos historia”, que también se viralizó, después hicimos la gran marcha parte dos, parte tres y se fueron agregando varios elementos y avanzaba esto del estallido le hicieron una entrevista a Jorge González y él dijo algo así como “la revolución ya llegó y no se va a ir” no recuerdo bien, yo la ocupé y la puse como en este orden utilicé parte de su imagen, después la compartió, además para mí fue bacán, porque para mí Los Prisioneros son lo máximo, después hice la del baile de los que sobran, luego con el baile de los que aprueban y así fui cambiando y compartiendo.

Entonces ha ido como evolucionando, ¿el mismo afiche ha tenido cuántas variaciones?

Varias variaciones, realmente, porque después hice una con lo que estaba pasando con el Gustavo Gatica, en ese momento y ese fue como “no más balas” con una mancha roja en las manos y era súper bonito que tenían además un mensaje re bonito, después puse al matapacos, que era rebueno y había que colocarlo, porque era como el símbolo. Después fui agregando más elementos. Después el 8 de marzo, venía la marcha más grande feminista y tenía muchos mensajes pidiéndome un afiche oficial de la marcha, que la gente me pedía, yo hice mi trabajo y la gente lo compartió de forma natural, viral se produjo este efecto.

Como yo no tengo mucho tiempo, porque soy independiente tengo hartoo trabajo así, entonces haciendo muchas cosas con eventos, con artistas, donde se aglomeraba mucha gente. Pero paso lo de la pandemia y me tuve que reinventar, ahí nació “logo pal que lee” y siempre me doy un ratito en domingo a veces, mi pareja me ayudaba

a buscar imágenes relevantes que pudiera utilizar, con caras visibles y se armó un árbol increíble; también lo compartieron muchas minas y fue genial.

El afiche tiene tu sello, ¿en este marco podemos decir que el afiche te cambió la vida?

Podría decir que me cambió la vida, porque por lo general siempre estaba al tanto de lo que pasaba en las revueltas y tenía una conciencia tradicional sobre lo que pasaba política y socialmente acá en el país, pero con eso me di cuenta que igual uno puede aportar desde la casa, porque uno como ciudadano normal no puedes hacer mucho y te preguntas que puedes hacer, por las noticias o redes sociales no es mucho lo que hacer, pero con esto te das cuenta que puedes aportar, tengo otros amigos que son secos en lo que hacen y han ido aportando al estallido y al movimiento social, desde su perspectiva artística. Ahí dije que también mi arte podría aportar, sin pensar que mi afiche fuera lo más grande que podía pasar, que marcara la marcha más grande de la historia de Chile, se dio así y a mí me cambió la perspectiva porque siento que como ciudadano tenemos algo que aportar con nuestro trabajo, hobbies o los artistas haciendo canciones, no solamente cantando las canciones de los prisioneros de los 89', no sé... que Mon Laferte o que la Camila Gallardo o que Pedro Piedra se una con Manuel García, no sé. Ahora sacó una canción Pablo Schilling con Inti Illimani, Quilapayún.

A veces me encuentro con gente que no sabe que fui yo quien diseño el afiche y lo compartió y le digo, "yo hice eso" y te contesta como ¡no!, y ahí les digo que vean mi logo en la parte de abajo, porque a veces me toco también que copiaban la estética, pero yo siempre he sido como no a la violencia, el afiche de la marcha más grande en el signo más dice pacífica, recalcando que yo no quería incitar a la violencia si bien no estoy de acuerdo en que no es la manera, también entiendo que hay gente que no entiende así y que tiene el discurso que no es la manera, pero han pasado 30 años y que con buenas palabras no entienden entonces, también pasa con los carabineros infiltrados o con muchas cosas que hay detrás de las

marchas y que la gente no se entera porque lo ven por la TV y sabemos que el TV es como el discurso, como es complejo también explicarles por ejemplo a mi papá, también era muy pro a la violencia o a la delincuencia y es difícil explicarle que en los parámetros que ellos han recibido la información y que hoy tenemos otros medios de acceso a la información que es una visión más detallada, amplia y menos politizada que la que hacen los medios o la que hacían los medios antes, ahora lo siguen haciendo, pero como ahora esta internet y todos sabemos cómo funcionan las redes sociales.

Para ti, ¿cuál es el rol del afiche?

El afiche 2.0 siempre ha tenido la misma línea, que el mensaje no sea violento o la no violencia, pero que quede claro que la gente si tiene que manifestarse, porque manifestarse es diferente a violentar un kiosco o una farmacia, etc. Entonces siempre en las bajadas de los afiches o en los textos predeterminados donde puedes escribir los comentarios yo ponía que no pertenecía a ningún partido político u organización y que las personas que colaboraban conmigo lo hacían desde el área artística y que yo estaba en contra de la violencia pero que estoy a favor de la manifestación porque es válido y justo, porque si les envías una carta o solicitas una reunión a los empresarios o políticos, dicho sea de paso que es lo mismo, y no entienden que manifestarse es una forma valida, si bien no estoy de acuerdo con los infiltrados, con la violencia o las quemas; siempre fue en pro a dar un mensaje, más que a reunir gente es como a darle fuerza a los mensajes que yo leía, porque eran mensajes donde yo fui... Eso también lo ponía en los afiches que todo lo que yo ponía eran cosas que yo leía en redes sociales, porque si veía un mensaje tenía que hacer algo para que se viera bonito, no se... y la idea de los afiches ahora es como puntual o tema particular. Hace poco me llamaron del movimiento de los ciclistas para poder hacer algo en pro de “no más ciclistas muertos”, y apoyar a las familias de los ciclistas que habían muerto en este último tiempo, hacer un afiche como concientizando con el apoyo de mi estilo gráfico y fue bueno igual que se comunicaran conmigo para poder hacer algo en pro de estos movimientos que son

sociales y que los quieren ligar a esta misma estética grafica social, no sé cómo llamarlo, la verdad...

En este marco, ¿qué opinas que después del Estallido hayan surgido estos simbolismos o símbolos como la Plaza de la Dignidad, la estatua del General Baquedano, el tema de las imágenes con vulneración a los Derechos Humanos? ¿Qué opinas tú del simbolismo?

Yo lo encuentro súper bacán porque en base a estos símbolos la gente se identifica con algo, hay símbolos muy bacanes que la gente identifica, como para el terremoto cuando el “Zafrada” se sacó la foto con la bandera y esos símbolos como de la gente levantándose a esto, surgió también la historia del perro matapacos, lo del general Baquedano, hay un montón de símbolos, como este tipo que andaba en bicicleta con la bandera llena de hoyitos, de que la gente se manifestaba como símbolos que marcan la historia y en base a eso vas generando como el recuerdo de la gente, se acordaban del SÍ y el NO y ese arcoíris como símbolo de eso, ahora el “sipo apruebo” y el sipo va a quedar grabado para siempre porque estuvo en todas partes y con eso también hice algo relacionado con eso, siento que los símbolos son tan importantes como los hechos, porque si bien los hechos marcan la historia porque hay marchas masivas o el apruebo dio paliza al rechazo, eso va a quedar marcado para siempre y pienso que cuando hablen de historia en algún momento y digan el 18 o 25 de octubre del 2019, se realizó la marcha más grande de la historia de Chile y le van a mostrar los símbolos de ese momento y le muestren mi afiche de ese momento, el dirá “mira lo hizo mi papá”...

Por ejemplo, ahora Jorge González compartió una de sus frases. Lo que yo grafiqué en base a estética de afiches, hay un periodista, Emiliano Aguayo que escribió varios libros de los prisioneros, o la biografía autorizada de los prisioneros o Jorge González, no me acuerdo y en uno de los libros que hizo incluyó uno de los afiches en una de las paginas, hablando sobre lo que significaba Jorge González en el Estallido Social, y que aún sigue siendo uno de los íconos más grandes de la

revolución. Bueno Emiliano puso el afiche sin saber que era yo quien lo había hecho, cuando subió parte del libro mucha gente me etiqueto diciendo que habían ocupado mi afiche, el me mando mensaje diciendo que no sabía que era mío el afiche y yo no pensé en pedirle regalías de su libro o un porcentaje. Lo que yo hago es en forma independiente y en pro de lo social, pucha le dije mándame un libro y hace poco me contacto que me mandaría uno. Fue súper porque estar en un libro impreso en muchas cantidades, es súper bueno tener ese privilegio, porque a mí me es importante dejar un legado y ese es como mi legado desde mi perspectiva.

Han sido muchas anécdotas como ir a las marchas, cuando llegué de Turquía mi primera marcha oficial fue súper, porque nunca había estado en una y mientras caminaba por la calle veía gente vendiendo poleras con mi diseño, y yo me puse feliz, eran muy caras pero estaban bacán. Me llegaban de muchos amigos mensajes que habían poleras con mi afiche... Yo hice esto como una vola' social, y si alguien lo ocupa para ganarse unas lucas, me parece bien porque hay gente que lo quiere tener. No me llaman la atención las regalías, porque esto nació con un sentimiento social, no para ganar dinero. Tampoco soy tan light, tengo mi trabajo y gano dinero con él, pero en este sentido es un poco más tranquila mi reacción.

Si pudieras escoger las imágenes que más te han marcado o gustado de este proceso creativo, donde uno rescata mucho el tema creativo junto con el Estallido Social, ¿cuáles escogerías?

De las que he visto un montón, gente conocida, artistas, etc. Las que más me han marcado o me ha gustado fue esta que ocupe para un afiche que se llama más balas, que era una fuente llena de tinta roja, como sangre y sacaron fotos de manos sacando agua, parecían manos ensangrentadas, justo paso esto de Gustavo, fue muy fuerte, un simbolismo bacán; triste pero qué bueno que alguien se le ocurrió hacer esto. Habían algunas que fueron tomas aéreas de la gente que ocupe harto, últimamente hicimos una imagen con "I Love" en Instagram, vi las fotos y mucha gente la compartió, una de una machi en primera línea que aparece con muchas

manos en la plaza, está muy buena y esa la ocupé para hacer un afiche. Cuando fuimos a la marcha fue como celebrar el afiche con mi pareja. Me provoca mucho ruido que los mapuches estén tantos años reclamando y nunca pase nada, lo de Camilo Catrillanca ha pasado hace caleta de años y recién se está sabiendo lo que paso en realidad y el que aparezca esta mujer mapuche y los cabros de Primera Línea, bacán.

La gente en general tiene prejuicios sobre la primera línea, siento que es un símbolo filete, como cuando se hicieron los de Avengers en Primera Línea, o de Spiderman, que bacán como la parte creativa hace que estos personajes se transformen en símbolos, hace que valga la pena que estén en primera línea porque la gente dice que son delincuentes y no. Pero la gente que está en la casa y lo ve por la tele, no saben que es la realidad.

Cambiando un poco de tema, sobre el rol de Carabineros en el Estallido, ¿cuál es tu apreciación sobre su simbolismo?

Yo pienso que sinceramente son como lo opuesto a lo que la gente quiere, y por eso son rechazadas; y me acuerdo que hace un tiempo se recordaba a carabineros como la institución de mayor reconocimiento o mejor evaluada socialmente, con esto que paso no están de parte del pueblo, están de parte de los intereses de otras personas, y la imagen que ellos mismos se provocaron, como quietarle la visión total a una persona o un ojo; a veces pensaba en la gente de la cruz roja y que estaba en primera línea de la cruz roja y a ellos mismos los atacaban, que más que reformar la institución tiene que crear una nueva institución, ya que yo no creo en esta institución. Su simbolismo es nefasto si o si la gente necesita una fuerza pública que este con la gente no que la ataque; hay algunos marginados social y políticamente hablando; yo he vivido muchos años o toda mi vida en puente alto y tengo amigos drogadictos, muertos y se cómo se vive esto, si un cabro nunca ha tenido la oportunidad de nada y se le da la oportunidad de robar o romper algo lo va a hacer porque no tiene nada que perder; algunos dicen no, no es la forma, porque se está

manifestando, él va a robar porque lo necesita o porque ve que hay la oportunidad, o digo o los flaites, como dice la gente.... Leí muchas veces que los poderes o las ganancias de este país se acomodaron en una orillita, para que tengan poco y si les damos droga, mejor porque así nos van a necesitar; pero también hay un rollo político fuerte porque la gente necesita algo de carabineros, que los resguarde. Algunos roban de cuello y corbata; nosotros necesitamos una fuerza pública en pro de todos nosotros y no solo de los intereses de ellos no más, no puedes tener a 200 carabineros cuidando una estatua mientras pasa algo en una iglesia no llega nadie... que extraño.... A fin de cuentas, los mandan y es su pega, pero hubo un milico que no quiso salir y lo enjuiciaron y todo, pero que cojones tuvo ese pendejo porque la hizo; lo acuartelaron y no quiso reprimir a la gente.... Así deberían motivarse entre ellos...

Una cosa que ha pasado en varios países también es el suicidio de policías vinculados a las crisis sociales, ¿qué opinas de ello?

También habían casos y videos virales donde estaban con la gente y les decían que los dejarían estar ahí, pero tranquilos... manifestantes abrazándolos y fue súper bueno esos hechos puntuales... También está el discurso que están haciendo su pega y los mandan y no sé qué, pero hay que hilar súper fino en ese tipo de casos... Puede ser la guerra también por que la guerra se trataba de la objeción de conciencia, pero en este caso estamos hablando de personas que tiene en la mano una luma y una escopeta que lanza perdigones, entonces no califica para guerra...

Me quedó algo pendiente sobre tu inspiración para crear afiches. Tú sacas ideas de la gente y la escuchas, en cierta manera eres como un micrófono. Además, ¿te inspiras en los rayados como los de Santiago que se empapeló de ellos?

Bueno también hay rayados súper buenos y que de alguna manera estaban implícitos, con mensajes potentes, esas frases las ponía como más chiquititas en

los afiches y creo que fueron súper importantes ese tipo de inspiraciones, aparte de lo que veía en redes sociales, o en Turquía, cuando estaba lejos de Santiago, pero veía las entrevistas o frases particulares que me gustaban, o esta canción que hizo Nano Stern, de lo que le paso a Gustavo Gatica, que decía “empeñe mis ojos o mi vista para...”, no me acuerdo bien como era la frase, pero tome varias ideas de rayados y de todo lo que estaba en la calle, publicado en internet y en las redes sociales; la música también apporto a eso. La entrevista de Jorge González fue bacán, porque puedes tomar esas pequeñas frases que son bacanes y reforzar eso dándole para que quede graficado; por ejemplo, poner “El baile de los que sobran” y después cambiarla por “El baile de los que aprueban”, fue súper porque es un tema símbolo de las revueltas...

En Perú y en Colombia también salió “El baile de los que sobran” ... En términos musicales, ¿hay otros artistas que tú crees que se han posicionado en este tema del estallido?

Víctor Jara también, hice un afiche de el con “El derecho de vivir en paz”, y es real. Víctor Jara, Los Prisioneros o por ejemplo Sol y Lluvia. Cuando fui a la primera manifestación con mi pareja, llevábamos un afiche que decía “no puedo creer” y ella llevaba “la cosa que veo”; esos son temas que popularmente nos hacen sentido. Lo otro es que cuando era chico veía mucho a Gladis Marín como símbolo de los comunistas y como la satanizaban, ahora veo las entrevista y digo que esto es así, no importa el año que la veas... esas personas y canciones son muy antiguas que han marcado una época y recién nos estamos dando cuenta que son reales, y que aún siguen vigentes en el año actual, es como un “amiga date cuenta”, mira lo que está pasando. Mi padre cuando hablo de política con él es un discurso totalmente diferente al actual que tengo y creo. Cuando estuve en su casa para la franja me decía “¿qué hay que votar entonces?” y yo le decía hay que votar Apruebo por esto y esto, nosotros no queremos más esto y porque defiendes este modelo... por la delincuencia... y ahí te das cuenta que son pocos los viejos que tiene acceso a internet y redes sociales como en Ciper, El Informante, El Ciudadano o en muchas

plataformas y claro te quedas con lo que dice la tele y esta dice que hay delincuencia que está rompiendo nuestro Chile; tampoco lo satanizó porque tiene ese pensamiento o es diferente al mío, entiendo que no son las mismas épocas y que no tuvieron el mismo acceso a la información y no lo juzgo, si en algún momento tengo la posibilidad de educarlos o de contarles realmente como es lo voy a hacer, pero no me voy a sacrificar la vida para hacerles cambiar de opinión a ellos.

Lo que yo hago es tratar de que mi legado a mí y a mis hijos es que en un futuro sea mejor que el nuestro; yo tengo 34 años y voy a pasar 30 años más, pero los que van a disfrutar son ellos, un mejor sistema de AFP, educación mejorada, nivel cultural diferente, regulaciones diferentes y acceso a cosas que yo no tuve acceso. Yo de mi familia soy el primero que estudió en la universidad y que saqué título profesional -gracias a mi papa y mis hermanos pude lograrlo- en la Santo Tomás. Yo soy el más chico de mis hermanos, y tuve la posibilidad de que mi hermano fuera mi aval en la universidad y poder sacar la carrera, pero ¿porque yo tuve la posibilidad y ellos no? Ellos tuvieron que dedicarse a trabajar porque las posibilidades no eran las mismas, yo quiero que mis hijos tengan las posibilidades de hacer esto también. No voy a juzgar a nadie por su pensamiento, pero si voy a luchar para que los que vienen tengan posibilidades, yo sé que hay gente con necesidades y campamentos, pero sé que hay gente que les falta todo... lucho no por lo que me falta sino por lo que no tienen nada...

Para concluir la entrevista, sé que eres bien activo en redes sociales. ¿qué opinas el rol de las redes sociales en el Estallido, en esta explosión de imágenes de simbolismo, la relevancia de la construcción del afiche? Si bien despertó un poco con la Revolución Pingüina, esta revolución como qué impulsó y dio forma quizás. ¿Cuál es tu apreciación sobre las redes sociales?

Fundamental son las redes sociales. Nada de esto hubiera sido posible, porque si no fuera por estos medio la información habría salido de la radio o la televisión y estos medios están controlados por otras personas entonces yo pienso que sería

imposible de todo lo que paso, el único medio viable para canalizar toda esta información eran las redes sociales con Instagram , WhatsApp, Facebook; siento que faltó esto en el 73', quizás entonces ahora todos tenemos una cámara en la mano y todo lo que paso no hubiera sido posible si no existieran estos registros, ni esta manera de difusión. Entonces ahora la fuerza pública está clara que tiene ojos en todas partes y que no podrán hacer nada de manera impune como antes, porque siempre hay alguien que tenga su cámara y registre la manera de registrar la información; siempre que se llevan a alguien detenido le dicen grita tu nombre y tu Rut; sin embargo, igual encontraron gente muerta en galpones, cuando paso lo de los milicos, pienso que ellos salieron a la calle pensando en lo que habían hecho los milicos en tiempos anteriores. Ahora ya no te puedes llevar a alguien preso porque si no más, ya que pasaras por el juicio público de las redes sociales y de la gente que te va a grabar y te va a subir. Y encuentro bacán, la base de los afiches esta hecha en base a eso, porque son mensajes que se difundieron por redes sociales, yo los tomé e hice que se vieran estéticamente bajo una línea gráfica, a la gente le gusto, lo compartió. Sí tengo un pensamiento, tengo una opinión. Sí quiero algo diferente y no hay otra mirada o lectura, es como el mensaje de pueblo por alguien del pueblo, es como amigo te dejo esto aquí, ustedes vean lo que hacen con esto, y dependiendo del tiempo que tenga voy a seguir colaborando, pero tengo mi trabajo, tengo que mantener mi familia.

¿Te ves en la continuidad de este tipo de acciones?

Sí, me gusta cortar desde esa vereda. En ciertas ocasiones me siento como un ciudadano normal esperando que pasen las cosas y si hay que ir a votar votamos, pero ahora se puede y todos saben, mi amigo Miguel Castro, de la media en un liceo de Puente Alto con número, Castro con K, ha hecho un montón de mensajes, con el guru guru... me encantan sus grafitis. Más que hacerlo con afán de seguidores, cuando subo una fiche me sigue o comparte mi afiche y es bacán lo que se crea desde una perspectiva social y con ganas de dejar tu granito de arena.

¿Algo negativo de las redes sociales?

La manipulación, con videos sacados de contexto, manipulación de videos, y utilizarlo para ese tipo de cosas es nefasto. Descontextualizar algún hecho...

Entrevista: Loreto Góngora (19.11.2020)

¿Podrías presentarse y contarnos en qué estás en este momento?

Bueno mi nombre es Loreto Góngora, “Lolo Góngora”, así es como me llaman, soy artista visual e ilustradora. Estudié artes visuales en la Finis Terra, con mención en pintura, de profesión soy pintora; además soy gestora cultural y tengo un magíster en conservación de obras de arte. Me fui acercando más al ramo de la ilustración. Porque sentía más cercanía con el lenguaje ilustrativo que con la pintura... porque sentía que con la ilustración podía llegar a más lugares de lo que quería transmitir, a partir más o menos del años 2015 trabajando como con el código de la ilustración, ocupando frases, con líneas más definidas, con bloques de color... también con un discurso y narrativa poderosamente feminista, desde que empecé a adentrarme en el feminismo, comencé a hacer mi obra con esas temáticas, porque sentía que era casi una responsabilidad dentro de la militancia en el movimiento feminista. Para el 18 de octubre, yo estaba en Chile hacia poco, fue bien fome volver, pero cuando empezó todo este movimiento estudiantil del 18 de octubre, fue casi reencantarme con el país, estaba muy contenta por ese lado, y específicamente para el 18 iba a la inauguración de una amiga, Loreto Rodríguez, que es una artista súper power y no pude llegar, ya que vivía muy cerca del metro Santa Isabel y estaba lleno de barricadas, las cabras del Carmela estaban manifestándose.

Loreto entonces, ¿tu temática siempre ha seguido ese camino del feminismo?

Te diría que hace ya un tiempo sigue ya con esa línea, prioritariamente, no es que me dedique a eso, pero para ya va mi trabajo; antes por supuesto no estaba tan pensado, pero desde el 2015 hasta ahora mi trabajo ha sido más para allá y después del estallido más todavía.

Y en ese escenario, ¿alguien que te inspiró o tienes personas que te inspiran en esta línea feminista o hechos que te hayan ocurrido y qué te inspiraron también?

Desde que entré al movimiento feminista, es como si te sacas un velo y uno empieza a ver muchas injusticias en todo, por supuesto que también hay vivencias personales en esto, yo fui una niña abusada, he sentido acoso; he vivenciado empíricamente todas las injusticias de ser mujer, y eso que soy privilegiada, soy blanca, no tengo tantas opresiones en el cuerpo como tantas otras mujeres. Entonces cuando te vas dando cuenta que todo lo que pasa a tu alrededor eso fue lo que más me motivo y en verdad todo lo que pasa alrededor.

Viendo tu Instagram, antes del 18-O veo imágenes de Francia de París, de flores, y eso visualmente cambia radicalmente luego del 18 de octubre; por ejemplo, aparece la imagen “Evadir no pagar, otra forma de luchar”; que rompe con la lógica de lo que antes habíamos visto. En ese sentido, a ti como artista que te general, ¿qué sentiste con esta explosión cultural de sensaciones que viste en la gente y que diste el puntapié en relación con el feminismo en el contexto de la protesta?

Fue muy enriquecedor y bonito lo que paso con el estallido a nivel gráfico, que las personas, los artistas se hayan tomado las calles, el espacio público para expresar artísticamente sus ideas y haya llevado del espacio privado al espacio público expresiones artísticas, me parece como un simbolismo súper fuerte. Las artes en general están asociadas al espacio privado, a la galería, al museo; y no había pasado esto de apropiarse del espacio público para poder expresarse y manifestarse, siento que también a manera personal, mis obras yo las pego en la calle, para mi más que ir a una marcha, hacer una ilustración y pegarla en la calle, significa un modo de protesta que va a quedar ahí como obra testimonial de algo que está ocurriendo. Creo que es súper simbólico este estallido grafico que

comenzó a ocurrir en Chile y eso supone que hay una expresión innata en mucha gente y empezó a ponerla en la calle.

No sé si estuviste en la marcha del millón, pero ¿cómo lo percibiste, ese día cómo lo viste? Tú dices que llegaste a Chile y viste algo que nunca antes habías visto acá.

Ese día fue súper bonito, porque fue el primer Pace tat³² que hice en la calle el 25 para la marcha, nunca había hecho arte callejero. Llegando a Chile la primera semana de octubre me toco hacer un mural colaborativo; con el el me enseñó a hacer el Pace tat y a las dos semanas ocurre el estallido, entonces como ya sabía hacer esto quería salir a la calle y mostrarlo. Las ilustraciones que he estado haciendo, fue súper lindo el 25, fui a la marcha, estaba lleno de gente, el sentido de unidad; de descontento, pero también de unidad era súper fuerte, siento que la rabia igual moviliza... ese fue el primer día que hice Pace tat, no paré hasta marzo, que pasó la pandemia.

¿Te refieres a la mujer con la cacerola arriba?

Sí, ese fue el primero.

Te pregunto porque hemos hablado con otros artistas, que este movimiento tiene un origen muy vinculado a la mujer en torno a que la imagen de la persona saltando el torniquete es una escolar, ¿qué opinas tú en relación con lo mismo?

Yo creo que da cuenta del tiempo en que vivimos las mujeres desde el 2017, se hizo mucho más visibles y el movimiento feminista comenzó a tener más cabida dentro de las demandas sociales, por lo mismo al ser mujeres más empoderadas, luchar por sus derechos y un montón de cosas más, las niñas también estén más

³² El PaceTat es un tatuaje temporal (o calcomanía).

empoderadas, dice que estamos avanzando por la senda correcta. Cuando yo era chica y escolar las niñas no estábamos tan empoderadas como las cabras de ahora y eso es un gran avance, siento que le da un nuevo valor a este movimiento social, porque por algo también se está pensando en una constitución paritaria, que antes nunca se hubiera pensado. Entonces que las niñas hayan sido las primeras en saltar el torniquete habla de estamos por fin tomando nuestro rol en la sociedad, no solo en la teoría sino también en la acción.

En forma paralela a las marchas, comenzamos a ver la violencia policial, que fue algo que ya habíamos visto en situaciones puntuales, pero ahora era algo sistemático. Ahí aparece esta nueva gráfica con esa figura de la mujer y la frase “Ni tuya ni yuta”. ¿Cómo nació esa idea, cómo la viste y cómo fue el proceso de construcción? ¿Qué opinas de que tu creación fue compartida, replicada y valorada masivamente?

Yo vi la frase en la calle “ni tuya ni yuta” y fue como la inspiración. Dije que cosa más bonita, tengo que hacer algo con esta frase, realmente no pensé tanto en la imagen, por lo general cuando hago ilustraciones no las pienso tanto, son muy viscerales. Cuando pensé en esta “ni tuya ni yuta”, se me vino al tiro la imagen de una mujer encapuchada, mirando así que con un poco de desdén. La dibujé en grafito y me gustó, le puse colores negro, rojo, blanco y gris, con pelo al viento. Luego un profesor de semiótica de la católica, analizó la obra y le dio significado como heavy y lo encontré bacán. No había cachado desde la simbología que tenía tantos significados. Es una de las ilustraciones más difundidas que tengo, me honra y me encanta que la gente la siga y la use sacándose fotos, es súper lindo, súper enriquecedor para mí también, me emociona un montón, que a la gente le haga tanto sentido. Que la pirateen también me gusta, la he visto en caleta de lugares, poleras, chapitas, bandanas, entre otras.

Entiendo que muchas mujeres se sientan empoderadas con tu imagen y tu trabajo, ¿podrías nombrar algún símbolo feminista que te haga sentido o que honres por ejemplo?

Chilena, me toma mucho Gabriela Mistral es un referente, como la han tratado en la historia, como una mujer bien maternal, pero no le han tomado el peso de lo feminista que ella era, siendo lesbiana, escribiendo así. Tengo trabajos con su obra y cada vez me impresiona más. A ella la encuentro power. Otra mujer con la que tuve el honor de conocerla y conversar con ella fue la Silvia Federicci, la conocí en Nueva York y me voló la cabeza la señora, la embarro y tan cercana amable, muy simpática.

Sobre la carabinera mujer, ¿cómo lo ves tú?

Es bastante interesante porque por ser mujer ha vivido una serie de desigualdades, pero está en un rol de poder inevitablemente. Entonces cómo gráficamente puede conversar esa dicotomía, donde muchos han planteado a la mujer carabinera casi igual que un hombre carabinero, siendo que igual hay diferencias. Yo creo que la mujer carabinero, nunca tenemos que olvidar que es una mujer, nunca debemos olvidar lo que somos. Si a una mujer carabinero le pegan le sacan la cresta, yo voy a defenderla, como ya paso, como feministas obviamente que vamos a estar defendiendo sus derechos como mujer, pero la paca escoge integrarse a una institución que en principios está en contra de la mujer. Entonces el simbolismo de una mujer paca, no es compañera, por eso yo entiendo cuando dicen la paca no es sorora, porque la institución completa no está a favor ni quiere proteger a las mujeres; por lo tanto, entiendo que la paca no es mi compañera, pero en casos puntuales si a ella como mujer sus derechos se ven vulnerados, yo si voy a defender a una paca. Es como súper difícil hacer la conexión, hay una dicotomía súper loca, pero la mujer paco escoge estar del lado del opresor. Pero no por estar del lado de ellos, si a una mujer que sufre violencia de género no se le va a apoyar.

La violencia de Carabineros fue evidenciada con la generación de lesiones oculares, ¿lo viste en alguna gráfica, lo expresaste?

Hay una que dice “los poderes nos quitaron nuestros ojos, pero jamás nos quitaran la voz”... como se hace desde la perspectiva de una artista, que generalmente está asociado a mayor sensibilidad en términos de abstraer las sensaciones de la gente y todo eso, para llevarlo gráficamente, sin ser violento o vulgar, que a veces podría llegar a pasar. Cómo lo trataste tú a nivel gráfico para llevarlo a esa forma. Como ahora yo estoy más metida en el ámbito de la ilustración, trato de que los mensajes sean claros y que la forma sea clara, por eso uso formas simples y colores simples, para que más que ver una imagen se lea un mensaje y desde ahí, por mi profesión trato de buscar una solución estética que a mí me agrada y que no choque de ninguna manera, esa ilustración, por ejemplo igual es media fuerte, porque está la mujer con un parche en el ojo y con una lágrima ensangrentada, a mi parecer no llega a ser tan morboso, burdo. Pero también pienso que tiene que ser un mensaje fuerte porque quiero que la gente lo vea y que le resuman. Ahí la solución gráfica es primero hacer bocetos, para ver que tengo y para que no caiga en lo burdo; básicamente es ensayo y error, voy probando como se ve, si me pase, viendo que me hace más sentido a mí.

A nivel de ciudadana, ¿qué sentiste cuando viste estos casos de las personas que quedaron ciegas o que ya no podrían volver a ver, o que terminan baleados? ¿Cómo lo viste, dado que venías de una experiencia de afuera y te encuentras con esta violencia inusitada?

Es terrible, es fuerte, nunca pensé que íbamos a vivir algo así, nunca pensé que íbamos a vivenciar un toque de queda, por ejemplo, nunca pensé que iba a ver a los milicos con tanques en la calle, que pasaban por afuera de mi casa. Y esta violencia tan fuerte de parte de gentes del estado, pensé que nunca más iba a ocurrir en Chile y ocurrió. Como artista me sensibilizo mucho, me dio mucha pena, tengo conocidos que tiene mutilaciones y perdieron un ojo, esta situación a mí me afecto

harto, pero por lo mismo era necesario hacer una obra al respecto, pero si, pensar que me podía pasar a mi o a personas que yo quiera.

Pasó el tiempo y llegó noviembre, seguía la situación, el caos y llegamos a este acuerdo de una Nueva Constitución. ¿Cómo lo viste tú?

Mira, tuve desconfianza, por cómo se llevó el acuerdo, creo que fue muy a puerta cerrada, muy entre partidos políticos cediendo un poco cierto, entonces eso fue como algo que no sabía si me daba confianza, tanto como para hacer una nueva constitución, pero aun así nos pasó a toso...Movilizarse funciona... esta cuestión está dando resultados. Se juntaron estas lacras a tratar de hacer un acuerdo para tratar de a cambiar la constitución y eso fue gracias al movimiento social, gracias a que no dejamos las calles, y si felizmente ganó el apruebo y no tenemos que dejar la lucha abandonada, porque es muy fácil que nos metan algún gol y que las cosas no se hagan como el pueblo las solicita; entonces no es que tenga desconfianza de la nueva constitución o del proceso que se va a llevar a cabo, pero no debemos confiarnos. No tenemos que dejar la lucha mientras no haya un cambio real.

En todas las movilizaciones que se hicieron en Santiago, el principal foco era Plaza Italia y varios ahora le han dado otro significado, sobre todo a la figura del General Baquedano. A nivel de artista visual, ¿qué significado le das a la Plaza Italia? ¿Qué harías con ella?

Yo creo que lo que ocurre en Plaza Italia es casi un acto performático, un acto bacán, todo lo que ha pasado en torno a dignidad y como se ha pintado y repintado el General Baquedano y toda la expresión que se ha generado de verdad que lo encuentro casi un acto performático. Creo que como artista y como gestora cultural, yo trabajé mucho tiempo en patrimonio, en el valor patrimonial en el valor del espacio público y hay algo dentro de los que estudias en torno al patrimonio y a los hitos patrimoniales, conservar una iglesia, conservar un edificio, algún monumento tienen una escala de valores para que eso se considere patrimonio, y es algo que

ha estado en boca de gente que defiende el patrimonio. Dentro de estos escalafones de valores, está el valor simbólico, estético e histórico, estos tres valores son dinámicos. Cuando tienes un valor simbólico es cuando la comunidad o la sociedad alrededor de un monumento le da un valor a algo, en este caso es toda la gente que se moviliza es que le dan un valor a plaza Italia y a la figura de Baquedano. El valor histórico, se vale su contexto; o sea, el monumento se vale al contexto de lo que le está pasando alrededor. Después está el valor estético de por qué conservamos algo, porque estéticamente nos remite a algo. En ese sentido siento que la estatua del general Baquedano y todo lo que pasa alrededor de plaza dignidad debería quedarse tal cual esta. O sea, no censurarse el proceso histórico que ha sucedido y que ha quedado como testimonio este lugar; los rayados, que el monumento esté pintado entero, que la plaza ya no tenga pasto, eso se vale a su contexto histórico porque está basado en un movimiento social y que la gente le da un valor, que lo intervienen, que les hace sentido expresarse artísticamente, simbólicamente ahí. Como artista yo dejaría plaza Italia como está.

Sobre los himnos de la revuelta, de algunas canciones que representan o que han adquirido un nuevo rol con el Estallido Social, por ejemplo, el Baile de los que sobran o las canciones de Víctor Jara. A nivel personal, ¿hay alguna que te llegue o que supo reflejar el sentido de la revuelta?

A mí me llega heavy el “Derecho de vivir en paz” de Víctor Jara; siento que musicalmente es una buena pieza, está bien compuesta y aunó mucho el sentimiento de muchos al principio, cuando estaba recién pasando, había tanta represión, estábamos en toque de queda, estábamos pasando tantas injusticias a nivel de derechos humanos tanto atropellos, que era como por favor queremos vivir en paz, para mí esa pieza musical es la que más me hace sentido, la que más me llega.

Otra forma de manifestación actual ha sido entorno a la bicicleta, no sé si lo ha podido percibir de esa forma, pero varios han querido entablarla como un

vehículo de protesta, de marcha. ¿Qué opinas sobre asignarle un valor simbólico a la bicicleta o al ciclista en general, en términos de una revolución o cambios de la sociedad?

No lo he pensado mucho, como exciclista creo que es muy importante este movimiento para que los dejen de matar o atropellar. Cuando yo andaba en bicicleta no me atrevía a andar en la calle, solo por ciclovías y la vereda, no me atrevía a andar en la calle, con el miedo a que me atropelle una micro. Siento que la bici es tan autónoma, es tan anarca, que te regulas sola, es como tan de la autogestión, que también tiene mucho sentido con el movimiento; mucha gente iba a las marchas en bicicleta y se hacen marchas también en bicicleta, esas cicletadas que dan vuelta a Dignidad, también tiene un poder súper fuerte que rompe con el fabismo, porque la bicicleta es buena onda, el auto no, este puede pasar y atropellar a mucha gente, casi que se ha convertido en una maquina fascista de matar personas, en cambio la bici es tan, no sé cómo que promueve tantas cosas bonitas, se hace una comunidad tan linda en torno a la bicicleta que lo encuentro la raja también.

En forma paralela, con todos estos símbolos el caceroleo, las mujeres capuchas, los ciclistas, también aparecieron los superhéroes, que no habíamos visto en otras manifestaciones con tanta fuerza en el 2006 y el 2011. ¿Qué opinas?

Yo creo que se han vuelto más interesantes porque se han vuelto como íconos pop, dentro de eso podemos tomar estos iconos juntos e integrarlos a una obra de arte, porque lo que uno está retratando en torno al movimiento es súper pop, porque el movimiento es popular, está retratando y haciendo arte en base a lo popular, cuando aparecen estos superhéroes, personajes que están dentro de la iconografía popular, considero que aportan, apruebo.

¿Qué otros símbolos rescatarías de todo lo que ha pasado en relación con el Estallido Social y de lo que hemos conversado, para contarle a las nuevas generaciones? ¿Alguno que falte?

Difícil la pregunta, dentro de los simbolismos o los personajes, de todos los que han aparecido son súper gráficos del movimiento, el “Perro Matapacos” es un símbolo de resistencia heavy; el “Pareman” que refleja a la Primera Línea, Spiderman que apoya todas las causas, la “Tía Pikachu” que va con su furgón escolar... Pero como mujer me faltaría una figura femenina potente, porque tenemos la “Tía Pikachu”, pero es un macho. Siento que me hace falta una figura femenina, no necesariamente de una mujer, pero una representación femenina de la mujer. Quizás en un momento esta abuelita que le pegaba al zorrillo, pero no alcanzó a ser tan potente.

¿Cuál es tu apreciación sobre el rol de las redes sociales en la temática del Estallido Social? ¿Cuál es tu percepción de esta herramienta?

Siento que es una herramienta y que es una súper buena plataforma de difusión, para los artistas, las redes sociales se convirtieron casi que en una nueva galería, antes era muy difícil que la gente llegara a tu trabajo, que te conozca y te diga si le gusta tu trabajo, eso era súper difícil, pero con redes sociales, todo esto se abrió mucho más, entonces es una buena herramienta, plataforma de difusión y de difusión del estallido, se sabe a nivel mundial lo que está pasando en cada país, entonces yo creo que las redes sociales aceleran procesos y hace que la globalización sea mucho más power³³ y que la información llegue mucho más rápido a todos los lugares.

En términos negativos, ¿qué le atribuirías a las redes sociales?

³³ Poder

En todos lados las redes sociales son una vitrina, que igual tiene sus contras porque puedes estar muy expuesto, por ahí te puede llegar harta mala onda, a mi igual me ha pasado, no he estado exenta de insultos de mala onda por ser feminista, cuestionándome hasta porque existo, eso a veces puede ser. Como nunca me había tocado, cuando mi trabajo se hizo conocido, me empezaron a llegar insultos; siempre hay un lado que no le va a gustar que seas feminista y hay que hacerse cargo. Creo que también la inmediatez del medio te exige estar a merced de las redes sociales, en momento estuve súper ansiosa de las redes, pero luego me pregunté ¿por qué? Esa presión de estar vigente puede ser un poco dañina.

¿Cómo definirías simbolismo y símbolo?

Lo puede definir desde la semiótica, como un símbolo. Iconográficamente es un icono. Creo que por ahí va lo que es un símbolo, que busca representar algo o alguien, representatividad de algo, puede ser una persona, un pensamiento puede ser, una teoría, etc.

¿Cómo esperarías que fuera Chile en 10 años más? ¿Cómo crees o te gustaría y en especial énfasis a nivel cultural de cómo te gustaría que fuera Chile hacia los artistas y en general a las expresiones en todos sus ámbitos?

Me gustaría que fuese un Chile mucho más integral, que fuese más inclusivo, tenemos que avanzar en muchas cosas y en torno a la cultura que se hagan políticas culturales realmente favorables tanto para la sociedad como para los trabajadores culturales, me encantaría que en 10 años más ya estuviese más instalado la idea de que en cultura no se gasta sino que se invierte, creo que ay que cambiar un poco el paradigma, de porque hay tan poca plata para cultura porque lo están viendo como un gasto, lo mismo que dijo la ministra sobre poner plata para cultura. Yo creo que en 10 años más me gustaría ver eso reflejado y que gastar en cultura nunca será un derroche de plata sino una inversión. Además de respaldar a los trabajadores culturales, que tengamos un buen ministerio y que este dentro de

currículum estudiantil, el que se le den tan pocas horas a música o artes es nefasto; me encantaría que en 10 años más se viese reflejado en la sociedad, que hayan más platas y políticas culturales que sirvan para el desarrollo de las culturas y del país. Que se vea como un trabajo y no como un hobby. Si vivo en un país que no invierte en cultura, que se cambie un poco la idea del consumo y de objeto con ese consumismo capitalista y se traslade a un consumo cultural, como existe por ejemplo en Argentina, donde la gente tiene la cultura como algo importante de su vida, eso me encantaría que ocurriera acá.

En relación hace un año, ¿tu vida es mejor o peor de 18 de octubre? ¿Cómo ha cambiado en términos profesionales y personales?

Siento que, si bien ha sido un buen año en relación con el estallido, enfrentarse a una pandemia, y a tantas otras cosas personales que me han ocurrido por muy difíciles que hayan sido, sacan la versión mejor de mí. Siento que es bueno todo lo que me ha ocurrido y que soy una persona más integral y que estoy en vías de seguir creciendo y desarrollándome como artista, pero creo que me han pasado puras cosas buenas y estoy agradecida de eso.

Entrevista: Micaela Lobos (27.11.2020)

¿Se acuerda cómo veía los primeros días, cuando empezó el salto al torniquete, los primeros días de octubre? Cuando estaba todo convulsionado en el centro de Santiago con la movilización de los estudiantes del Instituto Nacional, ¿cómo veía ese movimiento de los estudiantes secundarios?

No veía como lo significativo que iba a ser. Para mí, esas primeras protestas que hicieron en el torniquete y lo que vi también acá, porque vivo justo en el centro, en metro (Universidad) Católica, no me pareció que pudiese escalar, no lo pensé, no sé me pasó por la mente; entonces lo viví como un proceso de movilización similar a lo que había ocurrido antes, pero más bien coyuntural, específico... Y también pensé que iba a diluirse, no pensé que fuera a tener el impacto que tuvo, y me tocó ver antes que eso acá en la católica, el cierre del metro, por esas acciones que ya habían ocurrido antes; producto de las acciones de los estudiantes secundarios y no les di mayor importancia, no pensé que iba a escalar; pero si me parecía que esas movilizaciones eran justas con lo que estaban pidiendo.

Me acuerdo de que empiezan los días, las movilizaciones en el Metro y llegó el 17 de octubre, donde hubo destrozos en el metro San Joaquín y ya estaba cambiando el tono de la movilización. ¿Usted creía que se iba a cortar ahí? ¿O creía que iba a actuar el Gobierno?

Yo no me imaginé, como te decía, que iba a pasar eso después. Pero pensé que a pesar de que iba como en escalada, me acuerdo de una vez que tiraron una tele a las vías del metro y ese hito me pareció importante, en el sentido de que esto es más que saltarse el torniquete, pero pensé que iba a terminar como terminar las cosas en Chile: con mucha represión, con los estudiantes dispersados, suspendidos de sus actividades académicas, con una represión no solamente el interior de la del metro y de las calles, sino que una represión también desde los colegios, “aquí no más llego tu año”. Creo que no lo problematicé tanto en ese momento, me imaginé que algo así iba a terminar con esta situación. Y también, hubo otro episodio en el

metro Baquedano, me acuerdo de que estuvo lleno de carabineros, no me acuerdo si fue el 17 o el 18.

Lo de la televisión fue el 18. Me acuerdo de que fue el viernes al mediodía; que lanzaron la televisión a las vías y ese fue el punto de quiebre para suspender el servicio del Metro en general. ¿Cómo vio eso, sintió temor, expectación, una mezcla de sensaciones, de fe, de miedo?

Yo creo que ese día, obviamente, cuando me desperté en la mañana, tenía una percepción de la situación, y cuando me acosté, había cambiado totalmente esa percepción. Cuando me desperté en la mañana, pensé que era un conflicto social más, que iba a ser apaciguado, tratado de una manera represiva, porque no se veía tampoco muchas ganas de diálogo. Entonces, la vi como una de las más cosas... también, esta percepción que tengo yo o que tenía, que la venía masticando desde hace un tiempo, ya que sentía mucha desidia social, pero también, mucha inacción. Entonces, mi lectura del mundo era de que a la gente no le interesa, no está ni ahí, entonces, hay cierta organización política, cierto movimiento... pero lo que vimos con el tema de las pensiones, lo que vimos con los estudiantes en el 2011, '12, '13, lo de las pensiones, pensé que había quedado en el olvido; ahí había un germen o un sentimiento de querer hacer un cambio más radical, entonces yo venía con esa percepción, con ese sesgo. Eso de que las cosas quedaban ahí no más, quedaban estancadas, etc. Entonces ese es el sentimiento que me envolvió durante toda esa semana hasta el 18 a las 4-5 de la tarde, y ese día no me afectó mayormente en términos personales, el estallido, el tema del transporte... porque yo estaba trabajando en mi casa y tenía una reunión con una compañera de trabajo y estábamos acá en la casa; pero ese día, se sentía, yo lo veía y percibía el ambiente que había afuera. Ese mismo 18, fui a la Plaza Italia, me acuerdo de que caminé hasta por la Alameda, hasta intenté llegar hasta donde estaba la farmacia, pero se veía que la represión era terrible y yo estaba muy desacostumbrada hasta ese momento; me daba mucho miedo el guanaco. Fui con una amiga, una colega, mi hermano... estuvimos un rato ahí, pero era muy dispersa la manifestación que había, porque era muy... no era tan masiva como lo fue en los días posteriores. Yo

creo que fue aumentando en personas, entonces la gente estaba dispersa, y como era algo espontáneo y no organizado, entonces había gente de distintas esquinas, y nadie entendía mucho lo que estaba pasando. Caminamos para allá, porque todos teníamos esa claridad de la idea de protesta, producto de la acumulación de cosas; al final fuimos a Plaza Italia, estuvimos un ratito y llegaron todas las Fuerzas Especiales y salimos corriendo. Tenía muy vigente ese recuerdo del 2012, 2013, donde hubieron varios días de represión donde fue en agosto del 2011, que fue súper fuerte. A mí me afectó harto personalmente, porque yo salí a protestar y salió la gente a cacerolear, y yo sentía ese recuerdo muy vivo, y me asusté. Pero los días siguientes, seguí yendo a Plaza Italia, fue el 19, 20. Fui casi todos los días por dos semanas, porque me quedaba al lado y me hizo un tiempo de estar ahí y estar un rato, cada vez había más masividad. Lo que más me llamó la atención, fue que la gente era mucho más, uno podría asociar los destrozos a ciertos grupos sociales: a los capuchas, y uno tiene sus prejuicios: de que son delincuentes o qué se yo. Pero lo que yo vi los primeros días del estallido social, fue algo que me impresionó mucho, fue gente común, que no cumplía con este estereotipo del capucha o estereotipo que hacía destrozos, rompiendo letreros, haciendo barricadas, era generalizado; no era asociado a un grupo en particular. Entonces, eso a mí me dio la alerta y la señal de que había un enojo, y además, ya no había un temor a ser sancionado ni social, ni judicialmente por hacer ese tipo de cosas.

Pasaron los días, las protestas fueron aumentando en intensidad, hasta que llegó el 25 de octubre, que fue una fecha icónica. Varios entrevistados me han dicho que ese día vieron algo que nunca habían visto antes, vieron una sinergia, la gente ya no tenía miedo de nada, ya no tenía ataduras para no expresar lo que sentían ¿cómo lo vio ese día la movilización?

A mí me pasó que, como había ido todos los días, entonces ya estaba un poco saturada de protesta, porque como vivo al lado, fueron días muy difíciles en términos de tratar de concentrarse en lo que uno estaba haciendo, y separar lo que ocurría afuera, y adentro de mi casa, porque estaban a acá abajo hasta el comienzo de la pandemia. Todos los viernes había enfrentamientos, conflictos... entonces ese 25

de octubre, para mí era una concentración más de las que se estaban organizando toda esa semana. Pero cuando llegué allá me di cuenta de la magnitud, porque no podía acercarse y llegar bien a los lugares en donde había estado hace tres días, en donde estaba descongestionado y ahora estaba absolutamente lleno, y fue impresionante ver eso; fue también una manifestación, una demostración de la fuerza que tenía esto, y como te digo yo, siento que fue aumentando con los días. Ese 18 de octubre, que fui a Plaza Italia, había muy poca gente en comparación al 25; después fuimos el 19, el 20. El domingo en la mañana, me acuerdo también, que llegaron los pacos a tirar lacrimógenas, apenas salimos corriendo por Parque Bustamante, lo típico de esa dinámica. Ese día ya se había congregado, se había ido acumulando mucha más fuerza y eso se manifestó ahí con toda esa gente que fue, y que venía de distintos lados. Me acuerdo que venía de la Alameda caminando hacia allá, de Bustamante en verdad, porque Vicuña Mackenna era terreno de guerra, no se podía pasar por ahí, entonces por la parte de Bustamante y gente que venía por Avenida Salvador y también uno lo iba testeando a través de los conocidos. También están ahí por las redes sociales; en WhatsApp tratamos de juntarnos, ahí uno iba dimensionando que era imposible, que era demasiada gente la que había ahí, pero si había una energía mucho más de comunidad, que tenía un sentido eso de estar ahí. Me parecía que era espontáneo y que había un poco más de organización, pero para mí fue como te decía, una cosa progresiva, desde el 18 hasta el 25.

Respecto a lo que pasó, a la actitud del Gobierno, de la presidencia ¿cómo lo vio comunicacional y políticamente? ¿Cómo actuó el 18 y el 25 de octubre? Porque pasó justo el 18 de octubre en donde estaba el caos en Santiago, y Piñera estaba comiendo pizza y la gente se quedó como...

Comunicacionalmente me pareció muy torpe. Y me pareció que era evidente que no había una visión a un entendimiento, a una lectura de la realidad social y de la realidad de la protesta, puede ser que ellos hayan hecho esta misma lectura que te decía yo, un poco más de represión y no va a quedar en nada. Me pareció que hicieron una mala lectura y cuando se dieron cuenta de que hicieron una mala

lectura, no lo corrigieron, entonces utilizaron la retórica -que para mí es propia de la derecha- de alimentar este sentimiento de miedo, dijeron esta cuestión de que estábamos en guerra, de que había un enemigo, esto de generar un enemigo interno. como un enemigo que está ahí, pero la masividad era tal, que ya no nos sentíamos... y eso tiene que ver con lo que decía yo, ya no estaba viendo a este capucha como alguien que podía ser un peligro o como que yo reprobaba lo que estaba haciendo. En cierta medida, él ya no era mi enemigo, estábamos todos del mismo bando, del mismo lado, y ese lado era muchísimo más grande, y yo creo que el Gobierno no supo leer eso, creo yo que todavía no lo sabe leer, no lo acepta como una realidad. Creo que hay muy poco sentido de realidad, en lo que ha hecho el Gobierno en relación al estallido social; comunicacionalmente me parece torpe. Cuando hablo con mis amigos que son comunicadores y periodistas, como que digo: “¿cómo no asesoran?”, es que quizás si los asesoran, pero hay una visión del mundo, que por sobre esa visión profesional, comunicacional, que hacen al final, esa comunicación estratégica del Gobierno sea muy torpe o sea muy poco efectiva. No sé quiénes son los profesionales que están asesorando y no sé cuáles son las dinámicas que hay entre esos profesionales y la ejecución misma después del presidente, porque pueden tener una manga de asesores, que son expertos, pero si no hay una voluntad de hacerse asesorar y de recibir esta asesoría... no sé, cómo será la interna ahí. Yo creo que ellos le hablaron o hicieron una apuesta de hablarle a sus convencidos, al 22% del rechazo, a esa gente que si creía en su discurso. Yo creo que estos datos del último plebiscito nos demuestran que efectivamente ese discurso que utilizó el Gobierno es para ese 22%, para un porcentaje mínimo de la población, entonces a la gran mayoría... todo lo que él dijo, no le hacía sentido. Lo que hizo fue generar más rabia, distintos niveles de rabia, pero de reprobación, al fin y al cabo, de la retórica de la guerra, de la retórica de la delincuencia, pero otra cosa que es evidente en el discurso presidencial, pero que no está suficientemente explorado, es que el presidente ha dicho mentiras, ha dicho cosas que no son reales en distintos discursos, en distintas entrevistas que ha dado. Entonces eso también a mí me impresiona mucho, porque habla de que no tienen respeto por quienes estamos escuchándolo, y es como si no tuviéramos memoria y no hubiese acceso

a la información, como si no hubiese redes sociales, entonces eso ha sido no torpe, pero sí un error grandísimo, pero creo que no ha sido lo suficientemente abordado ni profundizado; ahí el periodismo está un poco al debe, está bastante al debe, no hay mucho cuestionamiento de eso.

Me acuerdo de que pasaron los días, y también de forma paralela a estas manifestaciones, pasó algo que no había sucedido, que fue el toque de queda, la presencia de militares. En ese sentido, ¿esperaba lo que pasó cuando salieron los militares? ¿Esperaba a que pasara los hechos de violencias, que llegaron a haber miles de personas heridas de perdigones, cientos de heridos graves?

Yo pensé que la represión iba a ser a la que uno estaba acostumbrado: gas lacrimógeno, detenciones arbitrarias, represión y dispersión de la protesta misma. Yo pensé que eso es lo que yo conocía como represión, a mí no me tocó vivir otras cosas más que este tipo de represión, entonces que obviamente en esa represión también se vulneran ciertos derechos, a la reunión, a la manifestación, a la expresión, si uno lo detienen arbitrariamente, también hay una vulnerabilidad pero no pensé que esto iba a significar mutilaciones de personas y en particular a mí me afectó mucho lo que le pasó a Gustavo Gatica. Me acuerdo cuando vi esa información quedé en shock, me acuerdo que fue una mañana de un sábado que en un Instagram, empezaron los estudiantes de psicología, del Centro de Estudiantes, algo así empezaron a informar de este niño que le había llegado en los dos ojos y me chocó tanto no seguro si fue un sábado o un viernes no me acuerdo bien pero ese mismo día yo fui a una manifestación que se formó, en una concentración que hizo la Universidad afuera de la Clínica Santa María, donde estaba Gustavo y bueno ahí estaba el Rector.

Eso fue como un punto de prensa creo...

Fue con una conferencia y una concentración yo creo que los que estábamos ahí, yo conocía a un par de personas pero no los conocía, fui con mi hermano y tampoco me recuerdo que no conocía a nadie pero estamos tan conmocionados por la

situación que yo creo que había rabia pero también había un poco de horror, yo creo que sentí un poco de horror en ese momento, decir 'no puedo creer que esto esté pasando' y que el día siguiente soleado y que la gente siga con su vida normal porque me parecía que era algo horrible. De hecho, todavía me cuesta digerirlo y cuando veo a Gustavo que está tan bien y de ánimo bien el fondo, 'uff me hace pensar en que de verdad yo no estoy preparada para sufrir algo así', porque creo que me vendría abajo porque ese día yo sentí demasiado tristeza y a nivel colectivo, mucha conmoción. En ese momento llegaron los pacos y fue terrible la represión y éramos un grupo grande y llegó hasta Gabriel Boric y llegaron los Carabineros que tiraron gas pimienta y yo nunca lo había sentido, solamente la lacrimógena fue brutal afuera de la puerta del edificio de la Santa María y todos entramos en el hospital. No había para dónde escapar y estábamos muy afectados y nos dejaron entrar las enfermeras nos dijeron "ya esperen aquí" porque había una situación de conmoción también adentro por este horror que te digo. Creo que nunca pensé que iba a pasar y después cuando ya fue lo de la Fabiola Campillay y como que ya no lo quería aceptar, me costó también asimilar eso porque jamás pensé que iba a pasar a pesar de que tenemos un historial de violencia política que es reciente, hace 30 años es algo reciente"

Me voy a adelantar un poco el tema, pero pasó de que hubieron hechos de vulneración a los Derechos Humanos, que lanzaron una persona al río Mapocho. Pero comunicacionalmente, el Gobierno siguió respaldando a Carabineros, ¿cree que existe un problema comunicacional o simplemente ellos querían enviar ese mensaje?

Yo creo que hay en Chile, en el mundo y en la vida misma hay visiones contrapuestas y lecturas del mundo que son antagónicas. El Gobierno hace una lectura antagónica a lo que la mayoría de la gente hace y de ser antagónicas estas visiones, es muy difícil que pueda haber un diálogo, un entendimiento porque yo creo que es parte y esa visión antagónica a esta visión mayoritaria implica defender ciertos valores que ellos consideran importantes como el orden, como la idea de patriotismo, esta idea de mantener las cosas o sea este orden va más allá del status

quo de mantener las cosas como están porque efectivamente las cosas como han estado funcionando hasta ahora funciona muy bien para un grupo específico de la población y ese grupo específico de la población no solamente está representado en este Gobierno (...) Entonces el Gobierno está defendiendo sus intereses y los intereses que representa pero se está representando a sí mismo, entonces yo creo que eso es absolutamente antagónico a una visión de derechos sociales y a una visión que pretenda flexibilizar y cambiar las normas y cambiar la Constitución por ejemplo. Me parece lógico en cierta medida que sigan con ese discurso porque no hay una vocación política, no hay una vocación de querer gobernar cuando uno quiere cuando existe una vocación de gobernar debería haber una conciliación entre las posturas, un diálogo y no hay, yo no veo esa vocación política.

A diferencia de yo diría, de casi todos los movimientos sociales que han ocurrido en este país, este movimiento ha sido altamente feminista. ¿Cuál cree que es el aporte que puede entregar este movimiento, a este cambio que pretende Chile, tanto en las movilizaciones como el futuro?

Yo creo que hay un aporte concreto específicamente de esta canción a lograr una movilización, una manifestación y una protesta que tenga impacto y que no tenga consecuencias represivas, porque yo siento y me ha pasado que cuando estoy en estos ambientes de protestas en donde hay puras mujeres, no tengo miedo de que pase algo. De hecho, el miércoles fui a Plaza Italia cuando hicieron se hizo la performance de Las Tesis a un año de las reformas y llegaron igual los pacos y llegaron todos los contingentes y al final dispersaron rápido y ese ambiente era más mixto, habían mucho más hombres pero mi sensación de cuando yo estaba ahí era de que cuando había muchos hombres sentí cierta inseguridad, pero no por el hecho de que fueran hombres y no por el hecho de que sé que significa eso es la protesta y no sé, no me pasa cuando estoy en un ambiente de puras mujeres.

Y eso, ¿lo ha hablado con otras mujeres? ¿esa sensación de seguridad?

No extensamente, con la amiga que fui le comenté esto pero no lo profundicé ni lo he profundizado mucho, como es primera vez que estoy diciendo además que

siempre hubieron manifestaciones, o voy con ella o voy con mi hermano o voy sola, entonces quizás lo podría problematizar si voy con más mujeres, pero la misma manifestación del 8 de marzo eso fue 100% mujeres la que yo vi el otro día el miércoles no fue tan así y de hecho quedó la cagada no se pudo avanzar, porque fue acá en el GAM un banderazo, después la marcha empezó en Plaza Italia nos unimos a la marcha y llegamos a San Antonio.

Viéndolo más global, el aporte del feminismo en la construcción de este nuevo Chile que queremos.

Yo creo que desde ahora en adelante y desde hace un par de años en adelante ya hay un pie forzado o ya hay uno de partida que tiene que haber una visión feminista y no solamente una visión de inclusión de las mujeres, sino que una visión del feminismo que tiene que ver con subvertir ese error o una subordinación. Esa idea está impregnando distintos espacios de la vida social, de la vida política, de la vida laboral, etc., de la vida familiar, de la dimensión personal de las relaciones, entonces ya no hay vuelta atrás. En ese sentido, me parece que si hay resistencia por algunos sectores a hacer unos cambios que vayan por esa línea, van a encontrarse con una resistencia de vuelta a que tienen que incluirse esos cambios, que tienen que incluirse visiones feministas en la forma en que se va a constituir esta nueva configuración de Chile o lo que sea que vaya a ocurrir con la nueva Constitución, por ejemplo. Eso va a tener que plasmarse, por ejemplo, en políticas sociales que reflejen estas visiones, yo creo que ya no hay una vuelta atrás, va a ser difícil. Me imagino que va a haber mucha resistencia no solo de la derecha, sino que estas resistencias pueden ser transversales, entonces en ese sentido a pesar de su resistencia y yo creo que ya hay un camino que se empezó así lo veo yo como cambio que se empezó y no hay vuelta atrás, no existe un retroceso y ahí está el rol de todas las mujeres, las mujeres feministas, es importante.

¿Qué opinó cuando vio lo del acuerdo? Salió una noche en donde se reunieron los políticos en noviembre, cuando supuestamente algunos planteaban que iba a haber un autogolpe, y de repente salen con el acuerdo de una Nueva Constitución, ¿qué sintió en ese momento?

La verdad es que a mí no me pareció que era una mala idea. De hecho, acá dentro de mi casa tuvimos diferencias, porque tuvimos una división, como que pensaban en la línea de lo que decía el PC en su momento y yo la verdad es que también me pasaba que si llevamos casi un mes de movilización y yo sentía que había que generar una salida política a la situación y me parecía que impulsar una nueva Constitución descomprimía la tensión.

Y a nivel de música de la protesta ¿había una canción que sonara mucho o algún sonido en particular, algún cántico?

Yo creo que sí, muchos, algunos como que son adaptaciones de otras protestas, con otras causas como educación, pero a mí lo más característico es el “Chile despertó”, es el más característico, como medio futbolero, pero que contenía la esencia de este movimiento, que era esto del estallido, creo que es la que más recuerdo, cuando lo escucho pienso en Plaza Dignidad.

Pasaron los meses, vino la pandemia en 2020 y llegamos a las elecciones del plebiscito, del apruebo, ¿qué es lo que irá a pasar con todo eso? En términos de que va a salir una nueva Constitución, pero ¿va a resolver las causas del Estallido? ¿Va a ser la herramienta que finalmente logre resolver estas brechas que parte de la población sufre o tiene sus aprensiones?

Yo creo que va a ser un proceso político que va a sumar, pero no lo veo como un cambio tan radical o algo radical en la vida de las personas. Me gustaría creer y pensar que va a ser un cambio importante pero como que el realismo político me hace pensar más bien algo que va a sumar y que va a marcar un hito importante para ir progresivamente hacia algo mejor, pero no lo veo como algo que vaya a ser radicalmente distinto y además, hay mucha incertidumbre a lo que va a significar esa nueva Constitución. A mí me preocupa particularmente que las fuerzas progresistas de Chile no sean capaces, bueno ahora estoy militando en un partido, no seamos capaces de organizar y de generar unidad frente a quienes son antagónicos, eso yo lo veo como un desafío grande y ya por ejemplo ahora las candidaturas para los constituyentes son el dinero y hay mucha desorganización

con respecto a eso, hay muchos candidatos. Hay mucha incertidumbre yo tendería a pensar que al saber la votación tan importante va a ser favorable para las ideas que son más progresistas a cambiar el status quo, pero tengo mucha incertidumbre y mucho temor de que no haya una capacidad desde las fuerzas más progresistas de ponerse de acuerdo, creo que eso me genera mucha incertidumbre.

Una demanda que se dio las protestas en general es en relación con los pueblos originarios, y específicamente el pueblo mapuche. ¿Cómo resolverías esa situación, de ese conflicto? Porque es un conflicto que está permanente, llevamos años, décadas, con la situación mapuche.

Yo la verdad no sabría cómo resolverlo, necesito conocer un poco mejor la situación y la realidad concreta, no creo tener una respuesta. Tampoco creo que valga aplicar fórmulas que se han utilizado en otros países como la de integrar o dar autonomía o no lo sé qué es lo más adecuado pero me cuesta todavía hacer una lectura adecuada de esa situación, pero sí creo en la autodeterminación por ejemplo y en ese sentido estamos como al debe. No sé cómo eso podría ese principio ser integrado políticamente en términos más prácticos; ahí como que me pierdo un poco en esa discusión, no tengo claridad me parece importante la determinación. En términos sociales me parece importante esta interculturalidad y sobre todo a mí como el tema que más me preocupa en relación a la integración de pueblos originarios, pueblos étnicos que son distintos entre comillas, creo yo que en Chile todavía no hemos problematizado ni discutido el racismo que existe, toda la herencia colonial que se traduce en mucho racismo medio solapado y también eso tiene que ver con la forma en la que nosotros mismos nos vemos, cómo nos escribimos a nosotros mismos como nación, como chileno si somos mixtos o no, si somos blancos o no. Creo yo que ahí hay un problema de identidad y de racismo que no está problematizado ni tampoco está en el centro del debate y me parece que es importante porque con esto que tú mencionas de la integración de distintos grupos y pueblos a la Asamblea Constituyente, sumado a la globalización, la presencia migrante en Chile, que es algo que va a ir aumentando.

A nivel personal, puedes indicar tres puntos que sí o sí deben estar en la Constitución que se pretende construir. ¿Cuáles incluiría?

Me parece que fundamental a mí incluir en la educación escolar una perspectiva feminista, como que para mí la educación básica y la preescolar también es la base de todo, entonces si no incluimos una perspectiva feminista en la forma en que concebimos la educación y la enseñanza y la pedagogía que sé yo, para todos no sólo para las niñas, sino que para todos todes³⁴, eso tiene que ser algo de base porque sobre eso se va a ir construyendo con una perspectiva feminista en la educación escolar y preescolar, eso me parece importante. El segundo tema que me parece importante tiene que ver con los derechos laborales, sobre todo obviamente de las mujeres, pero de todo el mundo que hay que aumentar el poder que tengamos nosotros sobre nuestras propias condiciones de vida o sea, en este momento el tema de la sindicalización no son, no cumplen con su función, no cumplen con esta función de ello poder ser capaz de defender esos derechos, el tema de los derechos laborales tiene que ir sí o sí y lo tercero, me parece importante el tema de las pensiones, pensar las pensiones como un derecho social eso también va a significar hacer otro cambio no solamente en el ámbito de las pensiones, sino también en el ámbito laboral en el ámbito formativo de las personas, pero esas tres cosas tengo: en cohesión escolar con desde una lógica feminista, derechos laborales, el derecho de las mujeres sobre todo en derechos que les permitan a las mujeres desarrollándose de manera laboral sin afectar lo que pueda ocurrir en su vida personal, ahí se tiene que garantizar y el tema de las pensiones como derecho social, eso creo yo que debería estar sí o sí más en ese ámbito porque hay otros ámbitos que no domino tanto y que no como el tema del medio ambiente nunca cacho tanto de eso, el tema de la descentralización tampoco lo conozco tanto, pero creo que hay cosas interesantes.

Entrando en la parte final de esta entrevista. Sobre Plaza Italia o Plaza Dignidad, algunos planteaban que se podría hacer un monumento, un

³⁴ Todos en lenguaje inclusivo.

memorial de las víctimas con lo sucedido en octubre... ¿o crees que tiene que quedarse tal cual? ¿Qué harías a nivel personal con ese lugar?

Yo creo que debe transformarse en algún sentido y ese sentido podría ser instalar una especie de Memorial o una especie de símbolo físico que sea permanente, me parece importante y además me parece políticamente inteligente, sobre todo porque si lo pensamos como esta visión política de construir dialogo, de generar cambios para la mayoría sin afectar a las minorías, si lo pensamos así me parece que es una señal política hacer un homenaje, un monumento que recuerde esta situación, este hito y que también a quienes vivieron vulneraciones importantes. Creo que también eso es algo que se tiene que podrían ser dos cosas, porque tenemos esto del hito del estallido social, pero también hay que reconocer las víctimas. El tema de la reparación, creo que está absolutamente al debe, no sé ha hecho nada a un año de estas cosas, el Estado no se ha hecho un cargo de reparar a las víctimas de mutilaciones oculares que estaban a su cuidado, que estaban dentro de su jurisdicción. El tema de reparación para las víctimas que puede implicar esto del monumento, yo creo que Chile puede aprender, de llevarse a esta dimensión el tema de la memoria me parece importante y se tiene que hacer algo en relación a esto en Plaza Dignidad

¿Su vida desde el 18 de octubre es mejor o peor?

Es mejor, a pesar de todo lo que significó el hecho de estar viviendo acá en un contexto de zona cero, eso emocionalmente afecta y altera todos los días estar mirando lo que pasa, que están gritando cosas estar en alerta permanente, a pesar de todas esas cosas y de la alerta misma que significa participar en las protestas si uno tiene que estar cuidándose. Siento mi vida es mejor porque siempre esperanza, de hecho yo tenía muchas ganas a nivel más personal de irme de Chile hasta esa fecha, bueno me voy a estudiar próximamente, pero en ese momento estaba 'uff, no tenía ningún interés en quedarme', me sentía desarraigada y sentía que no pasaban cosas acá, estaba estancado. No tenía muchas ganas de estar acá, después de ese 18 de octubre me pasó todo lo contrario, me siento más entusiasmada con lo que aquí pasa, porque creo yo que van a pasar cosas

significativas y que no solo van a afectar en mi vida, quizás en términos prácticos no ha afectado mucho, he seguido trabajando, he conseguido otros trabajos quizás, pero en una dimensión más psicológica, me ha generado mucha más esperanza a pesar de todo, esperanza y entusiasmo por querer hacer algo y participar más allá, quiere ir más allá. Yo creo que ha significado una politización aunque he sido siempre una persona bastante politizada pero estuve despolitizada porque no sentía que el entorno estuviera en esa. Entonces ahora siento que me 'repoliticé' y eso me entusiasma de una manera distinta con la vida. En ese sentido, creo que si me cambió, pero a un nivel más personal.